

# 九評共產黨

大紀元系列社論

一份對中國共產黨的判決書

## Nueve Comentarios sobre el Partido Comunista Chino

*Un libro que ha conmocionado a los chinos  
de todo el mundo*

*Un libro que está desintegrando al  
Partido Comunista*



=



THE EPOCH TIMES



=





# Nueve comentarios sobre el Partido Comunista chino (PCCh)

**Publicado por editoriales en el diario web The Epoch Times entre 2015 y 2018, en San Francisco, CA, USA.**

**Todos los derechos reservados por The Epoch Times.**

**Edición al castellano autoeditada por JMLCX sin ánimo de lucro.**

**Marzo de 2021, Madrid, España.**

# Introducción

Más de una década después de la caída de la Unión Soviética y de los regímenes comunistas de Europa del Este, vemos el rechazo que genera el comunismo en todo el mundo. La desaparición del Partido Comunista chino (PCCh), principal referente del remanente comunista, es sólo una cuestión de tiempo.

No obstante, antes de su colapso total, el PCCh se sigue aferrando a la nación china e intenta atar su infortunado destino al de esta civilización de cinco mil años de antigüedad. Esta situación es una gran desgracia para el pueblo chino, que deberá plantearse seriamente cómo resolver la cuestión del PCCh y cómo recuperar su tradición cultural y establecer una sociedad libre de comunismo.

Este suplemento especial de los “Nueve comentarios sobre el Partido Comunista” que publica para todo el mundo *La Gran Época* ahonda en el movimiento internacional comunista y los objetivos del Partido Comunista chino, responsables de grandes calamidades para la humanidad a lo largo del último siglo.

En sus más de ochenta años de historia, el PCCh no ha hecho más que atormentar al pueblo chino con mentiras, guerras, hambrunas, tiranía, masacre y terror. Las creencias tradicionales y los valores sufrieron una destrucción con medios violentos. Los conceptos éticos y las estructuras sociales sobre los que se fundó el pueblo chino fueron desintegrados por la fuerza. La empatía, el amor y la armonía entre la gente se evaporaron presas de la lucha y el odio. El PCCh sustituyó la veneración y la gratitud al cielo, la tierra y la naturaleza por un deseo arrogante de luchar contra éstos. Este proceso produjo un desmoronamiento total del sistema social, moral y ecológico que arrastró al pueblo chino —y a la humanidad entera— a una crisis muy profunda que aún no se percibe en su totalidad. Pero lo más grave es que ninguna de estas calamidades ocurrió como efectos adventicios de las políticas del PCCh, sino como resultado de la planificación y el control directos de éste.

Como dice un famoso poema chino, “En vano suspiro profundamente por las flores que caen”. El final está cerca para el régimen comunista, cuyo presente se limita a la mera supervivencia. *La Gran Época* cree que antes de la completa extinción del PCCh, es necesario hacer una retrospectiva analítica para exponer cómo éste, la secta de vida más prolongada de la historia, encarnó la perversidad de todos los tiempos y lugares. Este estudio servirá para que aquellos que todavía están engañados por el PCCh puedan ver claramente cuál es su verdadera naturaleza, eliminar ese veneno de su espíritu, liberar su mente del control del espectro maligno, despojarse de las ataduras del terror, y por su bien y el del resto del pueblo chino, abandonar todas las esperanzas que hubieran depositado en el Partido Comunista.

El reinado del PCCh es la página más oscura e injustificable de la historia china. En medio de su interminable lista de crímenes, uno de los más viles es la cacería lanzada por el ex secretario del Partido Jiang Zemin contra Falun Gong. Al perseguir a la “Verdad, Benevolencia, Tolerancia”, Jiang martilló el último clavo del ataúd del PCCh.

Al analizar y comprender la verdadera historia del PCCh, impediremos que las tragedias que éste causó vuelvan a ocurrir alguna vez. Al mismo tiempo, cada uno de nosotros debe examinar sus pensamientos más íntimos y reflexionar: ¿Acaso muchas de las tragedias pasadas y presentes no ocurrieron y ocurren por la complicidad que brinda la cobardía?



# Índice de comentarios

1. ¿Qué es el Partido Comunista Chino?.....	6
2. Los orígenes del Partido Comunista chino.....	17
3. La tiranía del Partido Comunista chino.....	45
4. Cómo el Partido Comunista es una fuerza que se opone al universo...65	
5. La confabulación entre Jiang Zemin con el Partido Comunista chino para perseguir a Falun Gong.....	79
6. Cómo el Partido Comunista chino destruyó la cultura tradicional de China.....	102
7. Historia de la matanza del Partido Comunista chino.....	134
8. El Partido Comunista chino es una secta perversa.....	163
9. La naturaleza criminal del Partido Comunista Chino.....	187



La Sombra de Mao: Una madre y un hijo caminan a través de la entrada del Museo Militar en Beijing son recibidos por una gran estatua del ex dictador de China Mao Zedong. (Stephen Shaver/AFP/Getty Images)

## 1. ¿Qué es el Partido Comunista Chino?

### Prólogo

Hace más de cinco mil años, el pueblo chino nació y se estableció sobre la tierra regada por los ríos Amarillo y Yangtzé. Este pueblo ha creado una cultura espléndida con más de una decena de dinastías, durante las cuales hubo florecimientos y deterioros, que llevaron a esta civilización a levantarse y caer como olas inmensas, en un espectáculo que conmueve el corazón.

El año 1840, que suele ser considerado por los historiadores como el inicio de la era contemporánea china, marcó el inicio del camino de China de la edad tradicional a la modernidad. La civilización china vivió cuatro grandes episodios de crisis y de respuesta a esas crisis. Los primeros tres son: la invasión de la fuerza aliada anglo-francesa a Beijing durante los primeros años de la década de 1860; la guerra entre China y Japón de 1894, y la guerra entre Rusia y Japón en el noreste de China en 1906. A estos tres episodios, China respondió con el Movimiento de Occidentalización, caracterizado por la importación de bienes y armas, las reformas institucionales propiciadas por el Movimiento de Reforma

de 1898<sup>1</sup> y la Ley Constitucional de la dinastía Qing; y más adelante, con la Revolución Democrática de 1911<sup>2</sup>.

Dado que después de la Primera Guerra Mundial, los intereses de China —uno de los países victoriosos— no fueron respetados por los otros poderes, muchos chinos consideraron que las primeras tres respuestas habían sido totalmente inefectivas. Por ello, surgió el Movimiento del Cuatro de Mayo<sup>3</sup>, que encabezaría una nueva respuesta, que culminó en la completa occidentalización de la cultura china mediante la importación del movimiento comunista y la revolución extrema.

Los presentes Comentarios tratan acerca de los efectos de la última respuesta, es decir, la aparición del comunismo y el Partido Comunista. Analizaremos en detalle los últimos ciento sesenta años de la historia de China, durante los cuales cerca de cien millones de personas han muerto de manera no natural, y han desaparecido casi toda la cultura y la civilización tradicional china, como consecuencia de la elección que China ha hecho, o mejor dicho, le fue impuesta.

## I. La utilización de la violencia y el terror para obtener y mantener el poder político

*“Los comunistas no se molestan en ocultar sus opiniones y sus metas. Abiertamente declaran que sus fines sólo pueden obtenerse mediante el derrocamiento violento de todos los sistemas sociales existentes.”*<sup>4</sup>

Así es como termina el Manifiesto Comunista, el documento principal del Partido Comunista. La violencia es el método por el cual este partido obtuvo el poder político, y asimismo, su recurso más usado. Éste es el rasgo que heredan todas las vertientes del comunismo desde su nacimiento.

En realidad, el primer partido comunista del mundo se fundó muchos años después de la muerte de Karl Marx. El segundo, el Partido Comunista de Todos los Rusos (conocido como Bolchevique, y posteriormente como Partido Comunista de la Unión Soviética), nació después de la Revolución de

---

<sup>1</sup> La Reforma de los Cien Días duró en realidad 103 días, desde el 11 de junio hasta el 21 de septiembre de 1898. El Emperador Guanxu (1875-1908), de la Dinastía Qing, ordenó una serie de cambios sociales e institucionales a pesar de la intensa oposición a la reforma por parte de la élite conservadora que gobernaba. Con el apoyo del oportunista político Yuan Shikai, la Emperatriz Dowager Cixi planeó un golpe de estado el 21 de septiembre de 1898. Ella envió al joven Guanxu a reclusión y se hizo cargo del gobierno como regente. La Reforma de los Cien Días terminó con la anulación de los nuevos edictos.

<sup>2</sup> Revolución de Xinhai (o Revolución de Hsinhai), llamada así por el año chino de Xinhai (1911), fue el derrocamiento (10 de octubre de 1911 – 12 de febrero de 1912) de la dinastía Qing, que gobernaba China, y el establecimiento de la República de China.

<sup>3</sup> El movimiento del 4 de Mayo fue el primer movimiento masivo en la historia moderna de China, comenzó el 4 de Mayo de 1919.

<sup>4</sup> Información de <http://eserver.org/marx/1848-communist.manifesto/cm4.txt>

Octubre de 1917. Dicho partido surgió gracias al empleo de la violencia contra los “enemigos de clase”, y se perpetuó mediante el uso de la violencia contra sus propios miembros y contra su pueblo. Durante las purgas estalinistas de la década de 1930, el comunismo soviético asesinó a más de 20 millones de personas, entre los llamados “espías” y “traidores”, y aquellos que tenían opiniones diferentes.

El Partido Comunista chino (PCCh) se inició como un desprendimiento de la Tercera Internacional Comunista, controlada por el Partido Comunista soviético. Por lo tanto, heredó en forma natural esta tradición de violencia. Durante la primera guerra civil entre los comunistas y el Kuomintang (Partido Nacionalista chino), librada entre 1927 y 1936, la población de la provincia de Jiangxi cayó de 20 millones a cerca de 10 millones. Un ejemplo de las terribles pérdidas que produce el uso de la violencia.

Si se dice que la violencia es inevitable cuando se trata de usurpar el poder político. Sin embargo, nunca existió un régimen con tantas ansias de matar como el PCCh, especialmente en tiempos de paz. Desde 1949 a la fecha, el número de muertos causado por la violencia del PCCh supera incluso el total de muertes ocurridas durante las guerras libradas entre 1921 y ese año.

Un ejemplo elocuente es el apoyo brindado por el PCCh al Jemeres Rouge de Camboya. Cuando el Jemeres Rouge tomó el poder, un cuarto de la población de Camboya —una buena parte de la cual tiene ascendencia china— fue asesinada. Hasta hoy, la China comunista todavía impide que la comunidad internacional enjuicie públicamente al Jemeres Rouge, con el propósito de encubrir la evidente participación del PCCh en el genocidio de Camboya.

Cabe señalar que todas las fuerzas armadas y regímenes más brutales de la región han tenido lazos estrechos con el PCCh. Además del Jemeres Rouge, los partidos comunistas de Indonesia, Filipinas, Malasia, Vietnam, Birmania, Laos y Nepal, fueron establecidos con el apoyo del PCCh. Muchos líderes de estos partidos comunistas nacieron en China, y algunos todavía se esconden hoy en este país.

Otros partidos comunistas de origen maoísta como Sendero Luminoso (Perú) y la Armada Roja japonesa han sido condenados por la comunidad mundial debido a sus acciones atroces y brutales.

Uno de los orígenes del comunismo se encuentra en la teoría del darwinismo social. El Partido Comunista aplica la competencia entre las especies a las relaciones humanas y su historia: sostiene que la lucha de clases es la única fuerza que impulsa el desarrollo de la sociedad. La lucha, por lo tanto, se convierte en la “creencia” fundamental del Partido Comunista para obtener y conservar el poder político. La famosa frase de Mao Zedong, “Con 800 millones de personas, ¿cómo se puede funcionar sin lucha?”, es una declaración de esta lógica de la supervivencia del más apto.

Tan famosa como ésta es otra frase de Mao: “La Revolución Cultural debería realizarse cada siete u ocho años”<sup>55</sup>. El uso reiterado de la fuerza es el método preferido del PCCh para mantener el control. El propósito de la violencia es crear miedo. Cada lucha y movimiento sirven como un entrenamiento del terror, de manera de atemorizar y someter los corazones del pueblo chino, hasta convertirlo en un esclavo del terror.

Hoy, el terrorismo se ha convertido en el principal enemigo del mundo civilizado y libre. Sin embargo, el terror violento ejercido por el Partido Comunista, gracias al aparato estatal, en la actualidad tiene mayores dimensiones y, mayor duración, y sus resultados son más nefastos. Hoy, en el siglo veintiuno, no debemos olvidar este carácter heredado del Partido Comunista, ya que jugará un papel determinante en su dirección futura.

## II. La mentira para justificar la violencia

Un criterio para medir el grado de civilización de los seres humanos es la función de la violencia en un sistema. Al recurrir sistemáticamente al empleo de la violencia, los regímenes comunistas representan un importante retroceso para la civilización humana. Sin embargo, la gente que cree que la violencia es un elemento indispensable en el avance de la sociedad ve al Partido Comunista como un movimiento progresista.

Esta aceptación de la violencia debe considerarse como una obra maestra del uso de la manipulación y la mentira, otra característica inherente al Partido Comunista.

*“Desde nuestros inicios, pensamos que los Estados Unidos es un país especialmente amable. Creemos que esto se debe no sólo al hecho de que esta nación nunca ocupó China por la fuerza ni la atacó jamás. Principalmente, los chinos tienen una buena impresión de los Estados Unidos por la tradición democrática y el carácter generoso y abierto que exhibe el pueblo norteamericano.”*

Esta cita pertenece a un editorial publicado el 4 de julio de 1947 en el diario oficial del PCCh, Xinhua Ribao. Sólo tres años después, el PCCh envió soldados a pelear contra las tropas norteamericanas en Corea del Norte, y describía a los norteamericanos como los imperialistas más malvados del mundo. Cualquier habitante de China continental se sorprendería tanto de leer este editorial escrito hace más de cincuenta años, que el PCCh creyó necesario prohibir la publicación de estas citas y en cambio divulgar versiones adaptadas a su nueva realidad.

Desde que llegó al poder, el PCCh siempre ha utilizado métodos similares: la eliminación de los contrarrevolucionarios, la creación de una “sociedad” entre empresas públicas y privadas, la formación

---

<sup>55</sup> Carta de Mao Zedong a su esposa Jiang Qing (1966)

del movimiento antiderecha, y otros como la Revolución Cultural, la Masacre de la Plaza Tiananmen y la persecución a Falun Gong. La instancia más infame fue la cacería de intelectuales en 1957. El PCCh pidió a los intelectuales que expresaran sus opiniones, pero luego utilizó sus propios discursos como evidencia de crímenes y los arrestó por “derechistas”. Cuando algunos señalaron que la maniobra había sido un complot oscuro, Mao dijo públicamente: *“Esto no es un complot oscuro, sino una estrategia abierta”*.

El engaño y las mentiras han jugado un papel muy importante para que el PCCh pudiera llegar al poder y mantenerse como gobierno. Desde tiempos inmemoriales, los intelectuales chinos han depositado su confianza absoluta en la historia. China tiene la historia más larga y completa del mundo, y su pueblo la ha utilizado para evaluar la realidad de su época e incluso para alcanzar la ascensión espiritual personal. Por eso, para que la historia sirviera al régimen, el PCCh alteró y ocultó la verdad histórica. En su propaganda y sus publicaciones, el PCCh ha reescrito la historia desde épocas tan remotas como los períodos de Primavera y Otoño (770-476 a. C.) y de los Estados en Guerra (475-221 a. C.), hasta otras más recientes como la Revolución Cultural. El PCCh ha venido realizando estas modificaciones de la historia ininterrumpidamente desde 1949, así como bloqueando con brutalidad todos los esfuerzos por restaurar la verdad.

Cuando la violencia no es suficiente y necesita cubrir y alterar la verdad, el PCCh recurre al engaño y la mentira. La mentira es el otro lado de la violencia, pues es también su combustible.

Se debe reconocer que el engaño y la mentira no fueron inventados por el Partido Comunista, sino que es un comportamiento delictivo de antigua data, que el Partido Comunista ha utilizado sin el menor remordimiento. El PCCh prometió tierras a los campesinos, fábricas a los trabajadores, libertad y democracia a los intelectuales, y paz para todos...

A día de hoy aún no ha cumplido ninguna de estas promesas. Sin embargo, una generación de chinos ha muerto en el engaño, y otra generación continúa ilusionada por las mentiras del PCCh. Ésta es la mayor tristeza para el pueblo chino, el aspecto más sombrío de la nación.

### III. Constante cambio de posturas y principios

Durante el debate televisivo de los candidatos presidenciales para las elecciones estadounidenses de 2004, uno de ellos dijo que una persona puede cambiar a menudo sus tácticas, pero no sus creencias o sus principios; si no, dejará de ser confiable<sup>6</sup>. Esta frase genera profundas reflexiones.

---

<sup>6</sup> Información de <http://www.debates.org/pages/trans2004a.html>

El Partido Comunista chino constituye un ejemplo típico: en ochenta años desde su fundación, celebró dieciséis congresos nacionales y cambió su estatuto en dieciséis oportunidades. En más de cincuenta años desde que asumió el poder, el PCCh realizó cinco modificaciones importantes a la Constitución china.

El ideal del Partido Comunista es la igualdad social; su meta final, la realización de la utopía comunista. Sin embargo, hoy China, bajo el control del PCCh, se convirtió en el país con la brecha más grande entre ricos y pobres, y sobre la base de sus 800 millones de pobres, muchos miembros del PCCh se han vuelto millonarios.

El pensamiento del PCCh comenzó con el marxismo-leninismo, al cual le agregó la ideología de Mao Zedong, luego las exposiciones de Deng Xiaoping y, finalmente, los “Tres Representantes”, de Jiang Zemin. El marxismo y el maoísmo no son ideologías compatibles en absoluto con las de Deng y Jiang; en realidad son completamente opuestas. El hecho de que el PCCh las haya puesto y adorado en un mismo escenario es realmente una rareza de la historia humana.

Los principios evolutivos del Partido Comunista son por demás contradictorios. Desde la idea de una integración global hasta el nacionalismo extremo de hoy, desde la confiscación de toda propiedad privada y el derrocamiento de todas las clases explotadoras a la noción actual de atraer capitalistas para unirse al Partido, sus principios fundamentales han ido cambiando en todas direcciones. Los principios que ayer defendían con firmeza, hoy ya no sirven, y mañana tampoco servirán los de hoy. No importa cuántas veces cambie sus principios el PCCh, su meta sigue siendo la misma: captar y mantener el poder, y ejercer un control absoluto sobre la sociedad.

En la historia del PCCh, se pueden contar más de diez luchas por causas de “vida o muerte”. En realidad, todas estas luchas coincidieron con pasajes de poder que siguieron a cambios en los postulados básicos del Partido.

Todo cambio de postura y principios sobrevino cada vez una crisis inevitable en el seno del PCCh puso en jaque su legitimidad y supervivencia. Ya sean colaborar con el Partido Kuomintang, sostener una política exterior pro estadounidense, reformar la economía y abrir los mercados, o promover el nacionalismo, cualquiera de estas decisiones se tomó en momentos de crisis, y todas buscaron consolidar el poder del PCCh. Cada ciclo de persecución a un determinado grupo seguido de una marcha atrás en esa persecución estuvo ligado a cambios en los principios rectores del Partido.

Un proverbio occidental dice que las verdades son firmes y constantes y las mentiras, mutables. ¡Cuánta sabiduría hay en este dicho!

#### IV. La naturaleza del Partido reemplaza y destruye la naturaleza humana

El PCCh es un régimen autoritario leninista. Desde su concepción, se establecieron tres líneas básicas: política, intelectual y organizativa. En términos sencillos, la línea intelectual es la filosofía fundadora del Partido Comunista; la política establece sus objetivos, y la organizativa determina el modo de implementación de esos objetivos con un formato de organización estricta.

El requerimiento primero y fundamental tanto para los miembros del PCCh como para el pueblo de la sociedad comunista es una obediencia absoluta. De esto se trata la línea organizativa.

En China, la gente conoce las dos caras de los miembros del PCCh. En el ámbito privado, éstos sienten la alegría, el enojo, la pena y el regocijo de la gente común. Tienen los méritos y las debilidades de la gente común. Pueden ser padres, cónyuges o buenos amigos. Pero sobre la naturaleza humana está la naturaleza del Partido que, según los requisitos del Partido Comunista, está siempre por encima de cualquier otra cosa. Así, la naturaleza humana es contradictoria y cambiante; en cambio, la naturaleza del Partido es absoluta y está más allá de dudas o cuestionamientos.

Durante la Revolución Cultural en China, era habitual que padres e hijos se aniquilaran mutuamente, esposos y esposas lucharan entre sí, madres e hijas se delataran unas a otras, estudiantes y maestros se trataran como enemigos. La naturaleza del Partido fomentaba el conflicto y el odio entre la gente. En la primera época del régimen comunista, muchos altos funcionarios del PCCh no pudieron hacer nada para salvar a familiares marcados como enemigos de clase. Ésta es otra manifestación de la naturaleza del Partido.

La predominancia de la naturaleza del Partido sobre el individuo es el resultado de un largo adoctrinamiento por parte del PCCh. Este entrenamiento empieza en el jardín de infantes, donde las respuestas dictadas por el Partido, aunque no concuerden con el sentido común ni con la naturaleza infantil, son el parámetro para obtener buenas notas. Durante su educación primaria, secundaria y universitaria, los alumnos reciben una formación política según la cual deben aprender las respuestas que impone el Partido. Si no acatan este mandato, no pasarán los exámenes ni podrán graduarse.

Un miembro del Partido, cuando habla como tal, tiene que ser coherente con la línea de la “organización”, sin importar lo que piense como persona. La estructura del Partido es piramidal, con un poder central en la cima que controla toda la jerarquía. Este tipo de estructura es uno de los rasgos más importantes del régimen comunista, ya que posibilita la obediencia absoluta.

Hoy, el PCCh ha degenerado en una entidad política que protege sus intereses. Dejó de tener como meta la ideología comunista. Sin embargo, la estructura organizativa del comunismo es la misma; el requisito de la obediencia absoluta no ha cambiado. El PCCh se sitúa por sobre la condición humana y

desecha a cualquier grupo o persona que considera perjudicial o potencialmente perjudicial para su poder, se trate de ciudadanos comunes o de funcionarios jerárquicos del Partido.

## V. Un espectro malvado enfrenta a la naturaleza y a la naturaleza humana

Todo lo que está bajo el cielo atraviesa un ciclo de vida, madurez, deterioro y muerte. Contrariamente al régimen comunista, las sociedades no comunistas, incluso aquellas regidas por un poder totalitario, suelen conceder a sus ciudadanos un grado de autoorganización y autodeterminación. La sociedad de la antigua China era gobernada bajo una estructura binaria: en regiones rurales, los clanes eran el centro de una organización social independiente, mientras que las áreas urbanas se organizaban alrededor de los gremios. Los gobiernos de estructura vertical no se inmiscuían en el nivel de los condados.

El régimen nazi —quizá el régimen dictatorial más cruel junto con el del Partido Comunista (Ruso, Chino, Vietnamita, etc)— incluso permitía el derecho a la propiedad privada. Los regímenes comunistas erradicaron cualquier forma de organización fuera de la del Partido, y las reemplazaban con rígidas estructuras verticales de poder centralizado.

Si en las sociedades donde el poder se estructura desde la base hacia la cima la autodeterminación de individuos o grupos ocurre naturalmente, el régimen comunista es, en esencia, antinatural.

El Partido Comunista no sostiene los estándares universales de la naturaleza humana. Las nociones del bien y el mal, así como las leyes y principios, son parámetros que el Partido maneja a su arbitrio. El comunismo no permite matar, salvo cuando se trata de personas catalogadas como enemigas del Partido Comunista. La piedad filial es bienvenida, excepto cuando los padres son considerados enemigos de clase. Benevolencia, rectitud, decoro, sabiduría y fidelidad son valores respetables, pero no se aplican cuando al Partido no le convienen. El Partido Comunista echa por tierra los valores universales de la naturaleza humana, y se construye sobre principios que se oponen a la condición humana.

Las sociedades no comunistas tienden a tener en cuenta la dualidad de la condición humana acerca del bien y el mal, y establecen contratos sociales para mantener el equilibrio en la sociedad. Las sociedades comunistas, sin embargo, niegan el concepto mismo de naturaleza humana, y tampoco reconocen la coexistencia del bien y el mal. Eliminar las nociones del bien y el mal, según Marx, sirve para derrocar la superestructura<sup>7</sup> de la vieja sociedad.

---

<sup>7</sup> En el contexto de la teoría social marxista, “superestructura” se refiere al modo de interacción entre la subjetividad humana y la sustancia material de la sociedad.

El Partido Comunista no cree en Dios, y ni siquiera respeta la naturaleza física. “Batalle con el cielo, pelee contra la tierra, combata a los seres humanos: vivirá en eterna dicha”. Éste era el lema del PCCh durante la Revolución Cultural. El pueblo chino y su tierra sufrieron en consecuencia.

Los chinos creen por tradición en la unidad del cielo y los seres humanos. Según Lao Tse: “Los humanos siguen a la tierra, la tierra sigue al cielo, el cielo sigue al Tao, y el Tao sigue lo natural”<sup>8</sup>. Los seres humanos y la naturaleza existen en armoniosa relación en el continuo cosmos.

El Partido Comunista es también una forma de vida. Sin embargo, contraria a la naturaleza, el cielo, la tierra y la humanidad. Es un espectro malvado que se opone al universo.

## VI. Características de la posesión malvada

Los órganos del Partido Comunista jamás participan en actividades productivas o creativas. Una vez que se hacen del poder, se adhieren a los ciudadanos, para así controlarlos y manipularlos. Su poder alcanza hasta la unidad más básica de la sociedad, por temor a perder el control. Los órganos comunistas monopolizan los recursos productivos y se adueñan de sus fuentes de riqueza.

En China, el PCCh está en todos lados y nada queda fuera de su órbita; sin embargo, nadie ve los registros contables del Partido, sólo se accede a los libros del Estado, de los gobiernos locales y de las empresas. Desde el gobierno central hasta las comitivas rurales, los funcionarios municipales siempre tienen un rango menor que los cuadros comunistas; así, los gobiernos municipales tienen que acatar las órdenes de los comités partidarios de la misma jerarquía. Los fondos del Partido son suministrados y rendidos por los gobiernos municipales.

La organización del Partido, cual demonio gigante con espíritu, se adhiere a cada célula y cada unidad de la sociedad china como una sombra persigue a un cuerpo. Penetra hasta los capilares y las células con sus mejores recursos para chupar la sangre, y así controla y manipula a la sociedad. La historia humana registra antecedentes de esta particular estructura de posesión maligna, todos de alcance parcial y duración limitada. Sin embargo, una estructura así nunca se había sostenido durante tanto tiempo ni controlado a una sociedad de la manera en que lo hizo el gobierno comunista.

Por esta razón, los campesinos chinos viven en la indigencia y con condiciones de trabajo por demás duras. No sólo tienen que mantener con su trabajo a los funcionarios tradicionales del país, sino también a un número similar o mayor de cuadros comunistas.

---

<sup>8</sup> Tao -Te Ching (Tao Te Ching, libro de filosofía de la antigua China), Capítulo 25, escrito por Lao Tse o Lao Zi.

Por esta razón, los trabajadores chinos padecen un alto índice de desocupación. Los omnipresentes recursos para chupar la sangre del ávido PCCh vaciaron las reservas de las fábricas durante mucho tiempo.

Por esta razón, a los intelectuales chinos les es tan difícil gozar de libertad de pensamiento. Además de sus supervisores, hay sombras por todos lados que no hacen otra cosa que vigilar a las personas.

El espíritu poseedor debe tener el control absoluto de la mente del poseído, para así obtener la energía que le permite sobrevivir.

Según la ciencia política moderna, el poder proviene de tres fuentes: la fuerza, la riqueza y el conocimiento. El Partido Comunista no duda en establecer un control monopólico y utilizar la fuerza para robar la propiedad de los ciudadanos. Y lo que es más grave, cercenó la libertad de expresión del pueblo y de la prensa. Violó el espíritu de la persona y lo seguirá haciendo con el fin de mantener su poder absoluto. A la luz de estos datos, la posesión maléfica del PCCh controla la sociedad hasta tal punto, que no puede compararse a ningún otro régimen de la actualidad.

## VII. Reflexione y deshágase de la posesión del PCCh

En el Manifiesto Comunista, el primer documento programático del partido comunista, Marx proclamaba: “En 1848, un espectro está hechizando a Europa: el espectro del comunismo”. Más de un siglo después, el comunismo es más que un espectro hechicero. Se poseyó de un cuerpo concreto y material. Se esparció por todo el mundo como una epidemia, mató a muchos millones de personas y les quitó la propiedad privada, la mente libre y el espíritu a otros tantos millones.

El principio fundamental del Partido Comunista es confiscar toda propiedad privada para así eliminar a todas las “clases explotadoras”. La propiedad privada es el fundamento de todos los derechos sociales del pueblo, y suele llevar consigo a la cultura nacional. El pueblo al que se le roba la propiedad privada también pierde su libertad mental y su espíritu. Incluso puede llegar a perder la libertad en la lucha por recuperar sus derechos políticos y sociales.

En la década de 1980, China atravesó una grave crisis que obligó al Partido a llevar adelante una reforma económica. Se restituyeron al pueblo algunos derechos a la propiedad privada. Esta situación creó un agujero en la maquinaria de control de precisión del PCCh. Este agujero se fue agrandando a medida que los miembros del PCCh se esforzaban denodadamente por acumular fortunas personales.

El PCCh, un espectro maligno de posesión mantenido a base de violencia, mentiras y cambios frecuentes en su fachada, muestra ahora señales de decadencia: se altera ante el menor percance, como

una cigüeña que llora cuando oye el viento. Para salvarse, acumula más riqueza y endurece el control. Sin embargo, estas acciones sólo sirven para agravar la crisis.

Hoy China aparenta prosperidad, pero los conflictos sociales son tan serios como nunca antes se ha visto. Reeditando intrigas políticas del pasado, el PCCh tal vez intente alguna táctica de repliegue, como una disculpa pública o alguna reparación a las víctimas de la Masacre de la Plaza Tiananmen o de Falun Gong, entre otras; o crear un enemigo de un determinado grupo, para así continuar ejerciendo el poder del terror.

Cuando se vio frente a grandes crisis, la nación china respondió con la importación de armas, reformas institucionales y revoluciones radicales y violentas. Se perdieron incontables vidas y la mayor parte de su tradición cultural. Pareciera que las respuestas no fueron efectivas. Cuando el caos y la desesperación se apoderaron del pueblo chino, el PCCh aprovechó la oportunidad para entrar en escena y controlar a la última civilización de tradición antigua que queda en el mundo.

Cuando sobrevengan nuevas crisis, el pueblo chino deberá volver a elegir. Como sea que se presente esa elección, los ciudadanos deben tener en mente que cualquier esperanza residual en el PCCh servirá sólo para agravar el daño hecho a China y para inyectar energía fresca a este monstruo político que lo poseyó todo.

El pueblo chino debe abandonar todas sus ilusiones y hacer un auto examen profundo sin dejar que lo invada el odio, la codicia o los deseos banales. Sólo entonces podrá liberarse de esta pesadilla encarnada en el PCCh, que lo controló y se adueñó de todo durante el último medio siglo. En nombre de una nación libre, podremos recuperar a la civilización china sobre la base del respeto por la naturaleza humana y de la compasión por todas las cosas y personas de este mundo.



Un hombre chino mira una pintura del líder comunista Mao Zedong declarando la formación de la República Popular de China, en la puerta de la ciudad prohibida en 1949. A pesar de que el Partido Comunista Chino clama lo contrario, la historia del PCCh está llena de engaños y de la sangre de inocentes. (Foto: GOH CHAI HIN/AFP/Getty Images)

## 2. Los orígenes del Partido Comunista chino

Según el libro “Explicando los ideogramas simples y analizando los ideogramas compuestos” (Shuowen Jiezi), escrito por Xu Shen (fallecido en 147 d. C.), el ideograma tradicional chino Dang quiere decir “partido” o “banda” y está compuesto por dos radicales que significan “todavía” o “incluso” y “oscuro” o “negro”, respectivamente. Si unimos los dos radicales, el ideograma significa “la oscuridad todavía”. Partido o miembro del partido (que también puede interpretarse como “banda” o “miembro de la banda”) tiene una connotación negativa en chino. Confucio dijo: “un hombre noble tiene orgullo, pero no-agresión, es sociable pero no forma partidos”. En Analectas (Lunyu), la interpretación de Confucio sobre este ideograma sostiene que aquellas personas que se ayudan a ocultar sus crímenes conforman una banda (partido). Las camarillas políticas de la historia China son conocidas como “bandas de truhanes”, lo que muestra la asociación de la política con la delincuencia en la cultura tradicional china.

Con todo esto, ¿cómo es que el Partido Comunista surgió, creció y llegó a tomar el poder político en la China contemporánea? El Partido Comunista chino (PCCh) ha inculcado constantemente al pueblo

chino que la historia y el pueblo han elegido al PCCh, y que “sin el PCCh no existiría una nueva China”.

¿El pueblo chino eligió al Partido Comunista, o fueron los comunistas quienes formaron un partido (banda) y obligaron al pueblo chino a aceptarlo? Las respuestas deben buscarse en la historia.

Desde la última etapa de la dinastía Qing (1644-1911) hasta los primeros años de la República (1911-1949), China sufrió fuertes golpes externos e intentó amplias reformas internas. La sociedad china vivió períodos de agitación muy profunda. Muchos intelectuales y personas con ideales elevados quisieron salvar al país y a su gente. Sin embargo, el caos y las crisis nacionales los llevaron a aumentar la ansiedad, que se convirtió primero en desilusión y luego en desesperación total. Al igual que las personas que recurren al primer médico que encuentran cuando están enfermas, los intelectuales fueron a buscar soluciones fuera de China. Cuando se frustraron con los sistemas británicos y franceses, cambiaron al método ruso. No dudaron en prescribir el remedio más extremo para la enfermedad, con la esperanza de que China se recuperaría de inmediato.

El Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919 fue una clara manifestación de esta desesperación. Algunos defendieron el anarquismo, otros propusieron echar por tierra la doctrina de Confucio, y otros aun sugirieron importar culturas del extranjero. En todos los casos, rechazaban la cultura tradicional china y se oponían a la doctrina confuciana del camino medio. Ávidos por encontrar un atajo, abogaron por la destrucción de todo lo tradicional. Los miembros radicales de este movimiento, por un lado, no daban con la manera de servir al país, y por otro, creían firmemente en sus propios ideales y deseos. Ellos sentían que el mundo no brindaba esperanzas y que sólo ellos habían encontrado el mecanismo para el desarrollo de China. Y se entusiasmaban con la revolución y la violencia.

Diferentes circunstancias condujeron a varios grupos a elaborar diferentes teorías, principios y caminos. Uno de estos grupos entró en contacto con representantes del Partido Comunista soviético. La idea marxista-leninista de “usar la revolución violenta para alcanzar el poder político” seducía su mente ansiosa, y cuadraba con sus deseos de salvar al país y a su pueblo. Así, inmediatamente formaron una alianza: introdujeron el comunismo, un concepto completamente desconocido y foráneo para la nación china. Trece representantes asistieron al primer congreso del Partido Comunista chino. Con el tiempo, algunos de ellos murieron, otros escaparon, y otros, traicionando al PCCh o aprovechando la oportunidad, se plegaron a las fuerzas japonesas de ocupación, o abandonaron el Partido para unirse al Kuomintang (Partido Nacionalista; a partir de aquí, KMT). En 1949, cuando el PCCh tomó el poder, sólo quedaban Mao Zedong (también conocido como Mao Tse Tung) y Dong Biwu de los trece miembros originales del Partido. Es imposible saber si los fundadores del PCCh eran conscientes en aquel momento de que esta “deidad” que habían introducido de la Unión Soviética era, en realidad, un espectro maligno, y que el remedio que ellos buscaban para fortalecer la nación era verdaderamente un veneno mortal.

El Partido Comunista de Todos los Rusos (Bolchevique, después conocido como Partido Comunista de la Unión Soviética), que acababa de triunfar en su revolución, ambicionaba a China. En 1920, la Unión Soviética estableció la Oficina del Lejano Oriente en Siberia —una rama de la Tercera Internacional o Komintern— para establecer partidos comunistas en China y otros países de la región. El vicedirector de la Oficina, Grigori Voitinsky, contactó a Li Dazhao y juntos prepararon la fundación del Partido Comunista chino. Li arregló que Voitinsky se encontrara en Shanghai con el otro líder comunista, Chen Duxiu.

En junio de 1921, Zhang Tailei llegó a Irkutsk en Siberia, donde presentó una propuesta a la Oficina del Lejano Oriente para establecer el PCCh como una rama del Komintern. El 23 de julio de 1921, bajo la organización de Nikolsky y Maring, de la Oficina del Lejano Oriente, se fundó oficialmente el PCCh.

El movimiento comunista fue así introducido en China como un experimento, pero desde entonces el PCCh se impuso por sobre todo y lo conquistó todo a su paso, lo que llevó a China a padecer una catástrofe tras otra.

## I. El crecimiento del PCCh fue un proceso de acumulación de malas acciones

No es una tarea fácil introducir en China, una civilización con 5000 mil años de historia, un espectro foráneo y maligno, totalmente incompatible con la tradición nacional: el comunismo. El PCCh engañó al pueblo y a los intelectuales patriotas que querían servir a su país con la promesa de la utopía comunista. También distorsionó la teoría comunista, gravemente distorsionada ya por Lenin, para brindar una base teórica que permitiera destruir las tradiciones y valores del país, además de todo aquello que amenazara su poder, incluidas personas y clases sociales. El PCCh adoptó la destrucción de las creencias propias de la Revolución Industrial, así como el ateísmo más furioso de la ideología comunista. Además, heredó la negación de la propiedad privada e importó la teoría de Lenin de la revolución violenta. Al mismo tiempo, el PCCh adoptó y fortaleció lo peor del sistema feudal chino.

La historia del PCCh es un proceso de acumulación gradual de malas acciones, tanto chinas como extranjeras. El PCCh perfeccionó sus nueve rasgos heredados y les agregó “características chinas”: maldad, engaño, instigación, liberación de la escoria social, espionaje, robo, lucha armada, asesinato y control. La respuesta del PCCh a las sucesivas crisis fue consolidar y fortalecer el desarrollo de estas características maléficas.

## Primer rasgo heredado: Maldad, vestir el perverso disfraz marxista-leninista

El marxismo atrajo inicialmente a los comunistas chinos por su declaración de “usar la revolución violenta para destruir el viejo aparato estatal y establecer una dictadura del proletariado”. Precisamente ésta es la raíz del mal en el marxismo y el leninismo.

El materialismo marxista, en realidad, predica estrechos conceptos económicos sobre fuerzas productivas, relaciones de la producción y plusvalía. Durante los primeros años del capitalismo, cuando aún se hallaba en una etapa de desarrollo, Marx realizó la poco certera predicción de que éste se extinguiría y el proletariado triunfaría, pronóstico que la historia y la realidad se encargaron de refutar. La revolución violenta y la dictadura del proletariado del marxismo-leninismo fomentan políticas de poder y dominación popular. El Manifiesto Comunista vinculó la raíz histórica y filosófica del Partido Comunista a la lucha y el conflicto de clases. El proletariado se liberó de los valores y las relaciones sociales tradicionales a fin de alcanzar el poder. En la primera impresión, las doctrinas comunistas se establecen en oposición a toda tradición.

La naturaleza humana rechaza universalmente la violencia. La violencia vuelve crueles y tiránicas a las personas. Así, donde sea y cuando sea, la humanidad ha rechazado de base las premisas de la teoría de violencia del Partido Comunista, una teoría sin antecedentes históricos en ningún sistema conocido de pensamiento, filosofía o tradición. El sistema de terror comunista cayó sobre la Tierra como si viniera de la nada.

La ideología malévola del PCCh se construye sobre la premisa de que los humanos pueden conquistar la naturaleza y transformar el mundo. El Partido Comunista atrajo a muchas personas con sus ideales de “liberación de la humanidad” y “unidad mundial”. El PCCh engañó a muchos, sobre todo a quienes se preocupaban por la condición humana y estaban ávidos por dejar su propia huella en la sociedad. Estas personas se olvidaron de que arriba hay un Cielo. Inspiradas en la bella pero equivocada idea de “construir el paraíso en la Tierra”, despreciaron las tradiciones y no respetaron las vidas de los demás, lo que los llevó a degradar su condición humana.

El Partido Comunista presentó la fantasía de un “paraíso comunista” como la verdad, y despertó el entusiasmo de la gente por luchar por ella: “Porque la razón detona la creación, hay un mundo mejor en ciernes”.<sup>9</sup> Siguiendo esta idea absurda, el PCCh cortó las relaciones entre el Cielo y la humanidad, así como la línea vital entre sus antepasados y las tradiciones nacionales. Mediante un llamamiento popular a dar la vida por el comunismo, el PCCh fortaleció su capacidad de hacer daño.

---

<sup>9</sup> Del Himno Comunista, “El Internacional”.

## Segundo rasgo heredado: Engaño, el mal tiene que engañar para mostrarse recto

El mal necesita mentir. Para aprovecharse de la clase obrera, el PCCh le confirió los títulos de “clase más avanzada”, “clase generosa”, “clase líder” y “pioneros de la revolución proletaria”. Cuando el Partido Comunista necesitó de los campesinos, les prometió “la tierra para el que la trabaja”. Mao aplaudió a los campesinos diciendo: “Sin campesinos pobres no habría revolución; negar su papel es negar la revolución”.<sup>10</sup> Cuando el Partido Comunista necesitó la ayuda de la clase capitalista, la llamó “compañera de viaje en la revolución proletaria” y le prometió “republicanismo democrático”. Cuando el Partido Comunista llegó a ser casi exterminado por el KMT, proclamó: “Los chinos no deben luchar contra los chinos” y prometió obedecer el liderazgo del KMT. En cuanto terminó la guerra de resistencia a la invasión japonesa (1937-1945), el PCCh volcó toda su fuerza contra el KMT y derrocó al gobierno nacionalista. De igual manera, poco después de tomar el poder en China, eliminó a la clase capitalista, y finalmente convirtió a los campesinos y obreros en una clase completamente desposeída.

La noción de un frente de unidad es un ejemplo de las mentiras del PCCh. Con el fin de ganar la guerra civil contra el KMT, el PCCh dejó de lado sus tácticas habituales de matar a las familias enteras de sus enemigos de clase, los terratenientes y campesinos prósperos, para adoptar un “plan de unificación temporal” con sus enemigos de clase. El 20 de julio de 1947, Mao Zedong anunció que “excepto algunos elementos reaccionarios, debemos adoptar una actitud más relajada hacia la clase propietaria... para así reducir elementos hostiles”. Sin embargo, después de que el PCCh se instaló en el poder, los hacendados y campesinos ricos no pudieron escapar del genocidio.

Decir una cosa y hacer otra es algo normal para el Partido Comunista. Cuando el PCCh necesitó del KMT, instó a las partes a “esforzarse para lograr una convivencia a largo plazo, ejercitar una supervisión mutua, ser sinceros unos con otros y compartir honores y desgracias”. Sin embargo, después de alcanzar el poder en 1949, el PCCh masacró a todos aquellos que hablaban en favor de la democracia y no se sometían a las ideas, acciones u organización del Partido. Marx, Lenin y los líderes de PCCh sostenían que el poder político del Partido Comunista no sería compartido con ningún otro individuo o grupo. Desde sus comienzos, el comunismo mostró que portaba el gen del totalitarismo. El PCCh es despótico y excluyente. Nunca ha coexistido con ningún otro partido político o grupo de modo sincero. Incluso durante el llamado período “relajado”, la convivencia del PCCh con otros grupos era en el mejor de los casos una actuación forzada.

La historia nos dice que jamás se debe creer en las promesas del PCCh. Creer en las palabras del Partido Comunista en el asunto que sea podría costarle a uno la vida.

---

<sup>10</sup> Del “Informe de una investigación sobre el movimiento campesino en Hunan”, por Mao Zedong (1927).

### Tercer rasgo heredado: Instigación, incitar con habilidad al odio y a la lucha entre masas

El engaño es útil para instigar al odio. El conflicto se basa en el odio. Donde no existe odio, éste puede crearse.

El sistema del clan patriarcal profundamente arraigado en el sector rural de China era el obstáculo fundamental para que el Partido Comunista estableciera su poder político. La sociedad rural vivía en armonía, y la relación entre los hacendados y los arrendatarios no alcanzaba la confrontación total. Los hacendados proveen un medio de vida a los campesinos, y éstos a su vez mantienen a los hacendados.

El PCCh transformó esta relación de dependencia mutua en un antagonismo extremo y una explotación de clase. La armonía se convirtió en hostilidad, odio y conflicto. Lo razonable se convirtió en irrazonable, el orden en caos, y el republicanismo en despotismo. El Partido Comunista incitó la expropiación, el asesinato por dinero y la masacre de hacendados, granjeros ricos, con sus familias y clanes. Muchos campesinos no querían tomar la propiedad de otros. Algunos devolvieron de noche la propiedad que habían quitado de día a los hacendados. Luego eran calificados por los equipos rurales del PCCh como personas de “baja conciencia de clase”.

Para instigar al odio entre las clases, el PCCh convirtió el teatro chino en una mera herramienta de propaganda. Un cuento muy difundido sobre la opresión de las clases, “La muchacha de cabello blanco”, era originalmente un cuento de hadas que no tenía nada que ver con la lucha de clases. Sin embargo, bajo las plumas de los escritores militares, esta historia se transformó en un drama, ópera y ballet modernos, utilizado para instigar el odio entre clases. Cuando Japón invadió China durante la Segunda Guerra Mundial, el PCCh no combatió a las tropas invasoras. En cambio, atacó al gobierno del KMT acusándolo de haber traicionado a la nación por no pelear contra Japón. Aun en un momento de catástrofe nacional, el PCCh no perdió la oportunidad de poner al pueblo en contra del gobierno del KMT.

Instigar a las masas a luchar entre sí es un truco clásico del PCCh. El PCCh creó la fórmula de asignación de clase 95:5. El 95 por ciento de la población se asignó a clases varias que podían ser conquistadas, mientras que el 5 por ciento restante fue rotulado como enemigos de clase. Las personas del 95 por ciento estaban seguras, pero los del 5 por ciento eran combatidos. Por miedo y en busca de protección, el pueblo hacía todo lo posible por pertenecer al 95 por ciento. Esta maniobra condujo a que mucha gente perjudicara a otra, y que incluso llegara a la humillación. Mediante el empleo de la instigación en sus movidas políticas, el PCCh continuó perfeccionando su técnica.

## Cuarto rasgo heredado: La escoria social, los matones y los despojos de la sociedad forman las tropas del PCCh

El mal utiliza la escoria. Las revoluciones comunistas fueron rebeliones de matones y escoria social. La “Comuna de París”, por ejemplo, comprendió homicidios, incendios intencionales y violencia, todo ejecutado por despojos sociales. Aun Marx miraba con desprecio al lumpenproletariado”.<sup>11</sup> En el Manifiesto Comunista Marx dijo: “La ‘clase peligrosa’, la escoria social, esa masa de putrefacción pasiva desechada por el estrato más bajo de la sociedad vieja, puede ser barrida hacia el movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, sus condiciones de vida la hacen más propensa a volverse una herramienta sobornada para la intriga reaccionaria”. Los campesinos, por otro lado, no eran considerados por Marx y Engels como calificados para formar una clase social debido a su llamada fragmentación e ignorancia.

El PCCh desarrolló el lado oscuro de las teorías marxistas. Mao Zedong dijo: “La escoria social y los matones siempre fueron rechazados por el resto de la comunidad, pero en las áreas rurales ellos en realidad son los más valientes, los más concienzudos y los más firmes de la revolución”.<sup>12</sup> El lumpenproletariado fortaleció la naturaleza violenta del PCCh y consolidó el poder político del comunismo en las áreas rurales.

El ideograma chino utilizado para “revolución” significa literalmente “tomar vidas”, algo que tiene un sonido horrendo y siniestro para la gente buena. Sin embargo, el Partido se las ingenió para atribuirle un significado positivo. De igual manera, en un debate sobre el término lumpenproletariado durante la Revolución Cultural, el PCCh sintió que lumpen no sonaba bien, así que lo dejó como proletariado.

Otra conducta de la escoria social es pasarla por bribones. Al ser criticados como totalitarios, los oficiales del Partido revelan su tendencia al matonismo diciendo cosas como “Tienen razón, somos precisamente eso. La experiencia de China en estas últimas décadas requiere que ejerzamos un poder de democracia dictatorial. Un poder al que llamamos “autocracia democrática del pueblo”.

---

<sup>11</sup> El lumpenproletariado, también entendido como “obreros de zonas pobres”. Este término identifica la clase de elementos marginales, degenerados o clandestinos que forman un sector de la población de los centros industriales. Abarca a mendigos, prostitutas, delincuentes organizados, chantajistas, estafadores, pequeños criminales, vagabundos, desempleados crónicos, personas que han sido expulsadas del mercado laboral y todo tipo de elementos sin clase, degradados o degenerados. El término fue acuñado por Marx en *La clase lucha en Francia, 1848-1850*.

<sup>12</sup> Palabras pronunciadas en 1927.

## Quinto rasgo heredado: Espionaje, infiltrarse, sembrar la discordia, desunir y sustituir

Además del engaño, la instigación a la violencia y la utilización de la escoria social, el comunismo emplea la técnica del espionaje y de sembrar la discordia. El PCCh es hábil para la infiltración. Hace algunas décadas, los tres agentes secretos de rango más alto del PCCh, Qian Zhuangfei, Li Kenong y Hu Beifeng, trabajaban para Chen Geng, jefe de la Segunda Sección del Departamento de Espionaje del Comité Central del PCCh. Cuando Qian Zhuangfei trabajaba como secretario y confidente de Xu Enzeng —director de la Oficina de Investigación del Comité Central del KMT— envió a Zhou Enlai (también conocido como Chou En-lai) información secreta acerca de un plan para cercar a las tropas del PCCh en la provincia de Jiangxi, a través del correo interno del Comité Central del KMT.<sup>13</sup> En abril de 1930, se instaló en el noreste chino una organización especial de dobles agentes financiada por el Departamento Central de Investigación del KMT. En la superficie, pertenecía al KMT y era dirigida por Qian Zhuangfei, pero su verdadero director era Chen Geng, del PCCh.

Li Kenong también se desempeñó como criptógrafo en el Comando Central del Ejército del KMT. Li fue quien descifró el mensaje urgente sobre la revuelta y el arresto de Gu Shunzhang<sup>14</sup>, director de la Oficina de Seguridad del PCCh. Qian Zhuangfei le envió inmediatamente el mensaje a Zhou Enlai y evitó de ese modo que se atrapara a la red entera de espías del comunismo.

Yang Dengying era un agente especial pro comunista de la Oficina Central de Investigación del KMT con sede en Shanghai. El PCCh le ordenaba arrestar y ejecutar a los miembros que el Partido no consideraba fiables. En una ocasión, un funcionario de la provincia de Henan con muchos años de trayectoria ofendió a un cuadro del Partido, y su propia gente movió algunos hilos para ponerlo en la cárcel del KMT durante varios años.

Durante la Guerra de Liberación<sup>15</sup>, el PCCh logró introducir un agente secreto con el cual Jiang Jieshi (también conocido como Chiang Kai-shek)<sup>16</sup>, del KMT, estableció una relación de confianza. Liu Pei, teniente general y viceministro de Defensa, era el encargado de los movimientos del ejército del KMT. Liu en realidad era un agente secreto del PCCh. Antes de que el ejército del KMT se enterara de su próxima asignación, la información ya había llegado a Yan'an, cuartel general del PCCh. El Partido

---

<sup>13</sup> Zhou Enlai (5 de marzo de 1898-8 de enero de 1976) es quien sigue en importancia a Mao en la historia del PCCh. Fue primer ministro de la República Popular China desde 1949 hasta su muerte.

<sup>14</sup> Gu Shunzhang era, originalmente, una de las cabezas del sistema de agentes secretos del PCCh. En 1931, fue arrestado por el KMT y, en prisión, ayudó a desenmascarar a muchos agentes secretos del PCCh. La venganza del comunismo fue estrangular a los ocho miembros de la familia de Gu, a quienes enterraron en la concesión francesa de Shanghai. Para más información sobre este tema, se puede consultar “La historia de asesinatos del PCCh” (<http://english.epochtimes.com/news/4-7-14/22421.html>).

<sup>15</sup> La guerra entre el PCCh y el KMT en junio de 1946. La guerra es determinada por tres campañas sucesivas: Liaoxi-Shenyang, Huai-Hai y Beiping-Tianjin, tras las cuales el PCCh derrocó al KMT y llegó a fundar la República Popular China el 1 de octubre de 1949.

<sup>16</sup> Jiang Jieshi era líder del KMT; después se exilió y se convirtió en mandatario de Taiwán.

entonces pudo diseñar su plan de defensa. Xiong Xianghui, secretario y confidente de Hu Zongnan<sup>17</sup>, reveló a Zhou Enlai el plan de Hu de atacar Yan'an. Cuando Hu Zongnan y sus tropas llegaron a Yan'an, encontraron una ciudad desierta. Zhou Enlai había dicho una vez: “El líder Mao ya conocía las órdenes militares de Jiang Jieshi antes de que llegaran a su comandante del ejército”.

Sexto rasgo heredado: Robo, el saqueo mediante trucos o violencia se convierte en el “nuevo orden”

Todo lo que el PCCh tiene lo ha robado. Cuando creó el Ejército Rojo para establecer su dictadura a través de la fuerza militar, necesitaba dinero para armas, municiones, comida e indumentaria. El PCCh recaudaba fondos secuestrando a figuras locales prósperas y robando bancos, en una conducta propia de bandidos. Pronto estas misiones se convirtieron en una de las tareas de mayor importancia para el Ejército Rojo. Por ejemplo, Li Xiannian, uno de los líderes de mayor peso del PCCh, secuestraba con el Ejército Rojo a las familias más ricas de la provincia occidental de Hubei. No secuestraban a una sola persona, sino a una por cada familia rica del clan, y se los mantenía con vida para que sirvieran como una fuente de financiación continua para el ejército. Sólo cuando habían obtenido suficiente dinero o se agotaban los recursos de las familias, liberaban a los rehenes, muchos ya al borde de la muerte. Algunos habían recibido maltratos o torturas de tal magnitud, que morían antes de llegar a reunirse con sus familias.

“Acabando con los tiranos locales y confiscando sus tierras”, el PCCh extendió los trucos y la violencia de su saqueo a la sociedad entera, y reemplazó las tradiciones con su “nuevo orden”. El Partido Comunista llevó a cabo toda clase de malas acciones y ningún bien en absoluto. Ofrece pequeñas recompensas a cualquiera que denuncie a otros. Como resultado, la bondad y la virtud desaparecen de la vida común, y la rivalidad y el asesinato pasan a ser parte del paisaje cotidiano. La “utopía comunista” es en realidad un eufemismo por saqueo violento.

---

<sup>17</sup> Hu Zongnan (1896-1962), nativo del condado de Xiaofeng (ahora parte del condado de Anji), provincia de Zhejiang, fue vicecomandante, comandante interino y jefe de personal del Centro de Operaciones Militares y Administrativas Sudoccidentales del KMT.

## Séptimo rasgo heredado: Lucha armada, destrucción del sistema, el orden y la tradición del país

El engaño, la instigación, la liberación de la escoria social y el espionaje son las herramientas fundamentales para el accionar delictivo y violento. La filosofía comunista fomenta la lucha armada. La revolución comunista no se trató en absoluto de una serie desorganizada de ataques, robos y destrucción. Mao dijo: “Los blancos principales del ataque de los campesinos son los ricos locales, la aristocracia malvada y los terratenientes ilegítimos, pero en medio de la revuelta también atacaron todo lo que representara a las ideas e instituciones patriarcales, a los funcionarios corruptos de las ciudades y las prácticas y costumbres nocivas de las zonas rurales”.<sup>18</sup> Mao estaba dando instrucciones precisas para destruir todo el sistema de tradiciones y costumbres del campo.

La lucha comunista incluye el uso de fuerzas armadas y los conflictos violentos. “Una revolución no es una tertulia, ni escribir un ensayo, pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser algo tan refinado, tan sereno y suave, tan templado, amable, cortés, moderado y magnánimo. Una revolución es una insurrección, un acto de violencia por el cual una clase derroca a otra”.<sup>19</sup> El PCCh recurrió a la lucha armada cuando intentó tomar el poder estatal por la fuerza. Unas décadas más tarde, durante la Gran Revolución Cultural, utilizó el mismo método para “educar” a la siguiente generación.

## Octavo rasgo heredado: Asesinato, establecer una ideología del genocidio

El comunismo ha llevado a cabo muchas acciones con absoluta crueldad. El PCCh prometió a los intelectuales un “paraíso en la Tierra”. Luego los tildó de “derechistas” y los puso en la infame novena categoría<sup>20</sup> de las personas perseguidas, junto a los hacendados y los espías. Les quitó la propiedad a los hacendados y capitalistas, exterminó la clase de los hacendados y los campesinos adinerados, destruyó los rangos y el orden en el campo, les quitó la autoridad a los personajes locales, secuestró y extorsionó a los más ricos, les lavó el cerebro a los prisioneros de guerra, “reformó” a los industrialistas y a los capitalistas, se infiltró en el KMT y lo desintegró, se separó de la Internacional Comunista y la traicionó, borró a todos los disidentes a través de sucesivos movimientos políticos desde que tomó el poder, en 1949, y usó la coerción con sus propios miembros. Todo lo hizo sin dejar margen para la libertad de ningún tipo.

---

<sup>18</sup> Palabras pronunciadas en 1927.

<sup>19</sup> Palabras pronunciadas en 1927.

<sup>20</sup> Cuando el PCCh inició la reforma agraria, llevó adelante una clasificación del pueblo. Entre las clases definidas como enemigas, los intelectuales seguían a los propietarios, los reaccionarios, los espías, etc., y estaban en la posición número 9.

El PCCh basó todas sus acciones en su teoría del genocidio. Cada uno de sus movimientos políticos del pasado fue parte de una campaña del terror con propósitos genocidas. El PCCh empezó a construir su sistema teórico del genocidio en sus inicios, como parte de sus teorías de clase, revolución, combate, violencia, dictadura, maniobras y partidos políticos. Su sistema abarca todas las experiencias que ha abrazado y acumulado a través de sus variadas prácticas genocidas.

La característica esencial del genocidio del PCCh es el exterminio de la conciencia y del pensamiento independiente. De esta manera, se impone un “reinado del terror” que sirve a los intereses del Partido. El PCCh no sólo asesinará a la persona que se le oponga, sino que la víctima podrá ser también alguien que lo apoye. Asesinará a quienquiera que considere que deba ser asesinado. Por consiguiente, todo el mundo vive bajo la sombra del terror y teme al PCCh.

Noveno rasgo heredado: Control, utilizar la naturaleza del Partido para controlar a todo el Partido y por ende al resto de la sociedad

Todos los rasgos heredados apuntan a una sola meta: controlar al pueblo a través del uso del terror. La cualidad de malévolo del PCCh lo hace el enemigo natural de todas las fuerzas sociales existentes. Desde su nacimiento, el PCCh ha enfrentado una crisis tras otra, y la más crítica siempre fue su crisis de supervivencia. El PCCh existe en un estado de miedo permanente por sobrevivir. Su único propósito ha sido mantenerse con vida y en el poder. Para solucionar el problema de la decadencia de su poder, el Partido Comunista se ve obligado a poner en práctica cada vez más medidas perversas cada vez con mayor frecuencia. El interés del Partido Comunista no es el interés de ningún miembro en particular ni tampoco un conjunto de intereses individuales. Más bien, es el interés del Partido como entidad colectiva, que está más allá de cualquier sentido de lo individual.

La “naturaleza del Partido” ha sido la característica más nociva de este espectro del mal. La naturaleza del Partido agobia la naturaleza humana del tal modo, que el pueblo chino ha perdido su humanidad. Un ejemplo de esto: Zhou Enlai y Sun Bingwen eran camaradas. Después de la muerte de Sun Bingwen, Zhou Enlai adoptó a su hija, Sun Weishi. Durante la Revolución Cultural, Sun Weishi fue arrestada. Murió en prisión cuando un elemento punzante le atravesó la cabeza. La orden de arresto la había firmado su padrastro, Zhou Enlai.

Uno de los primeros líderes del PCCh, Ren Bishi, se encargó de la venta de opio durante la guerra de resistencia contra Japón. En esa época, el opio era un símbolo de la invasión extranjera, ya que los británicos habían exportado opio a China para agotar la economía de ese país y hacer adicto al pueblo chino. A pesar del fuerte sentimiento nacional contra el opio, Ren se atrevió a plantarlo en un área vasta, por su “sentido de la naturaleza del Partido”, exponiéndose al repudio general. Debido a la ilegalidad del opio y la sensibilidad que despertaba el tema, el PCCh utilizó jabón como palabra clave

para identificarlo y lo exportó a otros países para financiar su existencia. El día del centenario del nacimiento de Ren, un líder chino de la nueva generación no escatimó elogios para evocar su aptitud hacia el Partido así como su naturaleza partidaria: “Ren Bishi tenía un carácter superior y fue un miembro modelo del Partido Comunista. También creía firmemente en el comunismo y su lealtad a la causa del Partido era ilimitada”.

Otro modelo de buena aptitud para el Partido fue Zhang Side. El PCCh dijo que Zhang murió por el derrumbe de un horno, pero el rumor popular decía que había muerto tostado opio. Puesto que Zhang era una persona callada y había servido de esa manera en la División de la Guardia Central sin pedir jamás un ascenso, obtuvo el elogio de que su “muerte es más pesada que el monte Taishan”<sup>21</sup>, en referencia a lo valioso de su vida.

Otro ejemplo de naturaleza partidaria fuese el de Lei Feng, conocido célebremente como el “tornillo inoxidable de la máquina revolucionaria”. Durante muchos años, se usó a Lei y Zhang como modelos para educar al pueblo chino en la fidelidad al Partido. Mao Zedong decía que “el poder del ejemplo no conoce fronteras”. Se ha usado mucho a héroes del Partido para crear una “voluntad de hierro y un principio de espíritu partidario”.

Cuando se afirmó en el poder, el PCCh lanzó una campaña para controlar la mente de los ciudadanos que permitiría formar nuevas “herramientas” y “tornillos” con las sucesivas generaciones. El Partido conformó un conjunto de “pensamientos apropiados” y de conductas modelo. Estos protocolos fueron utilizados inicialmente dentro del Partido, pero rápidamente se extendieron a la totalidad de la población. “En nombre de la nación”, estos pensamientos y acciones se emplearon para practicar un lavado de cerebro en la ciudadanía y lograr que ésta obedezca y apoye el mecanismo diabólico del PCCh.

## II. La deshonrosa fundación del PCCh

El PCCh se adjudica una historia brillante, una serie ininterrumpida de victorias. Pero esto es sólo un intento de embellecer y glorificar la imagen del PCCh a los ojos del público. De hecho, en la vida del PCCh no hay nada de qué vanagloriarse. Sólo a la aplicación de los nueve rasgos heredados le debe el PCCh haber alcanzado y mantenido el poder.

---

<sup>21</sup> De un poema de Sima Qian (de 145-135 a. C. a 87 a. C.), historiador y estudioso de la dinastía Han Occidental. Su famoso poema dice: “Todos tenemos que morir; uno muere más solemne que Taishan o más liviano que una pluma”. Taishan es una de las montañas más altas de China.

## El establecimiento del PCCh: amamantando del pecho de la Unión Soviética

“El sonido del primer cañón de la revolución de octubre nos trajo el marxismo y el leninismo”. Así el Partido se presentaba al pueblo. Sin embargo, cuando el Partido se fundó, no era más que la sucursal asiática de la Unión Soviética. Desde sus orígenes, el PCCh fue un partido traidor.

Durante su etapa de fundación, el Partido no tenía dinero, ni ideología, ni experiencia, y aun menos un fundamento sobre el cual sustentarse. El PCCh se unió al Komintern para unir su destino a la revolución violenta en curso. La revolución violenta del PCCh descendía de la revolución de Marx y Lenin. El Komintern era el comando de operaciones para derrocar los poderes políticos de todo el mundo, y el PCCh no era más que el desprendimiento oriental de aquél, y cargaba con el imperialismo del Ejército Rojo ruso. EL PCCh recibía la experiencia del Partido Comunista soviético en la toma violenta del poder político y la dictadura del proletariado, y seguía las instrucciones de los comunistas rusos en su línea política, ideológica y organizacional. Copió sus métodos secretos y clandestinos por los cuales una organización ilegal externa puede sobrevivir: estrictas medidas de vigilancia y control extremo. La Unión Soviética fue la columna vertebral y el modelo del PCCh.

El estatuto del PCCh, aprobado en su Primer Congreso, fue propuesto por el Komintern, sobre la base del marxismo-leninismo y las teorías de la lucha de clases, dictadura del proletariado y establecimiento de un partido. El estatuto del Partido soviético aportó su base. El alma del PCCh es un producto importado de la Unión Soviética. Chen Duxiu, uno de los líderes del PCCh, tuvo una serie de diferencias con Maring, el representante del Komintern. Maring le escribió un memo a Chen donde le decía que si era un verdadero miembro del Partido Comunista, debía seguir las órdenes del Komintern. Aunque Chen Duxiu había sido uno de los fundadores del PCCh, no pudo hacer más que escuchar y obedecer órdenes. En realidad, él y el PCCh sólo eran subalternos de la Unión Soviética.

En 1923, durante el Tercer Congreso del PCCh, Chen Duxiu reconoció públicamente que la fundación del PCCh fue financiada casi enteramente por el Komintern soviético. En un año, el Komintern aportó más de 200.000 yuanes al PCCh, con resultados poco satisfactorios. El Komintern acusó al PCCh de no ser lo suficientemente diligente en su labor.

Según datos incompletos de un documento desclasificado del PCCh, éste recibió 16.655 yuanes desde octubre de 1921 hasta junio de 1922. En 1924 recibió US\$ 1.500 y 31.927,17 yuanes, y en 1927, 187.674 yuanes. La contribución mensual del Komintern rondaba los 20.000 yuanes. Tácticas habituales para el PCCh hoy, como cabildear, concertar arreglos ilegales, sobornar y amenazar, ya eran moneda corriente en ese entonces. El Komintern acusó al PCCh de pedir dinero continuamente.

“Ellos se aprovechan de las diferentes fuentes (Oficina Internacional de Comunicaciones, representantes del Komintern, organizaciones militares, etc.) que tienen para obtener fondos, porque una organización no sabe que otra ya había aportado... Lo interesante es que los camaradas del PCCh

no sólo conocen bien la psicología de nuestros camaradas soviéticos, sino que saben cómo y cuándo cambiar el trato con los camaradas encargados de erogar los fondos. Y cuando los camaradas del PCCh se dan cuenta de que no pueden conseguirlos por los canales oficiales, empiezan a evitar las reuniones. Al final, recurren a los métodos de chantaje más toscos, como echar a correr rumores de que algunos oficiales de bajo rango tenían problemas con los soviéticos, o que el dinero se entregaba a caudillos militares en lugar de al PCCh”.

### La primera alianza entre el KMT y el PCCh: un parásito se infiltra en el núcleo y sabotea la Expedición del Norte.<sup>22</sup>

El PCCh siempre enseñó al pueblo chino que Jiang Jieshi traicionó al movimiento de la Revolución Nacional lo que obligó al PCCh a alzarse en armas.

En realidad, el PCCh es un parásito, o un espectro de posesión. Celebró una primera alianza con el KMT con el fin de expandir su influencia sacando ventaja de la revolución nacional. Más adelante, ansioso por plasmar la revolución impulsada por los soviéticos y hacerse del poder, destruyó y traicionó el movimiento de la Revolución Nacional de China.<sup>23</sup>

En el Segundo Congreso Nacional de Representantes del PCCh, realizado en julio de 1922, aquellos que se oponían a la alianza con el KMT dominaron el Congreso, ya que la impaciencia por tomar el poder desbordaba a los miembros del Partido. Sin embargo, el Komintern vetó la resolución aprobada por el Congreso y ordenó que el PCCh se uniera al KMT.

Durante la primera alianza con el KMT, el PCCh celebró su Cuarto Congreso Nacional de Representantes en Shanghai, en enero de 1925. Si bien en ese momento el PCCh tenía sólo 994 miembros, el Congreso planteó la cuestión del liderazgo en China. Y lo hizo antes de la muerte de Sun Zhongshan (también conocido como Sun Yat Sen)<sup>24</sup>, ocurrida en marzo de 1925. Si no hubiera muerto, Sun Zhongshan habría sido el blanco del PCCh en lugar del nacionalista Jiang Jieshi, en la carrera comunista por el poder.

Durante la alianza, con el apoyo de la Unión Soviética, el PCCh tomó sin freno el poder dentro del KMT. Con esta maniobra, Tan Pingshan, uno de los primeros líderes partidarios de la provincia de Guangdong, se convirtió en ministro del Departamento Central de Personal del KMT. Feng Jupao (otra autoridad del PCCh en la misma provincia), secretario del Ministerio de Trabajo nacionalista, recibió

---

<sup>22</sup> La Expedición del Norte fue una campaña militar dirigida por Jiang Jieshi en 1927 que tenía el propósito de unificar China bajo el régimen del KMT y acabar con el poder de los caudillos militares locales. Tuvo gran éxito en estos objetivos. Durante la Expedición del Norte, el PCCh mantuvo una alianza con el KMT.

<sup>23</sup> El movimiento revolucionario durante la alianza PCCh-KMT, determinado por la Expedición del Norte.

<sup>24</sup> Sun Yat-sen (1866-1925), fundador de la China moderna.

poder absoluto para manejar los asuntos laborales. Lin Zuhan (o Lin Boqu, también líder comunista de la primera época) era ministro de Asuntos Rurales, mientras que Peng Pai (otro jefe partidario) era secretario de este ministerio. Mao Zedong se desempeñó como ministro de Propaganda del KMT. El PCCh siempre daba una gran importancia a las instituciones educativas militares y al liderazgo de la milicia. Por lo tanto, Zhou Enlai se convirtió en director del Departamento de Política de la Academia Militar de Huangpu (Whampoa), y Zhang Shenfu (uno de los fundadores del PCCh y quien acercó a Mao al Partido) fue su director adjunto. Zhou Enlai fue también jefe del Departamento de Asuntos Militares y Judiciales, y colocó consejeros militares rusos en todas las posiciones. Muchos comunistas ocuparon cargos de instructores políticos y docentes en las academias militares del KMT. Otros miembros del PCCh también actuaron como representantes del Partido del KMT en varios niveles del Ejército Revolucionario Nacional.<sup>25</sup> También se estipuló que, sin la firma de un representante del Partido, ninguna orden se haría efectiva. Como resultado de esta adhesión parasitaria al movimiento de Revolución Nacional, el número de miembros del PCCh trepó de menos de 1000 en 1925 a 30.000 en 1928.

La Expedición del Norte se inició en febrero de 1926. Desde octubre de 1926 hasta marzo de 1927, el PCCh lanzó tres revueltas armadas en Shanghai. Después, atacó los cuarteles militares de la Expedición del Norte, pero fracasó y fue desarmado. Zhou Enlai, quien usó el seudónimo de Wu Hao, fue capturado pero luego liberado después de hacer público su arrepentimiento y reconoció sus errores. En la provincia de Guangdong, los piquetes por huelgas generales terminaban en combates diarios con la policía. El KMT reforzó las tropas policiales con soldados del ejército y, entre tanto, envió agentes secretos para vigilar a quienes agitaban a las masas. Estos levantamientos desembocaron en la purga del 12 de abril, que el KMT realizó en el PCCh en 1927.<sup>26</sup>

En agosto de 1927, los miembros del PCCh que eran parte del Ejército Revolucionario Nacional aprovecharon una oportunidad para iniciar la Rebelión de Nanchang, rápidamente sofocada. En septiembre, para atacar la ciudad de Changsha, el PCCh organizó el Levantamiento de la Cosecha de Otoño, que tampoco prosperó. El PCCh comenzó la implementación de una red de control en el ejército mediante la cual “las distintas alas del partido se establecerán en el nivel de las compañías militares”, y se dirigió al área del monte Jinggangshan, donde estableció su poder político sobre el sector rural.

---

<sup>25</sup> El Ejército Revolucionario Nacional, controlado por el KMT, era el ejército nacional de la República de China. Durante el período de la alianza PCCh-KMT, contaba en sus filas a miembros del PCCh que integraban la alianza.

<sup>26</sup> El 12 de abril de 1927, el KMT, dirigido por Jiang Jieshi, lanzó una operación militar contra el PCCh en Shanghai y en otras ciudades. Entre 5000 y 6000 miembros del PCCh fueron capturados y muchos asesinados en Shanghai, a partir del 12 de abril y hasta fines de 1927.

## La rebelión campesina de Hunan: la escoria social es incitada a sublevarse

Durante la Expedición del Norte, mientras el Ejército Revolucionario Nacional avanzaba sobre los caudillos militares, el PCCh instigaba rebeliones en las áreas rurales e intentaba tomar el poder.

La Rebelión Campesina de Hunan de 1927 fue una revuelta de la chusma, la escoria de la sociedad, al igual que la famosa Comuna de París de 1871, el primer levantamiento comunista. Los habitantes del París de ese momento fueron testigos de que la Comuna de París era un grupo de bandoleros vagabundos, destructivos y carentes de objetivos. Viviendo en edificios exquisitos y mansiones enormes y celebrando cenas extravagantes y lujosas, sólo se preocupaban por disfrutar de sus gozos momentáneos, sin pensar en nada de lo que pudiera venir después. Entre otras medidas, censuraron la libertad de información. Tomaron como rehén y más tarde mataron al arzobispo de París, Georges Darboy, quien daba las misas del Rey. Asesinaron cruelmente a sesenta y cuatro clérigos, por diversión incendiaron palacios y destruyeron oficinas gubernamentales, residencias privadas, monumentos y placas recordatorias. La opulencia y belleza de la capital francesa eran inigualadas en el mundo; sin embargo, durante este levantamiento, muchos edificios fueron reducidos a cenizas y las personas a esqueletos. Raramente se habían visto atrocidades y crueldades de tal magnitud en toda la historia.

Mao Zedong reconoció: “Es verdad que los trabajadores rurales son en cierto sentido ‘ingobernables’ cuando están en el campo. Como autoridad suprema, la asociación de campesinos les prohibió expresarse a los hacendados, con lo que los dejaba muy mal parados. Esto equivalía a tirarlos al suelo y no dejarlos levantar. Los campesinos amenazaban: “¡Los pondremos en la otra lista!” (la de los reaccionarios), y multaban a los tiranos locales y a la aristocracia malvada, les exigían contribuciones y les rompían sus sillas de manos. Las personas se aglomeraban frente a las casas de los tiranos locales y la aristocracia malvada que se oponían a la asociación de campesinos, mataban a sus chanchos y se comían sus granos. Incluso se acostaban en las camas de marfil de las señoras de las casas. A la más mínima provocación, arrestaban a estos señores, coronaban a los arrestados con altos sombreros de papel y los hacían desfilar por el pueblo y les decían: ‘¡Sucios propietarios, ahora saben quiénes somos nosotros!’. Hacían lo que les viniera en gana y daban vuelta todo, y así creaban una clase de terror en el campo”.

Sin embargo, ante tales acciones ingobernables, Mao daba su aprobación: “En palabras crudas, es necesario crear terror durante un tiempo en cada área rural; si no, se haría imposible contrarrestar las actividades de los contrarrevolucionarios rurales o derrocar la autoridad de la aristocracia. Para corregir el mal, tienen que excederse los límites apropiados; si no, no podría corregirse el mal... Muchas de las acciones ejecutadas durante la acción revolucionaria vistas como ‘extremas’ son de hecho lo que la revolución necesita”.<sup>27</sup> Así es como la revolución comunista establece un orden del terror.

---

<sup>27</sup> Palabras pronunciadas en 1927.

## La operación de resistencia contra Japón: la huida del vencido

El PCCh explicó la “Marcha Larga” como una operación que se desplazaba hacia el norte para combatir a Japón. Pregonó la Marcha Larga como si se tratara de un cuento de hadas revolucionario. Afirmó que esta campaña era un “manifiesto”, un “equipo de propaganda” y una “máquina sembradora”, que terminó con la victoria del PCCh y la derrota de sus enemigos.

La marcha hacia el norte para resistir contra Japón no fue más que una mentira del comunismo chino para encubrir sus fracasos. De octubre de 1933 a enero de 1934, el PCCh sufrió una derrota total. En la quinta operación del KMT, rodeado por fuerzas que apuntaban a aniquilarlo, el PCCh perdió uno tras otro sus bastiones de poder en las áreas rurales. A punto de perderlo todo, el Ejército Rojo principal tuvo que huir. La escapatoria es el verdadero origen de la Marcha Larga.

Eludir el asedio de las fuerzas del KMT y dirigirse a la Mongolia Exterior y a la Rusia soviética describiendo un arco primero con rumbo oeste y luego norte era la verdadera intención de la Marcha Larga. Una vez alcanzado su destino, el PCCh podría escapar a la Unión Soviética en caso de derrota. El PCCh encontró grandes dificultades cuando iba en camino a la Mongolia Exterior. Sus jefes decidieron pasar por Shanxi y Suiyuan porque, por un lado, al marchar a través de estas provincias septentrionales, podrían pretender que iban a luchar contra los japoneses y ganarse el corazón del pueblo. Por otro lado, éstas eran áreas seguras pues no había tropas japonesas cerca. El ejército nipón en realidad ocupaba el territorio que bordeaba la Gran Muralla. Un año después, cuando el PCCh llegó finalmente a Xiabei (Shanbei, provincia ubicada al norte de Shaanxi), el Ejército Rojo principal había disminuido de 80.000 a 6000 efectivos.

## El Episodio de Xi'an: el PCCh tiene éxito en sembrar la discordia y se pliega al KMT por segunda vez

En diciembre de 1936, Zhang Xueliang y Yang Hucheng, dos generales del KMT, secuestraron a Jiang Jieshi en Xi'an. Este hecho pasó a conocerse como el Episodio de Xi'an.

Según los textos del PCCh, el Episodio de Xi'an fue un “golpe militar” iniciado por Zhang y Yang, quienes le dieron un ultimátum a Jiang Jieshi: debía posicionarse contra los japoneses o lo asesinarían. Zhou Enlai fue invitado a Xi'an como representante del PCCh para negociar una solución pacífica. Con la mediación de diversos grupos de toda China, el incidente se resolvió sin incidentes. Terminó así una guerra civil con diez años de existencia y se propiciaron las condiciones para formar una alianza nacional unificada contra los japoneses. Los libros de historia del PCCh dicen que este incidente fue un

punto crucial para solucionar la crisis en China. Así, el PCCh se retrata a sí mismo como un grupo de patriotas que actuó según los intereses de la nación.

Una gran cantidad de documentos revelan que muchos espías del PCCh ya merodeaban a Yang Hucheng y Zhang Xueliang antes del Episodio de Xi'an. Liu Ding, un miembro secreto del PCCh, fue presentado a Zhang Xueliang por Song Qingling, esposa de Sun Zhongshan, cuñada de Jiang y miembro del PCCh. Después del episodio referido, Mao Zedong lo alabó en gran forma: "Liu realizó una labor meritoria en el Episodio de Xi'an". Entre los que trabajaban con Yang Hucheng, su propia esposa, Xie Baozhen, era miembro del PCCh y se desempeñaba en el Departamento de Política del Ejército de Yang. En enero de 1928 y con la aprobación del PCCh, Xie se casó con Yang Hucheng. Además, el miembro del PCCh Wang Bingnan fue invitado de honor en la casa de Yang. Wang luego se convirtió en viceministro de Relaciones Exteriores del PCCh. En realidad, estos miembros del PCCh que circundaban a Yang y Zhang fueron quienes instigaron el golpe.

Al principio del incidente, los líderes del PCCh querían matar a Jiang Jieshi para vengarse de que hubiera proscrito al PCCh. En ese momento, el PCCh tenía una base muy débil en la provincia septentrional de Shaanxi, y podía ser eliminado en una sola batalla. El PCCh, utilizando su gran capacidad para el engaño, instigó a Zhang y Yang a sublevarse. Por otro lado, para que Japón se mantuviera ocupado con los chinos y no atacara a la Unión Soviética, Iosif Stalin escribió personalmente un mensaje al Comité Central del PCCh donde les pedía que no mataran a Jiang Jieshi y que cooperaran con él por segunda vez. Mao Zedong y Zhou Enlai también vieron que no podían destruir al KMT con la fuerza limitada que tenían entonces. Si mataban a Jiang Jieshi, el PCCh podía ser eliminado por el ejército del KMT como respuesta a la afrenta. Bajo estas circunstancias, el PCCh cambió su táctica: obligó a Jiang Jieshi a aceptar una segunda alianza entre nacionalistas y comunistas por el bien de una resistencia conjunta contra los japoneses.

El PCCh primero instigó una revuelta, casi firmando la sentencia de muerte de Jiang Jieshi, pero luego se dio vuelta y, actuando como un héroe dramático, lo obligó a que volviera a aceptar al PCCh. De esta manera, el PCCh no sólo escapó de una crisis que podía terminar en su desintegración, sino que también usó la oportunidad para anexarse al gobierno del KMT por segunda vez. El Ejército Rojo se convirtió pronto en el Octavo Ejército de Ruta y se volvió más grande y más poderoso que antes. Es admirable la capacidad de engaño del PCCh.

[La guerra de resistencia contra Japón: el PCCh asesina usando armas prestadas y se expande](#)

Los libros del PCCh dicen que el Comunismo chino llevó a la nación a la victoria en la guerra de resistencia contra Japón.

Cuando en 1937 estalló la guerra contra los nipones, el KMT tenía más de 1,7 millones de soldados armados, naves que transportaban 110.000 toneladas y aproximadamente 600 aviones de combate de diversas clases. Del otro lado, el PCCh, sumando su Nuevo Cuarto Ejército, incorporado en noviembre de 1937, no superaba los 70.000 soldados. Sus internas políticas lo debilitaban aún más, hasta el punto de que podría haber sido exterminado en una sola batalla. El PCCh sabía que, si libraba una batalla con los japoneses, no podría sostener el combate ni contra una sola división del ejército japonés. A los ojos del PCCh, la postura de fortalecer la “unidad nacional” servía al propósito de sostener su propio poder, y de ninguna manera el de asegurar la supervivencia de la nación. Por lo tanto, estableció que “durante la cooperación con el KMT, la lucha debe estar dirigida a la toma del poder, pero esto debe discutirse sólo dentro del PCCh y realizarse en la práctica”.

Después de que el 18 de septiembre de 1931 los japoneses ocuparon la ciudad de Shenyang y extendieran así su control sobre vastas áreas del nordeste de China, el PCCh se puso a luchar hombro con hombro con los invasores japoneses para derrotar al KMT. En una declaración escrita que contestaba a la ocupación japonesa, el PCCh exhortó a todo el pueblo de las áreas controladas por el KMT a rebelarse, y llamaba a “los obreros a la huelga, los campesinos a hacer disturbios, los estudiantes a boicotear las clases, los pobres a dejar de trabajar, los soldados a sublevarse” para así derrocar al gobierno nacionalista chino.

Aunque el PCCh hacía flamear el estandarte de la resistencia contra Japón, sólo dispuso milicias locales y fuerzas de guerrilla en campamentos alejados de las líneas del frente. Salvo algunas batallas, como la del paso de Pingxing, el PCCh casi no contribuyó a expulsar al enemigo japonés. En cambio, sí ocupó su energía expandiendo sus propias bases. Cuando Japón se rindió, el PCCh incorporó los soldados rendidos a su ejército y entonces proclamó que contaba con más de 900.000 soldados regulares, además de los 2 millones de combatientes de la milicia. Las tropas del KMT estuvieron prácticamente solas en los frentes de batallas importantes de esta guerra. Por un lado, el KMT perdió en ella a más de 200 mariscales, y por otro, la jerarquía militar del PCCh casi no sufrió pérdidas. No obstante, los textos de historia del PCCh constantemente le inculcan al pueblo chino que el KMT no ofreció resistencia a los japoneses, y que fue el PCCh quien condujo a la gran victoria en la guerra de resistencia contra Japón.

### La Rectificación de Yan'an: cómo crear los métodos más terribles de persecución

El PCCh atrajo a una cuantiosa juventud patriótica a Yan'an con la excusa de pelear contra los japoneses, pero luego persiguió a decenas de miles de jóvenes durante el llamado movimiento de Rectificación de Yan'an. Después de ganar el poder de China, el PCCh describió a Yan'an como “la

tierra santa” de la revolución, sin hacer ninguna mención de los crímenes cometidos durante estas purgas.

Las purgas de Yan'an fueron el juego de poder más terrible, más oscuro y más brutal de la humanidad. Bajo la proclama de limpiar pequeños elementos tóxicos de la burguesía, el Partido barrió con la moral, la independencia, la libertad de pensamiento y de acción, la tolerancia y la dignidad. El primer paso de las purgas fue construir un archivo individual de cada camarada, que incluía: 1) una declaración personal; 2) una crónica de la vida política; 3) los antecedentes familiares y relaciones sociales; 4) una autobiografía en donde constara cualquier transformación ideológica; 5) una evaluación según la naturaleza del Partido.

En el archivo personal, el individuo era obligado a hacer una lista de todas las personas con las que se había relacionado desde su nacimiento, los sucesos importantes, con el tiempo y lugar donde ocurrieron. La persona tenía que completar el archivo varias veces, y cualquier omisión se consideraba una señal de impureza. Se debía describir todas las actividades sociales en las cuales se había participado alguna vez, en especial las vinculadas a la incorporación al Partido. El énfasis estaba puesto en los procesos personales de pensamiento durante estas actividades sociales. La evaluación basada en la naturaleza del Partido era el punto clave, y el individuo tenía que confesar cualquier pensamiento, discurso, actitud de trabajo, conducta en la vida cotidiana o actividad social que fuera contraria al Partido. En la evaluación de la conciencia, se obligaba a la persona a escrutar si tenía intereses personales, si había usado el trabajo en el Partido para alcanzar metas personales, si en algún momento había mermado su confianza en el futuro revolucionario, si había tenido miedo de morir durante el combate armado o había extrañado a familiares y cónyuge luego de unirse al Partido o al ejército. Como no existía ningún parámetro objetivo, a casi todas las personas se les encontraba algún problema.

Se usaba la coerción para extraer “confesiones” escritas de los miembros del Partido que eran investigados con el objeto de eliminar “traidores ocultos”. Esto naturalmente produjo innumerables acusaciones falsas y errores, y la consecuente persecución de un gran número de cuadros. Durante la Rectificación, el PCCh decía que Yan'an era una “prisión para purgar la naturaleza humana”. Un equipo de trabajo ingresó en la Universidad de Asuntos Militares y Políticos para examinar estos archivos, lo que trajo el Terror Rojo durante dos meses. Se aplicaron métodos diversos para que los acusados confesaran, entre ellos confesiones extemporáneas, confesiones demostrativas, “persuaciones grupales”, “persuaciones de cinco minutos”, consejos privados, informes de las conversaciones e identificación de “rábanos” (rojos por fuera y blancos por dentro). También se usaba “sacar fotos”: hacer desfilar a grupos sobre un escenario para una inspección minuciosa. Los que parecían nerviosos eran tildados de sospechosos y señalados como objeto de investigación.

Incluso los representantes del Komintern se echaron atrás ante los métodos usados; decían que la situación de Yan'an era opresiva. Las personas no se atrevían a relacionarse entre sí. Cada uno tenía su propia intriga y todos estaban nerviosos y asustados. Nadie se atrevía a decir la verdad o a proteger a

los amigos difamados, porque todos trataban de salvar su vida. Los maliciosos —aquellos que adulaban, mentían e insultaban a otros— eran ascendidos; la humillación de propios y extraños pasó a ser moneda corriente en la vida en Yan'an. Se llevó a las personas hasta el borde de la locura, forzadas a abandonar su dignidad, el sentido del honor o la vergüenza y el amor mutuo para salvar su vida y su trabajo. Dejaron de expresar sus propias opiniones para recitar los artículos del Partido. El PCCh continúa empleando este sistema de opresión para todas sus actividades políticas en China hasta el día de hoy.

### Tres años de guerra civil: traicionar al país para alcanzar el poder

La revolución de la burguesía rusa de febrero de 1917 fue un levantamiento de clase relativamente apacible. El Zar antepuso los intereses de la nación a los suyos y abdicó al trono en lugar de resistir. Lenin volvió apresuradamente a Rusia desde Alemania, organizó otro golpe, asesinó a los revolucionarios de la burguesía que habían derrocado al Zar y preparó la revolución del proletariado. De este modo, sofocó la revuelta burguesa de Rusia. El PCCh, como Lenin, recogió los frutos de lo que fue una revolución nacionalista. Después de que terminó la guerra de resistencia contra Japón, el PCCh lanzó una lucha revolucionaria a la que bautizó como “guerra de liberación” (1946-1949), para derrocar al gobierno del KMT, con lo que volvió a llevar a China al desastre de la guerra.

El PCCh es conocido por emplear su “estrategia de la marea humana”: el sacrificio masivo de vidas para ganar una batalla. En varios combates librados contra el KMT, como los de Liaoxi-Shenyang, Beijing-Tianjin y Huai Hai, el PCCh usó esta táctica primitiva, bárbara e inhumana con la que sacrificó a grandes cantidades de personas de sus propias filas. Durante el sitio de Changchun, en la provincia de Jilin (nordeste de China), que buscaba cortar el suministro de comida a la ciudad, el Ejército de Liberación Popular (ELP) recibió órdenes de prohibir a los habitantes salir de la ciudad. En los dos meses que duró el sitio a Changchun, cerca de 200.000 personas murieron de hambre y frío. Pero el ELP no dejó salir a nadie. Después de la batalla, el PCCh, sin una pizca de vergüenza, se jactó de “haber liberado a Changchun sin disparar un solo tiro ni derramar una gota sangre”.

Entre 1947 y 1948, el PCCh firmó el Acuerdo de Harbin y el Acuerdo de Moscú con la Unión Soviética, por los que entregaba activos de la nación y regalaba recursos del nordeste a cambio del apoyo total de la Unión Soviética en las relaciones exteriores y en los asuntos militares. Según los acuerdos, la Unión Soviética proporcionaría al PCCh 50 aviones; le daría, en dos tandas, armas de los japoneses rendidos y le vendería a precios bajos las municiones y equipamientos militares soviéticos del nordeste chino. Si el KMT realizaba un desembarco anfibio en el nordeste, la Unión Soviética apoyaría subrepticamente al ejército del PCCh. Además, la Unión Soviética ayudaría al PCCh a controlar la ciudad nororiental de Xinjiang; ambos socios establecerían una fuerza aérea aliada; los

soviéticos contribuirían a equipar 11 divisiones del ejército del PCCh y a transportar un tercio de las armas que habían recibido de los Estados Unidos por un valor de US\$ 13 mil millones al nordeste de China.

Para obtener su apoyo, el PCCh prometió a la Unión Soviética privilegios para el transporte sobre las rutas de tierra y aire en el nordeste; le ofreció información sobre las acciones del gobierno del KMT y de las fuerzas armadas estadounidenses; le aseguró la provisión de productos del nordeste (algodón, porotos de soja) y provisiones militares a cambio de armamento avanzado; le concedió derechos preferenciales de minería en China; le permitió instalar bases militares en el nordeste chino y en Xinjiang, así como el Departamento de Inteligencia del Lejano Oriente en China. Si estallaba una guerra en Europa, el PCCh enviaría un ejército expedicionario de 100.000 hombres más 2 millones de trabajadores para apoyar a la Unión Soviética. Además, el PCCh prometió que, si era necesario, entregaría algunas regiones especiales de las provincias de Liaoning y Andong a Corea.

### III. La manifestación de los rasgos malvados

#### El miedo perpetuo marca la historia del Partido

La característica más prominente del PCCh es su temor eterno, sobre todo su miedo a perder el poder. La supervivencia es el mayor anhelo del PCCh desde su nacimiento. Este anhelo le hizo posible superar el miedo, encubierto por su apariencia siempre cambiante. El PCCh es como una célula cancerígena que se divide y penetra en cada parte del cuerpo, mata a las células normales y hace crecer a las células degeneradas con malignidad y fuera de control. En nuestro ciclo de historia, la sociedad china no ha podido disolver el factor mutado del PCCh, y así, no le quedó más alternativa que dejarlo extenderse a voluntad.

Este factor mutado es tan poderoso que nada que tenga su nivel de desarrollo ha podido detenerlo hasta ahora. Como resultado, gran parte de la sociedad resultó contaminada, y áreas cada vez más grandes terminaron inundadas de comunismo o elementos comunistas. El PCCh aprovecha y fomenta estos elementos, que degradan en su esencia la moralidad y la sociedad humanas. El Partido no cree en ningún principio reconocido de moralidad y justicia. Todos sus principios sirven exclusivamente el interés de su grupo. El PCCh es fundamentalmente egoísta, y no hay nada que pueda refrenar y controlar sus deseos de poder. Basado en sus normas, el Partido necesita cambiar su apariencia vistiéndose con nuevas pieles. Cuando en distintos momentos su supervivencia corrió peligro, el PCCh se aferró al Partido Comunista de la Unión Soviética, al KMT, a la cúpula gobernante del KMT y a la Revolución Nacional China. Después de obtener el poder, se aferró a varias formas de oportunismo, a la mente y los sentimientos de los ciudadanos, a los mecanismos y estructuras sociales; en síntesis, a

todo lo que hiciera falta para sobrevivir. Tomó cada crisis como una oportunidad para concentrar mayor poder y reforzar sus métodos de control.

## La búsqueda frenética del mal se convierte en las “armas mágicas” del PCCh

El PCCh sostiene que la victoria revolucionaria depende de tres armas mágicas: los frentes unidos, la lucha armada y la construcción del Partido. La experiencia con el KMT le proporcionó dos armas más de este tipo: la propaganda y el espionaje. Las distintas armas mágicas reciben la influencia de sus nueve rasgos heredados: maldad, engaño, instigación, liberación de la escoria social, espionaje, robo, lucha armada, asesinato y control.

El marxismo-leninismo es perverso por naturaleza. Irónicamente, los comunistas chinos no entienden el marxismo-leninismo. Lin Biao<sup>28</sup> dijo que muy pocos miembros del PCCh habían leído los trabajos de Marx o Lenin. El público consideró a Qu Qiubai<sup>29</sup> un ideólogo; sin embargo, él admitió haber leído muy poco del marxismo-leninismo. La ideología de Mao Zedong es una versión rural de las teorías de Marx y Lenin que proclama la rebelión del campesinado. La teoría del primer estadio del socialismo de Deng Xiaoping tiene al capitalismo como su última etapa. Los “Tres Representantes”<sup>30</sup>, de Jiang Zemin, fue un trabajo compilado de la nada. El PCCh nunca entendió realmente qué es el marxismo-leninismo, circunstancia que no obstó para que heredara sus aspectos maléficos, en cuyas bases ha introducido sus propios elementos, aún más siniestros.

El frente unido del PCCh es una conjunción de engaño y soborno a corto plazo. La meta de la unidad fue fortalecer su poder, pasar de ser un clan solitario a convertirse en uno de proporciones descomunales —como luego de la guerra contra Japón— y cambiar la relación entre amigos y enemigos. La unidad requirió discernimiento: identificar quiénes eran enemigos y quiénes amigos; quién estaba a la izquierda, quién al medio y quién a la derecha; a quién debía favorecerse y cuándo, y a quién debía atacarse y cuándo. No tuvo problemas en convertir a los enemigos en amigos y luego nuevamente en enemigos. Por ejemplo, durante el período de la revolución democrática, el PCCh se alió con la clase capitalista; durante la revolución socialista, los eliminó. Otro ejemplo es el de Zhang

---

<sup>28</sup> Lin Biao (1907-1971), uno de los mayores líderes del PCCh, sirvió bajo el mandato de Mao Zedong como miembro de la Oficina Política de China, vicepresidente (1958) y ministro de Defensa (1959). Lin es considerado el arquitecto de la Gran Revolución Cultural china. Lin fue designado sucesor de Mao en 1966 pero perdió todo el apoyo en 1970. Al percibir esta situación, Lin participó en un intento de golpe de Estado e intentó huir a la Unión Soviética cuando la maniobra cobró estado público. Durante el vuelo, su avión se estrelló en suelo mongol y le provocó la muerte.

<sup>29</sup> Qu Qiubai (1899-1935) es uno de los líderes más tempranos del PCCh y un renombrado escritor de izquierda. Fue capturado por el KMT el 23 de febrero de 1935 y murió el 18 de junio del mismo año.

<sup>30</sup> La doctrina de los “Tres Representantes” fue mencionada por primera vez en un discurso de Jiang Zemin en febrero de 2000. Según ésta, el Partido debe representar en todo momento el desarrollo de las fuerzas productivas de China, la orientación de su cultura de avanzada y los intereses fundamentales de la mayoría del pueblo.

Bojun y Luo Longji, líderes de partidos democráticos, que fueron usados como aliados del PCCh cuando el comunismo tomó el poder estatal, pero a quienes después se persiguió por “derechistas”.

### El Partido Comunista es una sofisticada banda de delincuentes

El Partido Comunista tiene dos tipos de estrategia, una moderada y flexible y otra dura e inquebrantable. Entre sus estrategias moderadas están la propaganda, los frentes unidos, sembrar la discordia, el espionaje, la instigación a la rebelión, la traición, inmiscuirse en el pensamiento del pueblo y lavarle el cerebro, la mentira y el engaño, el ocultamiento de la verdad, el abuso psicológico y la creación de climas de terror. Al poner en práctica estos recursos, el PCCh genera un síndrome de temor dentro del corazón de la gente que hace que ésta se olvide fácilmente de los errores del Partido. Esta variedad de métodos puede desterrar la naturaleza humana y fomentar el lado perverso de la humanidad. Entre las tácticas duras del PCCh aparecen la violencia, la lucha armada, la persecución, las maniobras políticas, el asesinato para silenciar a testigos inconvenientes, el secuestro, la censura de opiniones diferentes, el ataque armado y los saqueos periódicos. Estos métodos agresivos generan y perpetúan el terror.

El PCCh suele usar los métodos moderados y los duros al mismo tiempo. A veces los implementa relajadamente en algunos casos y estrictamente en otros, o relajados en la política externa y duros en la interna: la táctica de relajar y apretar. En un clima relajado, el PCCh alienta la expresión de opiniones diferentes, pero —como si encantara una víbora para hacerla salir de su cueva y después matarla— los que hablan sólo consiguen ser perseguidos durante el período siguiente de control estricto. El PCCh utilizó asiduamente la democracia para desafiar al KMT, pero cuando los intelectuales de las áreas controladas por el PCCh discreparon con el Partido, fueron torturados y, a veces, decapitados. Como ejemplo podemos citar el infame “episodio de los lirios salvajes”, ocurrido en 1947, donde el intelectual Wang Shiwei —autor del ensayo “Los lirios salvajes”, expresaba sus ideales de igualdad, democracia y humanidad— fue víctima del movimiento de Rectificación de Yan’an y ejecutado mediante la decapitación con un hacha.

Un funcionario veterano que había sufrido tormentos en la purga de Yan’an recordaba que cuando estuvo bajo una presión intensa y obligado a confesar, lo único que pudo hacer fue traicionar su propia conciencia y decir mentiras. Su primera reacción fue sentirse muy mal por haber implicado a sus compañeros y haber conspirado contra ellos. Se odió tanto que quiso acabar con su vida. Justo había una pistola sobre la mesa. La tomó, se apuntó a la cabeza y apretó el gatillo. ¡El arma no tenía balas! Entonces la persona que lo había interrogado entró y dijo: “Es bueno que admita que hizo algo mal. La política del Partido es la indulgencia”. El Partido sabe cuándo uno alcanza su límite y le es “fiel”: entonces ha pasado la prueba. El Partido siempre coloca una trampa mortal y goza con el sufrimiento y

la humillación de la víctima. Cuando el individuo llega al límite y desea la muerte, el Partido, amable, aparece para brindarle un camino, que es peor que la muerte. Se suele decir: “Es mejor un cobarde vivo que un héroe muerto”. El Partido se convierte en la salvación y esperará gratitud. Unos años más tarde, este funcionario conoció Falun Gong —un qigong y práctica de cultivación iniciada en China— en Hong Kong y se sintió muy bien. No obstante, cuando en 1999 empezó la persecución a Falun Gong, lo asaltaron los recuerdos del pasado doloroso y nunca más se atrevió a decir que Falun Gong hacía bien.

La experiencia del último emperador chino Puyi<sup>31</sup> fue similar a la de este funcionario. Encarcelado en las celdas del PCCh y convertido en testigo habitual de la muerte de otras personas, pensó que su turno llegaría pronto. Para poder vivir, él mismo cooperó en su lavado de cerebro. Un tiempo después, escribió una autobiografía titulada “La primera mitad de mi vida”, que el PCCh utilizó como un modelo de reconstrucción ideológica.

Según estudios médicos modernos, muchas víctimas de intensa presión y aislamiento desarrollan un sentido anormal de dependencia hacia sus captores. Esto es conocido como el síndrome de Estocolmo: la víctima comienza a vivir sus estados de ánimo —felicidad o dolor, alegría o enojo— de acuerdo con el dictado de sus captores. El más pequeño favor hacia la víctima se recibe con profunda gratitud. Incluso hay casos en que las víctimas llegan a sentir “amor” por sus

secuestradores. Este fenómeno psicológico ha sido utilizado con éxito por el PCCh desde hace largo tiempo tanto para someter a sus enemigos como para controlar la mente del pueblo y reformar sus pensamientos.

## El Partido es lo más perverso

Los primeros diez secretarios generales del PCCh han sido etiquetados como antiPartido. Claramente, el PCCh tiene vida propia y un cuerpo físico vivo e independiente. Los líderes no deciden el destino del Partido; es el Partido el que decide el destino de sus líderes. En las “áreas soviéticas” de la provincia de Jiangxi, asediado por el KMT y con su supervivencia en duda, el PCCh igualmente realizó operaciones de purga interna, buscando derrotar a las Fuerzas Antibolcheviques (AB): ejecutaba a sus propios soldados durante la noche, en ocasiones a pedradas para ahorrar balas. En la provincia septentrional de

---

<sup>31</sup> Pu-yi, de nombre manchuriano Aisin Gioro (1906-1967), último emperador (1908-1912) de China, gobernó bajo el nombre de Hsuan T'ung. Después de su abdicación, el nuevo gobierno republicano le concedió una gran pensión gubernamental y lo autorizó a vivir en la Ciudad Prohibida de Beijing hasta 1924. Después de 1925, vivió en la concesión japonesa de Tianjin. En 1934, bajo el nombre de K'ang Te, se convirtió en el emperador del estado títere japonés de Manchukuo, o Manchuria. Fue capturado por los rusos en 1945. En 1946, Pu Yi testificó en el juicio de Tokio por crímenes de guerra que él había sido la herramienta involuntaria de los militaristas japoneses y no, como ellos sostenían, un representante de la libre determinación de Manchuria. En 1950 fue entregado a los comunistas chinos, quienes lo mantuvieron en prisión en Shenyang hasta 1959, cuando fue amnistiado por Mao Zedong.

Shaanxi, con el ejército japonés en un frente y el KMT en el otro, el PCCh inició la Rectificación de Yan'an, que resultó en la muerte de un sinnúmero de miembros del Partido. La alta frecuencia de este tipo de matanzas masivas no le impidió al PCCh extender su poder y llegar a gobernar a China. El PCCh extendió este modelo de disputa interna y asesinato entre miembros del Partido desde las áreas de dominio soviético a todo el país.

El PCCh se comporta como un tumor maligno: en su desarrollo frenético, su núcleo muere, pero continúa extendiéndose hacia los órganos sanos que lo circundan. Una vez que se infiltra en los nuevos órganos y cuerpos, crecen nuevos tumores. No importa el grado inicial de bondad de la persona, una vez que se une al PCCh, es una parte más de su fuerza destructiva. Cuanto más honrada y recta fuera la persona, más destructiva se vuelve. Sin duda, el tumor del PCCh seguirá creciendo hasta que no quede nada sano ni ningún sitio del cual alimentarse. Entonces, el cáncer seguramente morirá.

El fundador del PCCh, Chen Duxiu, fue un intelectual y un líder del Movimiento Estudiantil del Cuatro de Mayo. Chen no era partidario de la violencia, y advirtió a los miembros del PCCh que, si ellos intentaban convertir el KMT a la ideología comunista o tenían demasiado interés en llegar al poder, vivirían tensiones internas en la fuerza revolucionaria. Chen, uno de los más activos de la generación del Cuatro de Mayo, era una persona tolerante. Sin embargo, él fue el primero en ser etiquetado de “oportunista de derecha”. Otro líder del PCCh, Qu Qiubai, creía que los miembros del PCCh debían participar en la lucha armada, organizar rebeliones, derrocar a la autoridad y utilizar medios extremos para devolver a la sociedad china a su funcionamiento normal. No obstante, Qu Qiubai confesó antes de su muerte que él no quería morir como un revolucionario, ya que había dejado el movimiento hacía largo tiempo. Pudo ver que la historia le había gastado una broma al llevarlo a él, un intelectual, al escenario político de la revolución durante muchos años. Dijo que, al final, todavía no podía superar sus propias ideas aristocráticas. “Después de todo, nunca pude convertirme en un guerrero de la clase proletaria”.

El líder del PCCh, Wang Ming, por orden del Komintern, abogó por la cooperación con el KMT en la resistencia contra los japoneses en lugar de extender la base del PCCh. En las reuniones del comunismo, Mao Zedong y Zhang Wentian no pudieron persuadir a su camarada ni revelar la verdad de la situación: la limitación en la fuerza militar del Ejército Rojo no hubiera permitido contener ni siquiera a una división del ejército japonés. Si en un arrebato de pasión, el PCCh hubiese decidido luchar, la historia de China sin dudas sería diferente. Mao Zedong no tuvo otra alternativa que callar. Más adelante, Wang Ming fue expulsado, primero por ser visto como dueño de un accionar “desviado” del pensamiento de izquierda, y después como un oportunista de derecha.

Hu Yaobang, otro secretario del Partido, luchó para que se hiciera justicia a las muchas víctimas inocentes que habían sido castigadas durante la Revolución Cultural, y se ganó por eso el corazón del

pueblo. Con todo, fue obligado a renunciar en enero de 1987. Zhao Ziyang<sup>32</sup>, quiso impulsar reformas más profundas en el PCCh; no obstante, las consecuencias fueron nefastas para él.

Así las cosas, ¿a qué logros puede aspirar cualquier nuevo líder del PCCh? Reformar de verdad al PCCh implica la muerte del Partido. Éste quitaría rápidamente del poder a quienes encararan una reforma. Existe un límite definido para lo que los miembros del Partido pueden hacer para transformar el sistema partidario. Por todo esto, no existe posibilidad alguna de que las reformas en el PCCh lleguen a buen puerto.

Si todos los líderes del Partido se convirtieron en “mala gente”, ¿cómo pudo el PCCh propagar la revolución? En los momentos de esplendor del Partido, incluso los líderes más malvados, los de mayor jerarquía, perdieron sus puestos cuando sus niveles de maldad no fueron suficientes para el alto estándar del Partido. Sólo los más perversos atraviesan la selección. Muchos líderes del Partido acabaron su vida política trágicamente, sin embargo, el PCCh sobrevive. Los líderes del PCCh que se mantuvieron en sus puestos no son los que pudieron manejar al Partido, sino los que interpretaron las intenciones perversas de éste y las han seguido. Estas personas contribuyeron a fortalecer la capacidad del Partido para sobrevivir a las crisis, y se brindaron por entero a la causa partidaria. No resulta extraño entonces que los miembros del Partido pudieran luchar contra el Cielo, contra la Tierra y contra otros seres humanos, pero no contra el Partido. Son una herramienta domesticada del PCCh o, en el mejor de los casos, una relación simbiótica de éste.

La desvergüenza se ha vuelto una característica del PCCh actual. Según el Partido, sus errores fueron todos individuales, cometidos por líderes partidarios; por ejemplo, Zhang Guotao o la Banda de los Cuatro.<sup>33</sup> El PCCh llevó a juicio a Mao Zedong y dictaminó que tenía tres partes de errores y siete partes de logros, mientras que Deng Xiaoping se dictaminó a sí mismo como responsable de cuatro partes de errores y seis de logros. Sin embargo, el Partido en sí nunca se equivoca. Y aun cuando el Partido se equivocase, es el mismo Partido el que se corregiría. Por lo que daría la orden de “mirar hacia adelante” y “no enredarse en sucesos del pasado”. Todo es mutable en el PCCh: el paraíso comunista puede convertirse en una modesta ambición de comida y proteccionismo socialista; el marxismo-leninismo puede ser reemplazado por los “Tres Representantes”. Nadie debería sorprenderse de ver al PCCh promoviendo la democracia o la libertad de credo, abandonando a Jiang Zemin de la noche a la mañana, o revirtiendo la persecución hacia Falun Gong, si lo considera necesario para mantener su poder. Sin embargo, hay algo que no cambiará jamás en el PCCh, que es su objetivo esencial: sobrevivir y mantener el poder y el control.

---

<sup>32</sup> El último de los diez secretarios generales del PCCh, que fue despedido a causa de su discrepancia en el uso de la fuerza para acabar con las manifestaciones estudiantiles de la Plaza Tiananmen en 1989 y puesto bajo arresto domiciliario. Falleció el 17 de enero de 2005, a los 85 años.

<sup>33</sup> “La Banda de los Cuatro” estaba integrada por la esposa de Mao Zedong, Jiang Qing (1913-1991); Zhang Chunqiao (1917-1991), funcionario del Departamento de Propaganda; el crítico literario Yao Wenyuan (1931), y Wang Hongwen (1935-1992), guardia de seguridad de Shanghai. Su influencia comenzó durante la Gran Revolución Cultural (1966-1976) y dominaron la política china a comienzos de la década de 1970.

El PCCh ha mezclado violencia, terror y adoctrinamiento en situaciones de alta presión para formar su base teórica, la cual se convierte después en la naturaleza del Partido, los principios supremos, el espíritu de sus líderes, su mecanismo de funcionamiento y el criterio de actuación para sus miembros. El Partido Comunista es duro como el acero, y su disciplina es sólida como el hierro. Las intenciones de sus miembros deben estar unificadas, y sus acciones deben estar en un todo de acuerdo con la agenda política del Partido.

## Conclusión

¿Por qué la historia eligió al Partido Comunista por sobre cualquier otra fuerza política en China? Todos sabemos que existen dos fuerzas en este mundo, dos opciones. Una es vieja y perversa, y su meta es hacer el mal y escoger lo negativo. La otra es la recta y buena, y en ella prevalecerá lo bueno y benévolo. El PCCh fue la elección de las fuerzas viejas. La razón de la elección es justamente que el PCCh reúne toda la maldad del mundo, china o de cualquier otro país, pasada o presente. Sabe muy bien cómo utilizar y aprovecharse de la bondad innata de la gente para engañar y, paso a paso, adquirir su actual capacidad de destrucción.

¿Qué quería decir el Partido cuando proclamaba que no habría una nueva China sin el Partido Comunista? Desde su fundación, en 1921, hasta que asumió el poder, en 1949, la evidencia muestra claramente que, sin engaño y violencia, el PCCh no sería gobierno hoy. El PCCh difiere de cualquier otro tipo de organización en que sigue una ideología desviada del marxismo-leninismo, y hace lo que le viene en gana. Puede explicar todo lo que realiza con teorías elevadas y unir las con inteligencia a ciertos sectores de las masas, y así justificar todas sus acciones. Transmite propaganda política a todas horas; en ella disfraza sus estrategias con distintos principios y teorías y se muestra siempre en el camino correcto.

El desarrollo del PCCh ha sido un proceso de acumulación de maldad, sin nada de glorioso en él. La historia del Partido nos cuenta con precisión sobre la ilegitimidad de su poder político. El pueblo chino no eligió al PCCh; en cambio, el PCCh impuso el comunismo, un espectro foráneo del mal, sobre el pueblo chino mediante la aplicación de los rasgos perversos que heredó del Partido Comunista original: maldad, engaño, instigación, liberación de la escoria social, espionaje, robo, lucha armada, asesinato y control.



La tiranía capturada por la cámara: Policías uniformados y de civil arrestando a un practicante Falun Gong, quien había ido a la plaza Tiananmen, para apelar pacíficamente por el fin de la persecución, 25 Julio, 2001. (Clearwisdom)

### 3. La tiranía del Partido Comunista Chino

#### Prólogo

Cuando se habla de tiranía, los chinos recordarán el régimen opresivo de Qin Shi Huang (259-210 a. C.), primer emperador de la dinastía Qin, quien quemó libros de filosofía y enterró vivos a eruditos confucionistas. El trato despiadado de Qin Shi Huang hacia su pueblo derivaba de su política de “sostener la autoridad con todos los recursos que haya bajo el cielo”.<sup>34</sup> Esta política se manifestaba en cuatro aspectos principales: cobrar impuestos excesivamente altos; desperdiciar el trabajo humano en

---

<sup>34</sup> De los “Anales de comidas y productos básicos”, en “Historia de la antigua dinastía Han (Han Shu)”.

proyectos para su propia idolatría; practicar torturas brutales bajo leyes draconianas, aplicar los castigos incluso a los familiares y vecinos del infractor, y controlar la mente de la población a través del bloqueo de todas las vías de pensamiento y expresión quemando libros y enterrando vivos a los intelectuales. Bajo el régimen de Qin Shi Huang, la población china alcanzaba los 10 millones de habitantes; el emperador reclutó a más de 2 millones para realizar trabajos forzados. Qin Shi Huang también llevó sus leyes inhumanas al terreno de lo intelectual, y prohibió la libertad de pensamiento en todos los niveles. Durante su gobierno, fueron asesinados miles de eruditos confucionistas y funcionarios que criticaron al gobierno.

Comparados con los de “la Qin de los lobos y los tigres”, la violencia y los abusos del Partido Comunista chino (PCCh) de nuestros días son aún más severos que los de la tiránica dinastía Qin. La filosofía del PCCh tiene a la lucha armada como elemento principal, y su régimen de control está basado en una serie de “luchas de clase”, “luchas de líneas” y “luchas ideológicas”, dentro de China y en el exterior. Mao Zedong, el primer líder del PCCh desde la fundación en 1949 de la República Popular China (RPC), lo expresó de manera categórica: “Lo que hizo Qin Shi Huang no fue gran cosa. Él mató a 460 pensadores, nosotros asesinamos a 46.000 intelectuales. Hay gente que nos acusa de practicar una dictadura como la de Qin Shi Huang, y nosotros decimos que es verdad. El problema es que no nos dan el crédito suficiente, así que tenemos que hacerlo nosotros mismos”.<sup>35</sup>

Repasemos los arduos cincuenta y cinco años que lleva China bajo el régimen del PCCh. Como en su filosofía fundadora la “lucha de clase” aparece en primer lugar, desde que subió al poder el PCCh no escatimó esfuerzos para cometer un genocidio de clase; su reino del terror logró esto con la revolución violenta. Las matanzas y los lavados de cerebro se usaron a brazo partido para suprimir todas las creencias que no fuera la teoría comunista y así correr el telón para el movimiento de “crear a Dios”. El PCCh impulsó una campaña tras otra para mostrarse infalible y erigirse en Dios. Siguiendo sus políticas de lucha de clase y revolución violenta, el PCCh buscó purgar a los disidentes y enfrentar a las clases sociales mediante la violencia y el engaño para obligar a todo el pueblo chino a convertirse en sirvientes dóciles de su régimen tiránico.

## I. Reforma agraria: eliminar a la clase terrateniente

Sólo tres meses después de la fundación de la China comunista, el PCCh anunció la eliminación de la clase terrateniente como condición básica para alcanzar la reforma agraria que se aplicaría en todo el país. El eslogan del Partido “la tierra para el que la trabaja” fomentaba el lado egoísta de los campesinos sin tierra y los impulsaba a luchar contra los terratenientes, y a dejar de lado las implicancias morales de sus acciones. La campaña de la reforma agraria estipulaba claramente la

---

<sup>35</sup> Qian Bochong, “Cultura oriental”, cuarta edición, 2000.

“eliminación de la clase terrateniente”, y clasificaba a la población rural en diferentes categorías sociales. No menos de veinte millones de habitantes rurales de todo el país fueron catalogados como “terratenedientes, campesinos ricos, reaccionarios o malos elementos”. Estos nuevos desterrados sufrieron la discriminación, la humillación y la pérdida de sus derechos y entraron en la categoría de “ciudadanos de baja categoría”. Como la reforma agraria alcanzaba lugares remotos y poblados de minorías étnicas, las organizaciones del PCCh se expandieron de inmediato. Los comités y las sucursales del Partido se diseminaron rápidamente por toda China y no dejó ni una aldea sin cubrir. Los comités locales se convirtieron en los portavoces de las instrucciones del Comité Central del y se colocaban en la primera línea de las luchas de clase, incitando a los campesinos a luchar contra sus patrones. Cerca de 100.000 terratenientes murieron durante este movimiento. En ciertas áreas, el PCCh y los campesinos mataron a familias enteras de terratenientes, sin detenerse ante cuestiones de edad o sexo, para así erradicar por completo a la clase terrateniente.

Mientras tanto, el PCCh lanzaba su primera campaña de propaganda en la que afirmaba que “el líder Mao es el salvador del pueblo” y que “sólo el PCCh puede salvar a China”. Durante la reforma agraria, los granjeros desposeídos tenían lo que querían con la política del PCCh de cosechar sin sembrar, de robar sin preocuparse por las consecuencias. Muchos campesinos pobres atribuyeron la mejoría en su condición al PCCh y aceptaron la propaganda oficial, que decía que el Partido trabajaba por el interés de la gente.

Para los nuevos dueños de las tierras, los días felices de la “tierra para el que la trabaja” duraron poco. Antes de los dos años, el PCCh impuso una serie de prácticas a los granjeros: los grupos de ayuda mutua, cooperativas elementales, cooperativas avanzadas y cooperativas populares. Criticando el paso lento del pueblo como “mujeres con los pies atados”, el PCCh, año tras año, aumentó la presión sobre los campesinos para que entraran “corriendo” al socialismo. Mediante la política de la unificación nacional de la compra-venta de granos, algodón y aceite comestible, se excluyó el intercambio de productos agrícolas de mayor volumen en el mercado. Además, el gobierno comunista estableció un sistema de registro de residencias con el que impidió que los campesinos se trasladaran a las ciudades a buscar trabajo o vivienda. A quienes registraban su domicilio en áreas rurales no se les permitía comprar granos en comercios nacionales, y sus hijos tenían prohibido recibir educación en las ciudades. Los hijos de los campesinos sólo podían ser campesinos. Así, trescientos sesenta millones de residentes rurales de principios de los años cincuenta se convirtieron en ciudadanos de segunda clase.

A partir de 1978, durante los cinco años posteriores al pasaje de un sistema colectivo a uno de contratación por hogar, una parte de los 900 millones de campesinos mejoró levemente sus ingresos y su condición social. Sin embargo, este insignificante beneficio se perdió pronto debido a una estructura de precios que favorecía las manufacturas por sobre los productos agrícolas. Como resultado, los campesinos cayeron nuevamente en la pobreza extrema. La diferencia entre los ingresos de la población urbana y la rural creció enormemente y continúa en aumento. Surgieron nuevos terratenientes y campesinos ricos en las áreas rurales. Los datos publicados por la agencia de noticias

Xinhua, portavoz del gobierno, indican que desde 1997: “Los ingresos de los campesinos en las áreas de mayor producción de granos y los de la mayoría de las familias rurales no se han movido y, en algunos casos, han experimentado un descenso”. Es decir, el ingreso de los campesinos no aumentó, sino que disminuyó. La relación entre los ingresos urbanos y los rurales ha pasado de 1,8:1 a mediados de los años ochenta a 3,1:1 en la actualidad.

## II. Reformas en la industria y el comercio. Eliminación de la clase capitalista

Otra clase que quería erradicar el PCCh era la burguesía con capitales en las ciudades y los centros rurales. Durante la reforma industrial y comercial, el PCCh afirmaba que la clase capitalista y la trabajadora eran esencialmente diferentes: la primera es la clase explotadora, y la segunda es la clase no explotadora y antiexplotadora. Según esta lógica, la clase capitalista nació para explotar y no dejaría de hacerlo hasta su desaparición: sólo podía ser eliminada, no reformada. Bajo esta premisa, el PCCh utilizó el asesinato y el lavado de cerebros para transformar a los capitalistas y los comerciantes. El Partido recurrió a su método archicomprobado de respaldar a los obedientes y deshacerse de los rebeldes. Si uno entregaba sus activos al Estado y apoyaba al Partido, era considerado sólo un problema menor. Si, por el contrario, uno no apoyaba o se quejaba de la política del PCCh, era catalogado como reaccionario y se convertía en blanco de su dictadura despiadada.

En el reinado del terror aplicado durante estas reformas, todos los capitalistas, propietarios y comerciantes entregaron sus activos. Muchos no pudieron aguantar la humillación y se suicidaron. Chen Yi, alcalde de Shanghai, preguntaba todos los días: “¿Cuántos paracaidistas tuvimos hoy?”, en referencia al número de burgueses que se habían suicidado ese día tirándose de un edificio. De esta manera, en pocos años, el PCCh eliminó por completo la propiedad privada en China.

Mientras llevaba a cabo sus programas de reforma agraria e industrial, el PCCh impulsó movimientos masivos de persecución contra el pueblo chino. Entre ellos se contaban: la supresión de los contrarrevolucionarios, campañas de reforma del pensamiento, limpieza de la camarilla antiPCCh encabezada por Gao Gang y Rao Shushi e investigación del grupo contrarrevolucionario de Hu Feng.<sup>36</sup> Entre 1951 y 1952, se iniciaron una serie de movimientos nacionales de persecución a gran escala de contrarrevolucionarios llamados la “Campaña de los Tres Anti” y la “Campaña de los Cinco Anti”. El PCCh empleó estas operaciones para perseguir a cantidades de inocentes.

---

<sup>36</sup> Gao Gang y Rao Shushi eran miembros del Comité Central. Después de un intento fallido por alcanzar mayor poder en 1954, se los acusó de tramar la división del PCCh y se los expulsó del Partido. Hu Feng, erudito y crítico literario, se opuso a la política de literatura doctrinaria del PCCh. Fue expulsado del Partido en 1955 y sentenciado a catorce años de prisión.

En cada campaña política, el PCCh movilizaba el aparato estatal en pleno junto con los comités y las ramas mayores y menores del Partido. Tres miembros del Partido formaban un pequeño grupo de combate que se infiltraba en todos los barrios y pueblos. Estos grupos eran ubicuos, no dejaban una sola piedra sin levantar. Esta red de control que lo cubría todo, heredada de los años de guerra del PCCh contra Japón y contra el Kuomintang (Partido Nacionalista, KMT), jugó un papel crucial desde entonces en los movimientos políticos de años posteriores.

### III. La prohibición de las religiones y la persecución de grupos religiosos

Otra de las atrocidades cometidas por el régimen comunista fue la brutal supresión de la religión y la prohibición total de los grupos religiosos de raigambre vernácula después de la fundación de la República Popular de China. En 1950, el PCCh instruyó a sus gobiernos locales para que prohibieran todos los credos religiosos y sociedades secretas no oficiales. El PCCh determinó que esos grupos “feudales” subterráneos eran meras herramientas de los terratenientes, los campesinos ricos, los reaccionarios y los agentes secretos del KMT. En esta persecución de alcance nacional, el gobierno movilizó a las clases en las que confiaba para que identificaran y persiguieran a los miembros de las agrupaciones religiosas. Distintos niveles gubernamentales participaron directamente en la desintegración de estos “grupos supersticiosos” como comunidades de cristianos, católicos, taoístas (en especial practicantes de Yi GuanTao) y budistas. Conminaron a todos los integrantes de estas iglesias, templos y facciones religiosas a que se registraran en las agencias gubernamentales y se arrepintieran de sus acciones. No obedecer implicaba severos castigos.

En 1951, el gobierno promulgó leyes formales por las cuales aquellos que continuasen sus actividades religiosas no oficiales podrían ser condenados a prisión perpetua o a la pena de muerte.

Esta persecución cayó sobre un gran número de personas de buen corazón y respetuosas de la ley que creían en Dios. Datos incompletos aseveran que el PCCh persiguió durante la década de 1950 al menos a tres millones de creyentes y miembros de grupos no oficiales, una parte de los cuales fue asesinada. El PCCh registró casi todos los hogares y realizó interrogatorios masivos. Incluso llegaba a destrozarse estatuas del Dios de la Cocina, venerado tradicionalmente por los campesinos chinos. Las ejecuciones alimentaban el mensaje del PCCh de que la comunista era la única ideología y fe legítima. Pronto surgió la noción de creyentes “patrióticos”. Sólo éstos tenían la protección de la Constitución Nacional.

La situación era que, independientemente de la religión de uno, había un solo criterio posible: seguir las instrucciones del PCCh y saber que el Partido está por encima de todos los credos. Si se es cristiano, ahora el Partido es el Dios del Dios cristiano. Si se es budista, el Partido es el Maestro Buda del Maestro Buda. Entre los musulmanes, el Partido es el Alá de Alá. En cuanto al Lama Viviente del budismo tibetano, el Partido interviene y decide quién es el Lama Viviente. El Partido no deja opción:

lo que él diga, uno lo dirá; lo que él necesite, uno habrá de hacerlo. Todos los creyentes deben cumplir las metas del Partido mientras sostienen sus credos sólo en la superficie. Si no lo hacen así, serán el blanco de las medidas represivas de la dictadura del PCCh.

En un informe de febrero de 2002 publicado en la revista virtual Humanidad y Derechos Humanos, más de 20.000 cristianos realizaron un estudio en 560.000 cristianos de iglesias que funcionaban en hogares de 207 ciudades en 22 provincias de China. El estudio reveló que de quienes asistían a las iglesias domésticas, 130.000 eran vigilados por el gobierno. Según un libro publicado en 1958, hasta 1957 el PCCh había asesinado a más de 11.000 practicantes religiosos, y muchos más habían sido arrestados arbitrariamente y despojados de su dinero.

Eliminando a la clase terrateniente y la clase capitalista, y persiguiendo a grandes cantidades de fieles y personas respetuosas de la ley, el PCCh despejó el camino para que el Partido se convirtiera en la religión única de China.

#### IV. El movimiento anti-derechista: un lavado de cerebro en todo el país

En 1956, un grupo de intelectuales húngaros formó el Círculo Petofi, que organizaba foros y debates de crítica al gobierno húngaro. El grupo impulsó una revolución nacional en su país, que fue aplastada por los soldados de la ocupación soviética. Mao Zedong tomó este “Suceso Húngaro” como una lección.

En 1957, convocó a los intelectuales chinos y a otros grupos no comunistas para “ayudar al PCCh a reformarse”. Esta convocatoria, conocida como el “Movimiento de las Cien Flores”, tenía como lema “dejar que broten cien flores y que debatan cien escuelas de pensamiento”. Su propósito real era que la gente mostrara sus “sentimientos antiPartido”. En un mensaje escrito a los jefes provinciales del PCCh a principios de 1957, Mao Zedong reveló que su motivo era “encantar a las serpientes para que salieran de sus cuevas” incitándolas a mostrar sus opiniones en nombre de la libertad de pensamiento y el encauzamiento del PCCh.

Las consignas de ese momento estimulaban a la gente a hablar, y se prometía que no habría represalias: “no tiraremos de las trenzas, no se golpeará con bates, no se colocarán sombreros<sup>37</sup> ni se buscará revancha”. Sin embargo, poco tiempo después, el PCCh lanzó un Movimiento AntiDerechista, donde estableció que las 540.000 personas que se habían atrevido a hablar eran “derechistas”. De éstas, 270.000 perdieron su empleo y 230.000 recibieron la clasificación de “derechistas intermedios” o “elementos antisocialistas”. Alguien resumió los trucos políticos del PCCh para perseguir a la gente de esta manera: encantar a las serpientes para que salgan de sus cuevas; inventar crímenes, atacar por

---

<sup>37</sup> “Tirar de las trenzas” significa ser quisquilloso con los defectos de alguien; “golpear con un bate”, castigar mental o físicamente, y “colocar sombreros”, poner una etiqueta negativa.

sorpresa y condenar con una sola acusación; atacar sin piedad en nombre de la salvación del pueblo; obligar a la autoincriminación y colocar los rótulos más estrictos.

¿Cuáles fueron las “palabras reaccionarias” que causaron que tantos derechistas y anticomunistas sufrieran exilios durante treinta años en áreas remotas, frías y pobres de la nación? Las “tres teorías reaccionarias principales”, los blancos de las agresiones corrientes e intensivas del PCCh, eran unos discursos de Luo Longji, Zhang Bojun y Chu Anping.

Una mirada más cercana a lo que proponían muestra que sus deseos eran bastante benignos:

- ❖ Luo sugería formar una comisión conjunta del PCCh y varios partidos “democráticos” para investigar las desviaciones y faltas en las campañas “Tres Anti” y “Cinco Anti”, y las purgas de reaccionarios.
- ❖ Como el Consejo de Estado solía requerir observaciones y comentarios del Comité Consultivo Político y del Congreso Popular, Zhang sugirió que estos dos organismos fueran incluidos en las instancias de toma de decisiones.
- ❖ Chu sugería que, ya que muchas personas que no eran miembros del PCCh también tenían buenas ideas, dignidad y sentido de la responsabilidad hacia el país, no había necesidad de asignar un miembro del PCCh como jefe de cada unidad de trabajo nacional, grande o pequeña, o incluso para los equipos de cada unidad de trabajo. Tampoco era necesario que todo asunto, de envergadura o no, tuviera que hacerse según el criterio de los miembros del Partido.

Los tres expresaron su voluntad de seguir al PCCh y ninguna de sus sugerencias excedía los límites marcados por las famosas palabras del crítico y escritor Lu Xun (1881-1936): “Señor, su ropa está sucia. Por favor, quítesela y la lavaré por usted”. Al igual que Lu Xun, estos “derechistas” mostraban docilidad, obediencia y respeto.

Ninguno de los tildados como “derechistas” sugirió derrocar al PCCh; todo lo que hicieron fue aportar críticas constructivas. No obstante, y precisamente por estas sugerencias, decenas de miles de personas perdieron su libertad, lo que trajo sufrimiento a millones de familias. Lo que siguió fueron movimientos como “sincerarse con el PCCh”, “desenmascarar a los extremistas”, la nueva “Campaña de los Tres Anti”, enviar intelectuales al campo para trabajos físicos, y aprehender a los derechistas que se escaparon la primera vez. Quien no coincidiera con el líder de cada lugar de trabajo, especialmente con los secretarios del Partido, era etiquetado de antiPCCh. La dirección del Partido sometería a estas personas a la crítica constante, o las enviaría a campos de trabajo para una reeducación obligada. En ocasiones, el Partido mudaba a familias enteras a zonas rurales, o prohibía a los hijos de estas familias asistir a la universidad o alistarse en el ejército, e incluso trabajar en la ciudad. Las familias perdían el seguro social y los servicios médicos gratuitos. Se convertían en miembros inferiores de la categoría rural y en marginales aun entre los ciudadanos de segunda clase.

Desde entonces, algunos intelectuales desarrollaron personalidades dobles que “giraban con el viento”. Siguió de cerca al “Sol Rojo” y se convirtieron en los “intelectuales estables de la Corte” del PCCh, y hacían o decían lo que el Partido quisiera. Otros se volvieron reservados y se distanciaron de los asuntos políticos. Los intelectuales chinos, con una fuerte tradición de responsabilidad hacia su nación, se llamaron a silencio obligado desde entonces.

## V. El Gran Salto Adelante: una gran mentira para probar la lealtad del pueblo

Después del Movimiento AntiDerechista, China entró en un estado de temor a la verdad. Todos se reunían a escuchar mentiras y a inventar historias; se evadía y se encubría la verdad con calumnias y rumores. El Gran Salto Adelante fue un ejercicio colectivo nacional de la mentira. El pueblo chino, bajo la dirección del espectro malvado del PCCh, hizo muchas cosas extrañas y ridículas. Tanto los mentirosos como sus víctimas sufrían una traición. En esta campaña acciones ridículas, el PCCh impuso su energía violenta y maléfica en el mundo espiritual del pueblo chino. En ese tiempo, mucha gente cantaba la canción que promovía el Gran Salto Adelante, “En el cielo no hay Emperador de Jade y en la tierra no hay Rey Dragón. El Emperador de Jade soy yo, el Rey Dragón soy yo. ¡Les ordeno a las tres montañas y a los cinco desfiladeros que se aparten, porque aquí vengo yo!”. Año tras año, se querían imponer políticas inconcebibles como “alcanzar una producción de granos de 75.000 kilogramos por hectárea”, “duplicar la producción de acero” y “superar a Gran Bretaña en diez años y a los Estados Unidos en quince”. Estas políticas dejaron como saldo hambrunas en todo el país que costaron millones de vidas.

Durante el congreso partidario de Lushan de 1959, ¿quién de los participantes no concordaba con la opinión del general Peng Dehuai<sup>38</sup> de que el Gran Salto Adelante impulsado por Mao Zedong era absurdo? Pero la decisión de apoyar a Mao Zedong o no marcaba la línea entre la lealtad y la traición; en otras palabras, la línea entre la vida y la muerte. Citando una historia popular china, cuando Zhao Gao<sup>39</sup> decía que un ciervo era un caballo, él conocía la diferencia entre un ciervo y un caballo, pero cometió el error adrede para manipular a la opinión pública, apagar los debates y expandir su propio

---

<sup>38</sup> Peng Dehuai (1898-1974): general y líder político del comunismo chino. Peng fue comandante en jefe durante la Guerra de Corea, vicepresidente del Consejo de Estado, miembro de la Oficina Política y ministro de Defensa entre 1954 y 1959. Fue echado de sus funciones por discrepar con los lineamientos izquierdistas de Mao en el Plenario de Lushan de 1959.

<sup>39</sup> Zhao Gao (fecha de nacimiento desconocida-210 a. C.): jefe eunuco durante la dinastía Qin. En 210 a. C., luego de la muerte del emperador Qin Shi Huang, Zhao Gao, el primer ministro Li Si y el segundo hijo del emperador, Hu Hai, fraguaron dos deseos del emperador y convirtieron a Hu Hai en emperador, y luego le ordenaron suicidarse al príncipe coronado Fu Su. Con el tiempo, surgieron los conflictos entre Zhao Gao y Hu Hai. Zhao llevó un ciervo a la corte real y dijo que era un caballo. Sólo un puñado de funcionarios se atrevió a contradecirlo y afirmaron que era un ciervo. Zhao Gao consideró que esos funcionarios estaban en su contra y los echó del gobierno.

poder. El resultado del congreso fue que Peng Dehuai se vio obligado a firmar una resolución en la que se autocondenaba y se expulsaba del gobierno. De igual modo, en los últimos años de la Revolución Cultural, Deng Xiaoping fue obligado a prometer que nunca apelaría la decisión del gobierno de removerlo de los cargos que ocupaba.

La sociedad humana depende de la experiencia para entender el mundo y expandir sus horizontes. Sin embargo, el PCCh ha impedido que la gente pueda aprender de las lecciones de la historia. Encima, la censura estatal sobre los medios de comunicación contribuye a empobrecer la capacidad de la gente para discernir lo bueno de lo malo. A lo largo de los movimientos pasados, las nuevas generaciones escucharon sólo el punto de vista del Partido y no tuvieron acceso al pensamiento interior propio de los movimientos anteriores. Sólo pudieron observar fragmentos de los hechos para entender la historia y juzgar situaciones nuevas. Así, creen estar en lo correcto, y en realidad no hacen más que deformar la realidad que llega a las masas del pueblo chino. La política del PCCh de mantener al pueblo bajo la ignorancia se ha llevado adelante de manera acabada.

## VI. La Revolución Cultural. La posesión maligna pone al mundo patas arriba

La Gran Revolución Cultural fue una gran actuación montada por el espectro comunista en su posesión total del país. En 1966, se desató en China una nueva ola de violencia; un ciclón de terror rojo cual dragón enloquecido hizo temblar las montañas y congeló los ríos. El escritor Qin Mu describió así a este movimiento:

*“Fue una verdadera calamidad sin precedentes. ¿Cuántos millones de personas fueron encarceladas por su vínculo con familiares señalados por el PCCh, cuántos millones murieron amargamente, cuántas familias se desintegraron, cuántos niños y jóvenes se volvieron matones y villanos, cuántos libros fueron quemados, cuántos sitios culturales antiguos destruidos, cuántas tumbas profanadas, cuántas maldades cometidas en nombre de la revolución?”*

Según cifras conservadoras, el número de muertes no naturales en China durante la Revolución Cultural llegó a 7.730.000.

La gente suele pensar erróneamente que la violencia y la masacre de la Revolución Cultural ocurrieron bajo un estado de anarquía generado por movimientos rebeldes, y que fueron las Guardias Rojas y los rebeldes quienes cometieron los asesinatos. No obstante, según miles de anuarios con información de los condados chinos, el pico de muertes no naturales durante la Revolución Cultural no fue 1966, cuando las Guardias Rojas debilitaron diferentes niveles del gobierno central, ni 1967, cuando los rebeldes pelearon con armas militares, sino en 1968, cuando Mao recuperó el control del país, mediante

el establecimiento de “distintos niveles de comités revolucionarios”. La violencia abusiva y las matanzas sangrientas las perpetraron en su mayoría tropas del gobierno, milicias armadas y miembros del PCCh.

Los siguientes ejemplos ilustran que la violencia durante la Revolución Cultural derivó de las decisiones políticas del PCCh y sus poderes locales, no del comportamiento extremo de las Guardias Rojas o de los rebeldes. El PCCh ocultó la instigación directa y la responsabilidad en las acciones violentas de los líderes partidarios y los funcionarios gubernamentales.

En agosto de 1966, las Guardias Rojas de Beijing expulsaron de la ciudad a residentes que habían sido clasificados en movimientos anteriores como “terratenedores, campesinos ricos, reaccionarios, malos elementos y derechistas”, y los obligaron a instalarse en zonas rurales. Cifras oficiales incompletas muestran que se inspeccionaron 33.695 hogares y se envió a 85.196 residentes de Beijing a los lugares originales de sus familias. Esta acción se propagó rápidamente a todas las grandes ciudades, donde se desalojó a más de 400.000 residentes urbanos y se los expulsó al campo. Incluso se exilió a funcionarios de alto rango del Partido que tenían padres terratenientes.

En realidad, el PCCh planeó la campaña de expulsión antes del comienzo de la Revolución Cultural. Peng Zhen, ex alcalde de Beijing, declaró que los habitantes de la capital china debían tener una ideología pura como “paneles de vidrio y cristales”; en otras palabras, todos los residentes con malos antecedentes de clase serían expulsados de la ciudad. En mayo de 1966, Mao ordenó a sus subordinados “proteger la capital” y estableció un equipo de trabajo en la ciudad guiado por Ye Jianying, Yang Chengwu y Xie Fuzhi. Una de las tareas de este equipo fue precisamente expulsar a los residentes de Beijing con malos antecedentes de clase a través de la Oficina de Seguridad Pública.

Este trasfondo sirve para aclarar por qué el gobierno y el departamento de policía no sólo no intervinieron, sino que apoyaron a las Guardias Rojas mientras saqueaban hogares y expulsaban a más del dos por ciento de la población de Beijing.

El entonces ministro de Seguridad Pública, Xie Fuzhi, le pidió a la policía que no interfiriera con el accionar de las Guardias Rojas y, en cambio, las asesorasen y les proveyesen información. De hecho, el régimen comunista PCCh utilizó a las Guardias Rojas para llevar a cabo una acción planificada: a fines de 1966, este grupo fue abandonado por el PCCh. Muchos de sus miembros fueron catalogados de contrarrevolucionarios y encarcelados; a otros se los envió al campo junto con jóvenes capitalinos que serían sometidos a trabajos forzados y reconstrucción de pensamiento. Después, se colocó a las Guardias Rojas del oeste de la ciudad, que habían encabezado la expulsión de residentes, bajo el “cuidado” de la cúpula del PCCh. La orden para incriminar a las Guardias se emitió luego de la supervisión del secretario general del Consejo de Estado.

Los desplazados en Beijing por sus malos antecedentes de clase debieron soportar otra persecución de “malos elementos” iniciada en las zonas rurales. El 26 de agosto de 1966, durante la reunión de trabajo

de la Dirección de Seguridad Pública de Daxing (Beijing), se transmitió un mensaje del ministro del área, Xie Fuzhi, según el cual la policía local debía asesorar a las Guardias Rojas en la inspección de hogares y en el suministro de información sobre las “cinco clases negras” (terratenientes, granjeros ricos, reaccionarios, malos elementos y derechistas) y ayudarlos en los saqueos de las casas.

La infamante Masacre de Daxing<sup>40</sup> se precipitó por las instrucciones de la policía del condado. Los organizadores fueron el jefe y el secretario de policía, este último del PCCh, y los asesinos, los milicianos, en su mayoría, quienes ni siquiera dejaron con vida a los niños.

Muchas personas lograron ingresar en el PCCh por su “buen comportamiento” durante masacres similares. Según cifras incompletas de la provincia de Guangxi, cerca de 50.000 miembros del PCCh participaron de matanzas. De estos, 9000 fueron admitidos en el Partido inmediatamente después de matar a alguien, y más de 19.000 miembros adicionales estuvieron involucrados de una manera u otra en asesinatos.

Durante la Revolución Cultural, la teoría de clase también se aplicaba a las golpizas. Si los malos eran golpeados por los buenos es porque se lo merecían. Es honorable para una persona mala golpear a otra mala. Si una persona buena golpea a otra persona buena se trata de un malentendido. Esta teoría inventada por Mao se difundió ampliamente durante los movimientos rebeldes. La violencia y el asesinato se propagaron como resultado de la noción de que en la lucha de clase los enemigos eran merecedores de todo tipo de violencia.

Desde el 13 de agosto hasta el 7 de octubre de 1967, los milicianos del condado de Tao, provincia de Hunan, masacraron a miembros de la organización “Viento y Trueno de Xiangjiang” y de las “cinco clases negras”. La matanza duró 66 días; se ajustició a más de 4519 personas de 2778 familias en 468 divisiones administrativas de 36 comunas populares de 10 condados. Se asesinó a un total de 9093 personas en el área, del cual el 38 por ciento pertenecía a las “cinco clases negras” y el 44 por ciento eran sus hijos. La víctima de mayor edad tenía 78 años, y la menor, 10 días de vida.

Éste es sólo un caso de violencia en un área pequeña durante la Revolución Cultural. En la Mongolia Interior, después del establecimiento del “Comité Revolucionario”, a principios de 1968, el movimiento de purga de clase en el inventado Partido Popular Interior Revolucionario culminó en el exterminio de más de 350.000 personas. En 1968, decenas de miles de personas en la provincia de Guangxi participaron en la matanza masiva de la facción rebelde “422”, con un número de víctimas que superó las 110.000.

---

<sup>40</sup> La Masacre de Daxing ocurrió en agosto de 1966 durante el cambio de liderazgo del PCCh en Beijing. En ese momento, Xie Fuzhi, ministro de Seguridad Pública, dio un discurso en una reunión de la Dirección de Seguridad Pública de Beijing donde alentaba a no intervenir con las acciones de las Guardias Rojas contra las “cinco clases negras”. Pronto se envió este discurso a una reunión del Comité Permanente de la Dirección de Seguridad Pública de Daxin. Luego de la reunión, este organismo ideó un plan para incitar a las masas del condado de Daxin a matar a las “cinco clases negras”.

Estos casos destacan que todas las grandes matanzas de la Revolución Cultural ocurrieron por la instigación e instrucción directa de los líderes del PCCh, quienes alentaron y utilizaron la violencia para perseguir y asesinar a los ciudadanos. Los asesinatos que dirigieron y llevaron a cabo estas matanzas fueron, en su mayoría, militares, policías, milicianos y miembros clave del PCCh y de la Liga de la Juventud.

Si durante la Reforma Agraria el PCCh usó a campesinos para derrocar a la clase terrateniente y hacerse de tierras, en la Reforma Industrial y Comercial el Partido utilizó a la clase trabajadora para someter a los capitalistas y obtener activos, y durante el Movimiento AntiDerechista el PCCh eliminó a todos los intelectuales con opiniones distintas de las oficiales, ¿cuál era el propósito de las matanzas perpetradas en la Revolución Cultural? El PCCh empleó a un grupo para matar a otro, y no confiaba en ninguna clase. Aun si uno fuera un trabajador o un campesino, dos clases en las que el Partido confió en el pasado, si su postura difería de la oficial, su vida pasaba a correr peligro. Así que al final, ¿para qué sirvió todo?

El objetivo fue **establecer el comunismo como la religión única** que domina todo el país y que controla no sólo el Estado sino la mente de cada persona.

El culto de “crear a Dios” en Mao llegó a su apogeo con la Revolución Cultural. Se debía recurrir a la teoría de Mao para tomar cualquier decisión: la visión de una persona se había instalado en la mente de decenas de millones. La Revolución Cultural, de un modo que no registra precedentes y que jamás será igualado, con toda intención no especificaba qué no se podía hacer. En cambio, el Partido enfatizaba “qué se puede hacer y cómo. Todo lo que exceda ese límite no se puede hacer, ni siquiera concebirse”.

Durante la Revolución Cultural, todo el pueblo chino practicaba un ritual casi religioso: “Pedir instrucciones al Partido por la mañana y rendirle cuentas por la noche”, recordar al líder Mao varias veces por día y desearle longevidad ilimitada, y pronunciar rezos políticos por la mañana y por la noche. Casi todas las personas alfabetizadas escribían autocríticas e informes de pensamiento. Se citaba a Mao todo el tiempo, con axiomas como: “Combate ferozmente cualquier pensamiento egoísta” y “Ejecuta las instrucciones recibidas las entiendas o no; profundiza el entendimiento durante la ejecución”.

Sólo se permitía adorar a un único “dios”, Mao, y sólo se permitía estudiar una sola escritura, Las enseñanzas de Mao. Pronto el endiosamiento de Mao llegó al punto de que no se vendía comida en los locales gastronómicos a la gente que no pronunciara alguna cita de Mao o no le dedicara alguna bendición. Cuando hacía compras, tomaba el autobús o llamaba por teléfono, uno tenía que recitar alguna de las citas de Mao, aunque fuera irrelevante. Al hacer estas cosas, la gente era fanática, entusiasta o pasiva. Todos estaban bajo el manto de control del espectro maligno del comunismo. Mentir, aceptar las mentiras y depender de las mentiras ya se ha convertido en el “modus vivendi” de la gente de China.

## VII. La era de la reforma y la apertura económica: la violencia aumenta con el tiempo

La Revolución Cultural fue un período caracterizado por el derramamiento de sangre, las matanzas, el sufrimiento, la pérdida de la conciencia y la confusión entre lo correcto y lo incorrecto. Después de la Revolución Cultural, la cúpula del PCCh cambió sus banderas en más de una ocasión: el gobierno pasó de manos seis veces en veinte años. La propiedad privada volvió a China, se ampliaron las diferencias entre el nivel de vida de las ciudades y el de las zonas rurales, el área desértica se expandió con rapidez, los ríos continuaron secándose y el uso de drogas y la prostitución experimentaron un aumento. Todos los crímenes contra los que luchaba el PCCh se instalaron en la sociedad china.

El corazón despiadado del PCCh, su naturaleza traicionera, sus acciones perversas y su capacidad para llevar al país a la ruina no dejaron de crecer. Durante la Masacre de Tiananmen de 1989, el Partido movilizó tropas y tanques para matar a los estudiantes que manifestaban en la Plaza de ese nombre. La cruel persecución contra los practicantes de Falun Gong constituye un hecho aún peor. En octubre de 2004, para confiscar tierra de los campesinos, el gobierno local de la ciudad Yulin, en la provincia Shaanxi, movilizó a 1600 policías antidisturbios para arrestar y fusilar a más de 50 campesinos. El poder del gobierno chino hoy sigue apoyándose en la filosofía de lucha armada y violencia del PCCh. La única diferencia con el pasado es que el Partido ahora tiene más capacidad para el engaño.

**Creación de leyes:** El PCCh nunca dejó de generar conflictos en el pueblo. Persiguió a grandes cantidades de ciudadanos bajo las acusaciones de “reaccionarios”, “antisocialistas”, “malos elementos” y miembros de “sectas perversas”. La naturaleza totalitaria del PCCh continúa combatiendo a todo tipo de grupos y organizaciones civiles. Bajo la excusa de “mantener el orden y estabilizar a la sociedad”, el Partido ha cambiado una y otra vez constituciones, leyes y edictos, y persigue por “reaccionario” a todo aquel que disienta con el gobierno.

En julio de 1999, Jiang Zemin tomó la decisión personal, contra la voluntad de la mayoría de los miembros de la Oficina Política china, de eliminar Falun Gong en un plazo de tres meses; pronto los rumores y las mentiras sobre esta práctica invadieron el país. Luego de que Jiang Zemin denunció a Falun Gong como una “secta perversa” en una entrevista del periódico francés *Le Figaro*, los propagandistas oficiales del comunismo no tardaron en publicar artículos donde instigaban a toda la nación a que enfrentara a Falun Gong. El Congreso Nacional Popular se vio obligado a aprobar una “condena” a los cultos malignos sin definirlos con precisión; poco después, la Corte Suprema Popular y la Procuración Suprema Popular emitieron una “explicación” de la “condena”.

El 22 de julio de 1999, la agencia de noticias Xinhua difundió discursos de los líderes del Departamento de Organización y del Departamento de Propaganda del PCCh en los que se apoyaba

públicamente la persecución de Jiang contra Falun Gong. El pueblo chino se vio involucrado en una cacería que causa la cólera de Dios en la tierra, simplemente por una decisión del Partido. El pueblo chino sólo está en condiciones de obedecer órdenes sin atreverse a ejercer ninguna oposición.

En los últimos cinco años, el gobierno destinó un cuarto de los recursos económicos de la nación para perseguir a Falun Gong. Todos los habitantes han tenido que pasar una prueba: la mayoría de los que reconocen practicar Falun Gong y se rehúsan a abandonarlo pierden su trabajo; algunos son condenados a realizar trabajos forzados. Los practicantes no violaron ninguna ley, no traicionaron al país ni se opusieron al gobierno; sólo creen en “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”. No obstante, se arrestó a cientos de miles de personas. Aunque el PCCh impuso un bloqueo total de la información, según datos confirmados por los familiares, se supo que más de 1100 personas sufrieron torturas seguidas de muerte. El número real de muertes es muy superior.

**Comunicación de la información:** El 15 de octubre de 2004, el periódico Wenweipao, de Hong Kong, informó que el vigésimo satélite de China había tenido problemas en su regreso a la tierra: al caer destrozó la casa de un ciudadano, Huo Jiyu, en la ciudad de Penglai, condado de Dayin, provincia de Sichuan. El informe citaba las palabras del director de la oficina gubernamental del condado, Ai Yuqing: se había confirmado que la “mancha negra” era el satélite. Ai también era el vicedirector local del proyecto para el retorno del satélite. Sin embargo, la agencia Xinhua sólo informó del momento de regreso del satélite, y enfatizaba que éste era el vigésimo satélite científico y experimental que retornaba a China. Xinhua no hizo ninguna mención acerca de que éste se hubiera precipitado a tierra y destruido una vivienda. Éste es un ejemplo de la práctica habitual de los medios de prensa chinos: obligados por el Partido, sólo comunican las buenas noticias y no las malas.

Las mentiras y las calumnias que publican los diarios y difunde la televisión ayudan en gran forma a la implementación de las políticas del PCCh en todas las campañas realizadas. Los medios de información acatan de inmediato la orden que baja desde las altas esferas del Partido. Cuando el Partido quiso iniciar un movimiento anti-derechista, los periódicos de todo el país hablaron con una sola voz sobre los crímenes cometidos por la derecha. Cuando el Partido quiso establecer las comunas populares, los medios nacionales comenzaron a alabar las bondades de las comunas populares. En el primer mes de la persecución de Falun Gong, todas las cadenas de radio y televisión no perdieron oportunidad para difamar a Falun Gong en las horas de máxima audiencia para así lavarle el cerebro a la población y generar un rechazo nacional hacia esta práctica. Las falsas noticias informan de suicidios y asesinatos cometidos por los practicantes. Un ejemplo de esto es la “Autoinmolación de Tiananmen”, condenada por la Organización Internacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Educativo, con sede en Ginebra, por tratarse de un episodio inventado y montado para las cámaras por el gobierno para engañar al pueblo. Desde 2010, ningún periódico o canal de televisión de China Continental informó la verdad sobre Falun Gong.

El pueblo chino está acostumbrado a las noticias falsas. Un periodista destacado de la agencia Xinhua dijo una vez: “¿Cómo alguien puede creer una información de Xinhua?”. La gente común suele calificar a las agencias de noticias chinas como el perrito del Partido. Hay una canción popular que dice: “Es un perro criado por el Partido, que cuida la puerta del Partido. Morderá a quien quiera el Partido, cuantas veces quiera el Partido”.

**Educación:** En China, la educación se convirtió en otra herramienta para controlar al pueblo. El propósito original de la educación es que la persona adquiera conocimiento y buen juicio. El “conocimiento” se refiere al entendimiento cabal de la información; el juicio, a la capacidad de analizar, investigar, criticar y recrear ese conocimiento; es decir, todo constituye un proceso de desarrollo espiritual. A aquellos con un conocimiento que no incluye el buen juicio se lo ve como ratones de biblioteca, y no como verdaderos intelectuales con conciencia social. En China siempre se ha respetado a los intelectuales con capacidad de juicio; sin embargo, bajo el control del PCCh, el país está plagado de eruditos que carecen de espíritu crítico, o que no se animan a ejercerlo.

En las escuelas chinas se enseña a los estudiantes a no hacer nada que el Partido no quiera. En los últimos años, las escuelas comenzaron a enseñar política e historia del PCCh con libros de texto unificados. Los maestros no creen el contenido de estos libros, pero la disciplina del Partido los obliga a enseñarlo sin tener en cuenta la voluntad. Los estudiantes tampoco creen lo que dicen los textos ni sus maestros, pero tienen que memorizarlo todo para aprobar los exámenes. Recientemente se incluyeron preguntas sobre Falun Gong en los exámenes de fin de curso y de ingreso a las universidades y escuelas secundarias. Los estudiantes que no recitan las respuestas modelo no obtienen buenas calificaciones para ingresar a las mejores universidades o escuelas secundarias. Si un estudiante se atreve a decir la verdad, se lo expulsa inmediatamente del establecimiento y pierde toda oportunidad de acceso a la educación formal.

En el sistema educativo estatal, debido a la influencia de los periódicos y los documentos que publica el gobierno, se toman como verdad muchos dichos y sentencias, como la cita de Mao que reza: “Debemos abrazar lo que nuestro enemigo rechaza; y rechazar lo que nuestro enemigo abraza”. El efecto negativo llega a todos lados: se contamina el corazón de la gente, se relega la benevolencia y se olvida el principio de vivir en paz y armonía.

En 2004, el Centro Informativo de China analizó una encuesta realizada por China Sina Net, cuyo resultado reveló que el 82,6 por ciento de los jóvenes chinos está de acuerdo con abusar de mujeres, niños y prisioneros durante una guerra. El dato es una sorpresa muy desagradable, pero refleja la mentalidad del pueblo chino, y en especial la de las generaciones más jóvenes y su falta de comprensión de los conceptos de gobierno benevolente o condición humana universal.

El 11 de septiembre de 2004, un hombre acuchilló salvajemente a veintiocho niños en la ciudad de Suzhou. El 20 del mismo mes, un hombre atacó con una navaja a veinticinco estudiantes primarios en

la provincia de Shandong. Un grupo de maestros primarios obligó a sus alumnos a elaborar manualmente elementos pirotécnicos para recaudar fondos para la escuela; el hecho terminó en una explosión que causó la muerte de varios alumnos.

**Implementación de políticas:** El PCCh suele recurrir a la amenaza y la coerción para implementar sus políticas. Uno de sus métodos es el eslogan político. Durante mucho tiempo, el PCCh utilizó el número de afiches con consignas partidarias que una persona exhibía como criterio para medir su nivel de compromiso político. Una mañana de la Revolución Cultural, Beijing amaneció inundada por una “marea roja” de afiches con la consigna “Que se vayan los capitalistas del Partido gobernante”. En el campo, irónicamente, los carteles quedaron abreviados en “Que se vayan los del Partido gobernante”.

Hace poco, para promover la Ley de Protección Forestal, la Dirección de Bosques con todas sus oficinas dio la orden de exhibir una cantidad mínima de consignas oficiales. No alcanzar la cantidad estipulada se consideraba incumplimiento de la tarea. Así es como las oficinas gubernamentales pegaron todo tipo de afiches, incluso con consignas como “Se encarcelará a aquel que incendie las montañas”. En la administración del control de natalidad se podían leer lemas aún más intimidantes, como “Si una mujer viola la ley de control de natalidad, se castrará a todos los habitantes de la aldea”, “Es preferible otra tumba que otro bebé” o “Si él no se hace una vasectomía, le tiraremos abajo la casa; si ella no aborta, confiscaremos sus vacas y sus tierras”. Había otros eslóganes que violaban los derechos humanos y la Constitución, como: “Dormirá en prisión mañana aquel que no pague los impuestos hoy”.

Un eslogan es en esencia un método de propaganda más directo y repetitivo. El gobierno chino suele usar eslóganes para fomentar ideas, filosofías y posturas políticas, como una manera de hablarle directamente al pueblo. Sin embargo, los eslóganes del PCCh transpiran violencia y crueldad.

## VIII. Lavarle el cerebro a todo el país hasta convertirlo en una “prisión mental”

El arma más efectiva del PCCh para mantener su régimen tiránico es su sistema de control. Con un alto poder de organización, el Partido impone una mentalidad de obediencia en cada uno de sus ciudadanos. No importa si contradice directivas anteriores o cambia de política constantemente siempre que pueda organizar una manera de privar a la gente de sus derechos humanos básicos. Los tentáculos del gobierno son omnipresentes. Sea en áreas rurales o urbanas, los ciudadanos son gobernados por los llamados comités de calle o municipales. Hasta hace poco tiempo, casarse, divorciarse o tener un hijo requería la aprobación de estos comités. La ideología del Partido, su filosofía, organizaciones, estructura social, mecanismos de propaganda y sistemas administrativos sólo sirven sus fines

dictatoriales. El Partido procura, a través de sus sistemas de gobierno, controlar los pensamientos y acciones de cada individuo.

El control brutal del PCCh sobre el pueblo no se limita a la tortura física. El Partido obliga a los individuos a perder su capacidad de pensar de manera independiente, y los convierte en cobardes que sólo buscan protección y que no se atreven a expresarse. El objetivo del régimen es lavarles el cerebro a todos los ciudadanos para que piensen y hablen como el Partido, y así llevar a cabo sus metas.

Una sentencia popular reza: “La política del Partido es como la luna, cambia cada quince días”. No importa la frecuencia con la que el Partido cambie sus políticas, todo el pueblo tiene que seguirlas al pie de la letra. Cuando uno es usado como medio para atacar a otros, tiene que agradecer al Partido por valorar su fuerza; cuando uno es atacado, tiene que agradecer al Partido por “enseñarle una lección”; cuando uno es discriminado por equivocación y luego el Partido lo desagravia, tiene que agradecer la generosidad del Partido, su apertura y su capacidad para corregir errores”. El PCCh impone su tiranía mediante ciclos continuos de represión y desagravio.

Después de cincuenta y cinco años de dictadura, el PCCh ha encarcelado la mente de la nación y también ha delimitado la celda. Si uno piensa más allá del límite establecido, comete un crimen. Luego de repetidas luchas, la estupidez se valora como sabiduría y la cobardía se volvió el único camino para sobrevivir. En una sociedad moderna donde Internet es la fuente de información más importante, el PCCh le pide al pueblo chino que se autocontrole y no lea las noticias extranjeras ni visite los sitios que surgen de búsquedas con palabras como “derechos humanos” o “democracia”.

Las campañas del PCCh para lavar cerebros son tan absurdas, brutales y despreciables, por un lado, como ubicuas, por otro. El gobierno comunista distorsionó los valores morales y los principios de la sociedad local, y reescribió los patrones de conducta y el estilo de vida del pueblo chino. Recurre una y otra vez a la tortura física y mental para fortalecer la autoridad absoluta con la que gobierna China, así como para imponer la “religión del PCCh” que todo lo abarca.

## Conclusión

¿Por qué el PCCh tiene que luchar día tras día para mantener su poder? ¿Por qué el PCCh cree que mientras haya vida, habrá lucha? Para lograr sus objetivos, el Partido no duda a la hora de asesinar ciudadanos o contaminar el medio ambiente, así como tampoco se detiene ante el hecho de que la mayoría de los habitantes rurales y muchos en las ciudades vivan en la pobreza.

¿Se debe a la ideología del comunismo que el PCCh sostenga una lucha sin fin? La respuesta es “no”. Uno de los principios del Partido Comunista es eliminar toda propiedad privada, algo que el PCCh

intentó llevar a cabo cuando subió al poder. El Partido consideraba que la propiedad privada era la raíz de todo mal. No obstante, luego de la reforma económica implementada en los años ochenta, se volvió a permitir la propiedad privada en el país, bajo el amparo legal de la Constitución. Si uno perfora la capa de hipocresía del Partido, verá claramente que, en los cincuenta y cinco años de su régimen, el PCCh sólo puso en escena una representación de cómo redistribuir la propiedad. Después de varias vueltas de distribución, el Partido no hizo más que convertir el capital de los demás en su propiedad privada.

El PCCh se erige en el “defensor de la clase trabajadora”. Su tarea es eliminar a la clase capitalista. Sin embargo, los estatutos actuales del Partido permiten a los capitalistas ingresar al Partido. Sus miembros ya no creen en el Partido y en el comunismo, y su existencia no se justifica de ningún modo. Lo que queda del Partido Comunista es una cáscara vacía, sin el contenido que proclaman sus orígenes.

El objetivo de esta lucha a largo plazo ¿fue que los miembros del PCCh no cayeran en la corrupción? No. Después de cincuenta y cinco años de gobierno, la corrupción, la malversación, la conducta ilegal y los actos que perjudican al país y al pueblo son una constante en los funcionarios del Partido. En los últimos años, de los 20 millones de funcionarios del Partido Comunista chino, 8 millones han sido juzgados y castigados por delitos de corrupción. Todos los años, alrededor de un millón de ciudadanos se quejan ante las autoridades por funcionarios corruptos no investigados. De enero a septiembre de 2004, la Oficina de Cambio de Divisas china investigó casos de liquidación ilegal de cambio de divisas en 35 bancos y 41 compañías, y encontró que US\$ 120 millones se generaron en transacciones ilegales.

Según estadísticas de los últimos años, más de 4000 funcionarios del PCCh se fugaron del país con dinero malversado, por fondos que ascienden a cientos de millones de dólares estadounidenses.

Entonces, ¿era la intención de las luchas mejorar la formación y la conciencia de la gente, así como mantener su interés en los asuntos nacionales? La respuesta es otro categórico “no”.

En la China de hoy, la búsqueda materialista es feroz, y los corazones carecen de la tradicional virtud de la honestidad. Engañar a familiares y estafar a amigos se convirtió en un episodio común para la gente. Muchos chinos no quieren saber nada sobre cuestiones importantes como derechos humanos o la persecución de Falun Gong, y si saben, prefieren no decir nada. Guardarse los pensamientos propios y no decir la verdad se volvió una habilidad esencial para la supervivencia en China.

Por otro lado, el PCCh estimula el sentimiento nacionalista del pueblo en ocasiones determinadas. Por ejemplo, el gobierno organizó manifestaciones donde los chinos arrojaron piedras contra la embajada de Estados Unidos y quemaron banderas de ese país. El pueblo chino es tratado como una masa obediente o como un grupo violento, pero nunca como ciudadanos con derechos humanos. La cultivación cultural es la base para elevar la conciencia de la gente. En los miles de años de la historia china, el Tao (camino) de Confucio y Mencio sirvió para establecer la base del comportamiento y del

orden social. “Si se abandonan estos principios, la gente no tendrá leyes para guiarse y para distinguir el bien del mal, y perderá su dirección... el Tao será destruido”.<sup>41</sup>

El objetivo de la lucha de clases del PCCh es mantener un estado de caos permanente, en el cual puede afirmarse como el único partido y la única religión de China, y usar la ideología del Partido para controlar al pueblo. Las instituciones gubernamentales, las fuerzas armadas y los medios de comunicación son herramientas que usa el PCCh para ejercer su dictadura violenta. Como consecuencia del daño que el comunismo causó a China, el Partido está al filo de la muerte, y su colapso es inevitable.

Hay quienes tienen miedo de que el país entre en caos si cae el PCCh. Se preocupan por quién ocupará el papel del PCCh para gobernar a China. En los 5000 años de la historia china, los cincuenta y cinco del PCCh son como una nube fugaz. De cualquier manera, y por desgracia, durante este corto lapso histórico, el PCCh barrió con las creencias y valores tradicionales chinos; hizo desaparecer las estructuras sociales y los principios morales afianzados; convirtió el cuidado y amor entre la gente en lucha y odio, y reemplazó la reverencia al cielo, la tierra y la naturaleza por la creencia arrogante de que “el ser humano debe vencer definitivamente al cielo”. Esta destrucción continua provocó un derrumbe de los sistemas social, moral y ecológico, con la consecuente crisis profunda para el pueblo chino.

En la historia china, todos los líderes benevolentes consideraron que amar, alimentar y educar al pueblo eran las obligaciones del gobierno. La naturaleza humana aspira a la bondad, y el gobierno tiene la responsabilidad de hacer posible esta cualidad innata. Mencio dijo: “Éste es el camino del pueblo: quienes posean medios de sustento constantes tendrán corazones constantes, mientras que aquellos sin medios de sustento constantes carecerán de corazones constantes”. La educación sin prosperidad no es efectiva; los tiranos que no amaron al pueblo y mataron inocentes recibieron el desprecio de la nación.

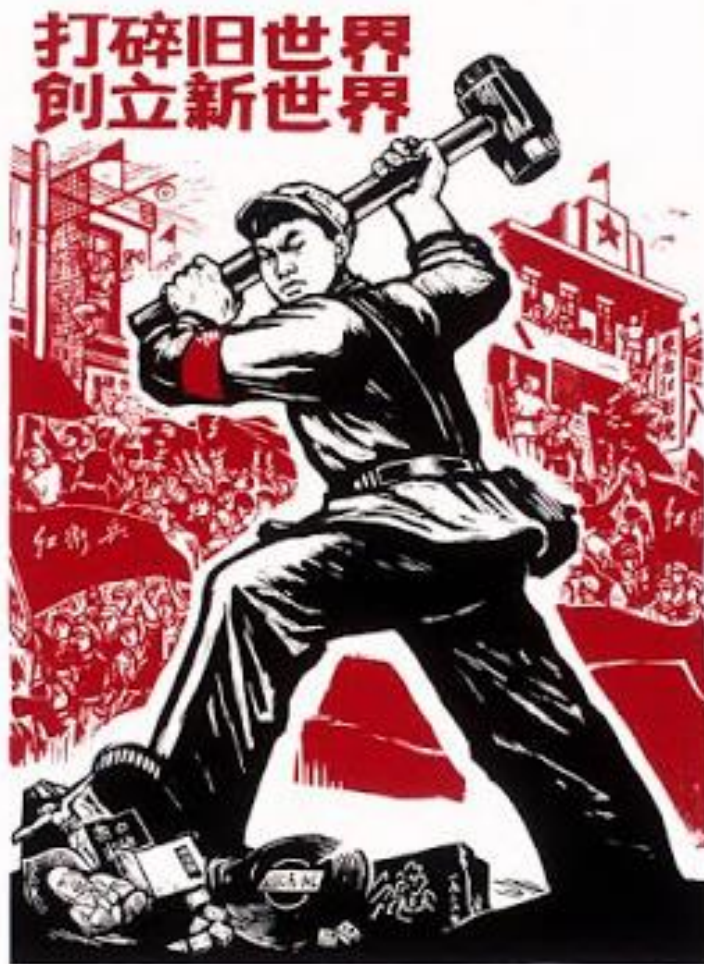
En los 5000 años de historia china, ha habido muchos líderes benevolentes afables como, en épocas antiguas, el emperador Yao y el emperador Shun; los emperadores Wen y Wu, de la dinastía Zhou; los emperadores Wen Jing, de la dinastía Han; el emperador Tang Taizong, de la dinastía Tang, y los emperadores Kangxi y Qianlong, de la dinastía Qing. La prosperidad que se vivió en esas dinastías fue resultado de “tomar el camino del Tao celestial”, “seguir la doctrina del justo medio” y “buscar la paz y la estabilidad”. Las características de un líder bondadoso residen en emplear a gente virtuosa y capaz, estar abiertos a opiniones diferentes, fomentar la justicia y la paz, y dar a la gente lo que necesita. De esta manera, los ciudadanos obedecerán las leyes, mantendrán un sentido del decoro, vivirán felices y trabajarán con eficiencia.

Echando un vistazo a los procesos mundiales, solemos preguntarnos qué determina que un Estado prospere o desaparezca, si bien sabemos que existen motivos para el florecimiento y la caída de una

---

<sup>41</sup> De Kang Youwei, “Compilación de escritos políticos”, 1981, Zhonghua Zhuju.

nación. Cuando el PCCh no esté en el poder, podremos esperar que la paz y la armonía retornen a China. La gente volverá a ser honesta y sincera, benevolente, modesta y tolerante, el país volverá a ocuparse de sus necesidades básicas y todas las profesiones verán la prosperidad.



Un poster promocionando a las Guardias Rojas golpeando personas, destruyendo propiedades, y robando casas. El slogan en la pintura dice, *“Aplastar el viejo mundo; construir un nuevo mundo”*.

## 4. Cómo el Partido Comunista es una fuerza que se opone al universo

### Prólogo

El pueblo chino le da mucha importancia al “Tao”, o el Camino. En tiempos antiguos, un emperador brutal era visto como “un soberano decadente que carece de Tao”. Si un comportamiento no se ajustaba a los estándares de moralidad —idea que en chino denotan dos ideogramas, Tao-Te, que significan “Tao” y “virtud”—, se decía que “no seguía el principio del Tao”. Hasta los campesinos en armas

desplegaban banderas que proclamaban “encuentren el Tao en nombre del cielo”. Lao Tse<sup>42</sup> dijo: “Hay algo misterioso y completo, que existe desde antes que el cielo y la tierra. Silencioso, sin forma, cabal e inmutable. Morador eterno de la perfección, omnipresente, es la madre de todas las cosas. No sé su nombre; lo llamo el Camino”. Estas palabras sugieren que el mundo está formado de Tao.

En los últimos cien años, la repentina invasión del espectro comunista ha creado una fuerza que se opone a la naturaleza y a la humanidad, y causa ilimitado sufrimiento y tragedia. Este espectro llevó a la civilización al borde de la destrucción; cometió toda suerte de atrocidades que violan el Tao y enfrentan al cielo y la tierra, y así se ha vuelto una fuerza de maldad extrema contra el universo.

“El hombre sigue a la tierra, la tierra sigue al cielo, el cielo sigue al Tao, y el Tao sigue lo que es natural”.<sup>43</sup> Desde la antigüedad, los chinos creían en fusionarse, armonizarse y coexistir con el cielo. La humanidad se integra con el cielo y la tierra, y existe en mutua dependencia con ellos. El Tao del universo no cambia. El universo marcha de acuerdo con el Tao en un orden natural. La tierra sigue los cambios del cielo; así, tiene cuatro estaciones. Al seguir el orden natural del cielo y la tierra, la humanidad disfruta de una vida de gratitud y bendiciones. Esto se percibe en la expresión “sincronización de los fenómenos celestiales, la situación favorable de la tierra y la armonía entre la gente”.<sup>44</sup> Según el pensamiento chino, la astronomía, la geografía, el calendario, la medicina, la literatura y hasta las estructuras sociales siguen este principio.

Sin embargo, el Partido Comunista fomenta la idea de que “el hombre debe vencer definitivamente al Cielo” y la “filosofía de la lucha”, posturas que desafían al cielo, la tierra y la naturaleza. Mao Zedong dijo: “Hay infinita dicha en luchar contra el cielo; hay infinita dicha en luchar contra la tierra; hay infinita dicha en luchar contra la humanidad”. Quizás el Partido Comunista sintió verdadero placer con estas luchas, pero el pueblo las pagó con sufrimientos terribles.

---

<sup>42</sup> Lao Tse (también conocido como Lao Li, Er o Li Dan), filósofo chino que vivió en el siglo IV a. C. Se lo reconoce como el autor del Tao-Te Ching, el libro principal del taoísmo.

<sup>43</sup> Tao-Te Ching, capítulo 25.

<sup>44</sup> Del Libro de Mencio.

## La lucha contra el ser humano y la destrucción de la naturaleza humana

### Confundir el bien y el mal conduce al exterminio de la humanidad

El ser humano se debe primero a su naturaleza y después a la sociedad. “Cuando nacen, los hombres son naturalmente buenos”,<sup>45</sup> “todas las personas tienen un corazón compasivo”,<sup>46</sup> son conceptos que guían al hombre desde su nacimiento, que le permiten diferenciar lo correcto de lo incorrecto, lo bueno de lo malo. En contraste, para el Partido Comunista chino, el hombre es un animal o incluso una máquina; la burguesía y el proletariado son sólo fuerzas materiales.

La meta del PCCh es manipular al hombre y transformarlo gradualmente en un rufián revolucionario y violento. Marx decía: “Las fuerzas materiales sólo pueden ser derrocadas por fuerzas materiales”; “la teoría también se convierte en una fuerza material cuando se apodera de las masas”.<sup>47</sup> Él creía que la historia humana toda no es más que la evolución continua de la naturaleza humana, y que la naturaleza humana es de hecho la naturaleza de clase; también sostenía que no hay nada innato ni inherente, sino que todo es producto del entorno. Marx aseveraba que el ser humano es un “ser social” y discrepaba con el “hombre natural” postulado por Feuerbach. Lenin pensaba que el marxismo no puede generarse naturalmente en el proletariado, sino que debe inculcarse desde fuera con la propaganda.

Lenin hizo su mejor intento, pero no pudo explicar cómo los trabajadores cambiarían la lucha económica por la lucha política para tomar el poder. Así que centró sus esperanzas en la “**teoría de los reflejos condicionados**” expuesta por el ganador del Premio Nóbel Iván Petrovich **Pavlov**. Lenin argumentó que esta teoría “tiene una importancia decisiva para el control del proletariado de todo el mundo”. Trotski<sup>48</sup> incluso pensaba infructuosamente que el reflejo condicionado no sólo cambiaría a la persona desde lo psicológico sino también desde lo físico. Al igual que un perro se babea cuando oye sonar la campana, los soldados se lanzarían con valor al frente cuando oyeran el sonido de los disparos, y entregarían su vida al Partido Comunista.

Desde tiempos antiguos, el hombre creyó que con el esfuerzo llega la recompensa, y que a través del trabajo sacrificado se obtiene una vida próspera. La gente tiende a despreciar la indolencia y a ver el cosechar beneficios sin esfuerzo como inmoral. Sin embargo, cuando el comunismo se esparció por toda China como una plaga, alentó a la lacra social y los holgazanes a repartirse la tierra, robar propiedades privadas, tiranizar a hombres y mujeres, todo lo cual se realizó al amparo de la ley.

---

<sup>45</sup> Rimas de Tres (San Zi Jing), libro tradicional chino de enseñanza en la escuela primaria.

<sup>46</sup> Del Libro de Mencio.

<sup>47</sup> Karl Marx, Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel.

<sup>48</sup> León Trotski (1879-1940), teórico comunista ruso; historiador, líder militar y fundador del Ejército Rojo ruso. Fue asesinado en la ciudad de México por agentes de Stalin el 22 de agosto del año mencionado.

Todo el mundo sabe que es bueno respetar a los mayores y cuidar a los jóvenes, y que desatender a los ancianos y los maestros es algo malo. La antigua educación confucionista se dividía en dos: Xiao Xue (Pequeño Aprendizaje) y Da Xue (Gran Aprendizaje). La educación Xiao Xue, destinada a los menores de quince años, se enfocaba en los modales: higiene personal, comportamiento social, modo de expresarse, etc. La educación Da Xue enfatizaba la virtud y la adquisición del Tao. Durante las campañas impulsadas por el PCCh para criticar a Lin Biao,<sup>49</sup> Confucio y el respeto por los maestros, el Partido arrasó con los valores morales de las generaciones jóvenes.

Un antiguo proverbio chino reza: “Un día como mi maestro, y lo respetaré para siempre como a mi padre”.

El 5 de agosto de 1966, Bian Zhongyun, una profesora de la Escuela Secundaria de Mujeres de la Universidad Normal de Beijing, fue paseada por sus alumnas por la calle con un sombrero de penitencia en la cabeza, golpeando un cubo de basura, la ropa manchada con tinta negra y una pizarra negra colgada del cuello. La hicieron arrodillar en el suelo, la golpearon con palos de madera con clavos adheridos y la quemaron con agua hirviendo. Siguió torturándose hasta su muerte.

Estudiantes de la Escuela Secundaria de la Universidad de Beijing obligaron a la rectora a golpearse contra un lavatorio roto al grito de “Soy un mal elemento”. Le cortaron el cabello para humillarla y le golpearon la cabeza hasta sacarle sangre a chorros, mientras la hacían gatear por el suelo. Todos piensan que ser limpio es bueno y estar sucio no. No obstante, el PCCh alienta a la gente a “embarrarse todo el cuerpo y llenarse las manos de callos” y ve como positivo “que las manos estén negras de suciedad y los pies impregnados de estiércol de vaca”. La gente así es vista como la más revolucionaria y puede estudiar en las universidades, ser miembro del Partido, ascender y, tal vez, alcanzar la cúpula partidaria.

La humanidad ha progresado gracias al avance del conocimiento, pero bajo el régimen del PCCh, adquirir conocimiento se convirtió en algo malo. Los intelectuales cayeron en la “apestosa novena categoría”, la más baja en la escala. Se les dijo a los intelectuales que debían aprender de los analfabetos, y reeducarse con los campesinos pobres para reformarse y comenzar una vida nueva. En la reeducación de los intelectuales, los profesores de la Universidad de Qinghua fueron desterrados y enviados a la isla de Carpa, en Nanchang, provincia de Jiangxi. En esta área, la esquistosomiasis<sup>50</sup> era una enfermedad tan común, que incluso tuvieron que mudar los campos de trabajo forzoso ubicados

---

<sup>49</sup> Lin Biao (1907-1971), uno de los primeros líderes del PCCh. Bajo el mando de Mao Zedong se desempeñó como miembro de la Oficina Política de China, vicepresidente (1958) y ministro de Defensa (1959). Es considerado el arquitecto de la Revolución Cultural china. Fue designado sucesor de Mao en 1966, pero perdió el apoyo en 1970. Sintiendo su caída, Lin, según las fuentes oficiales, impulsó un intento de golpe y trató de escapar a la Unión Soviética, cuando el presunto complot quedó expuesto. Murió cuando su avión se estrelló en Mongolia, supuestamente.

<sup>50</sup> La esquistosomiasis es una enfermedad causada por gusanos parásitos. La infección ocurre por el contacto con agua dulce contaminada. Los síntomas comunes son, entre otros, fiebre, enfriamiento, tos y dolores musculares. En casos más graves, la enfermedad puede dañar el hígado, el intestino, los pulmones y la vejiga; en casos raros también causa parálisis o inflamación de la médula espinal.

allí. Los profesores se infectaron apenas tocaron el agua del río y contrajeron cirrosis; con lo que quedaron incapacitados para trabajar y vivir.

Bajo la instigación del entonces primer ministro chino, Zhou Enlai, el Jemeres Rouge (Partido Comunista de Camboya) llevó a cabo la más despiadada persecución de intelectuales. Las personas que apoyaban el pensamiento independiente debían ser reformadas y aniquiladas física y espiritualmente. Entre 1975 y 1978, se asesinó a un cuarto de la población de Camboya; algunos encontraron la muerte sólo por las marcas de los anteojos en su rostro.

Luego de la victoria en 1975 del Partido Comunista de Camboya, Pol Pot comenzó a sentar las bases del socialismo moderno: “un paraíso de la sociedad humana”, una sociedad sin clases, sin diferencias urbanas o rurales, sin moneda ni transacciones comerciales. Al final, se disolvió la estructura familiar y se la reemplazó con equipos de trabajo masculinos y femeninos. Se los obligaba a trabajar y comer juntos, y usar el mismo uniforme negro revolucionario o militar. Los cónyuges sólo se podían encontrar una vez por semana con autorización.

El Partido Comunista proclama no temer al cielo ni a la tierra, e intentó con arrogancia reformar el cielo y la tierra. Una muestra de completo desprecio por los elementos y las fuerzas justas del universo. Cuando era estudiante en Hunan, Mao Zedong escribió:

*“En todas las edades, las naciones han llevado adelante grandes revoluciones. Lo viejo se lava hasta desaparecer y las cosas se impregnan de lo nuevo; ocurren grandes cambios, que influyen sobre el proceso de nacimiento, muerte, formación y destrucción. Lo mismo sucede con la destrucción del universo. La destrucción, sin dudas, no es la destrucción final; lo que se extingue aquí nacerá allá. Yo deseo la destrucción, porque al destruir el viejo universo surgirá uno nuevo. ¿No será el nuevo universo mejor que el viejo?!”*

El afecto es una emoción humana natural. El afecto entre esposos, padres e hijos, amigos y la sociedad en general es algo normal. A través de campañas políticas de todo tipo, el PCCh ha convertido al hombre en lobo, o tal vez en un animal más cruel que el tigre y el lobo. Un dicho antiguo dice: Aun los animales más feroces, como el tigre, no se comen a sus crías. Pero bajo el régimen del PCCh, se volvió habitual que padres e hijos o esposos y esposas se denuncien unos a otros, o que los vínculos familiares se corten por completo.

A mediados de los años sesenta, en una escuela primaria de Beijing, una maestra puso juntos por descuido los términos “socialismo” y “desapareció” mientras les dictaba a sus alumnos. Los alumnos informaron de este hecho a las autoridades de la escuela. Como consecuencia, la maestra empezó a recibir todos los días retos y bofetadas de sus alumnos. Su hija cortó su vínculo con ella. Cuando la situación social se agravaba, su hija criticaba en reuniones políticas la “nueva posición de su madre en la lucha de clase” de su madre cada vez que algo pasaba. En los años siguientes, la tarea de esta maestra consistió limpiar la escuela y los baños todos los días.

Las personas que vivieron la Revolución Cultural nunca podrán olvidar a Zhang Zhixin, encarcelada al criticar a Mao por su fracaso en el Gran Salto Adelante. Los policías de la prisión solían arrojarla desnuda y esposada a las celdas de hombres para que la violaran en grupo. Finalmente perdió la razón. Cuando iba a ser ejecutada, por temor a que gritara alguna consigna política, los guardias le prensaron la cabeza con un ladrillo y le cortaron las cuerdas vocales, sin usar anestesia.

En la persecución contra Falun Gong de años recientes, el PCCh continúa usando sus métodos para incitar al odio y la violencia.

El Partido Comunista suprime la virtud de la naturaleza humana y fomenta y apela al costado oscuro del individuo para consolidar su supremacía. En las sucesivas campañas, se utiliza el miedo para silenciar a las personas con conciencia. El Partido Comunista ha ido destruyendo sistemáticamente los valores morales, en un intento por desterrar los conceptos del bien y el mal, del honor y la vergüenza, naturales en los seres humanos durante milenios.

## La maldad que trasciende la ley de generación e inhibición mutuas

Lao Tse dijo:

“Todos saben qué es lo bello porque existe lo feo; todos saben qué es lo bueno porque existe lo malo, y todos saben qué es la benevolencia porque existe la no benevolencia. Por lo tanto, tener y no tener surgen juntos. Difícil y fácil se complementan; largo y corto se contrastan; alto y bajo descansan uno sobre otro; voz y sonido armonizan entre sí, y adelante y atrás se siguen el uno al otro”.

En palabras simples, la ley de generación e inhibición mutuas existe en el mundo humano. Los humanos se dividen no sólo en personas buenas y malas, sino que lo bueno y lo malo coexisten en cada uno.

Tao Zhi, icono de bandido de la antigua China, les decía a sus seguidores: “Los bandidos también deben seguir el Tao”. Explicaba que un bandido también debe ser “honorable, valiente, equitativo, sabio y benevolente”. Es decir, ni siquiera los bandidos pueden hacer cualquier cosa; tienen que seguir ciertos códigos.

De la historia del PCCh se puede decir que está plagada de engaño y traición, sin límites de ningún tipo. En contraste, lo que más honraban los bandidos era el ser “equitativos”. Incluso el lugar para compartir las ganancias se conoce como “Salón de la Justicia para Dividir el Botín”. Entre los camaradas del PCCh, en cambio, ante la primera crisis, enseguida empiezan a exponerse mutuamente y a inventar acusaciones cruzadas.

Tomemos como ejemplo al general Peng Dehui.<sup>51</sup> Mao Zedong era originario del campo y sabía que Peng tenía razón en sus dichos: era imposible producir 130.000 jins<sup>52</sup> de granos por mus.<sup>53</sup> También sabía que Peng no tenía intención de sacarlo del poder, más aún tomando en cuenta que Peng le había salvado la vida en varias ocasiones, como cuando este general con sólo 20.000 soldados enfrentó a los 200.000 de Hu Zongnan durante la guerra PCCh-KMT. Sin embargo, en cuanto Peng se mostró en desacuerdo con Mao, éste explotó de furia y tiró a la basura el poema que había escrito en su alabanza: “¡Quién se atreve a comandar las tropas desde su montura, espada en mano, sino nuestro general Peng!”. Mao, pese a la nobleza de su salvador, estaba dispuesto a hacerlo ejecutar sin más.

El PCCh prefiere asesinar con brutalidad a gobernar con políticas sensibles; persigue a sus propios miembros olvidando todo compañerismo y lealtad personal; entrega la tierra de China, con cobardía; se coloca en las antípodas del credo justo, sin rastro de sabiduría; pone a las masas en conflicto, borrando el camino que trazó el sabio para gobernar la nación. En resumen, el PCCh ha llegado tan lejos, que descartó los principios morales mínimos por los que “hasta los bandidos siguen el Tao”. Su maldad llegó mucho más allá de la ley de generación e inhibición mutuas del universo. El Partido Comunista chino se enfrenta a la naturaleza y a la humanidad con su intención de erradicar los criterios del bien y del mal e invertir las leyes del universo. Su arrogancia ilimitada ha alcanzado su cima y su destino es ineludible: el colapso total.

## II. Ponerse contra la tierra, violar la ley de la naturaleza y causar un desastre sin fin

### La lucha de clase alcanza la naturaleza

Jin Xunhua se graduó en la Escuela Secundaria Wusong N° 2 de Shanghai en 1968 y fue miembro del Comité Permanente de las Guardias Rojas de las Escuelas Secundarias de Shanghai. En marzo de 1969 fue enviado a las zonas rurales de la provincia Heilongjiang en misión de reeducación. El 15 de agosto de 1969, grandes masas de agua bajaron de las montañas y en poco tiempo inundaron las áreas de influencia del río Shuang. Jin se lanzó a los rápidos para recuperar dos polos de cables eléctricos de su equipo de producción que habían caído al agua y se ahogó.

---

<sup>51</sup> Peng Dehui (1898-1974): general y líder político del comunismo chino. Fue comandante en jefe en la Guerra de Corea, viceprimer ministro del Consejo de Estado, miembro de la Oficina Política y ministro de Defensa entre 1954 y 1959. Fue echado de sus funciones por discrepar con los lineamientos izquierdistas de Mao en el Plenario de Lushan, en 1959.

<sup>52</sup> Jin es una unidad de peso china. 1 jin = 0,5 kg.

<sup>53</sup> Mu es una unidad china de superficie. 1 mu = 0,408 ha.

Lo que sigue es lo apuntado por Jin en su diario personal en dos días distintos, poco antes de su muerte:

#### **4 de julio**

*Estoy comenzando a sentir lo duro e intenso de la lucha de clase en el campo. Como guardia rojo del líder Mao, estoy preparado para pelear en el frente contra las fuerzas reaccionarias, con el pensamiento invencible de Mao Zedong como arma. Estoy dispuesto a todo, incluso a sacrificar mi vida. Voy a pelear, pelear y pelear lo mejor que pueda para consolidar la dictadura del proletariado.*

#### **19 de julio**

*Los enemigos de clase de la brigada de producción siguen siendo arrogantes. La juventud instruida vino especialmente a participar en las tres principales campañas revolucionarias del campo. Más que nada, en la lucha de clases. Tenemos que confiar en la clase pobre y los campesinos de clase media baja, movilizar a las masas y eliminar la arrogancia del enemigo. Nosotros, la juventud instruida, debemos enarbolar las banderas del Pensamiento de Mao Zedong, y nunca olvidarnos de la lucha de clases y la dictadura del proletariado.*

Jin fue al campo con su ideal de pelear contra el cielo y la tierra y reformar a la humanidad. Su diario revela que tenía la mente llena de “luchas”. Extendió la idea de “luchar contra hombres” a combatir al cielo y la tierra, y, al final, le fue la vida en ello. Jin es un caso típico de la filosofía de lucha; al mismo tiempo, se convirtió en su víctima.

Engels dijo una vez que la libertad es el conocimiento de lo inevitable. Mao Zedong agregó “y la reforma del mundo”. Este toque final echa luz sobre la actitud del PCCh hacia la naturaleza: **cambiarla a toda costa.**

Lo “inevitable”, para los comunistas, es una materia invisible a los ojos y constituye una serie de normas y reglas cuyo origen escapa a su discurso. Ellos creen que la naturaleza puede “conquistarse” desarrollando la conciencia subjetiva del hombre para comprender las normas y reglas objetivas. En sus esfuerzos por cambiar la naturaleza, el Partido Comunista ha hecho un desastre en sus campos experimentales más concurridos, Rusia y China.

Las canciones populares cantadas durante el Gran Salto Adelante son un reflejo de la arrogancia y la estupidez del PCCh: “Que las montañas me reverencien, que los ríos se aparten”; “En el cielo no hay Emperador de Jade y en la tierra no hay Rey Dragón. El Emperador de Jade soy yo, el Rey Dragón soy yo. ¡Les ordeno a las tres montañas y a los cinco desfiladeros que se aparten, porque aquí vengo yo!”.

¡El Partido Comunista ha llegado! Y con él, la destrucción del equilibrio natural y de un mundo originalmente armonioso.

## La destrucción de la naturaleza: el PCCh cosecha su propia siembra

Con el cultivo de granos como eslabón clave de su política agrícola, el PCCh decidió rellenar ríos y lagos de China y sembrar laderas de montañas y tierras de pastoreo no aptas para la agricultura para convertir todo en tierras de cultivo. ¿Cuál fue el resultado? El PCCh afirmaba que la producción de granos de 1952 había excedido la del período nacionalista. Lo que el PCCh no reveló es que recién en 1972 la producción total de granos de China pudo superarla del pacífico reinado de Qianlong, en la dinastía Qing. Incluso hasta el día de hoy, la producción de granos per cápita de China está muy por debajo de la alcanzada en la dinastía Qing, y es apenas un tercio de la producción de la dinastía Song, cuando la agricultura china llegó a su cima.

La tala indiscriminada de árboles y la nivelación de ríos y el rellenado de lagos ha generado en China un drástico deterioro del medio ambiente. Hoy, el ecosistema de China está al borde del colapso. El vaciamiento de los ríos Hai y Amarillo, y la contaminación de los ríos Huai y Yangtze cercenan la línea vital de subsistencia de los habitantes del territorio chino. Con la desaparición de las tierras de pastoreo en Gansu, Qinghai, Mongolia Interior y Xinjiang, las tormentas de arena alcanzaron las planicies centrales.

En los años cincuenta, bajo la guía de expertos soviéticos, el PCCh construyó la estación de energía hidráulica Sanmenxia, en el río Amarillo. Hasta hoy, su capacidad energética se sitúa al nivel de un río de caudal medio, cuando se trata del segundo río más importante de China. Para colmo de males, el proyecto provocó que se acumulara fango y arena en la cuenca superior del río y se elevara la altitud del lecho. Como consecuencia, basta una inundación moderada para causar pérdidas de vidas y propiedades en ambas riberas. En la inundación del río Wei en 2003, aunque el flujo máximo de agua en ese momento fue de 3700 metros cúbicos por segundo —un nivel que se alcanza cada tres o cinco años—, el desastre causado no tiene precedentes en el último medio siglo.

En la localidad de Zhumadian, provincia de Henan, se construyeron gran cantidad de represas de gran envergadura. En 1975, los diques de las represas se derrumbaron uno tras otro. En sólo dos horas se ahogaron 60.000 personas; el número total de muertes ascendió a más de 200.000.

El PCCh sigue cometiendo actos injustificables de destrucción en el territorio chino. La represa de las Tres Gargantas en el río Yangtze y el Proyecto de Transferencia de Agua del Sur al Norte son intentos del PCCh por modificar los ecosistemas naturales con inversiones de cientos de miles de millones de dólares. Y no se mencionan aquí proyectos de pequeño y mediano alcance que abonan su causa de “luchar contra la tierra”. En cierta ocasión alguien sugirió dentro del PCCh utilizar una bomba atómica para abrir un paso sobre la meseta de Qinghai-Tíbet y modificar el medio ambiente de la China occidental. Si bien la arrogancia del PCCh y su desdén por la tierra consternan al mundo, sus actitudes son algo previsible.

Según un hexagrama del Libro de los Cambios (Ba Gua), los antiguos chinos llamaban al cielo Qian, o lo creativo, y lo veneraban como el Tao celestial. La tierra era Kun, o lo receptivo, y se respetaban sus virtudes receptoras.

Kun, el hexagrama siguiente a Qian, se explica en El Libro de los Cambios de la siguiente manera: “Por estar en el hexagrama de Kun, lo natural en la tierra es brindar y responder. En correspondencia con esto, las personas nobles manejan y sostienen todas las cosas con abundantes virtudes”.

Los apuntes de Confucio sobre El Libro de los Cambios dicen: “Perfecta es la grandeza de Kun, que trae el nacimiento a todos los seres”.

Más adelante, Confucio habló sobre la naturaleza de Kun: “Kun es la más suave, sin embargo en movimiento es firme. Es por demás estable, pero su naturaleza, la más exacta. Por su persistencia, obtiene su señorío, si bien mantiene su naturaleza y así perdura. Ella contiene todas las cosas y es brillante a la hora de transformarse. Así es Kun: cuán dócil es, sostiene al cielo y se mueve con el tiempo”.

Obviamente, sólo respetando las virtudes receptoras de la Madre Tierra Kun, suavidad, estabilidad y duración para seguir al cielo, las cosas pueden mantenerse y florecer en la tierra. El Libro de los Cambios nos enseña la actitud apropiada hacia el Tao celestial de Qian y las virtudes terrenales de Kun: seguir al cielo, guiarse por la tierra y respetar a la naturaleza.

El PCCh, sin embargo, violando todo principio, enseña a “batallar con el cielo y luchar contra la tierra”. Por haber saqueado arbitrariamente los recursos de la tierra, finalmente el PCCh será castigado por el cielo, la tierra y las leyes de la naturaleza.

## Luchar contra el cielo, perseguir la fe y rechazar la creencia recta del hombre en Dios

### ¿Cómo puede una vida finita comprender el espacio-tiempo infinito?

El hijo de Albert Einstein, Edward, una vez le preguntó a su padre por qué era tan famoso. Einstein, señalando un escarabajo que caminaba sobre una pelota de fútbol, respondió: “Él no sabe que el camino que recorre es curvo, pero Einstein sí”. La respuesta del físico tiene implicaciones realmente profundas. Un proverbio chino tiene un significado similar: “No conoces la cara verdadera del monte Lu precisamente porque estás en él”. Si se quiere conocer un sistema, es necesario estar fuera de él para observarlo. Sin embargo, como sus nociones para observar el espacio-tiempo infinito son finitas, el ser

humano nunca llegará a comprender el universo en su totalidad. Como consecuencia, éste será siempre un enigma para la humanidad.

El territorio que empieza del otro lado de las fronteras de la ciencia pertenece a la espiritualidad o a la metafísica, y pertenece a la “fe”.

La fe, una actividad mental que involucra la experiencia y la comprensión de la vida, el espacio-tiempo y el universo, se ubica más allá de lo controlable para un partido político. “Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.<sup>54</sup> No obstante, basado en su entendimiento lamentable y absurdo del universo y la vida, el PCCh califica todo lo que está fuera de sus teorías como “supersticiones”, y somete a los creyentes al lavado de cerebro y la conversión. Todo aquel que rehúsa cambiar su fe recibe el agravio o incluso la muerte.

Los verdaderos científicos tienen una amplia perspectiva del universo. Ellos no niegan lo desconocido infinito mediante los conocimientos finitos de un individuo. El científico inglés Isaac Newton, en su libro primordial Principios de la Matemática, publicado en 1678, explica en detalle los principios de la mecánica, de la formación de las mareas y del movimiento planetario, y calcula los movimientos del sistema solar. Newton, que alcanzó grandes logros y honores, dijo en varias ocasiones que su libro era una mera descripción de fenómenos superficiales y que él no se atrevía en absoluto a hablar sobre el propósito ulterior de Dios en la creación del universo. En la segunda edición de los Principios de la matemática, en expresión de su fe, Newton escribió: “Este hermoso sistema del Sol, los planetas y los cometas sólo podría originarse en la guía y el dominio de un ser inteligente y poderoso... Así como un hombre ciego no puede formarse una idea de los colores, nosotros no tenemos idea de cómo Dios, que todo lo sabe, percibe y entiende todas las cosas”.

Dejemos de lado el interrogante sobre si hay mundos celestiales más allá de este espacio-tiempo y si los cultivadores del Tao pueden volver a su origen divino y a su ser verdadero. Hay algo en lo que todos estamos de acuerdo: los que siguen una fe justa creen en la relación causal por la que la bondad genera bondad y la maldad es castigada. Los credos justos juegan un papel muy importante a la hora de mantener la moralidad humana en un determinado nivel. De Aristóteles a Einstein, muchos creen en la existencia de un orden y normas en el universo. La humanidad nunca dejó de buscar por múltiples caminos la verdad del universo. Entonces, además de las investigaciones científicas, ¿por qué no se acepta a la religión, la fe y la cultivación interna como métodos para revelar la verdad universal?

---

<sup>54</sup> Jesucristo, en Mateo, 22:21.

## El PCCh destruye la justa fe de la humanidad

Tradicionalmente, todas las naciones han creído en Dios. Precisamente, debido a la creencia en Dios y en la causalidad kármica del bien y el mal, los humanos mantienen un autocontrol y un estándar moral en la sociedad. En todas las épocas de la humanidad, las religiones ortodoxas en Occidente y el confucianismo, el budismo y el Taoísmo en Oriente han enseñado a la gente que la felicidad verdadera viene de tener fe en Dios, venerar el cielo, hacer el bien a los demás, valorar lo que uno tiene, agradecer las bendiciones recibidas y retornar las atenciones de los demás.

Un lineamiento central del comunismo ha sido el ateísmo: la creencia de que no hay Buda, ni Tao, ni vidas pasadas, ni vida después de la muerte ni retribución causal alguna. Por lo tanto, los comunistas de los diferentes países les han inculcado a los pobres y al lumpenproletariado<sup>55</sup> que no tienen que creer en Dios, que no tienen que pagar por lo que hacen ni cumplir las leyes o comportarse correctamente. Por el contrario, deben recurrir a la trampa y la violencia y adquirir bienes materiales.

En la China antigua, aun los emperadores, considerados como la suprema nobleza, se colocaban por debajo del cielo y se hacían llamar hijos del cielo. Controlados y restringidos por “la voluntad del cielo”, cada cierto tiempo, promulgaban edictos imperiales donde se autoinculpaban y se arrepentían ante el cielo. El PCCh, sin embargo, se adjudica la representación de la voluntad del cielo. Sin restricción alguna de reglas o leyes, se cree libre de hacer lo que desee. Como consecuencia, ha venido creando un infierno tras otro en la tierra.

Marx, el patriarca del comunismo, creía que la religión es el opio espiritual de los pueblos. Tenía miedo de que la gente creyera en Dios y no quisiera aceptar su comunismo. El primer capítulo del libro *Dialéctica de la naturaleza*, de Engels, contiene un estudio crítico de Mendeleyev y su grupo de estudio del misticismo.

Engels afirmaba que todo lo que ocurrió durante o antes de la Edad Media, debía justificar su existencia ante el tribunal de la racionalidad humana. Al hacer esta observación, Engels consideraba que él mismo y Marx serían jueces de ese tribunal. Mijaíl Bakunin, un anarquista amigo de Marx, describía al autor de *El capital* de esta manera: “Él se ve como Dios ante el pueblo. No puede tolerar que exista otro Dios más que él. Quiere que las personas lo adoren como a ser supremo y que le rindan homenaje como a un ídolo. Si no es así, él las ataca verbalmente o las persigue”.

La fe, entendida en su sentido tradicional, es un obstáculo natural para la arrogancia del comunismo.

---

<sup>55</sup> Lumpenproletariado, también entendido como “obreros de zonas pobres”. Este término identifica la clase de elementos marginales, degenerados o clandestinos que forman un sector de la población de los centros industriales. Abarca a mendigos, prostitutas, delincuentes organizados, chantajistas, estafadores, pequeños criminales, vagabundos, desempleados crónicos, personas que han sido expulsadas del mercado laboral y todo tipo de elementos sin clase, degradados o degenerados. El término fue acuñado por Marx en *La clase lucha en Francia, 1848-1850*.

El PCCh ha perdido toda compostura en su persecución de la religión. Durante la Revolución Cultural, se derribaron muchos templos y mezquitas y se hizo desfilar por las calles a los monjes para humillarlos y después asesinarlos. En el Tíbet, se destruyeron el 90 por ciento de los templos. Hasta hoy, el PCCh continúa con su persecución religiosa, y miles de miembros de iglesias cristianas independientes siguen en prisión. Gong Pinmei, un sacerdote católico de Shanghai, fue víctima de la persecución del PCCh. Sólo por su creencia firme en Dios, lo encerraron en confinamiento solitario durante más de treinta años. Lo presionaron para que renunciara a su fe y aceptara el mando del Comité Patriótico Tripartito del PCCh<sup>56</sup> a cambio de su liberación. Gong lo rechazó y después de que fue liberado, a fines de los ochenta, viajó a los Estados Unidos. Cuando murió, con más de noventa años, dejó un testamento que decía: “Quiero que lleven mi tumba a Shanghai una vez que el PCCh no gobierne más en China”.

En épocas recientes, la cacería de los practicantes de Falun Gong, quienes sostienen los principios de “verdad, benevolencia y tolerancia”, es la continuación de la “lucha contra el cielo” del comunismo, así como la consecuencia inevitable de obligar a la gente a actuar contra su voluntad.

Los comunistas ateos quieren conducir y controlar la fe de la gente en Dios. El disparate de su actitud no puede describirse con palabras; calificaciones como “arrogantes o “engreídos” no alcanzan ni para empezar a retratarlos. “Infantiles” es quizá un término más apropiado, mas están dispuestos a torturar y asesinar por ello.

## Conclusión

La aplicación del comunismo ha fracasado por completo en todo el planeta. Jiang Zemin, ex líder del último régimen comunista de peso en el mundo, declaró ante un corresponsal del periódico estadounidense Washington Post en marzo de 2001: “*Cuando yo era joven creía que el comunismo llegaría en cualquier momento; ya no pienso así*”. Actualmente, las personas que **realmente** creen en el comunismo son cada vez menos, aunque nuevas formas de dominación marxista asoman por el horizonte.

El movimiento comunista está destinado a desaparecer por marchar contra el orden y las normas del universo, y estar contra el cielo. Es una fuerza anti-universo que sin dudas recibirá el castigo del cielo y los espíritus divinos.

---

<sup>56</sup> El Comité Patriótico Tripartito (o **Iglesia Patriótica Tripartita**, IPT) es una creación del PCCh. “Tripartita” se refiere a “gobierno propio, apoyo propio, y difusión propia”. El Comité Patriótico Tripartito requiere que los cristianos chinos corten lazos con los cristianos de otros países. La IPT controla a todas las iglesias oficiales de China. Las iglesias que no se unieron a la IPT tuvieron que cerrar sus puertas. Los líderes y seguidores de iglesias independientes son objeto de persecución y con frecuencia pena de cárcel.

Aunque el PCCh haya sobrevivido a sucesivas crisis cambiando su apariencia y aferrándose a artilugios desesperados, su caída final es evidente para todo el mundo. Al dejar caer sus máscaras engañosas una a una, el PCCh revela su avaricia, brutalidad, desvergüenza, malicia y naturaleza anti-universo. No obstante, aún sigue controlando la mente del pueblo e invirtiendo la ética humana, lo que hace naufragar a la moralidad, la paz y el progreso.

El vasto universo lleva consigo la voluntad irrefutable del cielo, también llamada voluntad de lo divino, el orden y las normas de la naturaleza. La humanidad tendrá un futuro sólo si respeta la voluntad del cielo, si sigue el curso de la naturaleza, respeta el orden y las leyes del universo, y ama a todos los seres que viven bajo el cielo.



罗干和610—残害无辜的恶犬

—民画

Jiang esta desencadenando al perro sobre una niña que está haciendo los ejercicios de Falun Gong. El texto en chino del dibujo dice “Luo Gan y la oficina 610 – malvados perros matando inocentes.”

## 5. La confabulación de Jiang Zemin con el PCCh para perseguir a Falun Gong

### Prólogo

*Zhang Fuzhen, una mujer de treinta y ocho años, era una empleada del Parque Xianhe, en la ciudad de Pingdu, provincia de Shandong, China. Fue a Beijing para presentar una apelación en favor de Falun Gong en noviembre de 2000; luego de presentarla, fue secuestrada por las autoridades. Según fuentes carcelarias, la policía torturó y humilló a Zhang Fuzhen desnudándola y rapándole la cabeza. Estaba atada todo el tiempo a una cama con las extremidades estiradas, con lo que debía orinar y defecar en esa posición, sobre su lecho. Más tarde, la policía le inyectó una droga venenosa desconocida. Después de la inyección, Zhang sintió tanto dolor que estuvo cerca de perder la razón. Padeció sufrimientos indescriptibles en esa condición hasta que murió. Unos funcionarios de la*

*Oficina 610 fueron testigos de todo el hecho. (Tomado de un informe del sitio web de Minghui, 31 de mayo de 2004.)*

*Yang Lirong, de treinta y cuatro años, vivía en la calle Beirnen, en la ciudad de Dingzhou, distrito de Baoding, provincia de Hebei. La policía solía acosar e intimidar a su familia a raíz de su condición de practicante de Falun Gong. El 8 de febrero de 2002, después de una redada policial nocturna, el esposo de Yang, un operador vehicular en la Oficina de Padrones y Meteorología, quedó traumatizado y con miedo de perder su trabajo. No podía soportar la tremenda presión que había tenido que soportar esa noche. A la mañana siguiente, mientras sus padres estaban afuera, estranguló a su esposa. Así fue la trágica muerte de Yang Lirong, con un hijo de diez años que quedaba sin madre. Momentos después, su esposo informó del hecho a las autoridades, y la policía se dirigió rápidamente al lugar para realizarle una autopsia al cuerpo de la mujer. Empezaron a sacarle varios órganos del cuerpo, mientras el cuerpo todavía irradiaba calor y sangraba constantemente. Una persona de la Oficina de Seguridad Pública de Dingzhou declaró: “Esto no es una autopsia, ¡es una vivisección!”.* (Tomado de un informe del sitio web de Minghui, 22 de septiembre de 2004.)

*En el Campo de Trabajo Forzado de Wanjia, provincia de Heilongjiang, una mujer embarazada de siete meses fue colgada de una viga. Le ataron las manos con una soga áspera que pasaba por una polea sujeta a la viga, a unos tres o cuatro metros de altura. Le quitaron el banco sobre el que estaba parada y la dejaron colgando en el aire. Un extremo de la soga pasaba a través de la polea, y el otro era sostenido por los guardias de la prisión. Cuando los guardias tiraban de la soga, ella quedaba suspendida en el aire; cuando los policías soltaban la soga, ella caía rápidamente al piso. Esta embarazada sufrió torturas tan dolorosas que tuvo un aborto espontáneo. El detalle macabro fue que obligaron a su esposo a presenciar la tortura de su esposa. (Tomado de un informe del sitio web de Minghui, 15 de noviembre de 2004, sobre una entrevista con Wang Yuzhi, practicante de Falun Gong, quien recibió torturas durante más de cien días en el Campo de Trabajo Forzoso de Wanjia).*

Estas tragedias espantosas sucedieron en la China actual y las padecen los practicantes de Falun Gong, objeto de persecuciones brutales. Los casos mencionados son sólo algunos en una avalancha de casos que tuvieron lugar en los últimos cinco años.

Desde que a fines de los años setenta China inició un proceso de reformas económicas, el PCCh ha hecho grandes esfuerzos por construir una imagen positiva y liberal ante la comunidad internacional. Sin embargo, la reciente persecución a Falun Gong, sangrienta, irracional, masiva, y encarnizada, ha permitido que la comunidad internacional fuese testigo una vez más de la realidad del PCCh, la violación a los derechos humanos más grande perpetrada por el PCCh. La gente solía echarle la culpa a la escasa moralidad de los policías por las atrocidades cometidas dentro del sistema legal y policial de China, y quería creer que el PCCh se había reformado y respetaba los derechos humanos. La brutal persecución practicada en todos los niveles de la sociedad china contra Falun Gong rompió con esa ilusión. Mucha gente ahora se pregunta cómo pudo ocurrir en China un hecho tan sangriento y absurdo.

Si se estaba recuperando el orden social después del caos de la Revolución Cultural terminada veinte años atrás, ¿por qué volvió a entrar China en una pesadilla semejante?

¿Por qué Falun Gong, que sostiene los valores de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia” y que se ha difundido en más de sesenta países, es víctima de esta cacería ejecutada solamente por el gobierno chino y no por ningún otro gobierno del mundo?

En esta persecución, ¿qué relación existe entre Jiang Zemin y el PCCh?

Jiang Zemin carece tanto de integridad moral como de idoneidad ejecutiva. Sin una maquinaria violenta finamente calibrada como la del PCCh basada en el asesinato y la mentira, Jiang nunca hubiera podido propagar este genocidio a toda China, que incluso se ha extendido al extranjero mediante las embajadas chinas en el resto del mundo. De la misma manera, al PCCh le habría costado ir contra la corriente histórica actual y la atmósfera generada por su actual política de apertura, así como sus esfuerzos para integrarse al mundo, si no hubiera un dictador testarudo y malévolo como Jiang Zemin empeñado en imponer su voluntad. La reciprocidad y el apoyo mutuo entre Jiang Zemin y el espectro perverso del PCCh han llevado el grado de perversidad de esta persecución a un nivel sin precedentes. Así como la resonancia de los gritos de un escalador en una montaña con nieve acumulada pueden causar una avalancha con consecuencias catastróficas.

## I. Los orígenes similares generan sensaciones similares de crisis

Jiang Zemin nació en 1926, un año de calamidad. Al igual que el PCCh oculta su sangrienta historia, Jiang Zemin, frente al PCCh y al pueblo chino, ocultó su pasado de traidor a la nación.

Cuando Jiang Zemin tenía diecisiete años, la guerra mundial antifascista estaba en pleno desarrollo. Mientras jóvenes patriotas se debatían en la frontera contra Japón para salvar a China, Jiang Zemin prefirió seguir su educación superior en la Universidad Central, establecida en 1942 por el régimen títere de los japoneses encabezado por Wang Jinwei en Nanjing. Según fuentes fidedignas, la verdadera razón es que el padre biológico de Jiang Zemin, Jiang Shijun, era un alto funcionario en el departamento de propaganda antiChina del ejército de ocupación japonés en la provincia de Jiangsu. Jiang Shijun actuó como un verdadero traidor a China.

En términos de bajezas, Jiang Zemin y el PCCh son la misma cosa: el pueblo chino no les despierta ningún sentimiento positivo y sus ansias de poder los llevan a asesinar a gente inocente.

Después de que el PCCh saliera victorioso de la guerra civil con el Kuomintang (Partido Nacionalista), Jiang necesitaba ingresar en el PCCh para incrementar su riqueza personal y su posición social. Entonces, inventó la mentira de que había sido adoptado y criado por su tío Jiang Shangqing, miembro

del PCCh desde joven y muerto a manos de un grupo de bandidos. Con este vínculo falso, Jiang Zemin pasó de ser un funcionario de bajo rango a viceministro de Industria Electrónica en unos pocos años. El ascenso de Jiang no se debió a su capacidad para el trabajo, sino para manipular conexiones y favores personales. Cuando era secretario del PCCh de la ciudad de Shanghai, Jiang Zemin no escatimó esfuerzos para ganarse el favoritismo de magnates partidarios como Li Xiannian y Chen Yun, quienes todos los años viajaban a Shanghai para asistir al Festival de la Primavera. Ya en este puesto, una vez llegó a quedarse esperando a Li Xiannian durante varias horas en la nieve profunda para entregarle personalmente una tarta de cumpleaños.

La Masacre de Tiananmen, el 4 de junio de 1989, fue otro punto de inflexión en la vida de Jiang Zemin. Después de que ordenara una represión enérgica y clausurara el periódico liberal World Economic Herald —que se atrevía a disentir con el gobierno—, pusiera al líder del Congreso Popular, Wan Li, bajo arresto domiciliario y apoyase las medidas represivas del “4 de Junio”, Jiang accedió al puesto de secretario general del PCCh. Mucho tiempo antes de Tiananmen, Jiang Zemin había entregado una carta secreta a Deng Xiaoping en la que pedía que se tomaran “medidas definitivas” contra los estudiantes; de otra manera “el Partido y la nación quedarán de rodillas”. En los últimos quince años, Jiang ha impulsado salvajes represiones y asesinatos masivos de disidentes y grupos con creencias independientes, en nombre de “la estabilidad como prioridad urgente”.

Desde que en 1991 Rusia y China inauguraron un período de estudio de sus fronteras, Jiang Zemin reconoció como válidas las invasiones del zar y la ex Unión Soviética a China, y aceptó sin chistar todos los pactos desiguales entre Rusia y China a partir del Tratado de Aigun. China terminó entregando más de un millón de kilómetros cuadrados de su propio territorio gracias a Jiang.

Jiang Zemin fingió ser el huérfano de un mártir del PCCh, cuando en realidad fue el primogénito de un traidor a China, en un ejemplo de engaño tomado del mismo PCCh. Su apoyo a la masacre de los estudiantes del “4 de Junio” y la supresión de los movimientos democráticos y las creencias religiosas revelan su afinidad con la matanza, tan cara al PCCh. Como el PCCh nació como sucursal del Lejano Oriente del comunismo internacional liderado por la Unión Soviética, Jiang le regala tierras chinas a ese país, mostrándose experto en la traición, tan familiar para el PCCh.

Jiang Zemin y el PCCh comparten orígenes e historias deshonrosos. Por esta razón, coinciden en su marcado sentido de inseguridad sobre su poder.

## II. Jiang Zemin y el PCCh temen por igual a los principios de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”

La historia del movimiento comunista internacional se escribió con la sangre de cientos de millones de personas. Casi todos los países comunistas pasaron por un proceso similar a la represión contrarrevolucionaria impulsada por Iosif Stalin en la ex Unión Soviética. Se masacró a millones o aun decenas de millones de personas inocentes. En la década de 1990 la Unión Soviética se disolvió y Europa Oriental experimentó cambios drásticos. De la noche a la mañana, el bloque comunista perdió más de la mitad de su territorio. El PCCh aprendió de esta lección y vio que cesar las persecuciones y permitir el derecho a la libertad de expresión significaban cavar su propia tumba. Si permitiera a la gente expresarse libremente, ¿cómo podría el PCCh encubrir sus atrocidades sangrientas? ¿Cómo podría justificar su ideología fraudulenta? Si abandonara las persecuciones y la gente no padeciera amenazas y miedos, ¿no se atrevería ésta a elegir una forma de vida y una creencia distinta al comunismo? En ese caso, ¿cómo mantendría el Partido Comunista la base social esencial para su supervivencia?

El PCCh es el mismo más allá de cualquier reforma superficial que haya practicado. Después de la masacre del 4 de Junio, Jiang Zemin llamó a “eliminar cualquier factor de inestabilidad durante su etapa embrionaria”. Dominado por el miedo, concluyó que jamás dejaría de mentirle al pueblo y que seguiría reprimiéndolo hasta que su capacidad de movilización quedara reducida a cero.

Falun Gong surgió en China durante este período. Al principio, muchas personas consideraban a esta práctica un qigong especialmente efectivo para la curación de enfermedades y el fortalecimiento de la salud. Con el tiempo, la gente gradualmente se fue dando cuenta de que la esencia de Falun Gong no estaba en sus cinco ejercicios sencillos, sino más bien en sus enseñanzas, que guían a la gente a mejorar como personas sobre la base de sus tres principios: Verdad-Benevolencia y Tolerancia.

Falun Gong enseña “Verdad, Benevolencia, Tolerancia”; el Partido Comunista, “Mentira, Odio, Lucha”

Falun Gong fomenta “Verdad”: decir la verdad y realizar acciones verdaderas. El PCCh se apoya en la mentira para lavar el cerebro de la gente. Si todos los ciudadanos dijeran la verdad, el pueblo podría enterarse de que el PCCh creció congraciándose con la Unión Soviética, asesinando, secuestrando, huyendo cuando lo juzgaba conveniente, cosechando opio, sacando rédito de la causa de repeler la invasión japonesa, y demás. El PCCh una vez afirmó: “No se puede lograr nada importante sin mentir”. Después de que subió al poder, el PCCh inició sucesivas campañas políticas de represión e incurrió en innumerables deudas de sangre. Impulsar la verdad es una forma de acercar al PCCh a la desaparición.

Falun Gong fomenta “Benevolencia”: pensar primero en los demás y obrar bien con los otros en todas las circunstancias. El PCCh siempre apoyó “las luchas brutales y las represiones despiadadas”. El modelo de héroe del PCCh, Lei Feng, dijo una vez: “Debemos tratar a nuestros enemigos sin piedad, con la frialdad del invierno”. En realidad, el PCCh no sólo dispensa este trato a sus enemigos, sino que no hace diferencia con sus propios miembros. Los fundadores del PCCh, los comandantes supremos y mariscales, incluso un presidente del país han sido víctimas de interrogatorios despiadados, golpizas salvajes y torturas miserables de su propio Partido. La matanza de los llamados “enemigos de clase” fue tan brutal que pone los pelos de punta a quien oiga su relato. Si la “Benevolencia” hubiera reinado en la sociedad, las campañas masivas basadas en la “inmoralidad” nunca habrían tenido lugar.

El Manifiesto Comunista establece que “la historia de las sociedades pasadas y presentes es la historia de las luchas de clase”. Esto evidencia la concepción del Partido Comunista sobre la historia y el mundo. Falun Gong, por el contrario, fomenta buscar dentro de uno mismo para encontrar los propios errores de conducta de cara a un conflicto. Este concepto introspectivo que se limita al propio ser se opone diametralmente a la filosofía externa de lucha y ataque del PCCh.

La lucha ha sido el medio privilegiado por el Partido Comunista para obtener poder y sobrevivir. El Partido periódicamente inicia campañas para eliminar a grupos determinados de personas para “revivir su espíritu de lucha revolucionaria”. El proceso se repite con violencia y engaño para fortalecer y renovar el miedo de la población y así perpetuarse en el poder.

Desde el punto de vista ideológico, la filosofía del Partido Comunista para sobrevivir está en las antípodas de las enseñanzas de Falun Gong.

[La gente con creencias justas no tiene miedo, mientras que el PCCh se apoya en el miedo de la gente para mantener su poder](#)

La gente que abraza la verdad no siente temor. Los cristianos sufrieron la persecución de los emperadores romanos durante tres siglos. Muchos fueron decapitados, quemados vivos, ahogados y aun arrojados a los leones o los tigres. Sin embargo, no renunciaron a su fe. Cuando el budismo experimentó la tribulación del dharma en su historia, sus practicantes actuaron de manera similar y siguieron su credo.

La propaganda ateísta consiste en hacer creer a la gente que no hay cielo ni infierno ni hay retribución kármica, y que así la gente abandone las restricciones de la conciencia y se concentre en la riqueza y el confort como la realidad de este mundo. De esta manera, la debilidad de la naturaleza humana se vuelve manipulable, y con la intimidación y la tentación se puede controlar al pueblo. No obstante, las personas con una creencia justa pueden ver a través de la vida y la muerte y no viven bajo las ilusiones

del mundo secular. Las tentaciones del mundo terrenal y las amenazas que pesan sobre su vida se vuelven ligeras como una pluma, lo que le quita al Partido Comunista su principal factor de manipulación.

### Los altos estándares morales de Falun Gong incomodan al PCCh

Después de la matanza del 4 de junio de 1989, la ideología del PCCh se quebró por completo. En agosto de 1991, el Partido Comunista de la ex Unión Soviética colapsó, a lo que siguieron cambios drásticos en Europa del Este. Esta situación generó miedo y presión enormes en el PCCh. La legitimidad de su gobierno y el panorama de su supervivencia enfrentaron desafíos sin precedentes al toparse con grandes crisis en el país y en el extranjero. El PCCh ya no podía unir a sus miembros bajo las doctrinas originales del marxismo, el leninismo y el maoísmo. Entonces optó por la corrupción total como modo de preservar la lealtad de los miembros del Partido. En otras palabras, los que siguieran al lado del Partido obtendrían beneficios personales a través de la corrupción y la malversación de fondos, una oportunidad imposible para los no miembros. Especialmente después del viaje de Deng Xiaoping por el sur de China de 1992, la especulación de los funcionarios de gobierno y la corrupción en las inversiones de bienes raíces y la bolsa de comercio se volvieron desenfrenadas. La costumbre de mantener relaciones con más de una mujer y el contrabando se extendieron a todas partes. La pornografía, el juego de azar y la droga se esparcieron como una epidemia por toda China. Aunque quizá no sea justo decir que no hubo ni una buena persona dentro del PCCh, hace tiempo que la opinión pública perdió la confianza en la batalla anticorrupción del PCCh, y cree que más de la mitad de los funcionarios de rango intermedio y alto son corruptos.

Al mismo tiempo, los elevados principios morales demostrados por los practicantes de Falun Gong, con sus postulados de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”, llegaron al corazón del pueblo. Falun Gong atrajo a cien millones de personas, que comenzaron a practicarlo. Este espejo de moralidad de Falun Gong empezó a reflejar todo lo que no era recto dentro del PCCh.

### El PCCh se consume en celos por cómo se difunde y se maneja Falun Gong

La manera en que se propaga Falun Gong es de persona a persona y de corazón a corazón. Tiene una estructura administrativa no rígida, y cualquiera puede participar o abandonar la práctica cuando lo desee, algo opuesto a la rigidez del PCCh. A pesar de su organización rigurosa, el estudio político y las actividades grupales de frecuencia semanal o mayor en las sedes del PCCh existen sólo en la teoría. Pocos miembros del PCCh están de acuerdo con su ideología. Del otro lado, los cultivadores de Falun

Gong practican activamente los principios de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”. Debido al poderoso efecto de Falun Gong para mejorar la salud física y mental de la gente el número de practicantes creció exponencialmente. Los practicantes estudiaban los libros del señor Li Hongzhi y difundían Falun Gong a partir de un deseo personal. En sólo siete años, el número de estudiantes de Falun Gong pasó de cero a cien millones. En esos años, se podía oír en casi todos los parques de China la música de las prácticas matutinas de los ejercicios de Falun Gong.

El Partido Comunista afirmaba que Falun Gong “compite” por las masas con el PCCh y que es una “religión”. De hecho, lo que le da Falun Gong a la gente es una cultura y una forma de vida. Se trata de una cultura ancestral, de las raíces de la tradición china, que el pueblo había extraviado mucho tiempo atrás. Jiang Zemin y el Partido Comunista temen a Falun Gong porque una vez que el pueblo recupera la moralidad tradicional, ninguna fuerza puede impedir su rápida difusión. Las creencias tradicionales chinas habían sido alteradas o directamente aniquiladas por el Partido Comunista desde hace décadas. Recuperar la tradición se convierte en la elección de la historia. El camino de retorno elegido por la mayoría de la gente después de tribulaciones y amargas. Cuando se le da la posibilidad de optar, la gente podrá distinguir entre lo recto y lo incorrecto, y es más probable que elija el primer camino. Esto justamente constituye una negación y un abandono de lo propuesto por el Partido Comunista. Es como hacer blanco en la debilidad letal del PCCh. Cuando el número de personas que practicaba Falun Gong superó el de los miembros del Partido Comunista, resulta fácil imaginar la magnitud de sus celos y su miedo.

En China, el PCCh ejerce un control total sobre todos los sectores de la sociedad. En las áreas rurales, hay sucursales del PCCh en cada poblado. En las ciudades, hay sedes del Partido en todas las oficinas administrativas de cada barrio. En el ejército, el gobierno y las empresas, las sucursales del PCCh llegan hasta las mismas raíces. El monopolio absoluto y la manipulación total son medidas esenciales que toma el PCCh para mantener su régimen. La Constitución china describe eufemísticamente este fenómeno como “persistir en el liderazgo del Partido”. En la vereda de enfrente, los estudiantes de Falun Gong se inclinan obviamente por los principios de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”. El PCCh consideró que esto refutaba el liderazgo del Partido, algo inaceptable en sus parámetros.

[El Partido Comunista considera el teísmo de Falun Gong una amenaza para la legitimidad del régimen comunista](#)

Una auténtica creencia teísta aparece como un desafío significativo para el Partido Comunista. Ya que la legitimidad de su régimen se origina en el llamado “materialismo histórico”, y el deseo de construir un “paraíso en la tierra”, el PCCh sólo puede depender del liderazgo de la “la brigada del mundo”, es decir, el Partido Comunista. Mientras tanto, la práctica del ateísmo le permite al Partido Comunista interpretar libremente qué es la virtud y qué es bueno o malo. Como resultado, prácticamente no queda

inmoralidad ni distinción entre el bien y el mal sobre la cual debatir. Lo único que el pueblo tiene que recordar es que el Partido es siempre “grandioso, glorioso y está en lo correcto”.

Sin embargo, el teísmo le brinda a la gente un parámetro inalterable sobre el bien y el mal. Los practicantes de Falun Gong evalúan lo correcto o errado sobre la base de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”. Esto obviamente mina la labor constante del PCCh para “unificar el pensamiento de la gente”

Si profundizamos en nuestro análisis, aparecen muchas otras razones. Sin embargo, cualquiera de las cinco razones mencionadas es letal para el PCCh. De hecho, Jiang Zemin prohíbe Falun Gong por esas razones.

Jiang Zemin comenzó su carrera mintiendo sobre su pasado, por lo que obviamente le teme a la “verdad”. Mediante la represión del pueblo obtuvo éxito y poder inmediatos, por lo que es lógico que no comulgue con la “benevolencia”. Conservó su poder urdiendo luchas políticas en el seno del Partido, por lo que no suscribe a la “tolerancia”.

Un pequeño incidente nos revela cuán estrecha es su mentalidad y cuán arraigado el corazón de envidia de Jiang Zemin. El Museo de las Ruinas Culturales de Hemudu<sup>57</sup> del condado de Yuyao (ahora ciudad), en la provincia de Zhejiang, es un importante sitio histórico y cultural cuya preservación está a cargo del Estado. Originalmente, Qiao Shi<sup>58</sup> escribió la placa para el museo. En septiembre de 1992, cuando Jiang Zemin visitó el museo y vio la inscripción de Qiao Shi, su expresión denotó una honda preocupación. Todos los presentes se pusieron muy nerviosos, porque sabían que Jiang no soportaba a Qiao Shi y que a Jiang le gusta ostentar que puede dejar una inscripción dondequiera que esté, como cuando visitó la policía de tráfico del Departamento de Seguridad Pública de la ciudad de Jinan y la Asociación de Ingenieros Retirados de la ciudad de Zhengzhou. El personal del museo no se atrevió a ofender a Jiang Zemin, y así en mayo de 1993, con la excusa de una remodelación, el museo reemplazó la inscripción de Qiao Shi por una de Jiang.

Se dice que Mao Zedong es el autor de “cuatro volúmenes de escrituras profundas y llenas de poder”, mientras que las “Obras selectas de Deng Xiaoping” incluyen una “teoría del gato” con un dejo de ideología práctica. Jiang Zemin exprimió su cerebro pero sólo pudo producir tres oraciones (cuyo autor verdadero sería Wang Huning), aunque él afirma ser el responsable de los “Tres Representantes”. Lo escrito por Jiang se publicó en un libro que recibió la difusión del PCCh en todos los estamentos de las organizaciones gubernamentales. De cualquier manera sólo se vendió porque se obligó a la gente a comprarlo. Con todo, los miembros del Partido no respetan a Jiang Zemin en lo más mínimo. Éstos

---

<sup>57</sup> Descubiertas en 1973, las Ruinas Culturales de Hemudu, de siete mil años de antigüedad, se cuentan entre los restos arqueológicos más importantes de la Nueva Edad de Piedra china.

<sup>58</sup> Expresidente del Congreso Popular Nacional chino.

difundieron chismes sobre su relación con una cantante y episodios vergonzosos como cuando cantó *O sole mio* durante un viaje al extranjero, o cuando se puso a peinarse frente al Rey de España.

Cuando el fundador de Falun Gong, el señor Li Hongzhi, nacido como un ciudadano común, daba una conferencia, la sala se llenaba de profesores, expertos y estudiantes chinos de universidades extranjeras. Mucha gente con títulos de posgrado universitario viajaba miles de kilómetros para escuchar sus charlas. Cuando el señor Li hablaba con elocuencia durante varias horas, lo hacía sin apuntes de ningún tipo. Después, podía transcribirse la grabación y publicarse como libro acabado. Todo esto resultaba intolerable para Jiang Zemin, un ser vanidoso, celoso y mezquino.

Jiang Zemin vive una vida de derroche, lujo y corrupción. Gastó novecientos millones de yuanes (más de 110 millones de dólares) en un avión lujoso para uso personal. Solía tomar dinero de fondos públicos (decenas de miles de millones) para los negocios de su hijo. Usó el nepotismo para colocar a familiares y protegidos en puestos que superan el nivel ministerial, y tomó medidas extremas para encubrir la corrupción y los crímenes de su entorno. Por todas estas razones, Jiang tiene miedo de que el poder moral de Falun Gong, el tópico del cielo y el infierno, así como el principio de que el bien y el mal reciben su retribución correspondiente, sean reales, como enseña Falun Gong.

Si bien Jiang tuvo en sus manos el mayor poder del PCCh, dada su falta de capacidad y logros políticos, siempre temió perder su poder como resultado de las despiadadas internas del PCCh. Intenta cuidar en exceso su condición de “núcleo” del poder. Para eliminar a la oposición, urdió maniobras que borrarán a sus enemigos políticos Yang Shangkun y su hermano Yang Baibing. En el decimoquinto y decimosexto congresos nacionales del Comité del Partido Comunista (CPC), celebrados en 1997 y 2002, respectivamente, Jiang obligó a sus opositores a abandonar sus cargos. Por otro lado, desconociendo las normas, él no hace lo mismo y se aferra con desesperación al poder.

En 1989, después la masacre de Tiananmen, Jiang Zemin daba una conferencia de prensa para periodistas chinos y extranjeros como flamante secretario del PCCh. Un periodista francés le preguntó por el paradero de una estudiante universitaria que, debido a su participación en el incidente del 4 de junio en la Plaza Tiananmen, había sido trasladada a un campo de la provincia de Sichuan donde había sido puesta a cargar ladrillos, y había sufrido violaciones reiteradas de campesinos locales. Jiang respondió: “Yo no sé si lo que dice usted sobre las violaciones es verdad o no, pero esa mujer es una maleante. Si las violaciones ocurrieron de verdad, se lo merecía”. Durante la Revolución Cultural, a Zhang Zhixin<sup>59</sup> la violaron repetidamente y le cortaron la garganta para que no pudiera revelar la verdad durante su detención en prisión. Probablemente Jiang Zemin creyera que también se lo merecía. Este episodio permite apreciar la mentalidad criminal y despiadada de Jiang Zemin.

---

<sup>59</sup> Una intelectual china a la que el PCCh torturó hasta la muerte por decir la verdad durante la Revolución Cultural.

En resumen, la sed de poder dictatorial de Jiang Zemin, su crueldad y su temor a “Verdad-Benevolencia-Tolerancia” son las razones de su irracional campaña de eliminación de Falun Gong. Algo que está en un todo de acuerdo con la manera en que opera el PCCh.

### III. Jiang Zemin y el PCCh conspiran en sociedad

Jiang Zemin es conocido por ostentar su poder y hacer trampa. También por su incompetencia e ignorancia. Pese a que deseaba con toda alevosía exterminar a Falun Gong, por sus propios medios no hubiera podido hacer demasiado, ya que esta práctica está arraigada en la cultura tradicional china y se expandió al punto de adquirir una amplia base social. Sin embargo, la maquinaria de violencia del PCCh, perfeccionada mediante múltiples campañas de exterminio, estaba en su plenitud, y también deseaba eliminar a Falun Gong. Entonces, como el fuego alimentado por el viento, Jiang Zemin aprovechó su posición como secretario general del Partido y personalmente lanzó la persecución contra Falun Gong. Jiang y el PCCh se potenciaron para la persecución, y el efecto fue como una avalancha causada por los gritos de un escalador.

Antes de que Jiang emitiera la orden oficial para perseguir a Falun Gong, el PCCh ya había empezado a perseguir, monitorear, investigar e inventar acusaciones contra esta práctica. El espectro perverso del comunismo instintivamente sintió amenazada su supervivencia por “Verdad- Benevolencia-Tolerancia”, y aún más por el crecimiento sin precedentes del número de practicantes. Desde 1994, hubo agentes encubiertos de la seguridad pública del PCCh infiltrados en Falun Gong, pero éstos no pudieron descubrir ninguna falta; algunos incluso iniciaron genuinamente la práctica. En 1996, el Diario Guangming violó las “Tres Restricciones”, una política de Estado con referencia a las prácticas de qigong (no abogar, no intervenir ni condenar las actividades de qigong), al publicar un artículo que denunciaba la ideología de Falun Gong. Después de eso, políticos con formación en la seguridad pública sosteniendo con el título de “científicos”, continuaron el acoso. A principios de 1997, Luo Gan, secretario del Comité Político y Judicial del Comité Central del PCCh, utilizó su poder y ordenó al Departamento de Seguridad Pública llevar adelante una investigación nacional de Falun Gong para encontrar acusaciones que justificaran su prohibición. Después de que se informó desde todo el país que no se había descubierto nada incriminatorio, Luo Gan emitió una circular (Nº 555, de 1998), “Notificación del comienzo de una investigación sobre Falun Gong”, a través de la Primera División del Ministerio de Seguridad Pública (también conocido como Oficina de Seguridad Política). Primero acusó a Falun Gong de ser una “secta perversa” y después ordenó a los departamentos de policía de todo el país que lo investigasen sistemáticamente, con agentes encubiertos para encontrar evidencia. Las pesquisas no detectaron nada que respaldara las acusaciones.

Antes de que el PCCh pudiera comenzar su represión a Falun Gong, necesitaba a la persona adecuada para impulsar los mecanismos de eliminación. Era decisivo cómo manejase el tema la cabeza del PCCh. Al ser un individuo, el jefe del Partido Comunista chino puede poseer la bondad y la maldad de la naturaleza humana. Si hubiese elegido seguir su lado bueno, podría haber contenido temporariamente el estallido de la naturaleza perversa del Partido; si no, su naturaleza malvada se manifestaría en plenitud.

Durante el movimiento democrático estudiantil de 1989, Zhao Ziyang, el entonces secretario general del Comité Central del PCCh, no tenía intención de reprimir a los estudiantes. Sin embargo, los ocho antiguos integrantes de la cúpula del Partido insistieron en la represión. Deng Xiaoping dijo en ese momento: “Matar a 200.000 personas a cambio de veinte años de estabilidad”. Los “veinte años de estabilidad” en realidad eran veinte años de régimen del PCCh. Esta idea se adecuaba al objetivo fundamental del PCCh, ser una dictadura, por lo que fue aprobada.

Con respecto a Falun Gong, de los siete miembros del Comité Permanente de la Oficina Política del Comité Central del PCCh, Jiang Zemin fue el único que insistió en la represión. La excusa que Jiang utilizó fue que la maniobra posibilitaba “la supervivencia del Partido y del país”. Esto tocó la fibra íntima del PCCh y reavivó su tendencia a la lucha armada. La intención de Jiang Zemin de mantener su poder personal y la del PCCh de mantener una dictadura unipartidaria confluyeron en este punto.

En la noche del 19 de julio de 1999, Jiang Zemin presidió una conferencia de funcionarios de alto rango del PCCh. Allí obvió las leyes con su poder político y “unificó” personalmente los puntos de vista de los miembros del Comité Permanente de la Oficina Política, y por su cuenta decidió, con un golpe sobre la mesa, lanzar la represión masiva de Falun Gong. Proscribió esta práctica en nombre del gobierno chino y así engañó a todo el pueblo. El gobierno chino y el PCCh con sus métodos violentos usaron toda su artillería contra millones de practicantes inocentes de Falun Gong.

Si el secretario general del PCCh en ese momento no hubiera sido Jiang Zemin, la persecución a Falun Gong no se habría llevado a cabo. En este aspecto, podemos decir que el PCCh utilizó a Jiang Zemin.

Por otro lado, si el PCCh no hubiera cometido tantos crímenes sangrientos con su naturaleza inmoral, criminal y salvaje no habría visto a Falun Gong como una amenaza. Sin el control total e invasivo del PCCh sobre cada sector de la sociedad, la intención de Jiang Zemin de eliminar a Falun Gong no hubiera contado con el respaldo organizativo, financiero y propagandístico, ni el apoyo diplomático, de personal y de equipamiento, ni el del sistema penitenciario, de la policía, del Departamento de Seguridad Nacional, ni la “adhesión” de los círculos religiosos, científicos y tecnológicos, de los sindicatos de trabajadores, las asociaciones juveniles y femeninas, y demás. En este otro aspecto, podemos decir que Jiang Zemin utilizó al PCCh.

## IV. Cómo utiliza Jiang Zemin al PCCh para perseguir a Falun Gong

Aprovechando el principio organizacional del PCCh de que “todos los miembros del Partido deben subordinarse al Comité Central”, Jiang Zemin explotó la maquinaria estatal controlada por el PCCh para perseguir a Falun Gong. El aparato estatal incluye al ejército, los medios de comunicación, el personal de seguridad pública, la policía, los paramilitares, las fuerzas públicas de seguridad, el sistema judicial, el Congreso Nacional Popular, el personal diplomático, así como los grupos religiosos falsos.

El ejército y los paramilitares participaron directamente en el arresto y secuestro de practicantes de Falun Gong. Los medios de noticias de China colaboraron con el régimen de Jiang echando a rodar calumnias sobre Falun Gong. El sistema de inteligencia estatal sirve personalmente a Jiang Zemin proveyéndole información e inventando acusaciones. El Congreso Nacional Popular y el sistema judicial aportan un manto de legalidad y un disfraz de constitucionalidad para justificar los crímenes cometidos por Jiang Zemin y el PCCh, y así engañar al pueblo. Estas agrupaciones se convirtieron en instrumentos al servicio y protección de Jiang Zemin. Al mismo tiempo, el sistema diplomático esparce mentiras en la comunidad internacional y seduce a gobiernos extranjeros, funcionarios calificados y periodistas internacionales con premios políticos y económicos para que mantengan silencio sobre la persecución a Falun Gong.

Durante la conferencia de trabajo del Comité Central donde se ordenó la eliminación de Falun Gong, Jiang Zemin declaró: “Me cuesta creer que el PCCh no pueda derrotar a Falun Gong”. La estrategia de eliminación estableció tres estrategias políticas: “dañar la reputación [de los practicantes de Falun Gong], arruinar[los] económicamente, y destruir[los] físicamente”. Lo que siguió fue una campaña de exterminio total.

### Utilizar los medios de comunicación para bloquear la información

La tarea de “dañar la reputación [de los practicantes de Falun Gong]” la llevan a cabo los medios de comunicación, bajo el control absoluto del PCCh. El 22 de julio de 1999, en el tercer día de arrestos de practicantes de Falun Gong en todo el país, los medios de noticias lanzaron una campaña masiva de propaganda anti Falun Gong. Por ejemplo, durante el último semestre de 1999, la Televisión Central China (CCTV), de Beijing, destinó siete horas diarias a la transmisión de montajes falsos que difundían mentiras sobre Falun Gong. Estos programas se iniciaban con discursos falsificados de Li Hongzhi, fundador de Falun Gong, y seguían con casos de suicidios, asesinatos o muertes por negarse a recibir tratamiento médico. No escatimaron medios para difamar e incriminar a Falun Gong y a su fundador.

Un caso muy difundido ocurrió cuando a una cita de Li Hongzhi durante un acto público, “La llamada explosión de la Tierra no es real”, le quitaron la palabra no y la dejaron como “La explosión de la Tierra es real”, con lo que el PCCh afirmaba que Falun Gong propagaba “teorías del fin del mundo”. También se emplea el subterfugio para engañar al público; por ejemplo, imputando por los delitos de criminales comunes a practicantes de Falun Gong. Un asesinato cometido en Beijing por una persona con desórdenes mentales de nombre Fu Yibin y una muerte por envenenamiento causada por un mendigo de la provincia de Zhejiang se atribuyeron a Falun Gong. El PCCh usa los medios de comunicación para instigar el odio en el público indefenso, en la búsqueda de justificaciones y respaldo para una persecución impopular y sangrienta.

Más de dos mil periódicos, más de mil revistas y cientos de radios y canales de televisión locales bajo el control absoluto del PCCh se vieron sobrepasados en la campaña de difamación de Falun Gong. Estos programas de difamación fueron enviados al resto del mundo a través de las agencias de noticias oficialistas Xinhua, Servicios de Noticias de China y Agencia de Noticias de Hong Kong, y de otros medios controlados en el extranjero por el PCCh. Según estadísticas incompletas, en sólo medio año, se publicaron o transmitieron más de 300.000 artículos de noticias o programas difamatorios de Falun Gong, con el resultado de la contaminación mental de miles de personas de todo el mundo.

En embajadas y consulados chinos del extranjero se expusieron gran cantidad de publicaciones y CDs que criticaban y pretendían revelar la “verdad” sobre Falun Gong. En el sitio web del Ministerio de Relaciones Exteriores chino se abrieron columnas especiales para este fin.

Además, durante la cumbre de Cooperación Económica del Asia-Pacífico realizada en Nueva Zelanda a fines de 1999, Jiang Zemin, dejando de lado cualquier protocolo, distribuyó panfletos con calumnias sobre Falun Gong a cada uno de los jefes de Estado de los más de diez países asistentes. En Francia, Jiang Zemin, en una clara violación a la Constitución china, tildó a Falun Gong de “secta perversa” ante los medios de comunicación extranjeros para “arruinar la reputación [de los practicantes de Falun Gong]”.

La nube negra de opresión que no dejaba respirar al país anunciaba que algo tan trágico como la Revolución Cultural se ceñía una vez más sobre el firmamento chino.

Más despreciable y perverso fue el incidente conocido como de la “autoinmolación”, montado en enero de 2001, difundido hacia todo el mundo a una velocidad sin precedentes por la agencia Xinhua para incriminar a Falun Gong. Numerosas organizaciones internacionales, como la ONG Agencia Internacional de Educación y Desarrollo de las Naciones Unidas (IED) de Ginebra, criticaron al gobierno chino por difundir un documento apócrifo, montado para las cámaras, con el fin de engañar a la opinión pública. Un miembro del equipo que filmó el documento admitió que algunas de las secuencias fueron rodadas después del hecho. El alma de villano del PCCh quedaba expuesta una vez más. Uno no podía dejar de preguntarse cómo esos “discípulos de Falun Gong que encaraban la muerte

estoicamente” podían ser tan cooperativos con las autoridades del PCCh como para dejarlos filmar nuevamente las imágenes de la autoinmolación.

Ninguna mentira puede sobrevivir a la luz del día. Al mismo tiempo que hacía circular calumnias e inventaba mentiras, el PCCh empleaba todo su poderío para censurar la difusión de información. Sin medir consecuencias ocultaba todos los informes extranjeros que hablaban sobre las actividades de Falun Gong, así como cualquier defensa razonable de sus practicantes. Se destruyeron todos los libros y otros documentos de Falun Gong sin excepción. Se tomaron medidas extremas para que ningún medio de prensa extranjero pudiese entrevistar a practicantes de Falun Gong en China, como deportar de China a periodistas y ejercer presión sobre las agencias extranjeras.

El PCCh también adoptó medidas extremas para silenciar a los practicantes que desde China intentaban transmitir la situación real de Falun Gong al resto del mundo, así como para eliminar el material que documentaba la persecución inhumana del gobierno. Li Yanhua, una mujer de unos sesenta años de la ciudad de Dashiqian, provincia de Lianning, fue secuestrada por la policía cuando entregaba material sobre la persecución de Falun Gong el 1 de febrero de 2001, y en cautiverio recibió golpes que le causaron la muerte. Para ocultar su crimen, la policía declaró que la mujer murió por un trance hipnótico inducido por Falun Gong.

Sólo en la Universidad Qinghua, más de una docena de profesores y estudiantes recibieron largas penas de prisión por entregar material sobre Falun Gong. Después de que se conoció públicamente de la violación en prisión de Wei Xingyan, una practicante de Falun Gong que hacía un posgrado en la Universidad de Chongqing, siete practicantes fueron inculcados y recibieron largas condenas.

### La imposición de multas y el registro de hogares sin que medie un proceso judicial

El aparato del PCCh en pleno ha llevado a cabo una política de “quebrar [a los discípulos de Falun Gong] económicamente”. En más de un lustro de persecución, se impuso multas a cientos de miles de practicantes de Falun Gong por cantidades de cuatro y hasta cinco dígitos en yuanes con el objetivo de intimidarlos y arruinar su economía. Sin ninguna justificación a la vista, gobiernos locales, unidades de trabajo, la policía y departamentos de seguridad pública imponen castigos económicos arbitrariamente. A los que pagan no se les da ningún tipo de recibo ni se les hace referencia a ningún artículo de la ley como explicación de las multas, ya que no existe ningún principio legal que las sustente.

El registro y saqueo de hogares es otra forma de robo e intimidación infligido sobre los practicantes de Falun Gong. Quienes no abandonan la práctica son víctimas de cateos policiales sin orden judicial a toda hora. La policía confisca el dinero y otros objetos de valor sin justificación alguna. En áreas rurales se llevan bolsas de granos y otros productos alimenticios. De igual manera, no se guarda ningún

registro ni se emiten recibos por ninguno de los artículos secuestrados a los practicantes. Normalmente, la policía se queda con el botín.

Al mismo tiempo, los cultivadores de Falun Gong padecen el castigo de ser despedidos de su trabajo. En el campo, las autoridades amenazan con confiscar las tierras de los practicantes. El PCCh no pasa por alto ni siquiera a los ancianos jubilados, quienes pierden sus pensiones y sufren el desalojo de su vivienda. A algunos practicantes de Falun Dafa que realizan negocios se les confiscan las propiedades y se les paralizan las cuentas bancarias.

Para aplicar esta política, el PCCh empleó la estrategia de adjudicar culpas por asociación. Esto significa que, si se encuentran practicantes de Falun Gong en cualquier unidad de trabajo particular o empresa estatal, los jefes y los empleados de esas unidades no reciben bonificaciones ni ascensos. El objetivo es instigar el odio contra quienes cultivan Falun Gong en la sociedad. Los familiares cercanos y lejanos de los practicantes también reciben la amenaza del despido laboral, de la expulsión escolar de sus hijos y del desalojo de la vivienda. Todas medidas que sirven a un único propósito: cortar todas las fuentes de ingreso posibles de los practicantes de Falun Gong para que así abandonen su fe.

### La tortura brutal y el asesinato desenfrenado

La despiadada política de “destruir físicamente [a los discípulos de Falun Gong]” es llevada a cabo principalmente por la policía, la fiscalía y el sistema judicial. Según estadísticas no oficiales, a enero de 2005, al menos 1290 practicantes de Falun Gong murieron en la campaña de persecución iniciada hace más de un lustro. Las muertes ocurrieron en más de treinta provincias, regiones autónomas y municipalidades bajo la dirección del gobierno central. Al 1 de octubre de 2004, la provincia con el

mayor número de muertes registradas era Heilongjiang, seguida por Jilin, Liaoning, Hebei, Shandong, Sichuan y Hubei. La menor de las víctimas tenía sólo diez meses de vida (el hijo de Wang Lixuen, del pueblo de Goujun, provincia de Shandong) y el más anciano, ochenta y dos años (Yang Yongsho, del pueblo de Qingshan, provincia de Sicuani). Las mujeres suman el 51,3 por ciento de las víctimas; los mayores de cincuenta representan el 38,86 por ciento. Hay funcionarios del PCCh que reconocen en privado que el número real de practicantes muertos en la persecución es mucho mayor.

Las torturas brutales sobre practicantes de Falun Gong cubren un amplio abanico. Golpes, azotes, torturas con descargas eléctricas, congelamiento, sujeción con sogas, largos períodos de permanecer esposados y encadenados, quemaduras con fuego, cigarrillos encendidos, hierros candentes, ser colgado con esposas, largos períodos de permanecer de pie o de rodillas, ser pinchados con bambú o cables metálicos, abuso sexual y violación, son sólo algunos ejemplos. En octubre de 2000, un grupo de guardias del Campo de Trabajo Forzado Masanjia, en la provincia de Liaoning, desnudó a dieciocho

mujeres practicantes de Falun Gong y las encerró con internos masculinos para que las violaran y abusaran de ellas a voluntad. Estos crímenes están registrados en su totalidad, y son demasiados para enumerar.

Otra forma común de tortura inhumana es el uso abusivo del “tratamiento psiquiátrico”. Se destina ilegalmente a instituciones psiquiátricas a practicantes de Falun Gong sin problemas mentales ni de salud, y una vez allí se les administran drogas desconocidas con la capacidad de destrozarse el sistema nervioso central de una persona. Algunas víctimas sufrieron parálisis parciales o totales. Otros perdieron la visión o la audición por completo. Algunos tuvieron atrofia de músculos u órganos internos. Los hay que padecieron amnesia parcial o total y secuelas de retraso mental; otros sufrieron un colapso mental. Y algunos murieron inmediatamente después de la administración de las drogas.

Los informes indican que el “tratamiento psiquiátrico” en practicantes de Falun Gong se aplica en veintitrés de las treinta y tres provincias de China, en regiones autónomas y municipalidades bajo el control del gobierno central. Por lo menos cien instituciones psiquiátricas en provincias, ciudades, condados o distritos participaron de la persecución. Analizando la cantidad y la distribución geográfica de los casos, se hace evidente que el uso abusivo de drogas psiquiátricas en cultivadores de Falun Gong es una política planeada, sistemática y de aplicación vertical. Se confinó al menos a mil practicantes sin trastornos mentales a instituciones psiquiátricas o centros de rehabilitación de drogadictos, obviamente contra su voluntad. A una gran cantidad se les inyectó u obligó a usar como alimento drogas que con capacidad para destruir el sistema nervioso de una persona. Estas víctimas también permanecieron atadas con sogas y fueron torturadas con descargas eléctricas. Al menos quince murieron sólo por el exceso en las torturas.

### La Oficina 610 extiende sus tentáculos más allá de la ley

El 7 de junio de 1999, Jiang Zemin criticó sin fundamentos a Falun Gong en la reunión de la Oficina Política del PCCh. Calificó la cuestión de Falun Gong como una “lucha política” y definió a sus practicantes como los enemigos del PCCh; estimuló así el reflejo violento del Partido y ordenó montar la “Oficina de asuntos de Falun Gong” en el Comité Central. Como se creó el 10 de junio, recibió el nombre de “Oficina 610”. Se establecieron Oficinas 610 en todo el país y en todos los niveles gubernamentales para ocuparse específicamente de los asuntos relacionados con la eliminación de Falun Gong. El Comité Político y Judicial, los medios de comunicación, los órganos de seguridad pública, la fiscalía, las cortes populares y los órganos de seguridad nacional subordinados al Comité del PCCh hacen el trabajo sucio de la Oficina 610.

La Oficina 610 técnicamente rinde cuentas al Consejo de Estado, pero en realidad es una organización del Partido que existe fuera del sistema del Estado y del gobierno chino, y está exenta de cumplir las

leyes locales o nacionales. Es una agrupación todopoderosa muy similar a la GESTAPO del nazismo, con facultades que exceden el sistema legal y judicial, y la libertad para emplear los recursos del país como cree conveniente.

El 22 de julio de 1999, después de que Jiang Zemin emitiera la orden de eliminar a Falun Gong, la agencia de noticias Xinhua difundió discursos de funcionarios del Ministerio de Organización Central y del Ministerio Central de Propaganda del PCCh dando su apoyo total a la persecución a Falun Gong impulsada por Jiang Zemin. Estos órganos cooperaron bajo la estricta organización del Partido Comunista para llevar a cabo el perverso plan de Jiang Zemin.

Muchos casos evidencian que ni el Departamento de Seguridad Pública ni la Fiscalía ni la Corte Popular tienen poder para actuar por su cuenta en casos relacionados con Falun Gong. Todos tienen que acatar las órdenes de la Oficina 610. Cuando los familiares de practicantes de Falun Gong arrestados, detenidos y torturados reclamaron ante los organismos de seguridad, la procuraduría y las cortes populares, recibieron como respuesta que todas las decisiones correspondían a la Oficina 610.

Sin embargo, la existencia de la Oficina 610 no tiene base legal alguna. Cuando da órdenes a todos los órganos del sistema del Partido Comunista chino, por lo general no hay mandatos ni notificaciones escritas, sólo comunicaciones orales. Además, está estipulado que quienes reciben las órdenes tienen prohibido registrarlas en audio o video ni aun una nota escrita.

Este tipo de brazo temporario de la dictadura ha sido una táctica de uso frecuente en el PCCh, una organización que ignora por completo la ley. En todas las purgas anteriores, el Partido siempre empleó tácticas irregulares y estableció organizaciones temporarias irregulares, como el Equipo Central de la Revolución Cultural que lideraba y difundía la tiranía del Partido Comunista por todo el país.

Durante su largo reinado de violencia y despotismo, el Partido creó el sistema de terrorismo de Estado más fuerte y despiadado mediante la violencia, la mentira y la censura de la información. Su inhumanidad y su inigualable capacidad para el engaño muestran un alto nivel de profesionalismo. Su alcance y envergadura no registran precedentes. En todas las campañas políticas previas, el Partido acumuló experiencia en métodos sistemáticos y efectivos para reprimir, dañar y asesinar de las maneras más perversas, hábiles y engañosas que se puedan concebir. El caso del hombre que estranguló a su esposa porque no pudo soportar las amenazas y el acoso de la policía es el fruto maléfico del terrorismo de Estado ejecutado por el PCCh, con elementos como las mentiras de los medios de comunicación, las presiones políticas y la culpa por asociación e intimidación, con el objetivo de pervertir la naturaleza humana e incitar al odio.

## Utilizando el poder militar y los recursos del Estado

El Partido controla todas las fuerzas armadas estatales, una situación que le permite hacer y deshacer a voluntad sin temor a represalias. En la persecución de Falun Gong, Jiang Zemin no sólo empleó a la policía y a los paramilitares sino también a las fuerzas armadas durante julio y agosto de 1999, cuando cientos de miles e incluso millones de ciudadanos de todo el país marcharon pacíficamente a Beijing para pedir por Falun Gong. Se asignaron soldados en distintos sitios de la ciudad. Todos los accesos principales a Beijing se cercaron con soldados con armas de fuego cargadas. Éstos cooperaban con la policía para interceptar y arrestar a los practicantes que iban a hacer su reclamo. Con la utilización de las fuerzas armadas, Jiang Zemin allanó el camino para la persecución sangrienta que se avecinaba.

El Partido controla las finanzas del Estado; así obtiene Jiang Zemin el respaldo financiero para perseguir a Falun Gong. Un alto funcionario del Departamento de Justicia de la provincia de Liaoning dijo una vez durante una conferencia en el Campo de Trabajo Forzado de Masanjia: “Los recursos económicos invertidos para luchar contra Falun Gong exceden el gasto de una guerra”.

No se sabe con certeza aún cuánto de los recursos económicos del Estado y de lo producido por el trabajo del pueblo destinó el Partido Comunista chino a perseguir a Falun Gong. No obstante, es simple advertir que se trata de cantidades astronómicas. En 2001, fuentes del Departamento de Seguridad Pública del Partido informaron que, sólo en la Plaza Tiananmen, el arresto de practicantes de Falun Gong representó el desembolso de entre 1,7 y 2,5 millones de yuanes por día, es decir, entre 620 y 910 millones anuales. En todo el país, desde las ciudades hasta las áreas rurales más remotas, desde las comisarías locales y los departamentos de seguridad pública hasta el personal de todas las sucursales de la Oficina 610, Jiang Zemin utilizó al menos a algunos millones de personas para su cacería. Sólo el gasto en sueldos puede superar los mil millones de yuanes por año. Además, Jiang Zemin gastó cifras exorbitantes en la expansión de los campos de trabajo forzado para albergar a los practicantes de Falun Gong y en la construcción de instalaciones para ejecutar sus lavados de cerebro. Por ejemplo, en diciembre de 2001, Jiang asignó 4.200 millones de yuanes a la construcción de centros de lavado de cerebro para “transformar” a los practicantes de Falun Gong. También recurrió a los incentivos económicos para que más gente participara en la persecución de Falun Gong. En muchas regiones, el premio por apresar a un practicante iba desde algunos miles hasta diez mil yuanes. El campo de trabajo forzado de Masanjia es uno de los lugares con mayor saña en la persecución de Falun Gong. El Partido en una ocasión premió al director del campo, Su, con 50 mil yuanes y al vicedirector, Shao, con 30 mil.

Jiang Zemin, ex secretario general del PCCh, es la persona que impulsó, orquestó y dirigió la persecución contra Falun Gong, utilizando los mecanismos habituales del PCCh. Su responsabilidad es ineludible en este crimen histórico. De cualquier manera, si no hubiera estado el PCCh con su maquinaria de violencia, gestada en numerosas operaciones políticas, Jiang Zemin no habría podido concretar sus planes macabros.

Jiang Zemin y el PCCh se utilizan mutuamente. Se exponen a la condena pública para enfrentar a “Verdad-Benevolencia-Tolerancia” sólo por sus intereses personales y partidarios. Esta confabulación es la razón verdadera de que un crimen tan trágico y absurdo pueda alguna vez haber ocurrido.

## V. Jiang Zemin derroca al Partido Comunista chino desde dentro

Para implantar el comunismo en China, el Partido desarraigó la cultura tradicional china. A pesar de que la derrota aplastante del movimiento comunista internacional probó lo absurdo del comunismo en la práctica, el PCCh no ha tenido la capacidad, fuerza o deseo de regresar a las tradiciones chinas y abrir el camino para posibilitar una sociedad positiva, no comunista. El sistema político del PCCh es totalitario, y no permite que ninguna otra organización política participe en las políticas de estado o comparta el poder del gobierno en China. Entonces, parece como que a China sólo le resta esperar hasta que el tumor venenoso del comunismo estalle y se derrumbe, y —junto con el PCCh— quede desintegrado.

Falun Gong, una práctica del pueblo no política y sin ambiciones de poder, surgió durante la década de 1990 y cambió el corazón de la gente, asimilando la cultura tradicional del pueblo y recuperando en silencio la cultura tradicional china. La difusión de Falun Gong ofrece la posibilidad de resolver los problemas de una manera compasiva y devolver la paz y la serenidad a la sociedad china. Cuando surgió esta práctica, mucha gente de visión amplia del PCCh también se dio cuenta de que su difusión cambiaría a la sociedad.

Sin embargo, motivado por sus intereses egoístas, Jiang utilizó la maldad inherente al Partido e impulsó en China una gigantesca cacería de cultivadores inocentes que siguen los principios de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”. Lanzó una campaña punitiva contra una fuerza social, trae el mayor beneficio sin el menor daño para el país y la sociedad. Esta persecución no sólo arrastra al país y al pueblo al crimen y al desastre, sino que también socava las bases del Partido que la impulsa y terminará por derrumbarlo.

Jiang Zemin utilizó al Partido para poder desplegar los medios más ruines y combatir a Falun Gong. La ley, la moralidad y la humanidad resultaron perjudicadas con esta campaña, algo que destruye la credibilidad del régimen para mantenerse en el poder.

El régimen de Jiang utilizó todos los recursos económicos, materiales y humanos de los que disponía para eliminar a Falun Gong, lo cual generó una pesada carga para el país y la sociedad, así como una gran presión para la economía nacional. El PCCh no tiene cómo sostener mucho más una persecución condenada al fracaso. Sólo le queda usar los ahorros del pueblo, emitir bonos y seducir a los inversores extranjeros para mantenerla con vida.

Durante la campaña, el PCCh y Jiang Zemin idearon todo tipo de tácticas macabras, brutales y traicioneras, para lo que recurrieron a todo su repertorio de traición y maldad.

El PCCh y Jiang Zemin emplearon todos los recursos propagandísticos conocidos para infundir rumores, denigrar a Falun Gong y tener a mano excusas para la persecución. No obstante, hay un proverbio chino que dice que “el papel no puede contener al fuego”: una vez que la mentira quede expuesta y la maldad se revele frente al fracaso de la persecución, su propaganda apócrifa nunca más podrá engañar al pueblo. El PCCh perderá entonces la credibilidad y, junto con ella, el corazón del pueblo para siempre.

En 1999, al inicio de la campaña contra Falun Gong, Jiang Zemin afirmaba que el “problema de Falun Gong se solucionará en tres meses”. A la luz de los acontecimientos, se advierte que el PCCh subestimó la fuerza de Falun Gong y el poder de la tradición y la fe.

Desde tiempos remotos, el mal nunca pudo eliminar a los rectos. Es incapaz de erradicar la bondad del corazón de la gente. Cinco años han pasado; Falun Gong todavía es Falun Gong. Más aún, Falun Gong se difundió por todo el mundo. Mientras que Jiang Zemin y el PCCh sufrieron una severa derrota en este combate entre el bien y el mal. Y su naturaleza de engaño, violencia y maldad quedó por completo en evidencia. El tristemente célebre Jiang Zemin ahora está acosado por los problemas dentro y fuera de China, y es objeto de numerosos juicios y apelaciones que buscan ponerlo en el banquillo de los acusados.

En origen, el PCCh quiso utilizar esta persecución para consolidar su poder dictatorial. Sin embargo, el resultado es que no sólo no pudo “recargar” su energía, sino que, por el contrario, la agotó. Ahora el Partido Comunista chino entró en un camino sin retorno, del que nada podrá rescatarlo. Como un árbol marchito y podrido, caerá ante la mínima brisa. Cualquier sueño de rescatarlo va contra la corriente de la historia. No sólo será en vano, sino que destruirá el porvenir de quienes lo intenten.

## Conclusión

El ex secretario general del PCCh Jiang Zemin es quien ideó, impulsó y dirigió esta persecución perversa contra Falun Gong. Para ello utilizó íntegramente el poder, la posición, la capacidad diplomática y la maquinaria política del PCCh. Carga con una responsabilidad irredimible en este crimen histórico. Por otro lado, si no hubiera habido un PCCh, Jiang Zemin nunca habría podido llevar a cabo esta malvada persecución. Desde su día de nacimiento, el PCCh se puso en contra de la rectitud y la bondad. Con la represión como su herramienta preferida y la persecución como su especialidad, el PCCh basó su reinado en el estricto control del pensamiento que debe seguir un régimen de partido único para sobrevivir.

Por su naturaleza, el Partido Comunista teme la “Verdad- Benevolencia-Tolerancia” y ve a Falun Gong como el enemigo. Así, la represión y persecución a Falun Gong fue algo inevitable. Durante el ataque a “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”, Jiang Zemin y el PCCh necesitaron imponer la falsedad, la maldad, la violencia, la tortura, el ensañamiento y la corrupción. La consecuencia fue la declinación de la moral en la sociedad china, un proceso en el que todos resultaron afectados.

La confabulación entre el PCCh y Jiang Zemin ató sus destinos. Falun Gong ahora quiere llevar a Jiang Zemin a la justicia. El día que Jiang deba responder por sus crímenes, el destino del PCCh quedará sellado.

Los principios celestiales no van a tolerar que haya nadie que persiga inhumanamente a gente buena que cultiva “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”. Las malas acciones de Jiang Zemin y el PCCh se convertirán en una lección profunda y eterna para la humanidad.



Miembros de Falun Gong practicando meditación y ejercicios de equilibrio en Nueva York, 2014. (Dai Bing/The Epoch Times)

**Falun Gong** (literalmente, 'Práctica de la Rueda de la Ley') o **Falun Dafa** es una práctica espiritual china que combina meditación y ejercicios de qigong con una enseñanza moral centrada en los **principios de verdad, benevolencia y tolerancia** (en chino: 真 zhēn, 善 shàn y 忍 rěn). El **emblema falun** es el símbolo de Falun gong. En el centro se encuentra el **símbolo Wan**, conocido en la India como **esvástica**, un **símbolo de buena fortuna**, que en Occidente es conocido desde la década de los treinta por haber sido utilizado por el **nazismo** como símbolo, aunque en su **versión dextrógira**.





Un poster de la campaña “Criticanado a Lin Biao y a Confucio”  
(AFP/Getty Images)

## 6. Cómo el Partido Comunista destruyó la cultura tradicional de china

### Prólogo

La cultura es el alma de una nación. Es un factor espiritual tan importante para la humanidad como los factores físicos de la etnia y el territorio.

El desarrollo cultural define la historia de la civilización de una nación. La completa destrucción de la cultura de un pueblo conduce al exterminio de la nación. Naciones antiguas con civilizaciones cargadas de gloria pasaron a considerarse desaparecidas cuando se destruyó su cultura, aunque sus etnias

sobrevivieran. China es el único país que posee una civilización con 5000 años de historia. La destrucción de su cultura tradicional es un crimen imperdonable.

La cultura china, sobre la que existe la creencia de que fue transmitida por Dios, se inició con mitos como el de la creación del cielo y la tierra por Pangu<sup>60</sup>, la creación de la humanidad por Nüwa<sup>61</sup>, la identificación de Shennong de cientos de hierbas medicinales<sup>62</sup> y la invención por Cangjie de los ideogramas chinos.<sup>63</sup>

*“El hombre sigue a la tierra, la tierra sigue al cielo, el cielo sigue al Tao, y el Tao sigue lo que es natural.”*<sup>64</sup> La sabiduría taoísta de unidad entre el cielo y la humanidad corre por las venas de la cultura china. *“El gran aprendizaje fomenta la cultivación de la virtud.”*<sup>65</sup> Hace más de dos mil quinientos años, Confucio abrió una escuela para enseñar a la sociedad las bases de su pensamiento, representado en las cinco virtudes cardinales de bondad, rectitud, decoro, sabiduría y fe. En el siglo I, el budismo de Siddhārtha Gautama (Buda o Sakya Muni) arribó a China con la bandera de la misericordia y la salvación de todos los seres. La cultura china se volvió más amplia y profunda. Así, el confucianismo, el taoísmo y el budismo se convirtieron en credos complementarios en la sociedad china, y llevaron a la dinastía Tang (S.VII al S.X) a la cima de su gloria y prosperidad, como es conocida por todo el mundo.

Aunque el pueblo chino ha sufrido numerosas invasiones y ataques a lo largo de su historia, su cultura tradicional siempre manifestó una gran resistencia y energía, y su esencia se transmitió a través de las generaciones. La unidad del cielo y la humanidad representa la cosmogonía de nuestros ancestros. Debemos al sentido común la idea de que “lo bueno es recompensado y lo malo castigado”. Es una virtud elemental no hacerle a otro lo que uno no quiere que le hagan. Lealtad, devoción filial, dignidad y justicia son los parámetros sociales del hombre en este mundo, y las cinco virtudes cardinales de Confucio de bondad, rectitud, decoro y sabiduría y fe constituyen la piedra basal para la moral personal y social. Con estos principios rectores, la cultura china encarnó la honestidad, la amabilidad, la armonía y la tolerancia.

Los entierros de los ciudadanos chinos comunes rendían tributo al cielo, la tierra, al emperador, a los padres y al maestro. Ésta era una expresión cultural de las raíces tradicionales chinas profundas, que veneraban a Dios (el cielo y la tierra), la lealtad a la Patria (el emperador), los valores familiares (los

---

<sup>60</sup> Pangu: es el primer ser vivo y el creador de todas las cosas en la mitología china.

<sup>61</sup> Nüwa: es la diosa madre que creó a la humanidad en la mitología china.

<sup>62</sup> Shennong (literalmente, “El granjero celestial”) es una figura legendaria en la mitología china que vivió hace unos 5000 años. Enseñó a los pueblos de la antigüedad la práctica de la agricultura. También se le atribuye haber arriesgado su vida para identificar cientos de hierbas medicinales (y venenosas) y plantas varias de esas características, que fueron fundamentales para el desarrollo de la medicina tradicional china.

<sup>63</sup> Cangjie o Cang Jie es un personaje legendario y protagonista de fábulas de la antigua China, del cual se dice que fue el historiador oficial del Emperador Amarillo y el inventor de los ideogramas chinos. El método Cangjie de ingreso de caracteres chinos en la computadora debe su nombre a él.

<sup>64</sup> Extracto del Tao-Te Ching, uno de los libros más importantes de la cultura china, escrito por Lao Tse o Lao Zi.

<sup>65</sup> Comentarios iniciales de “El gran conocedor”, de Confucio.

padres) y el respeto por los maestros y la gente mayor. La cultura tradicional china perseguía la armonía entre el hombre y el universo y enfatizaba la ética y la moralidad del individuo. Se basaba en la fe de las prácticas de cultivación del confucianismo, el budismo y el taoísmo, y brindaba al pueblo chino tolerancia, progreso social y un resguardo para la moral humana y el credo justo.

Contrariamente a la ley, que dicta reglas rígidas, la cultura actúa como un limitador moderado. La ley impone castigo una vez el crimen ha sido consumado; en cambio la cultura, al alimentar la moral, impide que el crimen suceda. Los valores morales de una sociedad suelen reflejarse en su cultura.

En la historia china, la cultura tradicional vivió su apogeo durante la próspera dinastía Tang en coincidencia con el cénit del poder de la nación china. La ciencia también atravesaba un buen momento y gozaba de gran fama en todo el mundo. Los estudiosos llegaban de Europa, Oriente Medio y Japón para estudiar en Chang'an, la capital de la dinastía Tang. *“Los países limítrofes veían a China como su estado soberano, y viajaban para rendirle homenaje”*.<sup>66</sup>

Después de la dinastía Qin (221-207 a. C.), en muchas ocasiones China fue ocupada por grupos minoritarios. Estos grupos tuvieron períodos de predominio durante las dinastías Sui (581-618 d. C.), Tang (618-907 d. C.), Yuan (1271-1361 d. C.) y Qing (1644-1911 d. C.), y en otras épocas. No obstante, casi todos terminaron asimilando las costumbres chinas. Éste es un hecho que demuestra el gran poder de integración de la cultura tradicional de este país. Como dijo Confucio, *“Si las personas de lejos no aceptan lo nuestro, debemos convencerlas cultivando nuestra cultura y virtud”*.<sup>67</sup>

Desde que en 1949 llegó al poder, el PCCh destinó los recursos nacionales a destruir la cultura tradicional china. Esta mala acción no se origina en una búsqueda de industrialización ni en posturas estúpidas de veneración de la civilización occidental. Más bien, obedece a que la ideología inherente del PCCh y la cultura tradicional china son como el agua y el fuego. Así, la destrucción de la cultura china fue algo planeada, bien organizado y sistemático, sustentado por el uso de la violencia de Estado. Desde su consolidación, el PCCh nunca dejó de “revolucionar” la cultura china para exterminar su espíritu.

Aún más despreciable que esta destrucción es el mal uso intencional y la alteración solapada de la cultura tradicional que hace el PCCh, mediante el método de “tomar la flor y plantarla en el árbol”. El PCCh resalta las partes malas de la historia china, todo lo que ocurría cuando las personas se apartaban de los valores tradicionales, como las luchas internas de poder en la familia real, el empleo de tácticas negativas y la conspiración, y el ejercicio de la dictadura y el despotismo. El PCCh recurrió a ejemplos aislados de la historia para crear su propio conjunto de parámetros morales, de maneras de pensar y su

---

<sup>66</sup> De Registros del historiador (Shi Ji, también traducido como El registro del gran escriba), por Sima Qian (145-85 a. C.), el primer gran historiador chino. La obra documenta la historia de China y sus países vecinos desde la antigüedad hasta la época en que fue escrita. El patrón del trabajo historiográfico de Sima Qian fue único y sirvió como modelo para las historias oficiales de las dinastías imperiales de los siguientes dos mil años.

<sup>67</sup> De los Anales de Confucio.

sistema de discurso. Con esto, logró crear la impresión de que la “cultura partidaria” es realmente la heredera de la cultura tradicional china. El PCCh incluso aprovechó la aversión que algunas personas sienten por la “cultura partidaria” para incitar a que el pueblo se aleje aún más de la auténtica tradición china.

Este proceso ha traído consecuencias nefastas para China. La gente no sólo perdió sus principios morales, sino que fue víctima de un adoctrinamiento con las teorías perversas del PCCh.

## I. ¿Por qué el PCCh quiere sabotear la cultura china?

La extensa tradición de la cultura china se basa en la fe y la veneración de la virtud

La auténtica cultura de la nación china se originó hace 5000 años con el legendario emperador Huang (Huangdi), considerado el primer ancestro de la civilización china. Además, se cree que el emperador Huang fue el fundador del taoísmo, también conocido como la escuela de pensamiento de Huang-Lao (Lao Tse). La profunda influencia del Taoísmo sobre el confucianismo puede apreciarse en dichos de Confucio como *“Aspira al Tao, alinéate con la virtud, guíate por la benevolencia y sumérgete en las artes”* y *“si uno oye el Tao por la mañana, puede morir sin arrepentimiento por la noche”*.<sup>68</sup> Considerado por el confucianismo como el clásico chino más importante de la historia, El libro de los cambios (I Ching) es un registro del cielo y la tierra, del yin y el yang, de los cambios cósmicos, del progreso y la decadencia de la sociedad y de las leyes de la vida humana. El poder profético del libro ha sobrepasado por mucho lo que la ciencia moderna puede concebir. Además del taoísmo y el confucianismo, el budismo, especialmente el budismo zen, ha tenido una sutil, aunque profunda influencia en la intelectualidad de este país.

El confucianismo es la parte de la cultura tradicional china centrada en “ingresar al mundo cotidiano”. Pone el acento en la moralidad familiar en la cual la devoción filial desempeña un papel fundamental. Los chinos creían que toda bondad empezaba con la devoción filial. Confucio abogaba por *“benevolencia, rectitud, decoro, sabiduría y fidelidad”*, pero también postulaba: *“¿No son acaso la devoción filial y el amor fraternal las raíces de la benevolencia?”*.

La ética familiar puede servir también a la moral social. La devoción filial puede proyectarse a la lealtad de los subordinados hacia el soberano. Se dice que *“es raro que una persona con devoción filial y amor fraternal desee ofender a sus superiores”*.<sup>69</sup> El amor fraternal es la relación entre hermanos, y puede proyectarse a la rectitud entre amigos. El confucianismo enseña que, en la familia, el padre debe

---

<sup>68</sup> Ídem.

<sup>69</sup> Ídem.

ser bueno; un hijo, filial; un hermano mayor, cordial, y un hermano menor, respetuoso. Aquí, la bondad del padre puede extrapolarse a la benevolencia de un soberano hacia sus subordinados. Mientras puedan mantenerse las tradiciones familiares, podrá sostenerse la moral social con naturalidad. *“Cultivarse, regular la familia, gobernar con justicia el Estado y llevar tranquilidad y felicidad a todo el reino”*.<sup>70</sup>

El budismo y el taoísmo son las partes de la cultura china centradas en “dejar el mundo cotidiano”. Es posible ver que la influencia del budismo y el taoísmo penetra todos los aspectos de la vida de las personas comunes. Entre las prácticas con una raíz profunda en el taoísmo se cuentan la medicina china, el qigong, la geomancia (feng shui) y la adivinación. Estas prácticas, junto con los conceptos budistas del reino celestial y el infierno, la recompensa kármica del bien y la retribución del mal, además de los principios de la ética de Confucio, constituyen el núcleo de la cultura china tradicional.

Las creencias del confucianismo, el budismo y el taoísmo establecieron para los chinos un sistema moral estable, inmutable *“mientras el cielo exista”*.<sup>71</sup> Este sistema ético es la base de la sustentabilidad, la paz y la armonía en la sociedad.

La moralidad pertenece al terreno de la espiritualidad, por lo que suele ser conceptual. La cultura expresa ese sistema moral abstracto en un lenguaje que puede comprenderse con facilidad.

Tomemos las cuatro novelas más famosas de la cultura china. “Viaje al oeste”<sup>72</sup> es un relato mítico. “Un sueño de mansiones rojas”<sup>73</sup> comienza con un diálogo entre una roca y espíritu: la Deidad del Espacio Infinito y el Tao del Tiempo Ilimitado, en el Acantilado Sin Fundamento del Gran Monte del Desperdicio. Este diálogo brinda pistas que anticipan el drama humano que se desarrollará en la

---

<sup>70</sup> Confucio, en “El gran conocedor”, dijo que: *“Con sus miembros cultivados, las familias están reguladas; con las familias reguladas, los estados están gobernados debidamente; con los estados gobernados debidamente, todo el reino está tranquilo y feliz”*.

<sup>71</sup> Dong Zhongshu (c. 179-104 a. C), pensador confuciano que vivió durante la dinastía Han y que en el tratado Tres caminos para armonizar a la humanidad con el cielo (Tian Ren San Ce), dijo: *“Si el cielo permanece, el Tao no cambia”*.

<sup>72</sup> La obra “Viaje al oeste”, conocida en Occidente como “Las aventuras del Rey Mono”, escrita por Wu Cheng'en (1506?-1582?), es una de las más famosas novelas clásicas de China. Está basada en la historia verídica de un famoso monje chino de la dinastía Tang, Xuan Zang (602-664), quien viajó a pie hasta lo que hoy es India, la cuna del budismo, a buscar las escrituras sagradas. En la novela, Buda dispone que el Rey Mono, Pigsy y Sandy se conviertan en discípulos de Xuan Zang y lo escolten en su travesía hacia el oeste para dar con las escrituras sagradas. El grupo atraviesa ochenta y un peligros y calamidades antes de llegar a Occidente y lograr la Realización Verdadera. Como curiosidad, cabe añadir que la famosa serie de manga y anime japonesa “Dragon Ball” está basada en esta obra.

<sup>73</sup> “Un sueño de mansiones rojas” (en chino: Hung Lou Meng), también traducida como “El sueño de la cámara roja”, fue escrita por Cao Xueqin (o Tsao Hsueh-Chin) (1715?-1763) en la dinastía Qing (Ching). Es una historia de amor trágico montada en el entorno de una familia aristocrática en decadencia. Con este tema en el centro de la historia, la novela presenta un panorama amplio y dinámico de historia social. Desfilan en sus páginas un notable abanico de personajes, cuyos protagonistas son Jia Baoyu y Lin Daiyu. Su estructura abarcadora y meticulosa, así como su mérito literario en la forma de un lenguaje exquisito, hicieron que la obra se conociera como el epítome del arte de la novela clásica china.

novela. “Forajidos del pantano”<sup>74</sup> empieza con el relato de cómo el premier Hong Taiwei, a cargo de los asuntos militares, libera accidentalmente a 108 demonios. La leyenda explica el origen de los “108 forajidos de la valentía”. La novela “Tres reinos”<sup>75</sup> comienza con una advertencia celestial de una catástrofe que se avecina y termina con la inevitable realización de la voluntad divina: “Los asuntos del mundo se precipitan como un río interminable; un destino contado por el cielo, infinito en alcance, condenará todo”. Otras historias bien conocidas, como el “Romance del oriental Zhou”<sup>76</sup> y “La historia completa de Yue Fei”<sup>77</sup>, comienzan con leyendas similares.

El uso que hacen estos novelistas de los mitos no es una coincidencia, sino una reflexión filosófica básica de los intelectuales chinos sobre la naturaleza y la humanidad. Estas novelas han tenido una marcada influencia sobre el pueblo. Cuando se habla sobre “justicia”, la gente piensa en Guan Yu (160-219 d. C.), de los Tres Reinos, y no en el concepto en sí: cómo su conducta justa hacia sus amigos iba más allá de las nubes y alcanzaba el cielo; cómo su lealtad infinita hacia su superior y hermano de juramento Liu Bei le había ganado el respeto aun de sus enemigos; cómo su valentía en la batalla prevalecía en la situación más adversa, su derrota final en un combate cerca del Pueblo de Mai; y finalmente, su conferencia como deidad con su hijo. Cuando se habla de “lealtad”, los chinos piensan naturalmente en Yue Fei (1103-1141 d. C.), un general de la dinastía Song que sirvió a su patria con integridad y fidelidad sin reservas, y en Zhuge Liang (181-234 d. C.), primer ministro del Estado de Shu durante el período de los Tres Reinos, quien dio todo hasta el último latido de su corazón.

El encomio de la cultura tradicional china de las nociones de lealtad y justicia se manifestó plenamente en estas pintorescas historias. Los principios morales abstractos que abrazan estos autores se manifiestan y encarnan en expresiones culturales.

El taoísmo enfatiza la verdad, el budismo rescata la misericordia, y el confucianismo valora la lealtad, la tolerancia, la benevolencia y la justicia. “Aunque en forma son diferentes, sus propósitos son los

---

<sup>74</sup> Forajidos del pantano (también traducida como Héroes de los márgenes del agua), una de las grandes novelas clásicas chinas, escrita en el siglo XIV por Shi Nai’an. Ciento ocho hombres y mujeres forman una banda de forajidos en un pantano. Intriga, aventura, asesinato, guerra e historias románticas se relatan con el suspenso del narrador tradicional.

<sup>75</sup> Tres Reinos, de Luo Guanzhong (1330-1400), una de las novelas clásicas chinas más famosas basada en la historia del período de los Tres Reinos (220-280 d. C.). Describe la lucha intrincada y tensa por el trono que se da entre tres fuerzas políticas de gran poder, Liu Bei, Cao Cao y Sun Quan, y se centra en diversos talentos y estrategias audaces desplegadas en la época.

<sup>76</sup> El romance del oriental Zhou, una novela originalmente escrita por Yu Shaoyu en la dinastía Ming, revisada y rescrita por Feng Menglong a fines de esa dinastía, nuevamente revisada por Cai Yuanfang durante la dinastía Qing. Relata los quinientos años de historia que comprenden los períodos de Primavera y Otoño (770-476 a. C.) y el de los Estados Beligerantes (475-221 a. C.).

<sup>77</sup> La historia completa de Yue Fei fue escrita por Qian Cai en la dinastía Qing. Describe la vida de Yue Fei (1103-1142) de la dinastía Song del sur, uno de los generales y héroes más importantes de la historia china. El general Yue Fei se destacó en batallas contra los invasores de la nación jin, al norte del país. Fue acusado de crímenes que no cometió, encarcelado y ejecutado, cuando el primer ministro Qin Hui intentaba eliminar a sus enemigos. Yue Fei fue objeto de una reivindicación histórica en la que se reconoció la falsedad de sus acusaciones, y se erigió un monumento en su memoria. Se esculpieron cuatro figuras en hierro para su tumba. Con el pecho desnudo y las manos detrás de la espalda, de rodillas ante la tumba, las figuras representan a las personas responsables de la muerte de Yue Fei.

mismos... no hacen más que inspirar a las personas a retornar a la bondad”.<sup>78</sup> Éstos son los aspectos más valiosos de la cultura tradicional china basada en las creencias del confucianismo, el budismo de Siddhārtha Gautama (Sakya Muni) y del taoísmo.

La cultura tradicional china abunda en conceptos y principios como los de cielo, Tao, Dios, Fo (seres iluminados o Budas), fe, vida, predestinación, benevolencia, justicia, decoro, sabiduría, fidelidad, honestidad, vergüenza, lealtad, devoción filial, dignidad, entre muchos otros. Muchos chinos pueden ser analfabetos, pero están familiarizados con las obras de teatro y óperas tradicionales, a través de las cuales han incorporado los valores tradicionales a sus vidas.

Es por esto que la destrucción que el PCCh hace de la cultura tradicional china es un ataque directo a la moralidad humana, y que aniquila las bases para la paz y la armonía de la sociedad.

### La perversa teoría comunista se opone a la cultura tradicional

La “filosofía” del Partido Comunista se opone a la verdadera cultura tradicional china. La cultura tradicional respeta el mandato del cielo. Como dijo Confucio en una ocasión: *“La vida y la muerte están predestinadas, y la riqueza y la posición social las determina el Cielo”*.<sup>79</sup> Tanto el budismo como el taoísmo son formas de teísmo y propugnan el ciclo de reencarnación de la vida y la muerte, y la causalidad kármica del bien y el mal. El Partido Comunista, por el contrario, no sólo es ateísta, sino que usa todas sus energías para enfrentar el Tao y atacar los principios celestiales, una postura conocida tradicionalmente en China como *“sin ley y sin cielo”*.

El confucianismo valora la familia, el Manifiesto Comunista promulga su abolición. La cultura tradicional distingue a los chinos de los extranjeros y celebra el concepto de naciones y la hermandad entre ellas, el Manifiesto Comunista aboga por el fin de las nacionalidades. La cultura de Confucio fomenta la bondad hacia los demás, el comunismo insta a la lucha de clases. Confucio estimula la lealtad al soberano y el amor por la nación. El Manifiesto promueve la eliminación de las naciones.

Para alcanzar el poder y conservarlo, el Partido Comunista tuvo que introducir sus ideas inmorales en el suelo chino. Mao Zedong aseguraba: *“Si queremos derrocar a una autoridad, primero tenemos que hacer propaganda y trabajar en el área de la ideología”*.<sup>80</sup> El PCCh percibió que la violenta teoría comunista, que se sustenta en el uso de las armas como vía esencial, es la negación del pensamiento oriental y no puede oponerse a los 5000 años de antigüedad de la profunda historia cultural china. Así,

---

<sup>78</sup> Esta cita proviene de “Colección resumida de escrituras taoístas” (Dao Cang Ji Yao), compilada en la dinastía Qing.

<sup>79</sup> Véase la nota al pie n° 67.

<sup>80</sup> Del discurso de Mao en la Octava Sesión de la Décima Reunión Plenaria del PCCh.

el PCCh hizo añicos la cultura existente para que el marxismo-leninismo pudiera dominar la escena política china.

### La cultura tradicional es un obstáculo para la dictadura del PCCh

Mao Zedong dijo una vez, convenientemente, que él no seguía ni al Tao ni al cielo.<sup>81</sup> La existencia de la cultura tradicional china sin dudas fue un gran obstáculo para la oposición al Tao y al cielo practicada por el PCCh.

En la tradición china, lealtad no significa devoción ciega. A los ojos del pueblo, el emperador es el “hijo del cielo”; el cielo está sobre él. Como el emperador no puede hacer lo correcto en todas las ocasiones, es necesario que haya observadores permanentes que señalen sus errores. El sistema chino de crónica se desarrolla con historiadores que registran cada palabra y acción del emperador. Los funcionarios escolásticos podían officiar de maestros para sus sabios monarcas, y los clásicos confucianos juzgaban la conducta del emperador. Si éste era inmoral —no iluminado por el Tao—, el pueblo podía levantarse y derrocarlo, como sucedió cuando Chengtang atacó a Jie, o cuando el emperador Wu desplazó a Zhou.<sup>82</sup> Estas revueltas, desde la óptica de la tradición, no se vieron como violaciones a la lealtad tradicional o al Tao. En cambio, se consideraron una actuación en nombre del cielo para hacer cumplir el Tao. Cuando Wen Tianxiang (1236-1283 d. C.),<sup>83</sup> un famoso jefe militar de la dinastía Song, cayó prisionero, no se rindió ante los invasores mongoles aun cuando el emperador trató de convencerlo de que lo hiciera. Esta acción se debió a que, como confucionista, creía que “*el pueblo tiene la importancia suprema; la nación viene después; por último, está el soberano*”.<sup>84</sup>

La dictadura del PCCh de ninguna manera puede aceptar conductas como éstas. El PCCh quiere canonizar a sus líderes y fomentar un culto de la personalidad, por lo que no va a permitir la permanencia de conceptos de tan larga tradición como el del cielo y el gobierno superior de Dios. El PCCh es consciente de que sus acciones entran en la categoría del crimen más infame y descomunal contra el cielo y el Tao si se miden con la vara de la cultura tradicional. Sus miembros sabían que mientras existiera la cultura tradicional, el pueblo no aprobaría el proceder del Partido ni lo vería como “*grandioso, cargado de gloria y acertado*”. Los intelectuales conservarían la tradición de “*señalar los*

---

<sup>81</sup> Las palabras originales de Mao en chino recurren a un juego de palabras: *yo soy como un monje con paraguas, sin Dao* (o Fa, juego de palabras para “pelo”) *ni cielo* (juego de palabras para “espacio celeste” o “Dios”).

<sup>82</sup> Jie es el último soberano de la dinastía Xia (siglos XXI-XVI a. C.), y Zhou, el último gobernante de la dinastía Shang (siglos XVI-XI a. C.). Ambos pasaron a la historia como tiranos.

<sup>83</sup> Wen Tianxiang (1236-1283 d. C.) fue un jefe militar que luchó contra las tropas de Mongolia para proteger la integridad de la dinastía Song del sur. Fue asesinado el 9 de enero de 1283 por no rendirse ante los mongoles luego de ser tomado prisionero.

<sup>84</sup> De Mencio, uno de los principales discípulos de Confucio.

*errores del emperador y preservar la justicia a riesgo de su propia vida*”<sup>85</sup>, y de poner al pueblo por encima del soberano. Como resultado, el pueblo no se convertiría en la marioneta del PCCh, y el Partido no podría imponer obediencia en el pensamiento de las masas.

El respeto por el cielo, la tierra y la naturaleza de la cultura tradicional constituyen un obstáculo para la “batalla contra la naturaleza” del PCCh, en su intento de “modificar el cielo y la tierra”. La cultura tradicional china atesora la vida humana y enseña que “toda situación que involucre una vida humana tiene que desarrollarse con el mayor de los cuidados”. Una concepción como ésta obstruye el régimen del genocidio y el terror impuesto por el PCCh. El parámetro moral ulterior esgrimido por la tradición cultural del “Tao celestial” interfiere con la manipulación que realiza el PCCh de los principios morales.

Por todo lo expuesto, el PCCh hizo de la cultura tradicional china su enemiga en su intento por ejercer el control de la situación. Las personas cultas y piadosas son libres y aspiran al perfeccionamiento de sí mismas; el socialismo necesita esclavos que sirvan en sus filas, que se integren en la mediocridad y que repitan sus eslóganes: las cadenas de sus mentes y espíritus.

### La cultura tradicional desafía la legitimidad del régimen del PCCh

La cultura tradicional china cree en Dios y el mandato celestial. Para los gobernantes, aceptar el mandato del cielo significa obrar con sabiduría, seguir el Tao y estar en armonía con el destino. Y aceptar la creencia en Dios les recuerda que la autoridad sobre la humanidad reside en el cielo.

El principio rector del PCCh puede resumirse así: *“Las cadenas de la tradición no volverán a sujetarnos; levántense, trabajadores, esclavos del pasado. La tierra se apoyará en cimientos nuevos; no somos nada, seremos un todo”*.<sup>86</sup> El PCCh sostiene el materialismo histórico y afirma que el comunismo es un paraíso terrenal, el camino hacia el cual conducen los líderes proletarios, o el Partido Comunista. La creencia en Dios socava la legitimidad del poder del PCCh.

---

<sup>85</sup> De unas palabras muy famosas de Mencio: “La vida, mi deseo; la justicia, mi deseo también. Cuando no pueda tener ambas a la vez, me quedaré con la justicia a expensas de mi vida”.

<sup>86</sup> Del Himno Internacional Comunista. La traducción china literalmente significa: “Nunca hubo un salvador, y tampoco creemos en Dios; a la hora de crear la felicidad humana, sólo creemos en nosotros”.

## II. Cómo el PCCh destruye la cultura tradicional

Todas las acciones del PCCh sirven un propósito político. A fin de instaurar, preservar y consolidar su tiranía, el PCCh necesita reemplazar la naturaleza humana con su despiadada naturaleza del Partido, y la cultura tradicional china con la cultura partidaria que postula “el engaño, la maldad y la violencia”. Este proceso de destrucción y sustitución abarca reliquias culturales, sitios históricos y libros antiguos, como los elementos tangibles, y otros intangibles como el enfoque tradicional sobre la moral, la vida y el mundo. Todos los aspectos de la vida humana fueron afectados por el cambio: las acciones, las formas de pensar, los estilos de vida, los valores tradicionales de la gente y su perspectiva del mundo. Al mismo tiempo, el PCCh identifica ciertas expresiones insignificantes y superficiales como la “esencia” de la cultura, y en definitiva se queda con éstas para luego usarlas como fachada: el Partido mantiene la **apariencia de tradición** mientras reemplaza la tradición verdadera con la cultura partidaria. De esta manera, engaña al pueblo chino y la comunidad internacional tras la máscara de “continuar el desarrollo” de la cultura china.

### Extinción simultánea de las tres religiones

La cultura tradicional tiene sus raíces en el confucianismo, el budismo y el taoísmo. Como primer paso para destruir la cultura tradicional, el Partido Comunista Chino erradicó la expresión de los principios divinos en el mundo humano, y así eliminó a las tres religiones que se corresponden con ellos.

Las tres religiones principales, confucianismo, budismo y taoísmo, sufrieron ataques en distintos períodos históricos. Veamos el caso del budismo, que atravesó cuatro tribulaciones importantes en su historia: la persecución de devotos budistas realizada por los “Tres Wu y Un Zong”, nombre que hace referencia a los nombres de los cuatro emperadores chinos que las llevaron a cabo. El emperador Taiwu, de la dinastía Wei del norte (386-534 d. C.), y el emperador Wuzong, de la dinastía Tang (618-907 d. C.), trataron de erradicar el budismo para que prevaleciera el taoísmo. El emperador Wu, de la dinastía Zhou del norte (557-581 d. C.), intentó eliminar el budismo y el taoísmo al mismo tiempo, sólo que en favor del confucianismo. El emperador Shizong, de la dinastía Zhou tardía (951-960 d. C.), quiso hacer desaparecer el budismo sólo porque quería usar las estatuas de Buda para acuñar monedas, y no atacó ni al taoísmo ni al confucianismo.

El PCCh es el único régimen que logró exterminar las tres religiones al mismo tiempo. Poco después de establecerse como gobierno, el PCCh comenzó a destruir templos y a quemar escrituras, y obligó a los monjes budistas a volver a la vida secular. No mostró menos ensañamiento a la hora de destruir otros sitios religiosos. Hacia los años sesenta, en China casi no quedaban en pie lugares de culto religioso. La Revolución Cultural fue la causa de las mayores catástrofes para la vida religiosa y

cultural del país con la campaña conocida como “Desechar los Cuatro Viejos”<sup>87</sup>: las viejas ideas, la vieja cultura, las viejas costumbres y los viejos hábitos.

Por ejemplo, el primer templo budista de China fue el Templo del Caballo Blanco (Templo Bai Ma), construido a comienzos de la dinastía Han oriental (25-220 d. C.) en las afueras de la ciudad de Luoyang, provincia de Henan. Se lo honra como “la cuna del budismo en China” y “el hogar del fundador”. Durante la campaña Desechar los Cuatro Viejos, el Templo del Caballo Blanco, como era de esperarse, fue objeto de saqueos.

Una brigada de producción del Templo del Caballo Blanco recibió la orden del secretario de una sucursal del Partido de romperlo en nombre de la “revolución”. Las estatuas de barro de los Dieciocho Luohan levantadas durante la dinastía Liao (916-1125 d. C.), con más de un milenio de antigüedad, fueron destruidas. Quemaron la escritura beiyé<sup>88</sup>, que un notable monje indio llevó a China hace dos mil años. Hicieron pedazos un tesoro único, el Caballo de Jade. Varios años después, un rey de Camboya en el exilio, Norodom Sihanouk, pidió permiso a las autoridades para rendir un homenaje al Templo del Caballo Blanco. Zhou Enlai, el primer ministro chino socialista en ese momento, ordenó que de inmediato se transportaran a Luoyang la escritura beiyé del palacio imperial de Pekín y las estatuas de los Dieciocho Luohan construidas en la dinastía Qing desde el Templo de las Nubes Celestes (Templo Biyun), ubicado en el Parque Xiangsha,<sup>89</sup> en las afueras de Pekín. Mediante una maniobra espuria, un vil engaño, se pudo “solucionar” un problema diplomático.<sup>90</sup>

La Revolución Cultural comenzó en mayo de 1966. En realidad, se trató de “revolucionar” la cultura china de un modo destructivo. En agosto de 1966, el fuego de odio que cargaba la campaña Desechar los Cuatro Viejos arrasó todo el territorio. Calificados como objetos del “feudalismo, capitalismo y revisionismo”, los templos budistas y taoístas, las estatuas de Buda, los sitios históricos y escénicos, las piezas de caligrafía, pinturas y antigüedades de todo tipo, se convirtieron en el blanco de la destrucción de las Guardias Rojas. Por ejemplo, hay mil estatuas coloreadas de vidrio en relieve en la cima del

---

<sup>87</sup> La campaña de “Desechar los Cuatro Viejos” fue una campaña a mediados de 1960 durante la Revolución cultural en china. En agosto de 1966, los guardias rojos declararon “una guerra contra el viejo mundo” y anunciaron que “aplastarían todas las ideas viejas, vieja cultura, viejas costumbres y viejos hábitos”, “incluyendo peluquerías, sastrerías, negocios de fotografías, libros usados, y así con todo, sin excepciones”.

<sup>88</sup> En el lenguaje Dai, la escritura Beiyé se pronuncia “tanlan”. Beiyé es una planta subtropical de la familia de las palmas. Es una clase de árbol alto con hojas gruesas de secado muy lento y a prueba de polillas. En la antigüedad, cuando el papel aún no se había inventado, los ancestros Dai grababan escritos en sus hojas. Las cartas talladas en esas hojas se conocen como “correspondencia beiyé”, y las inscripciones en ellas, como “tanlan” (escritura beiyé).

<sup>89</sup> El parque Xiangshan, también llamado Parque de las Fragantes Colinas, está ubicado 28 kilómetros al noroeste del centro de Pekín. Construido en 1186 durante la dinastía Jin, se convirtió en residencia veraniega de las familias imperiales durante las dinastías Yuan, Ming y Qing.

<sup>90</sup> De “Cuántas reliquias culturales fueron destinadas al fuego”, por Ding Shu.

Monte de la Longevidad en el Palacio de Verano<sup>91</sup> de Pekín. Luego de Desechar los Cuatro Viejos, todas resultaron dañadas. No quedó ninguna con los cinco órganos sensoriales completos.

Lo que ocurría en la capital sucedía en el resto del país. Ni siquiera los lugares más remotos se salvaron de la destrucción.

El Templo Tiantai del condado de Dai, provincia de Shanxi, se construyó en el período Taiyan de la dinastía Wei del norte hace 1600 años y tenía estatuas y frescos de una belleza única. Pese a que el templo estaba situado en la ladera de una montaña bastante alejada de la sede del condado, la gente que participó de “Desechar los Cuatro Viejos” no se preocupó por los obstáculos y barrió con las estatuas y los frescos... El Templo Louguan, donde Lao Tse dio su charla en la que dejó el Tao-Te Ching hace 2500 años, está en el condado de Zhouzhi de la provincia de Shanxi. Alrededor de la plataforma desde la que habló Lao Tse, en un radio de 10 li,<sup>92</sup> hay más de cincuenta sitios históricos, entre ellos el Templo de Veneración del Sabio (Zongsheng Gong), que el emperador Tang Gaozu Li Yuan<sup>93</sup> hizo erigir para mostrar respeto por Lao Tse hace más de 1300 años. Hoy el Templo Louguan y otros lugares históricos no existen más, y los monjes taoístas fueron obligados a irse.

Según el canon taoísta, una vez que una persona se convierte en monje taoísta no puede volver a afeitarse la barba o cortarse el pelo. Sin embargo, ahora los monjes tienen que cortarse el pelo, no pueden usar sus togas taoístas y deben ser miembros de las comunas populares.<sup>94</sup> Algunos se casaron con hijas de campesinos locales y pasaron a ser sus yernos... En los sitios sagrados del taoísmo del monte Laoshan, provincia de Shandong, el Templo de la Paz Suprema, el Templo de la Claridad Superior, el Templo de la Claridad Suprema, el templo Doumu, el convento de Huayan, el templo Ningzhen, el templo de Guan Di, las estatuas de la divinidad, vasijas de sacrificio, papiros de escrituras budistas, reliquias culturales y lápidas de templos, fueron destrozados e incendiados. En China, el Templo de la Literatura en la provincia de Jilin es uno de los famosos cuatro Templos de Confucio. Durante la campaña Desechar los Cuatro Viejos sufrió daños irreparables.<sup>95</sup>

---

<sup>91</sup> El Palacio de Verano, ubicado a 15 kilómetros de Pekín, tiene el jardín más grande y mejor preservado de China, con más de 800 años de historia.

<sup>92</sup> Li es una unidad china de longitud (1 li representa 0,5 km o 500m).

<sup>93</sup> El emperador Gaozu, de la dinastía Tang, alias Li Yuan (reinó entre 618 y 626 d. C.), fue el primer soberano de la dinastía Tang.

<sup>94</sup> Las comunas populares (Renmin Gongshe) eran el más alto de los tres niveles administrativos de las áreas rurales entre 1958 y alrededor de 1982 en la República Popular China. Las comunas tenían funciones gubernamentales, políticas y económicas. Eran las unidades colectivas más grandes; posteriormente se las dividió en brigadas y equipos de producción. Después de 1982, fueron reemplazadas por los municipios.

<sup>95</sup> De “Cuántas reliquias culturales fueron destinadas al fuego”, por Ding Shu

## Un modo especial de destruir la religión

Lenin dijo una vez: *“La forma más fácil de tomar una fortaleza es desde adentro”*. Como grupo de hijos y nietos de Marx y Lenin, el PCCh entiende natural y tácitamente esta idea.

En las escrituras Mahaparinirvana del “Gran Vehículo”,<sup>96</sup> el Buda Siddhārtha Gautama predijo que después de su nirvana, los demonios reencarnarían como monjes y monjas budistas, y hombres y mujeres budistas laicos para subvertir el Dharma. Por supuesto, nos es imposible saber con exactitud a qué se refería Sakya Muni, pero se puede establecer un paralelismo con lo dicho por Jesucristo acerca de los sacerdotes<sup>97</sup>. No obstante, la destrucción del budismo que llevó a cabo el PCCh de hecho se inició con la formación de un “frente de unidad” con algunos budistas. Incluso se envió a miembros clandestinos del comunismo a infiltrarse en el seno de la religión y subvertirla desde adentro. En una reunión de autocrítica durante la Revolución Cultural, alguien le preguntó a Zhao Puchu, entonces vicepresidente de la Asociación Budista China: “Usted es miembro del Partido Comunista, ¿por qué cree en el budismo?”.

El Buda Siddhārtha Gautama obtuvo la iluminación suprema y total a través de “precepto, concentración, sabiduría”. Antes de su nirvana, dijo a sus discípulos que debían *“defender y cumplir los Preceptos. No los evadan ni los violen”*. También lanzó una advertencia: *“La gente que viola los preceptos recibe el aborrecimiento del cielo, los dragones, los fantasmas y lo divino. Su reputación de perverso será conocida en todos los sitios... Cuando llegan al final de su vida, estas personas sufren en el infierno por su karma y enfrentan su condena inevitable. Luego consiguen salir. Y continúan su padecimiento cargando cuerpos de animales y fantasmas hambrientos. Sufren en un círculo semejante por toda la eternidad, sin alivio de ningún tipo”*.<sup>98</sup>

Los monjes budistas políticos hicieron oídos sordos a las advertencias de Buda. En 1952, el PCCh envió representantes a la reunión inaugural de la Asociación Budista China. En el encuentro, muchos de los budistas presentes propusieron abolir los preceptos budistas. Aseguraban que esas normas habían causado la muerte de muchos hombres y mujeres jóvenes. Otros incluso sostenían que “la gente debe tener la libertad de elegir el credo que quiera. También debe haber libertad para que monjes y monjas puedan casarse, beber alcohol y comer carne. Nadie debe interferir con estas cuestiones”. En esa época, el Maestro Xuyun estaba en la reunión y percibía que el budismo corría peligro de extinción en China. Se opuso a las propuestas y defendió la preservación de los preceptos y la vestimenta del budismo. El

---

<sup>96</sup> En las escrituras Mahaparinirvana del Gran Vehículo se dice que ellas constituyen la última enseñanza del Gran Vehículo del Buda Sakya Muni, dictadas el último día de su vida terrenal. Se atribuyen ser la quintaesencia de todas las escrituras del Gran Vehículo.

<sup>97</sup> Mateo 21:31. “Dijo Jesús a los sacerdotes: ¿Cuál de los dos obedeció a su padre? —El primero, por supuesto —le respondieron los principales sacerdotes y los jefes judíos. —En verdad os digo que los corruptos cobradores de impuestos y las ramerías llegarán al reino de Dios antes que vosotros.”

<sup>98</sup> Del Tripitaka Taisho Vol. T01, No. 7, Escrituras Mahaparinirvana del Gran Vehículo. Traducción provisional sujetas a mejoras

Maestro Xuyun fue víctima de infamias y fue tildado de “contrarrevolucionario”. Fue hecho prisionero en la abadía, sin recibir comida ni bebida. No se le permitía salir de la habitación ni siquiera para ir al baño. También se le ordenó que entregara su oro, plata y armas de fuego. Cuando Xuyun contestó que no tenía ninguna de esas cosas, lo golpearon con brutalidad hasta fracturarle el cráneo y varias costillas. Después, inmóvil como estaba, la policía militar comunista lo hizo caer de la cama al suelo. Cuando volvieron al día siguiente y descubrieron que aún estaba vivo, volvieron a golpearlo salvajemente hasta matarlo. Xuyun tenía 112 años.

La Asociación Budista China fundada en 1952 y la Asociación taoísta China de 1957 dejaron sentado en sus cartas fundacionales que se someterían a la “conducción del gobierno del pueblo”. En realidad, se sometían a la conducción del ateo PCCh. Ambas asociaciones comunicaron que participarían activamente en la construcción y la producción, e implementarían las políticas del gobierno. Se convirtieron en organizaciones completamente seculares. Los budistas y los taoístas que cumplían con los preceptos fueron tildados de contrarrevolucionarios o de miembros de sectas supersticiosas y sociedades secretas. Bajo el lema revolucionario de “purificar a budistas y taoístas”, se los encarceló, se los obligó a “reformarse a través de trabajos forzados”, o incluso se los ejecutó. Ni los credos occidentales, como el cristianismo y el catolicismo, se salvaron de la persecución.

Los limitados datos del libro *Cómo el Partido Comunista persigue a los cristianos*, publicado en 1958, revelaban que de los clérigos acusados de “terratenientes” o “tiranos locales”, 8840 fueron asesinados y 39.200 enviados a campos de trabajos forzados, y de los acusados de “contrarrevolucionarios”, 2450 resultaron muertos y 24.800 fueron confinados a campos de trabajos forzados.<sup>99</sup>

Las religiones son un medio que tiene la gente para abstraerse del mundo secular y cultivarse. Éstas se concentran en “la otra orilla” (la orilla de la perfecta iluminación) y “el cielo”. Siddhārtha Gautama (o Sakya Muni) había sido un príncipe indio. En su búsqueda de mukti, un estado donde se puede alcanzar paz mental, mayor sabiduría, plena iluminación y nirvana<sup>100</sup>, renunció a su trono y se fue a un monte para cultivarse sufriendo privaciones y trabajo arduo. Antes de que Jesús se iluminara, el diablo lo llevó a la cima de una montaña, le mostró todos los reinos del mundo en su esplendor y después le dijo: “Si te inclinas ante mí y me adoras, te daré todo esto”. Pero Jesús no se sintió tentado. Al contrario de este ejemplo, los monjes y pastores políticos que formaron un frente de unidad con el PCCh elaboraron una serie de engaños y mentiras, como el “budismo del mundo humano” y “la religión es la verdad, igual que el socialismo”. Estos monjes no tenían problemas en afirmar que “no hay ninguna contradicción entre esta orilla y la otra orilla”. Estimulaban a los practicantes budistas y taoístas a buscar la felicidad, la gloria, el esplendor, la riqueza y la posición social en esta vida, y cambiaron las doctrinas religiosas y su significado.

---

<sup>99</sup> Traducido de “Teoría y práctica del Partido Comunista chino para la eliminación de la religión”, por Bai Zhi. Sitio web: <http://www.dajiyuan.com/gb/3/4/15/n300731.htm> (en chino)

<sup>100</sup> Nirvana, para el budismo o el hinduismo, es un estado de paz y armonía que está más allá de los sufrimientos y pasiones de la existencia individual; un estado de unidad con el espíritu eterno, lo que sucede más allá de la vida terrenal.

El budismo prohíbe matar. El PCCh mató gente como moscas durante la “eliminación de los contrarrevolucionarios”.<sup>101</sup> Los monjes políticos elaboraron el argumento de que “matar a los contrarrevolucionarios es un acto de misericordia aún mayor”. En la Guerra de Resistencia a la Agresión de los Estados Unidos y Ayuda a Corea (1950-1953)<sup>102</sup>, incluso se envió a los monjes a matar en el frente de batalla.

Veamos el caso de los cristianos. En 1950, Wu Yaozong<sup>103</sup> formó la iglesia de los “Tres Entes”, que seguía los principios de autoadministración, autosustentación y autopropagación. Wu sostenía que se liberarían del “imperialismo” y tomarían parte activa en la Guerra de Resistencia a la Agresión de EE.UU. y Ayuda a Corea. Un amigo de él pasó más de veinte años en prisión por negarse a integrar los Tres Entes y sufrió todo tipo de torturas y humillaciones. Cuando le preguntó a Wu Yaozong: “¿Cómo explicas los milagros que realizó Jesucristo?”, él respondió: “Los fui descartando uno por uno”.

No reconocer los milagros de Jesús equivale a no reconocer su reino celestial. ¿Cómo puede ser cristiana una persona que no cree en el cielo al que ascendió Jesús? No obstante, como fundador de la Iglesia de los Tres Entes, Wu Yaozong pasó a integrar el comité permanente de la Conferencia Consultiva Política. Para cuando ingresó al Gran Salón del Pueblo<sup>104</sup>, debía haber olvidado por completo la palabra de Jesús: “Debes amar a Dios tu señor con todo tu corazón, toda tu alma y toda tu mente. Éste, el primero y el más importante de mis mandamientos” (Mateo, 22:37-38). “Dad al Cesar lo que es del Cesar; y a Dios lo que es de Dios” (Mateo, 22:21).

El PCCh confiscó las propiedades de los templos, obligó a monjes y monjas a estudiar marxismo-leninismo para lavarles el cerebro e incluso los puso a hacer trabajos forzados. Por ejemplo, había un “taller de budismo” en la ciudad de Ningbo, provincia de Zhejiang. En una ocasión, se obligó a 25.000 monjes y monjas a asistir al taller. Más absurdo era que el PCCh alentaba a los clérigos a contraer matrimonio para hacer desaparecer la religión. Por ejemplo, justo antes del Día de la Mujer (8 de marzo) de 1951, la Federación de Mujeres de la ciudad de Changsha, provincia de Hunan, ordenó a las monjas de toda la provincia a tomar la decisión de casarse en unos días. Además, se obligó a monjes jóvenes y sanos a alistarse en el ejército, ¡y luego se los envió al campo de batalla para servir como carne de cañón!<sup>105</sup>

---

<sup>101</sup> La campaña de Aniquilación de Contrarrevolucionarios de 1951 negociaba violentamente con “contra-revolucionarios” incluyendo delincuentes, matones locales, espías, ex miembros del Kuomintang (KMT) y de asociaciones religiosas. De acuerdo con los registros públicos del PCCh, más de 2 millones de personas fueron ejecutadas en 1952, mientras que el número real puede ser aún mayor.

<sup>102</sup> La “Guerra de Resistencia a la Agresión de los Estados Unidos y Ayuda a Corea”, como la denominó el PCCh, se inició en 1950. En Occidente se la conoce como la Guerra de Corea.

<sup>103</sup> Wu Yaozong (1893-1975) y otros, publicaron en 1950 el escrito titulado “Medios para que la cristiandad de China haga su aporte a la construcción de la nueva China”, también conocido como “Manifiesto de innovación de los Tres Entes”, tras lo cual fundaron la Iglesia de los Tres Entes.

<sup>104</sup> El Gran Salón del Pueblo, construido en 1959, se ubica en el lado oeste de la Plaza Tiananmen. Es un lugar de encuentro de los miembros del Congreso Nacional Popular de China.

<sup>105</sup> Véase la nota la pie n° 99.

Varios grupos religiosos chinos se desintegraron como consecuencia de la represión violenta del PCCh. Se eliminaron las verdaderas cúpulas del budismo y del taoísmo. De los que sobrevivieron o quedaron libres, muchos retornaron a la vida secular y muchos otros se convirtieron en miembros no declarados del Partido Comunista y se especializaron en vestir la kesa budista<sup>106</sup>, la toga taoísta o la del pastor para distorsionar las Escrituras Budistas, el Canon taoísta y la Biblia para buscar en esas doctrinas justificaciones para las acciones del PCCh.

## La destrucción de reliquias culturales

El deshacerse de las reliquias culturales es una parte importante de la destrucción de la cultura tradicional efectuada por el PCCh. En la campaña Desechar los Cuatro Viejos, muchos ejemplares únicos de libros, caligrafías y pinturas coleccionadas por intelectuales fueron a parar al fuego o se convirtieron en pulpa de papel. Zhang tenía una colección familiar de más de 10.000 libros. Los líderes de las Guardias Rojas los usaron para hacer un fogón y darse calor. Lo que quedó se envió a fábricas de papel para hacerlo pulpa de papel.

El especialista en restauración pictórica y caligráfica Hong Qiusheng era un anciano conocido como el “doctor milagro” por su habilidad en los trabajos que realizaba. Había restaurado innumerable cantidad de obras maestras, como la pintura del paisaje del emperador Song Huizong<sup>107</sup>, la pintura de bambú de Su Dongpo<sup>108</sup> y las obras de Wen Zhengming<sup>109</sup> y Tang Bohu<sup>110</sup>. Durante varias décadas, la mayoría de los cientos de obras caligráficas y pictóricas rescatadas por él se transformaron en colecciones nacionales de primera clase. Las obras para las que no escatimó en gastos ni esfuerzos y que conformaban su colección personal cayeron en la categoría de Cuatro Viejos y fueron a parar a las llamas. Después de esto, Hong diría, con lágrimas en los ojos: “¡Más de 100 jins<sup>111</sup> (50 kilogramos) de caligrafías y pinturas; tomó mucho tiempo quemarlas todas!”<sup>112</sup>

*“Mientras las cuestiones mundanas, lo antiguo y lo moderno, para aquí y para allá, ríos y montañas, inalterables en su gloria, aguardan para que nuestra generación sea testigo de ello...”<sup>113</sup>*

Si los chinos de hoy se pusieran a recordar algo de su historia, quizá se sintieran de otra manera si recitaran este poema de Meng Haoran. Los sitios históricos de la montaña y el río que se nombran en él

---

<sup>106</sup> La toga kesa, la toga del monje o sotana.

<sup>107</sup> El emperador Huizong, de la dinastía Song, alias Zhao Ji (reinó entre 1100 y 1126 d. C.).

<sup>108</sup> Su Dongpo (1036-1101 d. C.), famoso poeta y escritor chino de la dinastía Song. Uno de los “ocho grandes maestros de la prosa de las dinastías Tang y Song”.

<sup>109</sup> Wen Zhengming (1470-1559 d. C.), pintor chino de la dinastía Ming.

<sup>110</sup> Tang Bohu (1470-1523), renombrado erudito, pintor y poeta chino de la dinastía Ming.

<sup>111</sup> Jin es una unidad de peso usada en China, que equivale a 0,5 kg o 500g.

<sup>112</sup> De “Cuántas reliquias culturales fueron destinadas al fuego”, por Ding Shu.

<sup>113</sup> De un poema de Meng Haoran (689-740 d. C.), famoso poeta de la dinastía Tang.

desaparecieron bajo la tormenta de Desechar los Cuatro Viejos. No sólo fue destruido el Pabellón de la Orquídea, que inspiró a Wang Xizhi<sup>114</sup> para su famoso “Prólogo a la colección de poemas compuestos al Pabellón de la Orquídea”<sup>115</sup>, sino su propia tumba. La antigua residencia de Wu Cheng’en<sup>116</sup> de la provincia Jiangsu quedó reducida a polvo, la anterior morada de Wu Jingzi<sup>117</sup> en la provincia de Anhui está hecha pedazos, la tabla de piedra con el artículo manuscrito de Su Dongpo “La choza del viejo borracho al borde del camino”<sup>118</sup> fue víctima de los golpes de “jóvenes revolucionarios”<sup>119</sup>, que también rasparon y borraron los ideogramas de la tabla.

La esencia de la cultura china es un legado acumulado a lo largo de varios milenios. Una vez destruido es imposible de recuperar. El bárbaro PCCh se encargó de hacerlo desaparecer en nombre de la “revolución”, sin la menor vergüenza o dolor por ello. Cuando suspiramos por el Antiguo Palacio de Verano, conocido como el “palacio de los palacios”, que las fuerzas aliadas de los anglofranceses redujeron a cenizas, cuando suspiramos por la monumental obra de la Enciclopedia Yongle<sup>120</sup>, consumida por las llamas guerreras de los invasores, ¿cómo podíamos adivinar que la destrucción causada por el PCCh sería mucho más abarcadora, duradera y profunda que la de las fuerzas invasoras?

### La destrucción de las creencias espirituales

Además de demoler las formas físicas de la religión y la cultura, el PCCh recurrió a toda su capacidad para borrar la identidad espiritual del pueblo erigida por la fe y la cultura.

Analicemos cómo trató el PCCh la cuestión de las creencias étnicas. El PCCh considera que las tradiciones de la agrupación musulmana Hui forman parte de los Cuatro Viejos: pensamiento, cultura, tradición y hábito viejos. En consecuencia, obligó a su gente a comer cerdo, un hábito que tenían prohibido. Los campesinos musulmanes y sus mezquitas debieron empezar a criar ganado porcino, y

---

<sup>114</sup> Wang Xi Zhi (321-379 d. C.), el calígrafo más famoso de la historia, de la dinastía Tang.

<sup>115</sup> El prólogo original de Lan Ting, que, según se afirma, fue escrito por Wang Xi Zhi en la cúspide de su carrera como calígrafo (a sus 51 años, en 353 d. C.), es universalmente conocido como la pieza más importante de la historia de la caligrafía china.

<sup>116</sup> Wu Cheng’en (1506?-1582? d. C.), novelista y poeta chino de la dinastía Ming, autor de Viaje al oeste, una de las cuatro novelas más famosas de China.

<sup>117</sup> Wu Jingzi (1701-1754 d. C.), elegante escritor de la dinastía Qing, autor de Los eruditos (Rulin Waishi, también conocido como Historia no oficial de los eruditos).

<sup>118</sup> Prosa escrita por Ouyang Xiu (1007-1072 d. C.), uno de los “ocho grandes maestros de la prosa de las dinastías Tang y Song”. Ouyang Xiu se definía como un “viejo borracho”.

<sup>119</sup> Nombre alternativo para las Guardias Rojas.

<sup>120</sup> La Enciclopedia Yongle o Yongle Dadian fue encargada por el emperador chino Yongle, de la dinastía Ming, en 1403. Está considerada como la primera y más grande de las enciclopedias. Dos mil eruditos trabajaron en el proyecto, sobre ocho mil textos que datan desde la antigüedad hasta el comienzo de la dinastía Ming. La Enciclopedia, terminada en 1408, comprende más de 22.000 volúmenes manuscritos que ocupan 40 metros cúbicos de espacio. Actualmente se recuperaron parcialmente sólo 800 volúmenes y el resto ha sido destruido o se ha perdido.

cada hogar tenía que entregar a la nación dos cerdos por año. Las Guardias Rojas incluso obligaron al segundo en la jerarquía de los budas vivientes del Tíbet, lama Panchen, a comer excremento humano. Les ordenaron a tres monjes del Templo de la Bendición de la ciudad de Harbin, provincia de Heilongjiang —el templo budista más grande construido en tiempos modernos (1921)—, que colgaran un cartel con la leyenda: “Al diablo con las escrituras; son todas una mierda”.

En 1971, Lin Biao, vicepresidente del Comité Central del PCCh, intentó escapar de China pero encontró la muerte cuando su avión se estrelló en la ciudad mongola de Undur-Han. Un tiempo después, en la casa de Lin en Maojiawan, Pekín, se encontraron citas confucianas. Entonces el PCCh empezó una campaña desesperada de “Hablar mal de Confucio”. Un escritor con el seudónimo de Lian Xiao<sup>121</sup> publicó un artículo en La Bandera Roja, la revista insignia del PCCh, titulado “¿Quién es Confucio?”. La nota mostraba a Confucio como un “loco que dio vuelta la historia” y un “demagogo astuto que urdía engaños”. Luego se publicaban caricaturas y canciones que lo demonizaban.

Ésta fue la manera en que se acabó con la dignidad y el sacramento de la religión.

## La destrucción interminable

En la antigua China, el gobierno central sólo alcanzaba el nivel de los condados, debajo de los cuales mantenían su autonomía los clanes patriarcales. En la historia de China, las campañas de destrucción como “la quema de libros y el entierro de eruditos confucianos” practicados por el emperador Qin Shi Huang<sup>122</sup> en la dinastía Qin (221-207 a. C.) así como las cuatro campañas para eliminar el budismo impulsadas entre los siglos V y X por los “Tres Wu y Un Zong” se impusieron desde lo alto del poder hacia abajo, por lo que no tenían posibilidades reales de llegar a las bases y erradicar la cultura. Las ideas y los clásicos confucianos y budistas sobrevivieron en vastos sectores de la sociedad. En contraste, la campaña Desechar los Cuatro Viejos llevada a cabo por estudiantes adolescentes bajo la instigación del PCCh fue un movimiento de base de alcance nacional con “entusiasmo espontáneo”. La llegada del PCCh a cada poblado a través de sus ramas partidarias locales controló a la sociedad tan de cerca que el movimiento “revolucionario” del PCCh se propagó sin ningún freno y alcanzó hasta al último ciudadano en todos los puntos del territorio chino.

---

<sup>121</sup> El nombre de “Liang Xiao” representa a un grupo de escritores, entre quienes estaba Zhou Yiliang, por cuya participación recibió una carta de un viejo amigo que hablaba del “colmo de la desvergüenza”.

<sup>122</sup> El emperador Qin Shi Huang (259-210 a. C.), alias Ying Zheng, fue el primer emperador en la historia de la China unificada. Uniformó los códigos legales, el lenguaje escrito, la moneda, los pesos y medidas, y ordenó la construcción de la Gran Muralla. Estas medidas ejercieron una profunda influencia en la historia y la cultura de China. Ordenó la quema de los libros de varias escuelas de intelectuales, entre los cuales estaban los confucianos y los daoístas, y enterró vivos a 460 eruditos confucianos. Estos sucesos pasaron a la historia como “la quema de libros y el entierro de eruditos confucianos”. Construyó un gran mausoleo en su propio honor, y el Ejército de Terracota de la Tumba del emperador Qin fue considerado “la octava maravilla del mundo”.

Nunca antes en la historia de este país un emperador había podido erradicar de la mente de las personas lo que éstas consideraban lo más bello y sagrado. El PCCh lo hizo mediante propaganda difamante y agresiva, sumada a la violencia. La eliminación del credo puede resultar más eficaz y duradera que la sola destrucción física.

## La reforma de los intelectuales

Los ideogramas chinos encarnan la esencia de 5000 años de civilización. La forma y pronunciación de cada ideograma, así como la carga expresiva y las alusiones literarias que denotan sus combinaciones, comunican profundos significados culturales. El PCCh no sólo simplificó los ideogramas chinos sino que trató de reemplazarlos con un pinyin romanizado —la forma en que se escribe el chino mandarín con el alfabeto latino—, que eliminaría todo vestigio de tradición cultural provisto por los ideogramas y la lengua de China. Pero la sustitución no prosperó, y este fracaso evitó un daño mayor a la identidad cultural china. Sin embargo, los intelectuales chinos herederos de la antigua tradición cultural no corrieron con la suerte de salvarse de la eliminación.

Hasta 1949, China tenía alrededor de dos millones de intelectuales. Si bien algunos habían estudiado en países occidentales, igual estaban familiarizados con las ideas de Confucio. El PCCh no podía permitirse ejercer un control liviano sobre éstos, ya que como miembros de la clase “aristocrática-intelectual” tradicional sus ideas jugaban un papel fundamental en la formación del pensamiento del pueblo.

En septiembre de 1951, el PCCh inició un “movimiento de reforma del pensamiento” de gran escala que comenzó con los intelectuales de la Universidad de Pekín, y que propulsaba la “organización de un movimiento para que los docentes universitarios, secundarios y primarios, y los alumnos confesaran su historia con total honestidad”, con el fin de “limpiar cualquier elemento contrarrevolucionario”.<sup>123</sup>

A Mao Zedong nunca le agradaron los intelectuales. Decía que *“ellos deberían saber que muchos de los llamados intelectuales son, en términos relativos, grandes ignorantes, y que los trabajadores y los campesinos a veces saben mucho más que ellos”*.<sup>124</sup> *“Comparados con los trabajadores y los campesinos, los intelectuales no reformados no estaban limpios, y en el análisis final, los trabajadores y los campesinos eran las personas más limpias, aunque tuvieran las manos negras y los pies llenos de estiércol de vaca...”*<sup>125</sup>

---

<sup>123</sup> De Los escritos de Mao Zedong 1949-1976 (Vol. 2)

<sup>124</sup> De “Rectificar el estilo de trabajo del Partido”, por Mao (1942).

<sup>125</sup> De la “Charla en el Foro Yan’an de Arte y Literatura”, por Mao. (1942).

La persecución del PCCh a los intelectuales comenzó con acusaciones variadas, desde la crítica de Wu Xun<sup>126</sup> pronunciada en 1951 en la que afirmaba que “*se administran escuelas con dinero mendigado*” hasta el ataque personal de Mao Zedong en 1955 al escritor Hu Feng<sup>127</sup> acusándolo de contrarrevolucionario. Al principio, los intelectuales no fueron tildados de clase reaccionaria, pero en 1957, después de que varios grupos religiosos importantes finalmente se sometieron a través de la conformación de un “frente de unidad”, el PCCh pudo concentrar su energía en los intelectuales. Así, lanzó el movimiento “anti-derechista”.

A fines de febrero de 1957 el PCCh, bajo la consigna de “que broten cien flores y debatan cien escuelas de pensamiento”, el PCCh convocó a los intelectuales a que hicieran públicas sus sugerencias y sus críticas al Partido, bajo la promesa de no tomar represalias. Los intelectuales estaban disconformes desde hacía varios años por el control en todos los campos que ejercía el PCCh aun siendo un lego esas materias, así como por el asesinato de gente inocente en la campaña de “eliminar a los contrarrevolucionarios” ejecutada entre 1955 y 1957. En ese momento creyeron que el PCCh finalmente había abrazado la tolerancia. Empezaron a confesar sus verdaderas posturas, y la crítica se hizo cada vez más intensa.

Muchos años después, aún hay muchas personas que creen que Mao Zedong sólo ordenó el ataque a los intelectuales cuando las críticas excesivamente duras le hicieron perder la paciencia. La verdad era una muy distinta.

El 15 de mayo de 1957, Mao Zedong redactó un escrito con el título de “La situación está empezando a cambiar” y lo difundió entre funcionarios jerárquicos del Partido. En él decía: “En los últimos días, los derechistas [...] mostraron una determinación y un ensañamiento únicos. [...] Los derechistas, que son anticomunistas, intentan con desesperación provocar un tifón mayúsculo que arrase China [...] y anhelan con todas sus fuerzas la aniquilación del Partido Comunista”.<sup>128</sup> Después de esta declaración, los funcionarios que permanecían indiferentes a la campaña “que broten cien flores y debatan cien escuelas de pensamiento”, de pronto, se interesaron y se alarmaron por la “gravedad” de la situación. En sus memorias tituladas *El pasado no se hace humo*, la hija de Zhang Bojun recordaba:

Li Weihan, ministro del Departamento de Trabajo del Frente de Unidad, llamó a Zhang Bojun personalmente para invitarlo a brindar su opinión sobre el PCCh en una reunión de rectificación. Se dispuso que Zhang se sentara en primera fila. Sin sospechar que se trataba de una trampa, Zhang expresó sus críticas al PCCh. Durante el encuentro, “Li Weihan parecía tranquilo. Zhang tal vez pensó

---

<sup>126</sup> Wu Xun (1838-1896 d. C., originalmente llamado Wu Qi) nació en Tangyi, Shandong. Huérfano de padre a una edad temprana, debió salir a mendigar para dar de comer a su madre y pasó a ser conocido como “el mendigo de la devoción filial”. Luego de la muerte de su madre, mendigar se convirtió en su única forma de subsistencia. Dirigió escuelas gratuitas con el dinero de la mendicidad.

<sup>127</sup> Hu Feng (1902-1985), erudito y crítico literario, fue un opositor a la política de literatura doctrinaria del PCCh. Fue expulsado del partido en 1955 y sentenciado a catorce años de prisión.

<sup>128</sup> De Trabajos elegidos de Mao Zedong (Vol. 5), “La situación está empezando a cambiar” (1957).

que Li estaba de acuerdo con sus palabras. No sabía que en realidad disfrutaba de ver cómo su presa caía en la trampa”. Después de la reunión, Zhang fue calificado como el derechista número uno de China.

Podríamos citar una lista de fechas del año 1957 que marcan propuestas o discursos de intelectuales con críticas y sugerencias: 21 de mayo: “Instituto de diseño político”, por Zhang Bojun; 22 de mayo: “Perspectivas antisoviéticas absurdas”, por Long Yun; 22 de mayo: “Comité de Reparación”, por Luo Longji; 30 de mayo: “Crítica al socialismo feudal del PCCh”, por Lin Xiling, en la Universidad de Pekín; 31 de mayo: “El partido tiene que abandonar el comando de las artes”, por Wu Zuguang, y 1 de junio, “El Partido domina al mundo”, por Chu Camping. Todas estas propuestas y discursos respondieron a una invitación, y se realizaron después de que Mao Zedong afilara su cuchillo de carnicero.

Hasta el último de estos intelectuales, como era previsible, fue tildado de derechista. Había más de 550.000 “derechistas” en todo el país.

Según la tradición china, “se puede matar a un intelectual, pero no humillarlo”. El PCCh negaba a los intelectuales el derecho a la supervivencia e incluso incriminaba a sus familias si aquéllos no aceptaban la humillación. Ante esto, muchos se rindieron. Durante los operativos, algunos denunciaban a sus colegas para salvarse, algo que causó gran tristeza en la población. Quienes no se sometían a la humillación eran asesinados para aterrorizar a los compañeros de las víctimas.

Así, se borró a la tradicional “clase erudita”, un ejemplo de moral social. Mao Zedong decía:

*“¿De qué se jacta el emperador Qin Shi Huang? Él mató sólo a 460 eruditos confucianos; nosotros, a 46.000 intelectuales. ¿Cuando aniquilamos contrarrevolucionarios, no matamos también a intelectuales contrarrevolucionarios? Yo sostengo que los defensores de la democracia que nos acusan de actuar como el emperador Qin Shi Huang se equivocan. Nosotros hicimos cien veces lo que hizo él.”*<sup>129</sup>

De hecho, Mao hizo algo peor que asesinar a los intelectuales. Destruyó su mente y su espíritu.

## Mantener la fachada de la tradición y cambiar sus contenidos para crear la apariencia de cultura

Luego de que el PCCh llevara adelante una reforma económica e incorporara una política más abierta, renovó muchas iglesias junto con templos budistas y taoístas. También organizó ferias de templos en China y ferias culturales en el exterior. Se trataba del último paso en la destrucción total de la cultura

---

<sup>129</sup> Qian Bochong, *Oriental Culture* [Cultura oriental], cuarta edición (2000).

tradicional. El PCCh tenía dos razones para este proceder. Por un lado, la bondad inherente al corazón humano, que el PCCh no podía erradicar de ninguna manera, haría desaparecer la “cultura partidaria”. Por otro, el PCCh usaba la cultura tradicional para maquillar su naturaleza perversa de “engaño, maldad y violencia”.

La esencia de la cultura es su sentido moral interior, mientras que las formas superficiales sólo tienen valor de entretenimiento. El PCCh recuperó los elementos superficiales de la cultura, que entretienen, para encubrir su propósito de erradicar la moral. No importa las exhibiciones de arte y caligrafía que organizó, los festivales de danzas de leones y dragones que puso en escena, los festivales de comida que auspició, las obras de arquitectura clásica que construyó: el Partido sólo restaura la fachada de la cultura, no su esencia. Mientras, el PCCh siguió promoviendo la exhibición de sus espectáculos culturales dentro y fuera de China con el único fin de mantenerse en el poder.

Nuevamente, los templos sirven como ejemplo. El sentido de los templos es brindar un lugar gracias al cual la gente pueda cultivarse, oír campanas a la mañana y tambores a la puesta del sol, venerar a Buda bajo lámparas de aceite encendidas. La gente de las sociedades comunes puede confesarse y venerar a su Dios en ellos. La cultivación requiere un corazón puro que no persigue nada. La confesión y la veneración también necesitan de un ambiente serio y solemne. Sin embargo, los templos se convirtieron en lugares turísticos con fines de lucro. De las personas que visitan China hoy, ¿cuántas vienen a observar sus errores con un corazón de sinceridad y respeto hacia Buda después de tomar un baño y cambiarse la ropa?

Restaurar la fachada y aniquilar el sentido interior de la cultura tradicional es la táctica del PCCh para confundir al pueblo. Se trate de la religión budista, de otras religiones o de sus expresiones culturales derivadas, el propósito del PCCh es degradarlas mediante ese camino.

### III. La cultura partidaria

Mientras destruía la cultura tradicional semidivina, el PCCh calladamente establecía su propia “cultura partidaria” a través de movimientos políticos constantes. La cultura partidaria transformó a la generación más antigua, envenenó a las más jóvenes y también repercutió en los niños. Su influencia ha sido por demás profunda y amplia. Aun cuando mucha gente intenta exponer lo maléfico del PCCh, no puede evitar adoptar las formas de juzgar sobre el bien y el mal, y el vocabulario impuesto por el PCCh, que inevitablemente llevan la marca de la cultura partidaria.

La cultura partidaria no sólo heredó la maldad esencial de la foránea cultura marxista-leninista, sino que también combinó con mucha habilidad los elementos negativos de los milenios de cultura china con la revolución violenta y la filosofía de lucha que impulsa la propaganda del Partido. Entre los

componentes negativos se cuentan la lucha por el poder dentro de la familia real, la formación de camarillas para alcanzar intereses determinados, el engaño político para hacer sufrir a otros, las tácticas turbias y la conspiración. En su puja por la supervivencia de las últimas décadas, el PCCh alimentó, puso en práctica y enriqueció su marca de “engaño, maldad y violencia”.

El poder despótico y dictatorial constituye la esencia de la cultura partidaria. Esta cultura sirve al Partido en su lucha política y su lucha de clase. Podemos comprender cómo se llega a formar el ambiente “humanístico” del Partido cargado de terror y despotismo a partir de cuatro aspectos.

## El aspecto de la dominación y el control

### **a) La cultura del aislamiento**

La cultura del Partido Comunista es un monopolio aislado sin libertad de pensamiento, expresión, asociación o credo. El mecanismo partidario de dominación es similar a un sistema hidráulico, que se basa en una alta presión y aislamiento para mantener el control. Aun la filtración más mínima puede conducir al colapso de todo el sistema. Por ejemplo, el Partido se negó a dialogar con los estudiantes durante el movimiento del 4 de junio de 1989,<sup>130</sup> por miedo a que esa filtración salpicara al resto de la sociedad, y entonces trabajadores, campesinos, intelectuales y militares también quisieran dialogar. En consecuencia, China se habría acercado a la democracia y se habría planteado un desafío a la dictadura unipartidaria. Así, el PCCh prefirió asesinar a dialogar. Hoy el PCCh emplea a decenas de miles de ciberpolicías para monitorear Internet y bloquear directamente los sitios web de alcance global que no son de su agrado.

### **b) La cultura del terror**

Durante los últimos cincuenta y cinco años, el PCCh usó el terror para aniquilar la mente del pueblo chino. Desplegó su látigo y su cuchillo de carnicero —la gente nunca sabe cuándo una catástrofe puede caerle encima— para obligar al pueblo a resignarse. La gente, bajo el miedo constante, se volvió obediente. Los defensores de la democracia, los pensadores independientes, los miembros de grupos espirituales varios y los escépticos que tenía el Partido en su seno se convirtieron en blancos de la violencia partidaria como modo de advertencia al resto del pueblo. El Partido quiere cortar de raíz cualquier tipo de oposición.

---

<sup>130</sup> El movimiento del 4 de junio fue llevado a cabo por estudiantes universitarios que entre el 15 de abril y el 4 de junio de 1989 manifestaron en busca de reformas democráticas en China. El Ejército de Liberación Popular reprimió la protesta, hecho que la sociedad internacional conoce como la Masacre de la Plaza Tiananmen.

### **c) La cultura de la red de control**

El control del PCCh sobre la sociedad lo abarca todo. Existe un sistema de registro de hogares, un comité de vecinos y una estructura con varios niveles de comités partidarios. “Las sucursales del Partido se establecen en el seno de cada compañía militar.” “Hasta el más pequeño de los poblados tiene una sucursal del Partido.” Los miembros de la Liga Juvenil Comunista y de la Liga Juvenil partidaria tienen funciones específicas. El PCCh también creó una serie de lemas convenientes. Algunos ejemplos: “Cuide la puerta de su casa y vigile a su gente”, “Evite las manifestaciones del pueblo”, “Cumpla decididamente con el sistema que impone deberes, garantice el cumplimiento de esos deberes y determine dónde recaen las responsabilidades. Ejercza un control estricto. Respete en todo momento la disciplina y las normas, y aplique siempre medidas de control de mantenimiento y prevención”, “La Oficina 610<sup>131</sup> creará un comité de vigilancia para monitorear las actividades de cada región y unidad de trabajo con intervalos regulares”.

### **d) La cultura de la incriminación**

El PCCh descuidó por completo los principios de la vigencia de la ley de las sociedades modernas y fomentó la política de la implicación. Utilizó su poder absoluto para castigar a los parientes de quienes caían en la categoría de “terratenientes”, “ricos”, “reaccionarios”, “elementos negativos” y “derechistas”. El partido propuso la teoría del “origen de clase”.<sup>132</sup>

Hoy el PCCh “señalará la responsabilidad de los líderes principales y los reprenderá públicamente si no cumplen con sus funciones de impedir que los practicantes de Falun Gong lleguen a Pekín y causen problemas. Para casos graves, se tomarán medidas disciplinarias”. “Si una persona practica Falun Gong, todos sus parientes se quedarán sin trabajo.” “Si un empleado practica Falun Gong, se retendrán las bonificaciones de todo el personal de la empresa.”

El PCCh también impulsó políticas de discriminación que definían a los niños como “seres que pueden ser educados y transformados”, u otras que hablaban de las “cinco clases negras” (terratenientes, granjeros ricos, reaccionarios, elementos negativos y derechistas). El Partido fomentaba el compromiso con el Partido y el “cumplir con la ley antes que con la familia”. El PCCh establecía sus sistemas — como el de archivos personales y organizacionales y el de reubicación temporaria— para asegurar la implementación de sus políticas. La gente recibía incentivos para acusar y denunciar a los demás, así como recompensas por contribuir con el Partido.

---

<sup>131</sup> La “Oficina 610” es una agencia creada específicamente para perseguir a Falun Gong, con poder absoluto sobre todos los niveles administrativos del Partido y también los niveles políticos y judiciales.

<sup>132</sup> La teoría del “origen de clase” (o “línea de sangre”, o “genealogía”) afirma que la naturaleza de una persona está determinada por la clase de la familia en la que nace.

## El aspecto de la propaganda

### **a) La cultura de la voz única**

Durante la Revolución Cultural, el PCCh llenó China de lemas como “Instrucciones supremas”, “Una sentencia [de Mao] tiene el peso de diez mil sentencias; cada una de ellas es la verdad.” Se incitaba a los medios de comunicación a entonar alabanzas y a ser la voz del Partido. Si se creía necesario, se hacía que líderes partidarios de cualquier rango, funcionarios, militares, líderes trabajadores o de asociaciones juveniles y femeninas expresaran su apoyo público a la causa comunista. Todos estaban obligados a pasar la prueba.

### **b) La cultura de fomentar la violencia**

Mao Zedong dijo una vez: “Con 800 millones de personas, ¿de qué otra manera podría funcionar el país si no es con la lucha?”. En la persecución de Falun Gong, Jiang Zemin dijo: “No se castigará a nadie que mate a golpes a un practicante de Falun Gong”. El PCCh declaró la “guerra total”, y su visión de que “la bomba atómica es un tigre de papel... aun si pereciera la mitad de la población, la mitad restante reconstruiría nuestro hogar de las ruinas”.

### **c) La cultura de incitar al odio**

Se constituyó en una política central del país “no olvidar el sufrimiento de las clases (pobres), y mantener firme el recuerdo de la enemistad en el llanto y la sangre”. La crueldad hacia los enemigos de clase se elogiaba como una virtud. El PCCh enseñaba a “morder en el odio propio, masticarlo y tragarlo. Para luego plantarlo en el corazón para que germine”.<sup>133</sup>

### **d) La cultura del engaño y la mentira**

A continuación, algunos ejemplos de las mentiras del PCCh. “El rendimiento por mu<sup>134</sup> supera los diez mil jins”, durante el Gran Salto Adelante (1958). “No se mató a una sola persona en la Plaza Tiananmen”, después de la masacre del 4 de junio de 1989. “Hemos controlado el virus del SRAS (síndrome respiratorio agudo severo)” de 2003. “En la actualidad se vive el mejor momento para los derechos humanos en China.” Y los “Tres Representantes”.<sup>135</sup>

---

<sup>133</sup> De la canción de la ópera moderna “Leyenda de la linterna roja”, una Obra de Teatro Modelo representada durante la Revolución Cultural (1966-1976).

<sup>134</sup> Mu es una unidad de área usada en China. Equivale a 0,4077 hectárea.

<sup>135</sup> Los “Tres Representantes” de Jiang Zemin dice que el Partido siempre debe representar la tendencia del desarrollo de las fuerzas productivas nacionales de avanzada, la dirección cultural china de vanguardia y el interés fundamental de la mayoría del pueblo chino.

### **e) La cultura del lavado de cerebro**

A continuación, algunos de los lemas con los que el PCCh lava el cerebro del pueblo. “No habría una China nueva sin el Partido Comunista.” “El núcleo que impulsa nuestra causa es el PCCh, y la base teórica que guía nuestro pensamiento es el marxismo-leninismo.”<sup>136</sup> “Se debe mantener un alineamiento total con el Comité Central del Partido.” “Cumpla las órdenes del Partido si las entiende. Y si no las entiende, cúmplalas igual; la comprensión llegará mientras ejecuta las órdenes.”

### **f) La cultura de la adulación**

“El cielo y la tierra son grandes, pero aún más grande es la bondad del Partido”; “Todos nuestros logros se los debemos al Partido”; “Yo tomo al Partido como mi madre”; “Uso mi propia vida para salvar al Comité Central del Partido”; “Un Partido grande, glorioso y justo”; “Un partido invencible”, y otros en el mismo tono.

### **g) La cultura de la simulación**

El Partido establece modelos y fija ejemplos sin cesar. Así, lanzó las campañas del “progreso ético e ideológico del socialismo” y de la “educación ideológica”. Al cabo de ellas, la gente continúa haciendo lo mismo que hacía antes de las campañas. Todos los discursos públicos, las sesiones de estudio y las experiencias de compartir se convirtieron en un mero “muestrario de seriedad”, y los valores morales de la sociedad sufrieron un retroceso muy importante.

## El aspecto de las relaciones interpersonales

### **a) La cultura de la envidia**

El Partido fomenta el “igualitarismo absoluto” para que “todo aquel que se destaque se transforme en el blanco de los ataques”. La gente siente envidia de quienes tienen alguna capacidad mayor o mayor salud: el llamado “síndrome del ojo rojo”.<sup>137</sup>

### **b) La cultura de pisar al otro**

El PCCh estimula “la lucha cara a cara y la delación por la espalda”. Denunciar a los compañeros, crear pruebas escritas para incriminarlos, inventar hechos y exagerar los errores son algunas de las conductas erradas que se usaron para medir la proximidad al Partido y las ansias de progreso.

---

<sup>136</sup> Discurso de apertura de la Primera Sesión del Primer Congreso Nacional Popular de la República Popular China (15 de septiembre de 1954).

<sup>137</sup> “Síndrome del ojo rojo” es una expresión popular en China para expresar la situación en que alguien se siente inferior e incómodo al ver que otra persona es mejor en algo, y cree que él se merecería estar en mejor situación que esa persona.

**a) Una cultura que transforma a los seres humanos en máquinas**

El Partido quiere que las personas se transformen en “los tornillos inoxidables de la maquinaria de la revolución”, en “la herramienta domesticada del Partido”, o que “ataquen en la dirección que indique el Partido”. “Los soldados del líder Mao escuchan al Partido antes que nada, y van a donde se los necesite y se establecen donde haya dificultades que superar.”

**b) La cultura que confunde el bien y el mal**

Durante la Revolución Cultural, el PCCh “prefiere quedarse con la mala hierba socialista que con la cosecha capitalista”. El ejército recibió la orden de tirar a matar en la masacre del 4 de junio “a cambio de veinte años de estabilidad”. El PCCh además “hace a los demás lo que no quiere que le hagan a sí mismo”.

**c) La cultura del lavado de cerebro propio y la obediencia incondicional**

“Los soldados rasos obedecen las órdenes de los rangos mayores y todo el Partido obedece al Comité Central.” “Se debe pelear con fiereza para erradicar todo pensamiento egoísta que nos cruce la mente.” “Haga estallar una revolución en las profundidades de su alma.” “Guarde el máximo alineamiento con el Comité Central del Partido.” “Unifiquen las mentes, unifiquen el paso, unifiquen las órdenes y unifiquen los poderes.”

**d) La cultura de afianzar la posición del lacayo**

“China sería un caos sin el Partido Comunista”; “China es tan grande: ¿quién más podría liderarla que no fuera el PCCh?” “Si China fracasa, se produciría un desastre mundial; por eso debemos colaborar con el gobierno del PCCh.” Debido al miedo y un sentido de autoprotección, los grupos perseguidos por el PCCh suelen resurgir como más izquierdistas que el mismo Partido.

Hay muchos ejemplos como éste. El lector quizá podrá encontrar varios elementos de la cultura partidaria en su experiencia personal.

La gente que vivió la Revolución Cultural aún debe recordar la Obra de Teatro Modelo de las óperas modernas, las canciones con letras formadas por palabras de Mao y la Danza de la Lealtad. Muchos aún se acuerdan de los diálogos de La niña de cabello blanco<sup>138</sup>, El combate del túnel<sup>139</sup> y Guerra de

---

<sup>138</sup> Una Obra de Teatro Modelo representada durante la Revolución Cultural (1966-76). En la leyenda popular, la Niña del Cabello Blanco es un ser inmortal que vive en una cueva y tiene poderes sobrenaturales para recompensar la virtud y castigar el vicio, apoyar a los justos y combatir el mal. Sin embargo, en esta ópera china “moderna”, la Niña es caracterizada como una persona obligada a huir y refugiarse en una cueva luego de que su padre es asesinado a golpes por

minas.<sup>140</sup> Mediante estas obras, el PCCh hizo un lavado de cerebro y llenó la mente de las personas con mensajes como “lo grande y brillante que era el Partido”; con qué “tesón y coraje” había luchado el Partido contra el enemigo; lo “increíblemente devotos al Partido” que eran sus soldados; lo dispuestos que estaban a sacrificar su vida por el Partido, y lo estúpidos y malvados que eran sus enemigos. Día a día, la maquinaria de propaganda del Partido inyecta en cada individuo las creencias que éste necesita. Hoy, si una persona presenciara una representación de “El poema épico” de la comedia musical *El Este es rojo*, podría ver que todo el tema y el estilo del espectáculo es “muerte, muerte y más muerte”.

Al mismo tiempo, el PCCh ha creado su propio sistema de comunicación y discurso, como el lenguaje ofensivo para criticar a las masas, las alabanzas cantadas para adular al Partido y las banales formalidades oficiales como el “ensayo en ocho partes”.<sup>141</sup> Se lleva al pueblo a hablar inconscientemente con los modelos de pensamiento que fomentan la “lucha de clase” y los “elogios al Partido”, y a emplear un lenguaje tiránico en vez de razonar con calma y perspectiva. El PCCh, además, hace un uso abusivo del vocabulario religioso y distorsiona el contenido de sus términos.

Un paso más allá de la verdad está la falacia. La cultura partidaria también abusa hasta un punto de la moralidad tradicional. Por ejemplo, la cultura tradicional valora la “fe”, al igual que el Partido Comunista. Sin embargo, lo que éste entiende por fe es la “fidelidad y honestidad hacia el Partido”. La cultura tradicional es la “devoción filial”. El PCCh puede llegar a encarcelar a una persona si no provee el sustento a sus padres, pero no por razones humanitarias, sino porque esos padres se convertirán en una “carga” para el gobierno. Si el Partido lo necesita, obligará a los hijos a separarse totalmente de los padres. La cultura tradicional pone el acento en la “lealtad”. No obstante, “el pueblo tiene la importancia suprema; la nación viene después; por último, está el soberano”. La “lealtad” que impone el PCCh es la “devoción ciega”, tan ciega que se exige a la gente que crea incondicionalmente en el Partido y obedezca sin cuestionamientos.

El vocabulario que suele emplear el PCCh conduce a engaños. Por ejemplo, el PCCh denominó a la guerra civil entre el Kuomintang y los comunistas “Guerra de Liberación”, como si con ella se hubiera liberado al pueblo de la opresión. El PCCh denominó a los años que siguieron a 1949 “período posterior a la fundación de la nación”, cuando en realidad China existe desde mucho antes. El PCCh

---

rehusarse a casar a su hija con un viejo terrateniente. Su cabello se pone blanco por falta de alimentación. Pasó a ser uno de los más conocidos dramas “modernos” de China y se usó para incitar el odio de clase hacia los terratenientes.

<sup>139</sup> El combate del túnel (Didao Zhan), un film en blanco y negro de 1965 en el cual el PCCh asegura que los guerrilleros del Partido que operaron en China central durante los años cuarenta libraron combates en varios túneles para repeler al invasor japonés.

<sup>140</sup> Guerra de minas (Dilei Zhan), una película en blanco y negro de 1962 donde el PCCh asegura que los guerrilleros del Partido combatieron en la provincia de Hebei durante los años cuarenta con minas de fabricación casera para repeler al invasor japonés.

<sup>141</sup> El ensayo de ocho partes es una composición literaria incluida en los exámenes del servicio imperial, que se conoce por su rigidez y pobreza de ideas.

simplemente estableció un nuevo régimen político. Los tres años de Gran Hambruna<sup>142</sup> se conocieron como los “tres años de catástrofes naturales”, cuando de hecho no se trató en absoluto de un desastre de la naturaleza, sino de una calamidad exclusivamente causada por el hombre. Sin embargo, al oír esas expresiones a diario y recibir su influencia imperceptible, el pueblo termina aceptando de modo inconsciente la ideología que el PCCh trata de insembrarle.

En la cultura tradicional, la música se toma como una vía para limitar los deseos humanos. El Libro de Song (Yue Shu), volumen 24 de los Registros del historiador (Shi Ji), Sima Qian (145-85 a. C.)<sup>143</sup>, decía que la naturaleza del hombre es de paz; la percepción de los asuntos externos influye sobre las emociones personales y despierta el sentimiento de amor o de odio según la personalidad y la sabiduría de cada uno. Si estos sentimientos no se limitan, el ser humano se vería seducido por las infinitas tentaciones mundanas y sería gobernado por esos sentimientos, que lo llevarían a cometer innumerables acciones equivocadas. Por eso, dice Sima Qian, los emperadores del pasado usaban los rituales y la música para contener al pueblo. Las canciones tenían que ser “alegres, pero no obscenas, tristes, pero no perturbadoras”. Debían expresar los sentimientos y los deseos, si bien manifestar un control sobre esas emociones. Confucio decía en los Anales: “Los trescientos versos de Las odas (uno de los seis clásicos compilados y editados por Confucio) pueden resumirse en una sola frase: ‘No pienses el mal’”.

El PCCh, sin embargo, emplea algo tan bello como la música como método para lavarle el cerebro al pueblo. Desde el jardín de infantes hasta la universidad, el pueblo tiene que entonar canciones como “El socialismo es algo bueno”, “No habría una nueva China sin el Partido Comunista” y muchas otras por el estilo. Al hacerlo, la gente acepta sin conciencia de ello el sentido de las letras. Lo que es peor, el PCCh robó las melodías de las canciones populares más bellas y reemplazó las letras originales con otras que veneran al Partido. Esto no sólo sirvió para destruir la cultura tradicional sino para promover al Partido.

Como uno de los documentos clásicos del PCCh, las palabras de Mao en su “Discurso en el Foro de Literatura y Artes de Yan’an”<sup>144</sup> definieron los esfuerzos en la cultura y las cuestiones militares como “los dos frentes de batalla”. En él afirmaba que no era suficiente contar con las fuerzas armadas; también era necesario un “ejército de las artes literarias”. Aseveraba que “la literatura debe servir a la política” y que “la literatura de la clase proletaria [...] constituye ‘las marchas y los tornillos’ de la máquina revolucionaria”. A partir de estas afirmaciones se desarrolló un sistema completo de “cultura

---

<sup>142</sup> La Gran Hambruna china de 1959-1961 es la más grande en la historia de la humanidad. Se estima que el número de muertes por causas no naturales se situó entre los 18 y los 43 millones.

<sup>143</sup> De Registros del historiador (Shi Ji, también traducido como El registro del gran escriba), por Sima Qian (145-85 a. C.), el primer gran historiador chino. La obra documenta la historia de China y sus países vecinos desde la antigüedad hasta la época en que fue escrita. El patrón del trabajo historiográfico de Sima Qian fue único y sirvió como modelo para las historias oficiales de las dinastías imperiales de los siguientes dos mil años.

<sup>144</sup> Por Mao Zedong (1942).

partidaria”, con el “ateísmo” y la “lucha de clase” como núcleo. Obviamente, este sistema va a contrapelo de la cultura tradicional.

Sin dudas, la “cultura partidaria” ha realizado un servicio fundamental a la hora de asistir al PCCh a obtener poder y control sobre la sociedad. Como su ejército, cárceles y fuerza policial, la cultura partidaria es un generador de violencia, que provee una clase de brutalidad distinta: la “brutalidad cultural”. Este fenómeno, al borrar 5000 años de cultura tradicional, debilitó la voluntad del pueblo y socavó la cohesión de la nacionalidad china.

Hoy, son muchos los chinos que ignoran por completo la esencia de la cultura tradicional. Algunos incluso igualan los cincuenta años de cultura partidaria con los cinco mil años de cultura tradicional china; esto constituye un hecho triste para el pueblo de este país.

Mucha gente desea reemplazar el sistema chino vigente con el sistema de democracia occidental. En realidad, la democracia occidental también se estableció a partir de la cultura, sobre todo la cristiana, la cual con su principio de que “todos son iguales a los ojos de Dios” respeta la naturaleza y el poder de elección humanas. ¿Cómo podría usarse la cultura partidaria del PCCh, despótica e inhumana, como los cimientos de un sistema democrático al estilo occidental?

## Conclusión

China comenzó a desviarse de los valores de su cultura tradicional en la dinastía Song (960-1279 d. C.), y desde entonces sufrió un proceso de depredación interrumpido. Después del Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919<sup>145</sup>, algunos intelectuales deseosos de éxito rápido y beneficio instantáneo intentaron encontrar un camino para China rechazando la cultura tradicional y abrazando la civilización occidental. De cualquier manera, los conflictos y los cambios en el terreno de la cultura siguieron en el centro de las preocupaciones académicas sin la intervención del Estado. Cuando se concibió el PCCh, sin embargo, éste colocó los conflictos culturales en la categoría de una lucha de vida o muerte para el Partido. Así, el PCCh comenzó a ejercer un ataque directo sobre la cultura, con el uso de medios destructivos y de abuso indirecto en la forma de “adoptar los desperdicios y desechar la esencia”.

La destrucción de la cultura tradicional incluyó la instauración de la cultura partidaria. El PCCh subvirtió la conciencia humana y el juicio moral, lo que llevó a que el pueblo le diera la espalda a la cultura tradicional. Si la cultura nacional deja de existir, la esencia de la nación desaparecerá también, y esto hará del país sólo un nombre vacío. Todo esto no se trata de una mera advertencia exagerada.

---

<sup>145</sup> El movimiento Cuatro de Mayo fue la primera manifestación de masas en la historia de la China moderna. Comenzó el 4 de mayo de 1919.

Al mismo tiempo, la destrucción de la cultura tradicional nos ha traído un daño material inesperado.

La cultura tradicional valora la unidad entre el cielo y los seres humanos y la coexistencia armónica entre la humanidad y la naturaleza. El PCCh decretó la dicha infinita por “luchar contra el cielo y la tierra”. Esta cultura del PCCh provocó un grave deterioro del medio ambiente que azota hoy a China. Veamos el caso de los recursos hídricos. Al abandonar el precepto de que “un hombre noble valora la riqueza, siempre que se logre por un camino de honradez”, el pueblo chino asoló y contaminó con desenfreno el medio ambiente. En la actualidad, más del 75 por ciento de los 50.000 kilómetros que recorren los ríos de China son inhabitables para los peces. Más de un tercio de las aguas subterráneas están contaminadas desde hace ya una década, y la situación continúa empeorando. En el río Huaihe hace un tiempo se dio un espectáculo curioso: un niño que jugaba en el agua contaminada de aceite hizo una chispa que entró en contacto con la superficie y encendió una llama de cinco metros de alto. A medida que las lenguas de fuego se desplegaban en el aire, más de diez sauces cercanos quedaron reducidos a cenizas.<sup>146</sup> Cualquiera puede darse cuenta de que es imposible que una persona que tome esa agua no contraiga cáncer o alguna otra enfermedad grave. Otros problemas ambientales, como la desertificación y salinización del noroeste chino y la contaminación industrial de las zonas desarrolladas, están conectados con el hecho de que la sociedad haya perdido el respeto por la naturaleza.

La cultura tradicional respeta la vida. El PCCh propugna que “las revueltas tienen justificación” y que “la lucha contra el ser humano es fuente de dicha”. En nombre de la revolución, el Partido mató de hambre y asesinó a decenas de millones de personas. Estos hechos hicieron que el valor de la vida se viera devaluado para la gente, una situación que favoreció la proliferación de productos adulterados y en mal estado en el mercado. En la ciudad de Fuyang, provincia de Anhui, por ejemplo, muchos bebés sanos de nacimiento al atravesar la lactancia fueron creciendo con extremidades cortas, cuerpos débiles, una delgadez excesiva y la cabeza agrandada. Ocho bebés murieron debido a esta enfermedad desconocida. Luego de una investigación, se descubrió que el mal provenía de una leche en polvo contaminada que fabricaba un comerciante vil e inescrupuloso. Mucha gente alimenta a cangrejos, serpientes y tortugas con hormonas y antibióticos, rebaja el vino con alcohol industrial, pule arroz con grasa industrial y blanquean la harina de trigo con blanqueadores industriales. Durante ocho años, un fabricante de la provincia de Henan produjo miles de toneladas por mes de aceite comestible con materiales que contenían agentes cancerígenos como aceite de desecho, aceite extraído de comidas tiradas a la basura o arcilla de desecho<sup>147</sup> que contenía aceites residuales ya usados. La producción de alimentos contaminados no es un fenómeno local o regional, sino algo común en todo el país. Esto está directamente conectado con la ambición sin límites que deviene de la destrucción de la cultura y la consecuente degeneración de la moral humana.

---

<sup>146</sup> Chen Guili, Advertencia del río Huaihe (1995).

<sup>147</sup> Argil es un tipo de arcilla usado para decolorar el aceite de la ensalada en el proceso de fabricación.

A diferencia del monopolio absoluto y la exclusividad de la cultura partidaria, la cultura tradicional tenía una gran capacidad de integración. Durante la próspera dinastía Tang, las enseñanzas budistas, la cristiandad y otras religiones occidentales coexistían en armonía con el pensamiento taoísta y confuciano. La genuina cultura tradicional china habría mostrado una actitud tolerante hacia la civilización occidental moderna. Los cuatro “tigres” asiáticos (Singapur, Taiwán, Corea del Sur y Hong Kong) crearon una nueva identidad cultural confuciana. Sus economías pujantes son una prueba de que la cultura tradicional no impide el desarrollo social.

Al mismo tiempo, la cultura tradicional auténtica mide la calidad humana sobre la base de la felicidad, y no del bienestar material. “Prefiero no tener a nadie que me culpe por la espalda que tener a alguien que alabe en la cara; prefiero la paz mental que la comodidad física.”<sup>148</sup> Tao Yuanming<sup>149</sup> (367-427 d. C.) vivió en la pobreza, pero disfrutaba de un espíritu jovial y tenía como pasatiempo “recoger reinas Margarita detrás de la valla que daba al este, con la vista lejana del Monte del Sur”.

La cultura no ofrece respuestas a preguntas como cuál es el mejor método para incrementar la producción industrial o qué modelo social es más conveniente. En cambio, juega un papel importante a la hora de brindar una guía moral y establecer límites sociales. La verdadera restauración de la cultura tradicional debe recuperar una actitud humilde hacia el cielo, la tierra y la naturaleza, el respeto por la vida y la admiración por Dios. Así, el ser humano podrá vivir en armonía con el cielo y la tierra, y disfrutar de una edad de oro por la gracia del cielo.

---

<sup>148</sup> Del Prólogo para acompañar a Li Yuan de regreso a Pangu”, por Han Yu (768-824 d. C.), uno de los “ocho grandes maestros de la prosa de las dinastías Tang y Song”.

<sup>149</sup> Tao Yuanming (365-427 d. C.), también conocido como Tao Qian, fue un gran poeta de la literatura china.



Este poster, desplegado a fines de 1966 en Beijing, muestra cómo lidiar con los llamados “enemigos de las personas” durante la Revolución Cultural. (Jean Vincent/AFP/Getty Images)

## 7. Historia de la matanza del PCCh

### Prólogo

Los 55 años de historia del Partido Comunista chino (PCCh) están escritos con sangre y mentiras. Los casos que encierra esta historia sangrienta son sumamente trágicos y muy poco conocidos. Bajo el régimen del PCCh fueron asesinados entre 60 y 80 millones de chinos inocentes, que dejaron tras de sí familias desmembradas. Muchos se preguntan por qué el PCCh mata. Mientras el Partido continúa con su brutal persecución a los seguidores de Falun Gong —hace poco reprimió marchas de protesta en

Hanyuan con armas de fuego—, la gente se pregunta si alguna vez llegará el día en que el PCCh sepa hablar con palabras en lugar de armas.

Mao Zedong resumió el propósito de la Revolución Cultural en las siguientes palabras: “... después del caos, el mundo alcanza la paz, pero en 7 u 8 años, el caos necesita aparecer otra vez”.<sup>150</sup> Dicho de otro modo, debería haber una revolución política cada 7 u 8 años y habría que asesinar a una multitud cada 7 u 8 años.

Detrás de las matanzas del PCCh subyacen una ideología que lo respalda y requisitos prácticos. Ideológicamente, el Partido cree en la “dictadura del proletariado” y en la “revolución permanente bajo la dictadura del proletariado”. Así, una vez que el PCCh tomó el poder en China, mató a los propietarios de las tierras para resolver problemas asociados con las relaciones de producción en áreas rurales. Exterminó a los capitalistas para efectuar la reforma comercial e industrial y para mejorar las relaciones de producción en las ciudades. Después de eliminar a estas dos clases, los problemas vinculados a la base económica en esencia quedaron resueltos.

Del mismo modo, resolver los problemas relacionados con la superestructura<sup>151</sup> también implicaba realizar matanzas:

- ❖ La supresión de la Agrupación AntiPartido Hu Feng<sup>152</sup> y del “Movimiento Anti-Derechistas” acabó con los intelectuales.
- ❖ La matanza de cristianos, taoístas, budistas y grupos autóctonos populares resolvió el problema de las religiones.
- ❖ Los asesinatos en masa que se produjeron durante la Revolución Cultural determinaron el liderazgo absoluto, tanto cultural como político, del PCCh.
- ❖ La Masacre de la Plaza Tiananmen se utilizó para evitar una crisis política y para aplacar las demandas democráticas.
- ❖ La persecución de Falun Gong busca terminar con las cuestiones de la fe y la curación tradicional.

Todas estas medidas fueron necesarias para que el PCCh fortaleciera su poder y mantuviera el control en medio de constantes crisis financieras (los precios de los bienes de consumo subieron vertiginosamente después de que el Partido tomó el poder, y la economía de China por poco colapsa después de la Revolución Cultural), crisis políticas (ocasionadas por personas que no seguían las órdenes del Partido y otras que querían compartir derechos políticos con éste) y crisis de fe (la desintegración de la ex Unión Soviética, cambios políticos que se sucedían en Europa Oriental y el crecimiento de Falun Gong).

---

<sup>150</sup> Carta de Mao Zedong a su esposa Jiang Qing (1966)

<sup>151</sup> Hu Feng, hombre de letras y crítico literario, se oponía a la estéril política literaria del PCCh. Fue expulsado del Partido en 1955 y sentenciado a 14 años de cárcel.

<sup>152</sup> De los Anales de Confucio

A excepción del caso de Falun Gong, casi todas las campañas políticas mencionadas se utilizaron para revivir el espectro maligno del PCCh e incitar su deseo de revolución. El PCCh también usó estos movimientos políticos para poner a prueba a miembros del Partido y así eliminar a los que no cumplían con sus exigencias.

Matar también es necesario por razones prácticas. El Partido Comunista comenzó como un grupo de matones y pendencieros que mataban para obtener poder. Una vez que sentaron el precedente, no hubo forma de volver atrás. El PCCh necesitaba instigar el terror constantemente para obligar al pueblo a aceptar su poder absoluto.

A primera vista, se puede hacer parecer que el PCCh se veía “obligado a matar” y que se produjeron varios incidentes que irritaron al espectro maligno del Partido y encendieron accidentalmente su mecanismo de matanza. La verdad es que esos incidentes sólo sirven para disfrazar la necesidad de matar que tiene el PCCh. Sin esas lecciones dolorosas, la gente podría haber pensado que el Partido estaba mejorando y así comenzar a exigir democracia, como hicieron los estudiantes idealistas del movimiento democrático de 1989. Realizar matanzas cada 7 u 8 años sirve para que la gente no se olvide del terror y así advertir a la nueva generación: Cualquiera que actúe contra el PCCh, pretenda desafiar su liderazgo absoluto o intente contar la verdad acerca de la historia de China sufrirá en carne propia el “puño de hierro de la dictadura del proletariado”.

Para el PCCh, matar se convirtió en una de las herramientas básicas para mantener el poder. Debido a la intensificación de sus actos sanguinarios, si dejara de lado su mecanismo de matanza, incitaría a la gente a buscar venganza por las atrocidades sufridas. Por lo tanto, el Partido no sólo necesitaba llevar a cabo matanzas cabales y numerosas, sino que debía hacerlo de la manera más brutal posible para lograr intimidar a las masas; sobre todo en sus comienzos, cuando empezaba a establecer su dominio. Como el objetivo de las matanzas era instigar el mayor terror posible, el PCCh seleccionaba blancos de destrucción de modo arbitrario e irracional. Empleó la estrategia del genocidio en cada medida política que adoptó. En el caso del aniquilamiento de los reaccionarios, por ejemplo, el Partido en realidad no reprimió actos reaccionarios, sino a la gente a la que consideraba reaccionaria. Si una persona había servido sólo unos días en el Ejército Nacionalista (Kuomintang, KMT), pero no tuvo ningún tipo de participación política una vez que el PCCh asumió el poder, era asesinada de todos modos debido a su “historial reaccionario”. Cuando se efectuó la reforma agraria, a fin de terminar de raíz con el problema, a menudo el Partido asesinaba a la familia entera de un terrateniente.

Desde 1949, el PCCh persiguió a más de la mitad de la población china. Se estima que murieron entre 60 y 80 millones de personas por causas no naturales. Esta cifra supera el número total de muertos en las dos Guerras Mundiales.

Al igual que sucede en otros países comunistas, las matanzas arbitrarias que realiza el PCCh suponen la brutal eliminación de los propios miembros que valoran el sentido de humanidad por sobre la ideología

del Partido. El régimen de terror impuesto por el PCCh rige tanto para el pueblo como para sus miembros, a fin de mantener una “fortaleza invencible”.

En una sociedad normal, la gente se demuestra cariño, respeta y venera la vida y muestra gratitud hacia Dios. En Oriente, la gente dice: “No les hagas a los otros lo que no te gustaría que te hicieran a ti”.<sup>153</sup> En Occidente, se dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.<sup>154</sup> Por el contrario, el PCCh sostiene que: “De ahora en adelante, la historia de toda sociedad existente es la historia de la lucha de clase”.<sup>155</sup> Para que la lucha se mantenga viva en la sociedad, es necesario generar odio. El Partido no se encarga solamente de extinguir vidas, sino que incita a la gente a matarse entre sí. Trata de que la gente se insensibilice frente al sufrimiento de los otros con la exposición a la brutalidad inhumana y el asesinato, y que se convenza de que “lo que mejor que se puede esperar es no ser perseguido”. Todas estas lecciones que el PCCh enseña mediante la represión brutal le permiten mantenerse en el poder.

Además de la destrucción de un sinnúmero de vidas, el PCCh también destruyó el alma del pueblo chino. Muchas personas se vieron obligadas a responder a las amenazas del Partido renunciando a sus ideas y principios. De algún modo, lo que murió es el alma de estas personas: un hecho más temible que la muerte física.

## I. Una masacre horrenda

Antes de que el Partido tomara el poder, Mao Zedong escribió: “Sin duda no empleamos una política de benevolencia en relación con los reaccionarios ni con las actividades reaccionarias de las clases reaccionarias”.<sup>156</sup> Dicho de otro modo, antes de que el PCCh tomara Beijing, ya había decidido ejercer la tiranía bajo el eufemismo de Dictadura Democrática Popular. A continuación, se mencionan algunos ejemplos.

### La represión de los reaccionarios y la reforma agraria

En marzo de 1950, el PCCh dio a conocer las Órdenes para la Eliminación Estricta de Elementos Reaccionarios, medida conocida como el movimiento de “eliminación de los reaccionarios”.

---

<sup>153</sup> De los Anales de Confucio

<sup>154</sup> Levítico 19:18

<sup>155</sup> Karl Marx, Manifiesto Comunista (1848)

<sup>156</sup> Mao Zedong, La dictadura democrática del pueblo (1949)

A diferencia de todos los emperadores que otorgaron una amnistía a todo el país después de su coronación, el PCCh comenzó a matar no bien asumió el poder. Mao Zedong manifestó en un documento: “Todavía existen muchos lugares donde la gente se siente intimidada y no se anima a matar a los reaccionarios abiertamente y en gran escala”.<sup>157</sup> En febrero de 1951, el alto mando del PCCh anunció que, a excepción de las provincias de Zhejiang y Anhui, “otras áreas que no estén llevando a cabo una cantidad suficiente de asesinatos, sobre todo en las ciudades grandes y medianas, deben continuar arrestando y matando hasta alcanzar números importantes, y no deben detenerse en el corto plazo”. Mao incluso recomendó que “para matar a los reaccionarios en las zonas rurales, debería exterminarse una proporción mayor al 1/1000 del total de la población... En las ciudades, el porcentaje debería ser inferior”.<sup>158</sup> En ese entonces, la población de China era de unos 600 millones de habitantes; por lo tanto, la “orden real” de Mao habría causado al menos 600.000 muertes. Nadie sabe de dónde surgió esa proporción de 1/1000. Tal vez por mera ocurrencia, Mao decidió que esas 600.000 vidas alcanzarían para cimentar el miedo entre la gente, y entonces ordenó que se materializara su deseo.

Al PCCh no le importaba si los asesinados merecían morir. “Las reglas de la República Popular China para castigar a los reaccionarios”, dadas a conocer en 1951, incluso decían que los que “difundieran rumores” podían ser “ejecutados de inmediato”.

Mientras se reprimía a los reaccionarios con mano de hierro, se llevaba a cabo la reforma agraria en gran escala. De hecho, el PCCh ya había iniciado la reforma agraria en los territorios que ocupaba a fines de la década de 1920. En apariencia, esta medida defendía el ideal de que todo el pueblo tendría tierra para trabajar, pero la realidad es que no era más que una excusa para matar. Tao Zhu, que a partir de entonces alcanzaría el cuarto escalafón de importancia en el PCCh, usaba un lema para la reforma agraria: “Todas las aldeas sangran, todos los hogares pelean”, que significaba que en cada aldea los terratenientes debían morir

La reforma agraria se podía haber llevado a cabo sin matar a nadie; por ejemplo, del mismo modo en que lo hizo el gobierno taiwanés: comprándoles las propiedades a los terratenientes. Sin embargo, como el PCCh nació de un grupo de matones iletrados, lo único que sabía hacer era robar. Y después de los robos tenía que matar a las víctimas para eliminar la posibilidad de futuras venganzas.

La forma más común de matar durante la reforma agraria era conocida como “reunión de lucha”. El PCCh inventaba crímenes e inculpaba a los terratenientes o a los granjeros ricos. Luego se le preguntaba a la multitud cómo debían ser castigados los “culpables”. Entre la gente, había miembros o activistas del Partido infiltrados que gritaban “¡Hay que matarlos!” y entonces se ejecutaba a los ricos y terratenientes en el acto. En esa época, todo el que poseía tierras en las aldeas era tildado de explotador. Los que solían aprovecharse de los campesinos recibían el nombre de “explotadores

---

<sup>157</sup> Mao Zedong: “*Debemos darle una gran difusión [a la represión de los reaccionarios] para que todas las familias estén al tanto*”. (30 de marzo de 1951)

<sup>158</sup> Mao Zedong: “*Debemos combatir a los reaccionarios con firmeza y precisión*”. (1951)

cruel"; los que ayudaban a la sociedad reparando servicios públicos y donando fondos a escuelas y a las víctimas de desastres naturales eran apodados "explotadores generosos"; y los que no hacían nada, "explotadores pasivos o silenciosos". Este tipo de clasificación no tenía ningún sentido, porque todos los "explotadores" terminaban siendo ejecutados, más allá de la categoría a la que pertenecieran.

A fines de 1952, la lista oficial de "elementos reaccionarios" ejecutados publicada por el PCCh rondaba los 2,4 millones de personas. En realidad, el número total de funcionarios locales del ex gobierno del KMT y de terratenientes asesinados alcanzaba los 5 millones.

La represión de los reaccionarios y la reforma agraria tuvieron tres resultados directos. En primer lugar, se eliminó a los ex funcionarios locales que habían sido elegidos mediante el sistema autónomo de clanes. Mediante la represión de los reaccionarios y la reforma agraria, el PCCh mató a todo el personal jerárquico del sistema anterior y tomó el control total de las zonas rurales mediante la instalación de dependencias del Partido en cada aldea. En segundo lugar, obtuvo riquezas incalculables a través del hurto y el robo. Y tercero, aterrorizó a los civiles con la brutal represión ejercida contra los terratenientes y los granjeros ricos.

### La campaña de los Tres Anti y la campaña de los Cinco Anti

La represión de los reaccionarios y la reforma agraria apuntaban principalmente al campo, mientras que la campaña de los Tres Anti y la campaña de los Cinco Anti, que tuvieron lugar más tarde, podrían entenderse como el genocidio llevado a cabo en las ciudades.

La campaña de los Tres Anti comenzó en diciembre de 1951 y tenía como objetivo eliminar la corrupción, el despilfarro y la burocracia de las filas del PCCh. Algunos funcionarios corruptos del Partido fueron ejecutados. Poco tiempo después, el PCCh atribuyó la corrupción de sus funcionarios de gobierno a la tentación ejercida por los capitalistas. Asimismo, en enero de 1952 se lanzó la campaña de los Cinco Anti contra el soborno, la evasión impositiva, el robo de bienes del Estado, la construcción de mala calidad y el espionaje de información económica del Estado.

La campaña de los Cinco Anti consistía en robar los bienes de los capitalistas, o mejor dicho en asesinarlos para quedarse con su dinero. Chen Yi, el intendente de Shanghai de entonces, recostado en un sofá con una taza de té en la mano, preguntaba pausadamente: "¿Cuántos paracaidistas hubo hoy?". Lo que significaba: "¿Cuántos empresarios se suicidaron saltando de edificios altos?". Ningún capitalista pudo escapar a la campaña de los Cinco Anti. Se les exigía que pagaran impuestos "evadidos" desde el período Guangxu (1875-1908) de la dinastía Qing (1644-1911), que fue cuando se estableció el mercado comercial de Shanghai. No había forma de que los capitalistas pudieran pagar esos "impuestos", ni siquiera con la totalidad de su fortuna. No les quedaba más alternativa que poner

fin a su vida. Pero no querían saltar al río Huangpu: si su cuerpo no se encontraba, el PCCh podía acusarlos de huir a Hong Kong y, de ese modo, la responsabilidad de pagar los impuestos recaería en sus familias. Así, saltaban de edificios altos para que el cuerpo quedara como prueba de su muerte. En esa época, se decía que en Shanghai la gente no se animaba a caminar cerca de los edificios altos por miedo a ser aplastada por algún suicida.

De acuerdo con el libro Datos de las campañas políticas luego de la fundación de la República Popular de China, editado en 1996 por cuatro dependencias gubernamentales, entre ellas el Centro de Investigación Histórica del PCCh, durante las dos campañas, más de 323.100 personas fueron arrestadas y más de 280 se suicidaron o desaparecieron. Durante la campaña en contra de Hu Fang de 1955, más de 5000 personas fueron incriminadas, más de 500 arrestadas, más de 60 se suicidaron y 12 perecieron a raíz de causas no naturales. Más tarde, en la época de la represión de los reaccionarios, se ejecutó a más de 21.300 personas y más de 4300 se suicidaron o desaparecieron.

## La Gran Hambruna

El mayor número de muertos se registró durante la Gran Hambruna de China, que tuvo lugar poco tiempo después del Gran Salto Adelante.<sup>159</sup> El artículo “La Gran Hambruna” que aparece en el libro “Registros históricos de la República Popular China”, publicado en febrero de 1991 por la editorial Bandera Roja afirma: “Se estima que el número de muertes por causas no naturales sumado al que arrojó la caída en el número de nacimientos entre 1959 y 1961 redonda en una pérdida de alrededor de 40 millones de vidas... Es probable que semejante cifra represente la mayor hambruna mundial de este siglo”.

El PCCh le dio a la Gran Hambruna el falso nombre de Desastre Natural de Tres Años. De hecho, esos tres años tuvieron condiciones climáticas favorables y durante ese período no se registraron desastres naturales como inundaciones, sequías, huracanes, tsunamis, terremotos, heladas, granizo o plagas de langostas. El “desastre” se debió sólo a la acción del hombre. La campaña del Gran Salto Adelante obligó a todos los habitantes de China a participar en la fabricación de acero, por lo que los granjeros debieron abandonar sus cultivos y dejar que se echaran a perder. A pesar de ello, los funcionarios de todas las regiones exageraron el rendimiento de las producciones locales. He Yiran, el primer secretario del Comité del Partido de la prefectura de Liuzhou, inventó el escandaloso volumen de “65.000 kilogramos de arroz por mu”<sup>160</sup> para el condado de Huanjiang. Estos episodios tuvieron lugar justo después del Plenario de Lushan, cuando el movimiento anti-derechista del PCCh se extendió por todo el país. A fin de demostrar que el Partido siempre tenía razón, el gobierno expropió los cultivos como

---

<sup>159</sup> El Gran Salto Adelante (1958-1960) era una campaña que lanzó el PCCh para impulsar la industria de China, sobre todo la industria del acero. Se la considera un gran fracaso económico.

<sup>160</sup> Medida de superficie china. 1 mu = 0,4077 hectáreas

forma de cobrar impuestos por esos rendimientos exagerados. En consecuencia, se confiscaron las raciones de granos, las semillas y los alimentos básicos de los campesinos. Cuando no se pudo responder a la demanda, se acusó a los campesinos de esconder sus cosechas.

En una oportunidad, He Yiran dijo que los productores debían alcanzar el primer lugar en la competencia por la mayor producción sin fijarse en cuánta gente de Liuzhou muriera. Algunos campesinos perdieron todo y sólo se quedaron con unos puñados de arroz escondidos en la vasija de la orina. El Comité del Partido del distrito de Xunle, condado de Huanjiang, llegó a emitir una orden por la que se prohibía cocinar, para evitar que los campesinos se comieran las cosechas. De noche había patrullas que registraban la zona. Si veían un fuego encendido, allanaban el lugar de donde provenía. Muchos campesinos ni siquiera se atrevían a cocinar hierbas o cortezas salvajes comestibles, y morían de hambre.

Históricamente, en épocas de hambruna, los gobiernos suministraban platos de sopa de arroz, distribuían las cosechas y dejaba que las víctimas huyeran de las zonas de hambre. El PCCh, en cambio, consideraba que huir de la tragedia traía desprestigio para el Partido, por lo que apostó militares en los caminos para que los bloquearan y así impedir que las víctimas escapasen. Cuando los campesinos tenían tanta hambre que comenzaban a robar pequeñas raciones de los depósitos de granos, el PCCh ordenó disparar contra la multitud para reprimir el hurto y calificó a los muertos de elementos contrarrevolucionarios. Una inmensa cantidad de campesinos murieron de hambre en las provincias de Gansu, Shandong, Henan, Anhui, Hubei, Hunan, Sichuan y Guangxi, entre otras. Así y todo, los hambrientos campesinos se vieron obligados a participar en tareas de irrigación, construcción de represas y fabricación de acero. Muchos caían al suelo mientras trabajaban y jamás volvían a levantarse. Al final, los sobrevivientes no tenían fuerza para enterrar a los muertos. Muchas aldeas desaparecieron por completo ya que las familias fueron muriendo de hambre una tras otra.

En las épocas de hambruna más graves de la historia de China, anteriores al PCCh, hubo casos en que las familias intercambiaban sus hijos para comerlos, pero nadie jamás se comió a sus propios hijos. Sin embargo, bajo el reinado del PCCh, la gente se vio obligada a comerse a los muertos, a los que huían de otras regiones e incluso a matar y comerse a sus propios hijos. El escritor Sha Qing describe el escenario en su libro *Yi Xi Da Di Wan* (Una tierra oscura y pantanosa): durante la Gran Hambruna, en una familia de campesinos, al padre no le quedaba nada más que su hijo y su hija. Un día, el padre sacó a la hija de la casa. Cuando la niña volvió, no pudo encontrar a su hermano menor, pero vio aceite blanco en la caldera y una pila de huesos al lado del fuego. Varios días después, el padre añadió agua a la olla y le dijo a su hija que se acercara. La niña tenía miedo y le rogó a su padre desde el exterior de la casa: “Papi, por favor no me comas. Puedo juntar madera y cocinar para ti. Si me comes, nadie hará eso por ti”.

Se desconoce el alcance y la cantidad de tragedias como ésta que hubo. No obstante, **el PCCh las interpretó como una muestra de honor**, afirmó que el Partido estaba enseñando a la gente a pelear con valentía contra los “desastres naturales” y seguía calificándose de “grande, glorioso y correcto”.

Después del Plenario de Lushan de 1959, el general Peng Dehuai<sup>161</sup> fue desplazado de su cargo por hablar a favor del pueblo. Un grupo de funcionarios del gobierno y miembros del Partido que se animaron a decir la verdad fueron despedidos, detenidos o investigados. Después de eso, nadie se atrevió a hablar. En la época de la Gran Hambruna, en lugar de proporcionar información verídica, la gente ocultaba las cifras de la cantidad de muertes por hambre para proteger sus puestos de trabajo. La provincia de Gansu incluso rechazó la ayuda que le ofrecía la provincia de Shaanxi, y afirmaba que contaba con demasiadas reservas de alimentos.

La Gran Hambruna también sirvió para poner a prueba a los altos funcionarios del PCCh. De acuerdo con los criterios del Partido, los funcionarios que podían resistir la tentación de decir la verdad frente a decenas de millones de personas que morían de hambre sin duda estaban calificados para ocupar esos puestos. Así, el PCCh creyó que nada, ni las emociones humanas ni las convicciones religiosas, podía convertirse en un obstáculo psicológico para que esos funcionarios no siguieran la línea del Partido. Después de la Gran Hambruna, los altos funcionarios provinciales se limitaron a participar de la formalidad de la autocrítica. Li Jingquan, el secretario del PCCh de la provincia de Sichuan, donde perecieron de hambre millones de personas, fue ascendido a primer secretario de la Oficina de Distrito Sudoeste del Partido.

## De la Revolución Cultural y la Masacre de la Plaza Tiananmen hasta Falun Gong

La Revolución Cultural se lanzó formalmente el 16 de mayo de 1966 y se extendió hasta 1976. Este período se conoció como la Catástrofe de los Diez Años, denominado así incluso por el PCCh. Más tarde, en una entrevista con un periodista yugoslavo, Hu Yaobang, ex secretario general del Partido, declaró: “En esa época se vieron afectadas cerca de 100 millones de personas; es decir, una décima parte de la población china”.

El libro Datos de las campañas políticas luego de la fundación de la República Popular de China afirma que “En mayo de 1984, después de 31 meses de gran investigación, verificación y análisis por parte del Comité Central del PCCh, las cifras relacionadas con la Revolución Cultural eran las siguientes: más de 4,2 millones de personas fueron arrestadas e investigadas; más de 1.728.000 murieron por causas no

---

<sup>161</sup> Peng Dehuai (1898-1974): General y líder político comunista chino. Peng se desempeñó como comandante en jefe durante la Guerra de Corea, vicepresidente del Consejo de Estado, miembro de la Oficina Política y ministro de Defensa de 1954 a 1959. Fue destituido de sus cargos después de manifestar su desacuerdo con las políticas izquierdistas de Mao en el Plenario de Lushan de 1959.

naturales; más de 135.000 fueron tildadas de contrarrevolucionarias y ejecutadas; más de 237.000 fueron asesinadas; más de 7,03 millones quedaron discapacitadas por lesiones en ataques armados, y 71.200 familias terminaron destruidas”. Los registros locales indican que 7,73 millones de personas murieron por causas no naturales durante la Revolución Cultural.

Además de la práctica de golpear a la gente hasta matarla, la Revolución Cultural desencadenó una ola de suicidios. Muchos intelectuales famosos, entre ellos Lao She, Fu Lei, Jian Bozan, Wu Han y Chu Anping, pusieron fin a su vida en los comienzos de este movimiento.

Esta campaña constituyó el período izquierdista más extremo de la historia de China. Matar se convirtió en una forma competitiva de mostrar la posición revolucionaria que uno tenía; por eso, la eliminación de enemigos de clase era sumamente cruel y brutal.

La política de reforma y apertura permitió la circulación de información, gracias a lo cual muchos periodistas extranjeros pudieron presenciar la Masacre de la Plaza Tiananmen de 1989 y televisar informes en los que se veía tanques que perseguían y aplastaban a estudiantes universitarios.

Diez años más tarde, el 20 de julio de 1999, Jiang Zemin comenzó su campaña de represión a Falun Gong. A fines de 2002, información proveniente de fuentes del gobierno confirmaba el encubrimiento de 7000 muertes producidas en centros de detención, campos de trabajos forzados, cárceles y hospitales psiquiátricos, a un promedio de siete por día.

Hoy en día la tendencia al asesinato del PCCh es menor que en el pasado, como cuando asesinaba a millones o decenas de millones de personas. Este cambio obedece a dos razones importantes. Por un lado, el Partido pervirtió la mente de los chinos con su cultura partidaria de modo tal que ahora la gente es más sumisa y cínica. Por el otro, debido al exceso de corrupción y a los desfalcos cometidos por funcionarios del PCCh, la economía de China se convirtió en una economía “de transfusión”, que depende en gran medida del ingreso de capitales extranjeros para sostener el crecimiento económico y la estabilidad social. El Partido tiene bien presentes las sanciones económicas que sufrió por la Masacre de la Plaza Tiananmen y sabe que realizar matanzas abiertas provocaría el retiro de capitales extranjeros, lo que pondría en peligro su régimen totalitario.

Sin embargo, el PCCh jamás abandonó la práctica de matar en secreto. La diferencia es que en la actualidad no escatima esfuerzos para esconder las pruebas.

## II. Formas de matar de suma crueldad

Todo lo que hace el PCCh tiene un único fin: obtener poder y consolidarlo. Para el Partido, matar es una forma muy importante de consolidar el poder. Cuanta más gente se mata y cuanto peor es la

crueledad, mayores son las posibilidades de generar terror. Ese terror comenzó muy temprano: antes de la Guerra Sino-Japonesa.

### Masacre en el norte de China durante la Guerra Sino-Japonesa

Cuando recomendó el libro *Enemigo interno*, del padre Raymond J. de Jaegher, el presidente norteamericano Hoover comentó que el libro ponía al descubierto el terror generado por los movimientos comunistas. Y agregó que se lo recomendaba a toda persona que deseara entender cómo es posible que exista una fuerza tan maligna en el mundo.

En el libro, De Jaegher cuenta casos en los que el PCCh utilizó la violencia para inspirar el miedo y someter a la gente:

*“Un día —relata De Jaegher, testigo presencial de los hechos—, el Partido reunió a todos los habitantes de una aldea en la plaza principal. Los maestros acudieron con sus alumnos. El propósito de la reunión era presenciar la ejecución de 13 jóvenes patriotas. Después de dar a conocer los cargos inventados contra las víctimas, el PCCh le ordenó a una maestra horrorizada que les hiciera cantar a los niños canciones patrias. Entre tanto, en el escenario no aparecieron bailarines sino un verdugo que sostenía una cuchilla filosa en las manos. El verdugo era un soldado comunista joven, robusto, de brazos fuertes y aspecto feroz. Se ubicó detrás de la primera víctima, levantó rápidamente la cuchilla en el aire, la bajó con fuerza y cayó la primera cabeza. La sangre emanaba como de una fuente, mientras la cabeza rodaba por el suelo. El canto histérico de los niños se transformó en gritos y llantos desconsolados. Con sus palmas la maestra marcaba el compás de los cánticos, tratando de que no se detuvieran. En medio del caos, yo oía sonar una campana una y otra vez. El verdugo asestó 13 golpes y 13 cabezas cayeron al suelo. Luego, varios soldados comunistas se acercaron, abrieron el torso de las víctimas y les extrajeron el corazón para festejar. Semejante bestialidad se llevó a cabo delante de los niños. Ellos empalidecieron y algunos comenzaron a vomitar a causa del macabro ritual del que eran testigos. La maestra los regañó por sus reacciones, y luego los hizo formar para volver a la escuela.”*

Después de ese episodio, el padre De Jaegher vio con frecuencia cómo se obligaba a los niños a presenciar matanzas. Los niños se acostumbraron a las escenas sangrientas y se insensibilizaron ante los asesinatos; algunos incluso comenzaron a disfrutar de las escenas que se generaban.

Cuando el PCCh sintió que las matanzas comunes no alcanzaban para despertar el horror y la excitación, inventó todo tipo de torturas crueles. Por ejemplo, obligaba a una persona a tragar una gran cantidad de sal sin beber ni una gota de agua y dejaba que la víctima sufriera hasta morir de sed; o le

quitaba la ropa a un individuo y lo obligaba a rodar sobre vidrios rotos; o abría un hueco en un río congelado y arrojaba a la víctima dentro de él: la persona o moría de frío o se ahogaba.

De Jaegher escribió que un miembro del PCCh de la provincia de Shansi inventó una forma de tortura macabra. Un día, mientras caminaba por la ciudad, se detuvo frente a un restaurante y se quedó mirando una gran caldera que hervía. Entonces él compró varias calderas gigantes y de inmediato arrestó a opositores del Partido Comunista. Durante el acelerado juicio, se llenaron las calderas con agua hirviendo. Luego de la condena, desnudaron a tres personas y las arrojaron adentro para que murieran quemadas. En Pingshan, De Jaegher vio cómo despellejaban a un hombre vivo. Los miembros del PCCh obligaron a su hijo a participar de la inhumana tortura: vio morir a su padre en medio de un dolor inconmensurable mientras oía sus gritos. Los torturadores vertieron vinagre y ácido sobre el cuerpo del padre y así toda la piel se le peló pronto. Comenzaron por la espalda, siguieron por los hombros y en un rato le habían extirpado la piel de todo el cuerpo, salvo la de la cabeza. El hombre murió en cuestión de minutos.

### El terror rojo durante el Agosto Rojo y el canibalismo de Guangxi

Después de tomar el control total del país, el PCCh no cesó su campaña de violencia. De hecho, durante la Revolución Cultural, la violencia se intensificó.

El 18 de agosto de 1966, Mao Zedong se reunió con los representantes de las Guardias Rojas en la torre de la Plaza Tiananmen. Song Binbin, hija del líder comunista Song Renqiong, le puso a Mao la manga emblema de las Guardias Rojas. Cuando Mao se enteró del significado del nombre de Song Binbin, “amable y cortés”, dijo: “Necesitamos más violencia”. De ahí en más, Song se cambió el nombre por el de Song Yaowu, “deseo de violencia”.

En poco tiempo, los ataques armados violentos se extendieron por todo el país. La generación más joven, educada en el ateísmo comunista, no sentía miedo ni preocupación. Bajo la conducción directa del PCCh y las órdenes de Mao, los integrantes de las Guardias Rojas, fanáticos e ignorantes que se sentían por encima de la ley, comenzaron a golpear gente y a saquear hogares en toda la nación. En muchas zonas, las “cinco clases negras” (terratenientes, granjeros ricos, reaccionarios, malos elementos y derechistas) y sus parientes fueron asesinados siguiendo una política de genocidio. Un caso típico es el del condado de Daxing, cerca de Beijing, donde desde el 27 de agosto hasta el 1 de septiembre de 1966, murieron 325 personas en 48 brigadas de 13 comunas populares. La persona más vieja asesinada tenía 80 años y la más joven, tan sólo 38 días. Veintidós familias fueron exterminadas por completo.

Golpear a una persona hasta matarla era una práctica común. En la calle Shatan, un grupo de Guardias Rojas torturó a una anciana con cadenas y cinturones de cuero hasta que no pudo moverse más;

entonces una mujer de las Guardias Rojas saltó sobre su cuerpo y le pisoteó el vientre. La anciana murió en el momento...

Cerca de Chongwenmeng, cuando las Guardias Rojas registraron la casa de la “mujer de un terrateniente” (una viuda solitaria), obligaron a todos los vecinos a llevar una olla de agua hirviendo, que vertieron desde el cuello de la mujer para quemarle el cuerpo. Varios días después, la hallaron muerta, con el cuerpo cubierto de gusanos... Había muchas formas diferentes de matar, como azotar con una vara hasta provocar la muerte, abrir el cuerpo con una hoz o estrangular con sogas... El método para matar bebés era el más cruel de todos: el asesino se paraba sobre una pierna del bebé y tiraba de la otra hasta abrirlo en dos. (Investigación de la Masacre de Daxing, de Yu Luowen)<sup>162</sup>

El canibalismo de Guangxi fue incluso más inhumano que la Masacre de Daxing. El escritor Zheng Yi, autor de *Recuerdo escarlata*, describió el canibalismo como un proceso que se dio en tres etapas.

La primera fue la etapa inicial, en la que el terror era disimulado y tenebroso. Los registros locales documentan una escena típica: a medianoche, los asesinos ingresan en una casa en puntas de pie, y una vez que hallan a su víctima, le abren el torso para extirparle el hígado y el corazón. Como no tienen experiencia y están asustados, por error le sacan un pulmón y tienen que volver. Una vez que cocinan el hígado y el corazón, algunos llevan licor de sus casas, otros aportan los condimentos y entonces se sientan a comer en silencio a la luz del fuego del horno.

La segunda etapa fue el punto de esplendor, cuando el terror se volvió abierto y público. En ese momento, los asesinos veteranos mostraban gran experiencia para extirpar el hígado y el corazón mientras la víctima está viva, y se lo enseñaban a otros y refinaban su técnica hasta la perfección. Por ejemplo, cuando abrían a una persona viva, lo único que necesitaban hacer era cortar el vientre en forma de cruz, subirse a la víctima (si ésta estaba atada a un árbol, los asesinos le golpeaban la parte inferior del abdomen con la rodilla), y el corazón y demás órganos salían del cuerpo. El asesino principal tenía derecho a disponer del hígado, el corazón y los genitales, mientras que los otros se repartían el resto. Esas escenas imponentes pero aterradoras estaban decoradas con banderines y eslóganes.

La tercera etapa fue la del descontrol, cuando el canibalismo se convirtió en una práctica masiva. En el condado de Wuxuan, al igual que cuando los perros salvajes se comen los cuerpos en épocas de epidemias, la gente se comía entre sí, totalmente fuera de control. A menudo, las víctimas primero se “acusaban en público”, tras lo cual siempre seguía la ejecución y luego el canibalismo. No bien la

---

<sup>162</sup> La Masacre de Daxing ocurrió en agosto de 1966 durante el cambio de secretario del Partido en Beijing. En ese momento, el ministro de Seguridad Pública, Xie Fuzhi, pronunció un discurso durante una reunión con la Oficina de Seguridad Pública de Beijing en el que pedía no interferir con el accionar de las Guardias Rojas contra las “cinco clases negras”. Ese discurso fue retransmitido al Comité Permanente de la Oficina de Seguridad Pública de Daxing, que estaba en sesión. Después de la sesión, la Oficina se puso en acción de inmediato y orquestó un plan para incitar a las masas del distrito de Daxing a matar a las “cinco clases negras”.

persona caía al suelo, viva o muerta, la gente sacaba los cuchillos que tenía preparados, la rodeaba y le cortaba la parte del cuerpo que pudiera agarrar. En esta etapa, los ciudadanos comunes participaban del canibalismo. El huracán de la lucha de clase borró toda noción de pecado y de naturaleza humana de la mente de la gente. El canibalismo se extendió como una plaga y la gente disfrutaba de los festines caníbales. Cualquier parte del cuerpo humano era comestible: corazón, hígado, riñones, hombros, pies, tendones. Los cuerpos se cocían de muchas maneras: hervidos, al vapor, al horno, fritos, asados... La gente tomaba licor o vino y jugaba a juegos de mesa mientras se comía los cuerpos. En el momento de esplendor de este movimiento, incluso la cafetería de la organización gubernamental más importante, el Comité Revolucionario del condado de Wuxuan, ofrecía platos hechos con carne humana.

No obstante, no debe creerse que esos festivales de canibalismo eran producto del descontrol de la gente. El PCCh era una organización totalitaria que dominaba todos y cada uno de los aspectos de la sociedad. Sin el apoyo y la manipulación del Partido, el movimiento caníbal no habría tenido lugar.

Una canción que el Partido se compuso en elogio de sí mismo dice: “La vieja sociedad<sup>163</sup> convertía a los seres humanos en fantasmas, la nueva sociedad transformó a los fantasmas en seres humanos”. Sin embargo, las matanzas y los festines caníbales demuestran que el Partido podía convertir a un ser humano en un monstruo o un demonio, ya que el PCCh es más cruel que cualquier monstruo o demonio.

## La persecución a Falun Gong

Como el pueblo de China ingresó en la era de la computación y de los viajes espaciales, y puede hablar en privado acerca de los derechos humanos, la democracia y la libertad, muchos creen que las atrocidades espantosas del gobierno comunista son parte del pasado, que el PCCh se puso ropas civiles y está listo para conectarse con el mundo.

Sin embargo, esa idea está muy lejos de la verdad. Cuando el Partido descubrió que existe una agrupación que no le teme a sus crueles torturas y matanzas, comenzó a utilizar métodos aún más extravagantes. La agrupación que sufre este nuevo tipo de persecución es Falun Gong.

La violencia de las Guardias Rojas y el canibalismo practicado en la provincia de Guangxi tenían como fin eliminar el cuerpo de la víctima, ya sea matando a la persona en varios minutos o en cuestión de horas. A los practicantes de Falun Gong se los persigue para que abandonen su creencia en los principios de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”. En este caso, las torturas suelen durar varios días,

---

<sup>163</sup> “La vieja sociedad”, como la llama el PCCh, es el período anterior a 1949, y “la nueva sociedad” hace referencia al período posterior a ese año, cuando el Partido tomó el control del país.

meses o incluso años. Se estima que más de 10.000 practicantes de Falun Gong han perecido a causa de torturas.

Los practicantes que sufrieron toda clase de tormentos y lograron escapar de las garras de la muerte informaron acerca de más de cien métodos crueles; los siguientes son sólo algunos ejemplos.

Las golpizas crueles son el método más común para torturar a los practicantes de Falun Gong. La policía y los líderes entre los prisioneros golpean directamente a practicantes y también incitan a otros prisioneros a golpearlos. Como consecuencia de los golpes, muchas víctimas han perdido la audición y sufrido daños y mutilaciones varias en diversas partes del cuerpo: orejas arrancadas, ojos aplastados, dientes partidos y fracturas de cráneo, columna vertebral, costillas, clavícula, pelvis, brazos y piernas, o la amputación directa de las extremidades. Algunos torturadores punzan y aplastan sin piedad los testículos de practicantes varones y patean los genitales de mujeres. Si los practicantes aún no se someten, continúan las golpizas hasta que les arrancan la piel y les producen aberturas en la carne. Los cuerpos quedan completamente deformados y bañados en sangre por los tormentos. No obstante, los guardias van más allá, y les vierten agua con sal y los electrocutan con bastones eléctricos. El olor de la sangre y la carne quemada junto a los gritos de agonía producen un cuadro miserable. Además, se les cubre la cabeza con bolsas de plástico para que el miedo al ahogo los lleve a ceder a la humillación

Las descargas eléctricas son otro método habitual de tortura para los practicantes de Falun Gong en los campos de trabajos forzados de China. La policía utiliza bastones que descargan electricidad en las partes sensibles de los practicantes, como boca, parte superior de la cabeza, pecho, genitales, caderas, planta de los pies, senos en las mujeres y pene en los varones. A veces se hacen descargas con varios bastones eléctricos a la vez hasta que la carne desprende olor a quemado y las zonas lesionadas se ponen negras o moradas. Otras veces, se realizan descargas sobre la cabeza y el ano al mismo tiempo. La policía suele torturar a los practicantes con diez bastones o más simultáneamente para que el castigo pueda durar más tiempo. Normalmente, un bastón eléctrico descarga hasta diez mil voltios. Durante la descarga, emite una luz azul junto con el sonido de la estática. Cuando la corriente se transmite al cuerpo, la persona siente el efecto de una quemadura o de una mordida de serpiente. La piel de la víctima se pone colorada y se abre, y las heridas se pudren. Hay bastones más poderosos que hacen sentir al torturado que lo están golpeando con un martillo en la cabeza.

También, la policía quema con cigarrillos encendidos, manos, cara, plantas de los pies, pecho, espalda, tetillas o pezones y otras partes del cuerpo de los practicantes, o directamente pasan el fuego de encendedores sobre las manos y los genitales. Calientan al rojo vivo barras de hierro especialmente diseñadas y las apoyan sobre las piernas de los torturados. También les queman la cara con carbón encendido. La policía infligió quemaduras a un practicante hasta causarle la muerte, y luego adujo que la víctima “se había inmolado”.

Los policías golpean los senos y los genitales de las practicantes. Practican violaciones individuales y grupales de las prisioneras. Las desnudan, las arrojan a celdas con internos varones y dejan que las violen reiteradamente. Usan bastones para descargarles electricidad en senos y genitales. También les queman los pezones con encendedores. Les insertan los bastones en la vagina y luego efectúan la descarga. Juntan cepillos de dientes de a cuatro, los insertan en la vagina y allí los frotan y los retuercen. Enganchan las partes privadas de las practicantes a anzuelos de hierro. También les esposan las manos detrás de la espalda, les conectan cables eléctricos a los pezones y efectúan las descargas.

La policía coloca a los practicantes “camisas de fuerza”<sup>164</sup>; luego les cruzan los brazos atados por detrás de la espalda. Entonces les pasan los brazos sobre la cabeza hasta el pecho, les atan las piernas y los cuelgan del lado de afuera de la ventana. Simultáneamente, les tapan la boca con ropa, les colocan auriculares y les pasan mensajes que defenestran a Falun Gong. Según testigos oculares de estos procedimientos, casi de inmediato se rompen brazos, hombros, muñecas, codos y tendones. Las víctimas que padecen repetidamente estos tormentos sufren la fractura de la columna y mueren en una agonía espantosa.

También ponen a los practicantes en calabozos tapados de aguas residuales. Martillan palillos de bambú bajo las uñas de los practicantes y los conminan a residir en cuartos húmedos llenos de moho rojo, verde, amarillo, blanco y de otros colores en los techos, suelos y paredes, lo que les hace supurar las heridas. Otra manera de torturarlos es hacer que los muerdan perros, serpientes y escorpiones, y luego inyectarles drogas que alteran los nervios. Éstos son algunos de los métodos de tortura a los que se somete a los practicantes de Falun Gong en los campos de trabajos forzados de la China comunista.

### III. Cruel lucha dentro del Partido

Debido a que el PCCh unifica a sus miembros por la naturaleza partidaria y no por la moral y la justicia, la lealtad de sus miembros, sobre todo de los altos funcionarios, al líder supremo constituye una cuestión de vital importancia. El Partido necesita crear un clima de terror matando a sus integrantes. Por lo tanto, los sobrevivientes saben que cuando el dictador supremo quiere que alguien muera, esa persona sufrirá una muerte atroz.

---

<sup>164</sup> La Camisa Ajustada es un elemento de tortura con la forma de esa prenda. Los brazos de la víctima se retuercen y se atan con una soga por la espalda y luego se tiran hacia el frente por sobre la cabeza: esa tortura puede lisiar los brazos de inmediato. Después, a la víctima se le pone la Camisa Ajustada y se la cuelga de los brazos. La consecuencia más directa de este cruel tormento es la fractura de los huesos de los hombros, los codos, las muñecas y la espalda, lo que produce que la víctima muera a raíz del intenso dolor. Varios practicantes de Falun Gong perecieron a causa de este método de tortura. Para mayor información, dirigirse a estos sitios:

En chino: <http://search.minghui.org/mh/articles/2004/9/30/85430.html>

En inglés: <http://www.clearwisdom.net/emh/articles/2004/9/10/52274.html>

Las luchas internas de los partidos comunistas son bien conocidas. Todos los miembros de la Oficina Política del Partido Comunista ruso que sirvieron durante los primeros dos mandatos fueron ejecutados o se suicidaron, a excepción de Lenin, que ya había muerto, y del propio Stalin. Tres de los cinco jefes de policía, tres de los cinco comandantes en jefe, los diez comandantes en jefe subalternos del Ejército, 57 de los 85 comandantes del cuerpo del Ejército y 110 de los 195 comandantes de división corrieron la misma suerte: fueron ejecutados.

El PCCh siempre aboga por “luchas brutales y ataques sin piedad”. Esas tácticas no apuntan solamente a gente que no pertenece al Partido. Ya en el período revolucionario de la provincia de Jianxi, el Partido había matado tanta gente de la Alianza AntiBolchevique (Alianza AB)<sup>165</sup> que sólo quedaron unos pocos sobrevivientes para pelear en la guerra. En la ciudad de Yan’an, el Partido llevó a cabo una campaña de “rectificación”. Más tarde, después de establecerse políticamente, eliminó a Gao Gang, Rao Shushi<sup>166</sup>, Hu Feng, y Peng Dehuai. Para la época de la Revolución Cultural, casi todos los miembros veteranos del PCCh habían sido exterminados. Ninguno de los ex secretarios generales tuvo un final feliz.

Liu Shaoqi, un ex presidente chino que en un momento fue la segunda figura en importancia del país, tuvo una muerte trágica. El día en que cumplía 70 años, Mao Zedong y Zhou Enlai<sup>167</sup> le dieron la orden a Wang Dongxing (el guardia principal de Mao) de que le llevara a Liu un regalo de cumpleaños, una radio, para que escuchara el informe oficial de la Octava Sesión Plenaria del

Comité Central número doce, que decía lo siguiente: “Se recomienda la expulsión permanente del Partido del traidor, espía y desertor Liu Shaoqi, así como la exposición y acusación de Liu Shaoqi y sus cómplices por los delitos de traición y conspiración”.

Liu Shaoqi quedó destrozado mentalmente y su estado de salud se deterioró con rapidez. Como estuvo atado a la cama por mucho tiempo y no se podía mover, el cuello, la espalda, la cadera y los tobillos se le llenaron de escaras pestilentes. Cuando sentía mucho dolor, se asía con fuerza de ropa, objetos o el brazo de otra persona, por lo que le colocaron una botella de plástico duro en cada mano. Cuando falleció, las botellas quedaron con la forma de un reloj de arena por la fuerza de la presión que ejerció.

En octubre de 1969, durante su castigo, todo el cuerpo de Liu Shaoqi había comenzado a pudrirse y el pus de la infección emanaba un olor intenso. Estaba sumamente flaco y al borde de la muerte. Sin embargo, el inspector especial del Comité Central del Partido no le permitía tomar una ducha o girar el cuerpo para cambiarse de ropa. En vez de eso, le arrancaron toda la ropa que llevaba puesta, lo

---

<sup>165</sup> En 1930, Mao le ordenó al Partido matar a miles de miembros del PCCh, a soldados del Ejército Rojo y a civiles inocentes de la provincia de Jiangxi a fin de consolidar su poder en las regiones controladas por el PCCh. Para mayor información, dirigirse a: En chino: <http://kanzhongguo.com/news/articles/4/4/27/64064.html>

<sup>166</sup> Gao Gang y Rao Shushi eran miembros del Comité Central del Partido. Después de una infructuosa lucha por el poder que tuvo lugar en 1954, fueron acusados de complotarse para dividir al Partido y por eso terminaron expulsados.

<sup>167</sup> Zhou Enlai (1898-1976) fue la segunda persona más importante en la historia del PCCh después de Mao. Fue una figura destacada del Partido y primer ministro de la República Popular China desde 1949 hasta el día de su muerte.

envolvieron en una manta, lo enviaron en avión desde Beijing hasta la ciudad de Kaifeng y lo encerraron en el sótano de un sólido fortín. Cuando le dio fiebre alta, no sólo no le dieron medicación, sino que transfirieron al personal médico lejos de allí. Cuando Liu Shaoqi murió, su cuerpo se había deteriorado por completo y su cabello blanco estaba todo despeinado y tenía 60 centímetros de largo. Dos días después, a medianoche, lo cremaron al igual que a las personas con enfermedades altamente infecciosas. También cremaron su ropa de cama, la almohada y otros objetos personales. En el certificado de defunción de Liu Shaoqi consta la siguiente información: “Nombre: Liu Weihuang; profesión: desocupado; motivo del deceso: enfermedad”. El PCCh torturó a un ex presidente de la nación hasta provocarle la muerte sin dar ningún tipo de explicación.

#### IV. Exportar la revolución: el asesinato de gente en el exterior

Además de disfrutar matando gente en el territorio de China y en el seno del Partido usando una gran variedad de métodos, el PCCh participó de matanzas en el exterior, como el asesinato de chinos que se encontraban fuera del país, mediante la exportación de la revolución. Un ejemplo típico es el caso de los Jemeres rojos.

Los Jemeres rojos de Pol Pot sólo existieron en Camboya durante cuatro años, de 1975 a 1978. Sin embargo, el régimen asesinó a más de dos millones de personas, entre ellas 200.000 chinos, en un pequeño país de tan sólo ocho millones de habitantes.

Los crímenes cometidos por los Jemeres rojos son infinitos, pero no los trataremos aquí. Lo que sí haremos es hablar de su relación con el PCCh.

Pol Pot veneraba a Mao Zedong. En 1965, viajó a China cuatro veces para escuchar sus enseñanzas en persona. Ese año, se quedó en China tres meses. Chen Boda y Zhang Chunqiao analizaron con él teorías como “el poder político surge del cañón de las armas”, “la lucha de clase”, “la dictadura del proletariado” y otras. Más tarde, esas teorías le sirvieron de fundamento para gobernar Camboya. Al regresar a su país, Pol Pot cambió el nombre de su partido por el de Partido Comunista camboyano y estableció bases revolucionarias según el modelo del PCCh de cercar ciudades desde el campo.

En 1968, el Partido Comunista camboyano estableció un ejército oficial. A fines de 1969, contaba con poco más de 3000 uniformados. Pero en 1975, antes de atacar y ocupar la ciudad de Phnom Penh, se había convertido en una fuerza imponente y bien equipada de 80.000 soldados. Esto no habría sido posible sin el apoyo del PCCh. El libro Documentación del apoyo a Vietnam y de la lucha con Estados Unidos, de Wang Xiangen<sup>168</sup>, afirma que, en 1970, China le dio a Pol Pot armas para 30.000 soldados. En abril de 1975, Pol Pot tomó la capital de Camboya y, dos meses después, viajó a Beijing para

---

<sup>168</sup> Wang Xiangen, Documentación del apoyo a Vietnam y de la lucha con Estados Unidos.

reunirse con el PCCh y recibir instrucciones. Obviamente, si las matanzas de los Jemeres rojos no hubieran recibido el apoyo teórico y material del Partido, jamás habrían podido llevarse a cabo.

Por ejemplo, después de que el Partido Comunista camboyano mató a los dos hijos del príncipe Sihanouk, envió al príncipe a Beijing por orden de Zhou Enlai. Era bien sabido que, cuando el Partido Comunista camboyano mataba a alguien, también “eliminaba al feto” para evitar cualquier problema en el futuro. Pero ante el pedido de Zhou Enlai, Pol Pot obedeció sin protestar.

Zhou Enlai salvó a Sihanouk con una palabra, pero el PCCh no cuestionó el asesinato de más de 200.000 chinos en manos del Partido Comunista camboyano. En ese entonces, los camboyanos de origen chino acudieron a la embajada de China en busca de protección, pero ésta les cerró sus puertas.

En mayo de 1998, cuando se produjo la matanza y violación masiva de personas de origen chino en Indonesia, el PCCh no emitió palabra. No ofreció ayuda de ningún tipo e incluso impidió que se difundiera la noticia en China. Parecía que al gobierno chino no le importaba nada de lo que ocurriera con sus compatriotas en el exterior; ni siquiera ofreció ayuda humanitaria.

## V. Destrucción de la familia

No hay manera de contabilizar cuánta gente murió en las maniobras políticas del PCCh. No hay forma de llevar estadísticas locales debido al bloqueo de información y a las barreras existentes entre diferentes regiones, agrupaciones étnicas y dialectos locales. El gobierno del PCCh jamás practicaría un estudio de esa naturaleza, ya que ello significaría cavar su propia tumba. A la hora de narrar su historia, el Partido prefiere “omitir los detalles”.

Es aún más difícil conocer la cantidad de familias que sufrieron daños infligidos por el PCCh. En algunos casos, moría un integrante y la familia quedaba destruida. En otros, perecía la familia entera. Incluso si nadie moría, muchos se veían obligados a separarse. Padres e hijos, madres e hijas debían renunciar a sus vínculos. Algunos quedaron discapacitados, otros se volvieron locos y otros murieron jóvenes debido a las enfermedades graves que les ocasionó la tortura. El registro de todas estas tragedias familiares es muy incompleto.

El diario japonés Yomiuri News una vez informó que más de la mitad de la población china fue perseguida por el PCCh. Si eso es cierto, se estima que el número de familias destruidas por el Partido supera los 100 millones.

El nombre de Zhang Zhixin<sup>169</sup> es muy conocido debido a la gran cantidad de noticias que se publicaron sobre su caso. Muchos saben que sufrió tortura física y mental y violaciones grupales. Al final, la condujeron a la locura y la mataron de un disparo después de cortarle la lengua. Pero lo que muchos no saben es que existe otra historia cruel detrás de esta tragedia: su familia tuvo que asistir a una “sesión de estudio para familiares de condenados a la pena de muerte”.

Su hija Lin Lin recordó el episodio a principios de 1975:

*Una persona de la corte de Shenyang dijo en voz alta: “Su madre es una contrarrevolucionaria realmente obcecada. Se rehúsa a reformarse y tiene una obstinación incorregible. Se opone a nuestro gran líder, el presidente Mao, al invencible Pensamiento de Mao Zedong y a su gobierno revolucionario proletario. Con tantos delitos, nuestro gobierno está considerando la posibilidad de incrementar el castigo. De ser ejecutada, ¿qué actitud tomará usted?”. Yo estaba perpleja y no sabía qué contestar. Tenía el corazón destrozado. Pero simulaba estar tranquila y hacía fuerza para que no se me escaparan las lágrimas. Mi padre me había dicho que no lloráramos frente a otros; de lo contrario, no tendríamos forma de renunciar a nuestro vínculo con mi madre. Él contestó por mí: “Si lo que dice es cierto, el gobierno es libre de obrar como le parezca necesario”.*

*La persona de la corte volvió a preguntar: “¿Recogerá su cuerpo si es ejecutada? ¿Retirá sus pertenencias de la prisión?”. Bajé la vista y permanecí en silencio. Mi padre contestó por mí otra vez: “No necesitamos nada”. Nos tomó a mi hermano y a mí de la mano y nos fuimos de la hostería del distrito. A los tumbos, volvimos caminando a casa en medio de una tormenta de nieve. No cocinamos; mi padre dividió por la mitad el único bollo duro de maíz que teníamos y nos lo dio. Nos dijo: “Cómanlo y váyanse a la cama temprano”. Me quedé recostada en la cama de arcilla en silencio. Mi padre se sentó en una banqueta y se quedó mirando la luz, aturdido. Después de un rato, miró hacia la cama y pensó que estábamos dormidos. Se levantó, abrió despacio la valija que habíamos traído de nuestra antigua casa de Shenyang y sacó la foto de mi madre. La miró y no pudo contener las lágrimas.*

*Me levanté de la cama, apoyé la cabeza en sus brazos y comencé a llorar con fuerza. Mi padre me dio unas palmadas y me dijo: “No llores, no podemos dejar que los vecinos te oigan”. Mi hermano se despertó por mi llanto. Mi padre nos abrazó con fuerza. No sé cuántas lágrimas derramamos esa noche, pero no pudimos llorar libremente.<sup>170</sup>*

---

<sup>169</sup> Zhang Zhixin era una intelectual que fue torturada hasta la muerte por el PCCh durante la Revolución Cultural por criticar el fracaso de Mao en la campaña del Gran Salto Adelante y por decir la verdad abiertamente. Muchas veces, los guardias de la cárcel le quitaban la ropa, le esposaban las manos por la espalda y la arrojaban a celdas de hombres para que la violaran en grupo, hasta que se volvió loca. La gente de la prisión temía que gritara frases de protesta durante su ejecución, por lo que le abrieron la garganta antes de matarla.

<sup>170</sup> De un informe de la Fundación de Investigaciones Laogai del 12 de octubre de 2004, publicado en: <http://www.laogai.org/news2/newsdetail.php?id=391> (en chino)

*Un profesor universitario tenía una familia feliz, hasta que se topó con la tragedia durante el proceso de rectificación de los derechistas. En la época del movimiento anti-derechista, su mujer salía con alguien que había sido calificado de derechista. Más tarde, el amante fue enviado a un lugar lejano y sufrió enormemente. Como ella era muy joven, no podía irse con él; de modo que renunció a su amante y se casó con el profesor. Cuando su amado finalmente regresó, ella, ahora madre de varios hijos, quiso redimirse por su traición del pasado e insistió en divorciarse de su marido para aliviar su conciencia. Para ese entonces, el profesor tenía más de 50 años; no pudo tolerar el cambio repentino en su vida y perdió la razón. Se arrancó toda la ropa y salió corriendo en busca de un lugar donde comenzar una nueva vida. Al final, la mujer los abandonó a él y a los hijos. La dolorosa separación decretada por el Partido constituye un problema irresoluble y una enfermedad social incurable que sólo consigue reemplazar una separación con otra.*

La familia es la unidad básica de la sociedad china. También representa la última defensa de la cultura tradicional contra la cultura del Partido. Es por eso que **el daño a la familia** es el más cruel de todos los cometidos por el PCCh.

Como el Partido monopoliza todos los recursos sociales, cuando se determina que una persona pertenece al sector opositor a la dictadura, aquella sufre una crisis de vida de inmediato, recibe acusaciones de todos los integrantes de la sociedad y pierde su dignidad. Debido al trato injusto que padecen, estas personas inocentes sólo encuentran consuelo en la familia. Pero la política de complicidad que practicaba el PCCh impedía que los familiares se confortaran entre sí; de lo contrario, corrían el riesgo de que también los acusaran de ser opositores a la dictadura. Zhang Zhixin, por ejemplo, se vio obligada a divorciarse. Para muchos, la traición por parte de familiares (que éstos los delaten, que luchen contra ellos, que los acusen en público o que los denuncien) es el último eslabón en su cadena de tolerancia: cuando se rompe, su espíritu se quebranta. Muchas personas se suicidaron a raíz de ello.

## VI. Los modelos de matanza y sus consecuencias

### La ideología del asesinato del PCCh

El PCCh siempre se ufano de su talento y creatividad a la hora de propulsar el marxismo-leninismo; pero, a decir verdad, lo que engendró con creatividad fue un mal sin precedentes en la historia y en el mundo. Utiliza el concepto comunista de unidad social para engañar a la gente común y a los intelectuales. Saca ventaja del hecho de que la ciencia y la tecnología menosprecian la religión para fomentar el ateísmo total. Usa al comunismo para negar el derecho a la propiedad privada y emplea la teoría y la práctica leninistas de revolución violenta para controlar el país. Asimismo, combina y

profundiza el aspecto más perverso de la cultura china que se aparta de las principales tradiciones del país.

El PCCh inventó toda una teoría y un marco de “revolución” y de “revolución continua” bajo la dictadura del proletariado, y utilizó ese sistema para cambiar la sociedad y para asegurar la dictadura del Partido. Su teoría consta de dos partes: la base económica y la superestructura bajo la dictadura del proletariado. De acuerdo con la teoría, la base económica determina la superestructura, mientras que ésta, a su vez, actúa sobre la base económica. A fin de fortalecer la superestructura, sobre todo el poder del Partido, la revolución debe originarse en la base económica, lo que supone:

(1) Matar a los terratenientes para resolver los problemas de las relaciones de producción<sup>171</sup> en el campo, y (2) matar a los capitalistas para resolver esos problemas en las ciudades.

Dentro de la superestructura, las matanzas se llevan a cabo constantemente para que el Partido mantenga el control absoluto de las ideas que circulan. Esto supone:

### **(1) Resolver el problema de la actitud política de los intelectuales hacia el Partido**

Durante mucho tiempo, el PCCh lanzó distintas campañas para reformar el pensamiento de los intelectuales. Los acusó de incentivar el individualismo burgués, la ideología burguesa, el liberalismo, los puntos de vista no políticos, las ideas que no representan a ninguna clase social, etc. El Partido despojó a los intelectuales de su dignidad lavándoles el cerebro y aniquilando su conciencia. Eliminó casi por completo el pensamiento independiente y muchas otras buenas cualidades de los intelectuales, como la tradición de exigir justicia y de dedicar la vida a la defensa de lo justo. La tradición reza: “No se debe caer en excesos cuando se es rico y respetado, ni desviarse del camino cuando se es pobre e ignoto, y tampoco se puede obligarlo a uno a someterse a una fuerza superior”;<sup>172</sup> “Uno debería ser el primero en preocuparse por el Estado y el último en reclamar su parte de la buena fortuna”<sup>173</sup>; “Toda persona deberá hacerse responsable de los éxitos y fracasos de su país”;<sup>174</sup> y, “En el anonimato, el caballero perfecciona su persona, y en el ámbito público, perfecciona a todo el país”.<sup>175</sup>

---

<sup>171</sup> Una de las tres herramientas (medios de producción, modos de producción y relaciones de producción) que Marx utilizaba para analizar las clases sociales. El término “relaciones de producción” se refiere al vínculo que se establece entre la gente que posee herramientas productivas y la que no; por ejemplo, la relación entre terratenientes y labradores, o entre capitalistas y obreros.

<sup>172</sup> De Mencio, libro 3. Serie Clásicos de Penguin, traducción de D. C. Lau.

<sup>173</sup> Cita de Fan Zhongyan (989-1052), destacado educador, escritor y funcionario del gobierno chino de la dinastía Song del Norte. La cita pertenece a su poema “Trepar la torre Yueyang”

<sup>174</sup> Cita de Gu Yanwu (1613-1682), distinguido erudito de la dinastía Qing temprana.

<sup>175</sup> De Mencio, libro 7. Serie Clásicos de Penguin, traducción de D. C. Lau.

## **(2) Comenzar una revolución cultural y matar gente para que el PCCh tenga la supremacía política y cultural total**

El PCCh lanzó campañas masivas dentro y fuera del Partido y comenzó a matar en los campos de la literatura, el arte, el teatro, la historia y la educación. Los primeros ataques se centraron en personas famosas, como La Aldea de Tres Familias<sup>176</sup>, Liu Shaoqi, Wu Han, Lao She, y Jian Bozan. Más tarde, las matanzas se extendieron a “un pequeño grupo dentro del Partido” y “un pequeño grupo dentro del Ejército” hasta que, finalmente, alcanzaron a todos los integrantes del Partido y del Ejército y a todos los habitantes del país. La lucha armada eliminaba cuerpos; los ataques culturales destruían el espíritu de la gente. Fue una época sumamente violenta y caótica. El costado maligno de la naturaleza humana se había exacerbado al máximo por la necesidad del Partido de revivir su poder en épocas de crisis. Cualquiera podía matar arbitrariamente en nombre de la revolución y de la defensa de la línea revolucionaria del líder Mao. Esa forma de exterminar la naturaleza humana se convirtió en una práctica nacional sin precedentes.

## **(3) El PCCh disparó contra estudiantes universitarios en la Plaza Tiananmen el 4 de junio de 1989 como respuesta a las demandas democráticas que surgieron después de la Revolución Cultural**

Fue la primera vez que el ejército del Partido mató civiles en público como forma de reprimir las protestas de la gente contra la malversación de fondos, la corrupción y la connivencia entre funcionarios gubernamentales y empresarios, y su reclamo de libertad de prensa, de expresión y de reunión. Durante la masacre, a fin de instigar el odio entre militares y civiles, el Partido montó escenas con gente que quemaba vehículos del Ejército y mataba soldados, para ocultar la calamidad perpetrada por del Ejército Popular, que estaba masacrando a su propia gente.

## **(4) Matar a gente de diferentes creencias religiosas**

El control de la fe constituye la fuente de vida del PCCh. A fin de que su herejía engañara a la gente, el Partido comenzó por eliminar todas las religiones y creencias desde el principio de su gobierno. Cuando se encontró con una nueva creencia espiritual —Falun Gong—, el PCCh desenfundó el cuchillo de carnicero una vez más. La estrategia del Partido consiste en sacar ventaja de los principios de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia” y del hecho de que los practicantes de Falun Gong no mienten, no recurren a la violencia y no desean causar inestabilidad social. Después de adquirir experiencia en la persecución de Falun Gong, el PCCh estaba mejor preparado para eliminar a gente de otras creencias. Esta vez, Jiang Zemin y el mismo Partido decidieron hacerse cargo de las matanzas en lugar de utilizar a otras personas o agrupaciones.

---

<sup>176</sup> La Aldea de Tres Familias era el seudónimo que utilizaban tres escritores de la década de 1960, Deng Kuo, Wu Han y Liao Moshu. Wu era el autor de la obra teatral Hai Rui renuncia a su puesto, que Mao interpretó como una sátira política de su relación con el general Peng Dehuai.

## **(5) Matar a gente para encubrir la verdad**

El derecho del pueblo a estar informado representa otro punto débil del PCCh, que también mata a gente para bloquear el flujo de información. En el pasado, escuchar las emisiones radiales del enemigo era un delito que se castigaba con sentencias carcelarias. Hoy en día, debido a la gran cantidad de interferencias que sufrió la televisión estatal, realizadas para contar la verdad acerca de la persecución a Falun Gong, Jiang Zemin emitió la orden secreta de “matar en el acto y sin piedad”. Liu Chengjun, el encargado de efectuar la interferencia, fue torturado hasta morir. El PCCh movilizó a la Oficina 610 (una organización similar a la

Gestapo de la Alemania nazi que fue creada para perseguir a Falun Gong), la policía, los fiscales, los tribunales y un sistema policial masivo por Internet para controlar cada movimiento de la gente.

## **(6) Privar a la gente de sus derechos de supervivencia por el bien de sus propios intereses**

En realidad, la teoría de revolución continua del PCCh significa que éste no está dispuesto a renunciar al poder. Hoy en día, la malversación de fondos y la corrupción presentes dentro del Partido generaron un conflicto entre la supremacía absoluta del PCCh y el derecho de la gente a la vida. Cuando la gente se organiza para proteger sus derechos legalmente, el Partido recurre a la violencia, apuntando su cuchillo de carnicero hacia los llamados cabecillas de esos movimientos. Con ese fin, tiene preparados más de un millón de policías armados. Actualmente, el PCCh está mucho mejor preparado para matar que en la época de la Masacre de Tiananmen, cuando tuvo que movilizar de urgencia a su ejército de operaciones. Sin embargo, mientras llevaba a su pueblo a la ruina, el Partido quedó encerrado en un callejón sin salida. Ahora se encuentra en una posición tan vulnerable, que “cuando sopla el viento siente que los árboles y el pasto son enemigos”, como dice el refrán chino.

En conclusión, se puede ver que el PCCh en esencia es un espectro perverso. Más allá de cómo cambie en un momento o en un lugar específicos para mantener el control absoluto, jamás podrá cambiar su historial de asesinato: mató gente en el pasado, mata gente en la actualidad y seguirá matando en el futuro.

## **Distintos modelos de matanza para distintas circunstancias**

### **I. Manipular con propaganda política**

El PCCh utilizó métodos diferentes para matar gente según la época. En la mayoría de los casos, lanzó campañas de propaganda política antes de actuar. A menudo dijo: “Sólo las matanzas pueden calmar la indignación del pueblo”, como si esa “indignación pública” no fuera producto del accionar del Partido.

Por ejemplo, la obra de teatro Niña de pelo blanco<sup>177</sup>, una distorsión total de una leyenda folclórica, y las historias inventadas acerca del cobro de alquileres y de calabozos de agua que se cuentan en la obra Liu Wencai se utilizaron como herramientas para “enseñar” a la gente a odiar a los terratenientes. El PCCh normalmente demoniza a sus enemigos, como ocurrió en el caso del ex presidente chino Liu Shaoqi. En enero de 2001, por ejemplo, el Partido montó en la Plaza Tiananmen un incidente en el que se inmolaba, para despertar en el pueblo el odio hacia Falun Gong, y luego redobló su campaña masiva de genocidio contra esta práctica. El PCCh en realidad no desechó sus métodos de asesinar gente, los perfeccionó gracias a los avances tecnológicos. En el pasado, el Partido sólo podía engañar al pueblo chino, pero, en la actualidad, también engaña a gente de todo el mundo.

## **II. Incitar a las masas a matar gente**

El PCCh no sólo mata gente a través de la máquina de su dictadura, sino que incita a la gente a matarse entre sí. Si bien en sus comienzos el Partido respetaba algunas leyes y reglamentaciones, una vez que consiguió la adhesión del pueblo, no hubo nada que pudiera detener la masacre. Por ejemplo, en la época de la reforma agraria, un comité especial decidía si los terratenientes merecían vivir o morir.

## **III. Destruir el espíritu de una persona antes de aniquilar su cuerpo**

Otro método de matanza consiste en destruir el espíritu de la persona antes de terminar con su cuerpo. Aun la dinastía más cruel y feroz de la historia china, la Qin (221-207 a. C.), no aniquilaba el espíritu de las personas. El PCCh jamás les dio a los individuos la oportunidad de morir como mártires. Promulgó políticas como “Clemencia para los que confiesan y castigo severo para los que se resisten” y “Bajar la cabeza y confesar el delito es la única salida”. El Partido obliga a las personas a renunciar a sus creencias y pensamientos y las hace morir como perros sin dignidad: una muerte digna alentaría a los seguidores. Sólo si esa víctima muere en la vergüenza y la humillación el PCCh considera que logra su objetivo de dar una lección a la gente que admiraba a una víctima, ya que así borra esa admiración. La razón por la que el Partido persigue a Falun Gong con crueldad y violencia extremas es que los practicantes consideran que sus creencias son más importantes que su vida. Cuando el PCCh vio que era imposible destruir su dignidad, hizo todo lo que estuvo a su alcance para torturar su cuerpo.

## **IV. Asesinar gente creando alianzas y enemistades**

A la hora de matar gente, el PCCh utiliza tanto el garrote como la zanahoria, aliándose a unos y enemistándose de otros. El Partido siempre trata de atacar a una “pequeña” parte del pueblo: un 5 por ciento. La “mayoría” de la gente es siempre buena, siempre es el objeto de “enseñanza”. La enseñanza

---

<sup>177</sup> “Niña de pelo blanco”, una leyenda folclórica china, es la historia de un ser inmortal que vive en una cueva y tiene los poderes sobrenaturales de recompensar la virtud y castigar el vicio, defender a los justos y refrenar a los malvados. Sin embargo, en la obra de teatro, la ópera y el ballet “modernos”, la niña se ve obligada a huir y refugiarse en una cueva después de que su padre muere apaleado por negarse a casarla con un viejo terrateniente. El pelo se le pone blanco por falta de alimento. Los escritores del PCCh hicieron que esta historia se transformara en una de las obras “modernas” más conocidas de China, muy útil a la hora de despertar el odio hacia los terratenientes.

consta de dos caminos alternativos: el terror y la protección. La que se inspira en el terror busca mostrarle a la gente que los que se oponen al PCCh no tendrán un final feliz, obligándolos a permanecer alejados de los que fueron atacados antes por el Partido. La enseñanza basada en la protección le hace ver a la gente que, si se gana la confianza del PCCh y le es fiel, no sólo estará a salvo, sino que tendrá la posibilidad de recibir un ascenso o de obtener otros beneficios. Lin Biao<sup>178</sup> dijo una vez: “Una pequeña fracción [reprimida] hoy y otra mañana hacen en poco tiempo una gran fracción total”. Es común que los que se regocijan por haber sobrevivido a una maniobra sean víctimas de la siguiente.

#### **V. Cortar amenazas potenciales de raíz y efectuar matanzas extrajudiciales secretas**

Hace poco, el PCCh desarrolló el modelo de matanza de cortar los problemas de raíz y de asesinar en secreto fuera de la ley. Por ejemplo, en la medida en que las huelgas de trabajadores y las protestas de campesinos se propagan en varios lugares, el PCCh termina con los movimientos antes de que crezcan apresando a los cabecillas y condenándolos a severos castigos. En otro caso, como el respeto por la libertad y los derechos humanos se extiende por el mundo cada vez más, el Partido no condenó a ningún practicante de Falun Gong a la pena de muerte pero, debido a la premisa de Jiang Zemin de que “nadie es considerado culpable por matar a practicantes de Falun Gong”, éstos vienen sufriendo en todo el país torturas que terminan en muertes trágicas. La Constitución china establece que los ciudadanos tienen derecho a apelar si fueron víctimas de una injusticia. Sin embargo, el PCCh utiliza policías vestidos de civil o contrata matones locales para frenar, arrestar y enviar de vuelta a su casa a los apelantes, o incluso para llevarlos a campos de trabajos forzados.

#### **VI. Matar a una persona como forma de advertencia**

Las persecuciones de Zhang Zhixin, Yu Luoke y Lin Zhao<sup>179</sup> son ejemplos de este caso.

#### **VII. Reprimir para esconder los verdaderos asesinatos**

En general, el PCCh reprime, pero no mata a gente famosa con influencia internacional. El objetivo es ocultar los asesinatos de las personas que no concitarán la atención pública. Por ejemplo, durante la

---

<sup>178</sup> Lin Biao (1907-1971), uno de los principales líderes del PCCh, ocupó los cargos de miembro de la Oficina Política, vicepresidente (1958) y ministro de Defensa (1959) durante el gobierno de Mao Zedong. A Lin se lo considera el arquitecto de la Revolución Cultural china. Fue elegido sucesor de Mao en 1966, pero cayó en desgracia en 1970. Según se dijo, al presentir su caída, Lin decidió participar en un golpe de Estado, y al no prosperar éste, intentó escapar a la ex Unión Soviética. Murió cuando su avión se estrelló en Mongolia.

<sup>179</sup> Yu Luoke era un pensador y luchador en defensa de los derechos humanos que fue asesinado por el PCCh durante la Revolución Cultural. Su extraordinario ensayo “Sobre el trasfondo familiar”, escrito el 18 de enero de 1967, fue uno de los más difundidos y de los que mayor influencia tuvieron de los que se oponían al PCCh publicados en la época de la Revolución Cultural. Lin Zhao, una estudiante universitaria de Beijing que se destacó en el periodismo, fue tildada de derechista en 1957 por su pensamiento independiente y su crítica abierta al movimiento comunista. Se la acusó de conspirar para derrocar la Dictadura Democrática del Pueblo y fue arrestada en 1960. En 1962, la sentenciaron a 20 años de cárcel. El PCCh la asesinó el 29 de abril de 1968 por contrarrevolucionaria.<sup>30</sup>

campana de represión de los reaccionarios, el Partido no mató a generales de alto rango del KMT como Long Yun, Fu Zuoyi y Du Yuming, pero sí asesinó a oficiales y soldados de menor rango.

A lo largo del tiempo, las matanzas llevadas a cabo por el PCCh pervirtieron el alma del pueblo chino. En la China actual, mucha gente tiene la tendencia a matar. Cuando Estados Unidos sufrió los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, muchos chinos aplaudieron lo sucedido a través de mensajes de Internet. En todas partes aparecieron defensores de la “guerra total”, con lo que mucha gente temblaba de miedo.

## Conclusión

Debido al bloqueo de información que efectúa el PCCh, no hay forma de saber con exactitud cuántas personas murieron en las distintas campañas de persecución que tuvieron lugar durante su mandato. Al menos 60 millones perecieron en ellas. Además, el Partido eliminó a minorías étnicas en Xinjiang, el Tíbet, el interior de Mongolia, Yunnan y otras regiones. Es difícil encontrar información sobre estas operaciones. El diario estadounidense The Washington Post una vez calculó que el número de personas perseguidas y asesinadas por el PCCh rondaba los 80 millones.<sup>180</sup>

Más allá del número de muertes, no hay manera de saber cuántas personas sufrieron las secuelas de la violencia: discapacidad, enfermedad mental, ira desmedida, depresión o la muerte por el miedo generado por las persecuciones sufridas. Cada deceso es una amarga tragedia que sumerge a los familiares de las víctimas en una agonía sin fin.

Como una vez informó el diario japonés Yomiuri News<sup>181</sup>, el gobierno central chino realizó una revelación de las muertes infligidas durante la Revolución Cultural en 29 provincias y municipios que dependían directamente del gobierno. Los resultados revelaron que, durante la Revolución Cultural, fueron perseguidas o incriminadas cerca de 600 millones de personas, lo que equivale a cerca de la mitad de la población china.

Stalin dijo que la muerte de un hombre es una tragedia, pero la muerte de un millón es sólo una estadística. Cuando se enteró de que mucha gente estaba muriendo de hambre en la provincia de Sichuan, Li Jingquan, entonces secretario del Partido en esa provincia, comentó: “¿Qué dinastía no causó la muerte de personas?” Mao Zedong declaró: “En cualquier lucha, las bajas son inevitables. La muerte ocurre con frecuencia”. Ésta es la visión de la vida que tienen los comunistas ateos. Por eso

---

<sup>180</sup> Información basada en la Fundación de Investigaciones Laogai, extractado de <http://www.laojiao.org/64/article0211.html> (en chino)

<sup>181</sup> Extractado de “Carta abierta de Song Meiling a Liao Chengzhi” (17 de agosto de 1982) Fuente: <http://www.blog.edu.cn/more.asp?name=fainter&id=16445> (en chino)

murieron 20 millones de personas a raíz de las persecuciones durante el régimen de Stalin; cifra que representa casi el 10 por ciento de la población de la exURSS. El PCCh asesinó al menos a 80 millones de personas, también casi el 10 por ciento de la población china (al final de la Revolución Cultural). Los Jemeres rojos<sup>182</sup> mataron a dos millones; vale decir, un cuarto de la población de Camboya de entonces. En Corea del Norte, se estima que la hambruna provocó más de un millón de muertes. Éstas son deudas de sangre que acumularon los partidos comunistas.

Las sectas maléficas sacrifican gente y utilizan su sangre para adorar a espectros perversos. Desde sus comienzos, el Partido Comunista no cesó de matar gente —cuando no podía matar a los que no pertenecían al Partido, mataba a su propia gente— para conmemorar sus “luchas de clase”, sus “luchas interpartidarias” y otras falacias. Incluso puso a sus propios secretarios generales, mariscales, generales, ministros y otros miembros en el altar del sacrificio de la secta perversa.

Muchos piensan que habría que darle tiempo al PCCh para que mejorara, aduciendo que el número de matanzas disminuyó bastante. En primer lugar, matar a una sola persona es suficiente para convertirse en asesino. Más aún, como asesinar es uno de los métodos que utiliza el PCCh para imponer su régimen de terror, el Partido aumenta o disminuye la cantidad de asesinatos de acuerdo con sus necesidades. En general, la política de exterminio que emplea es impredecible. Si el pueblo carece de un fuerte sentido del miedo, el PCCh podría matar más para infundírselo; si el pueblo es temeroso, matar a unos cuantos serviría para mantener ese sentido del miedo; si el pueblo no puede evitar temerle al PCCh, dar a conocer la intención de matar, sin la necesidad real de hacerlo, le bastaría para infundir el terror. Después de haber pasado por infinitos movimientos políticos y de exterminio, el pueblo desarrolló una respuesta refleja al régimen de terror del PCCh. Por lo tanto, el Partido ni siquiera necesita mencionar la posibilidad de matar; el tono de crítica masiva en la propaganda política que emplea es suficiente para que la gente rememore los horrores vividos.

El PCCh ajustaría la intensidad de sus matanzas a los cambios en el grado de miedo de la gente. La magnitud de los asesinatos no es lo que le interesa al Partido; la clave es matar constantemente con el fin de mantenerse en el poder. El PCCh no se volvió indulgente ni guardó el cuchillo de carnicero. Lo que ocurre es que ahora las personas son más obedientes. Si la gente levantara la voz para exigir algo que superara el nivel de tolerancia del Partido, éste no dudaría en matar.

Para mantener el terror, el método que da mejor resultado es el de matar al azar. En los asesinatos a gran escala que tuvieron lugar en el pasado, el PCCh con toda intención brindaba poca información sobre la identidad, el delito y la sentencia de sus víctimas. Para evitar ser blanco de las matanzas, a menudo la gente se restringía a “zonas seguras” determinadas según su parecer. A veces, esas zonas eran incluso más limitadas de lo que pretendía el PCCh. Por eso, en todas las campañas, las personas tienden a actuar como izquierdistas en lugar de derechistas. En consecuencia, muchas veces el

---

<sup>182</sup> También llamados “Los Jemeres Rojos”

movimiento alcanza proporciones mayores a las esperadas, ya que la gente de distintos niveles sociales se autoimpone restricciones para velar por su seguridad. Cuanto más bajo el nivel social, mayor la crueldad de la campaña. Esa intensificación voluntaria del terror que se extendió por toda la sociedad se originó en los asesinatos al azar que perpetró el PCCh.

En su largo historial de matanza, el PCCh se transformó en un asesino serial depravado. Matando, decidiendo sobre el destino de la gente, satisface su perverso sentido de poder supremo. Matando, aplaca su miedo más profundo. Matando, reprime el desorden social y la falta de satisfacción causados por los asesinatos cometidos anteriormente. En la actualidad, las deudas de sangre que lleva acumuladas hacen que sea imposible alcanzar una solución benévola. La única manera que tiene de mantenerse en el poder hasta el final es continuar con la gran presión y el régimen totalitario. A pesar de que a veces intenta disimular su verdadera naturaleza desagráviando a las víctimas de sus asesinatos, su esencia sanguinaria no cambió nunca. Y es más improbable aún que cambie en el futuro.





Estatuas budistas prendidas fuego durante la Revolución Cultural. (Dominio Público)

## 8.El PCCh es en esencia una secta perversa

### Prólogo

La caída del bloque socialista encabezado por la Unión Soviética ocurrida a principios de la década de 1990 señaló el fracaso del comunismo luego de casi un siglo de existencia. Sin embargo, contra todos los pronósticos, el PCCh sobrevivió y aún gobierna China, una nación cuya población representa un quinto de los habitantes del mundo. Surge un interrogante inevitable: el PCCh de hoy ¿es verdaderamente comunista?

Nadie en la China de hoy cree en el comunismo, empezando por los miembros del Partido. Luego de cincuenta años de socialismo, el PCCh ha adoptado la propiedad privada e incluso tiene una bolsa de valores. Busca capitales extranjeros para iniciar nuevos emprendimientos, mientras explota a

trabajadores urbanos y rurales, prácticas que están en las antípodas de los ideales del comunismo. Pese a practicar el capitalismo, el PCCh mantiene un control autocrático sobre el pueblo de China. La Constitución, en su reforma de 2004, establece que “el pueblo multiétnico de China reafirma su adhesión al sistema de dictadura democrática y a la vía socialista del pueblo bajo la conducción del Partido Comunista Chino y la guía del marxismo-leninismo, la ideología de Mao Zedong, la teoría de Deng Xiaoping y el pensamiento fundamental estipulado en los ‘Tres Representantes’...”.

“El leopardo ha muerto, pero todavía queda su piel.”<sup>183</sup> El PCCh hace verdad esta frase ya que continúa gobernando desde la piel del comunismo y la usa para sostener su régimen en China.

¿Cómo es la piel que heredó el Partido, es decir, el núcleo de su organización?

## I. Los rasgos sectarios del PCCh

*El Partido Comunista es en esencia una secta perversa que daña a la humanidad*

Si bien nunca se definió como una religión, el Partido Comunista tiene todos los rasgos de una<sup>184</sup>. Durante su conformación, proclamaba que el marxismo era la verdad absoluta. Veneraba a Marx como su Dios espiritual y exhortaba al pueblo a plegarse a una lucha inacabable para construir un “paraíso comunista en la tierra”.

Medidas punitivas dictadas por el Partido que van desde “arresto domiciliario e investigación” y “expulsión del Partido”, hasta torturas seguidas de muerte y castigos a parientes y amigos del acusado

El Partido Comunista se distingue claramente de cualquier religión recta. Toda religión ortodoxa cree en Dios y la benevolencia, y tiene como fines enseñar moral a la humanidad y salvar almas. El Partido Comunista no cree en Dios y se opone a la moral tradicional.

Las acciones del Partido Comunista lo confirman como una secta perversa. Las doctrinas comunistas se basan en la lucha de clase, la revolución violenta y la dictadura del proletariado, y han conducido a la denominada revolución comunista, teñida de sangre y violencia. El terror rojo desatado por el comunismo lleva ya casi un siglo de existencia: es responsable de grandes catástrofes en decenas de países y la pérdida de innumerables vidas humanas. El credo comunista, que creó un infierno en la tierra, simplemente se trata de la secta más perversa del mundo.

---

<sup>183</sup> “*El leopardo ha muerto, pero todavía queda su piel*” es un verso del “Poema del ciruelo en flor”, de Shao Yong (1011-1077), incluido en un antiguo libro de profecías chinas. El leopardo se usa aquí para referirse al territorio de la ex Unión Soviética, cuya forma recuerda un leopardo en plena carrera. Con la caída de la Unión Soviética, la esencia del sistema comunista desapareció, y quedó sólo la piel (la forma), la herencia que recibió el PCCh.

<sup>184</sup> Consultar Tabla 1 en apéndices, al final del tomo.

Las **características sectarias del Partido comunista** pueden resumirse en los seis títulos siguientes:

### **1. Cóctel de doctrinas y eliminación de opositores**

El Partido Comunista declara al marxismo como su doctrina religiosa y la exhibe como “la verdad inquebrantable”. Las doctrinas comunistas desconocen la benevolencia y la tolerancia, y por otro lado destilan arrogancia. El marxismo es producto de los desajustes iniciales del capitalismo, cuando la productividad era baja y la ciencia aún no se había desarrollado. Aún era incapaz de comprender las relaciones entre el ser humano y su sociedad o el ser humano y la naturaleza. Por desgracia, la ideología herética derivó en el movimiento internacional comunista, que causó tanto daño al mundo durante casi un siglo antes de que los pueblos lo desearan cuando comprobaron en la práctica lo errado de su doctrina.

Empezando por Lenin, todos los líderes del Partido reformaron sistemáticamente las doctrinas de la secta. Desde la teoría de Lenin de la revolución violenta, Mao Zedong con su revolución continua bajo la dictadura del proletariado, y más recientemente Jiang Zemin con los Tres Representantes, la historia del Partido Comunista está plagada de teorías heréticas y de falacias del tipo de las mencionadas. Si bien estas ideas están plagadas de contradicciones y no han causado más que desastres en la práctica, el Partido Comunista sigue atribuyéndose la razón en todos los casos y obliga al pueblo a estudiar sus doctrinas.

El medio más eficaz que encontró la secta perversa comunista para divulgar su doctrina fue eliminar a los opositores. Como la teoría y la conducta del comunismo son por demás ridículas, la única manera de que la gente las acepte es por la fuerza; por eso el Partido recurre a la violencia y aniquila a los disidentes. Después de que el PCCh tomó las riendas del poder en China, propulsó la “reforma agraria” para eliminar a la clase terrateniente, la “reforma socialista” en la industria y el comercio para erradicar a los capitalistas, la “purga de reaccionarios” para acabar con las religiones autóctonas y los funcionarios de gestiones anteriores al comunismo, el “movimiento anti-derechista” para silenciar a los intelectuales, y la Revolución Cultural para borrar la cultura tradicional. El PCCh pudo unificar a China a través de la secta perversa del comunismo y hacer que todo el país leyera el Libro Rojo, bailara la “danza de la lealtad” y llegara a “pedirle instrucciones al Partido a la mañana y rendirle cuentas a la noche”. Después de los gobiernos de Mao y Deng, el PCCh estableció que Falun Gong, una práctica de cultivación tradicional que cree en los principios de Verdad, Benevolencia y Tolerancia, iba a competir con el Partido para ganar el favor de las masas, por lo que se propuso eliminarla. Así se inició una persecución genocida que continúa hasta el día de hoy.

## **2. Adoración a un líder e imposición de visiones totalitarias**

Desde Marx hasta Jiang Zemin, los retratos de los líderes del Partido Comunista se exhiben pomposamente para ser adorados. La autoridad absoluta de los líderes del PCCh prohíbe los desafíos de cualquier tipo. Mao Zedong fue emplazado como “el sol rojo” y “el gran libertador”. El Partido ensalza los escritos de Mao y dice que “una sentencia suya equivale a diez mil oraciones comunes”. Como “un miembro más del Partido”, Deng Xiaoping fue en una época el amo y señor de la política china. La teoría de los Tres Representantes, de Jiang Zemin, no tiene más de cuarenta ideogramas de extensión, incluida la puntuación; sin embargo, la Cuarta Sesión Plenaria del PCCh la presentó como “un documento con respuestas creativas a preguntas como qué es el socialismo, cómo construirlo, qué clase de partido estamos erigiendo y cómo consolidarlo”. A la hora de describir su ideología, también lo hizo con gran énfasis, sólo que esta vez parecía mofarse de ella cuando la definía como una continuación del marxismo-leninismo, el Pensamiento de Mao y la Teoría de Deng Xiaoping.

La injustificada matanza de gente inocente, la catastrófica Revolución Cultural de Mao, la orden de Deng Xiaoping para iniciar la masacre de la Plaza Tiananmen y la actual persecución de Falun Gong bajo el comando de Jiang Zemin son los abominables resultados de la herética dictadura del PCCh.

Por un lado, el PCCh estipula en su Constitución: “Todo el poder de la República Popular China pertenece al pueblo. Los órganos a través de los cuales el pueblo ejerce el poder estatal son el Congreso Nacional Popular y los congresos populares en los diferentes niveles locales”. “Ninguna organización o individuo puede arrogarse el privilegio de estar por encima de la Constitución y de la ley.”<sup>185</sup> Por otro lado, la Carta del PCCh establece que éste es el núcleo de la conducción de la causa socialista adaptada a la Nación China; así desestima el poder del país y del pueblo. El presidente del Comité Permanente del Congreso Nacional Popular pronunció “importantes discursos” en todo el país en los que exhortó a este órgano, la instancia más alta del poder del Estado, a adherir a la conducción del PCCh. Según el principio del “centralismo democrático” que esgrime el PCCh, todos los niveles partidarios deben obedecer al Comité Central del Partido. En esencia, el Congreso Nacional Popular tiene que someterse a la dictadura del secretario general del PCCh, una dictadura que tiene forma de ley.

## **3. El lavado de cerebro, el control del pensamiento, la rigidez en la organización y la prohibición de abandonar el Partido**

La organización del PCCh se caracteriza por una rigidez extrema; se necesita la recomendación de dos miembros para ser admitido en el Partido. Una vez que ingresa, el nuevo miembro debe jurar lealtad al Partido, debe pagar, como todos los demás miembros, una cuota de afiliación, asistir a las actividades partidarias y participar en estudios políticos grupales. Las organizaciones partidarias penetran en todos

---

<sup>185</sup> Constitución de la República Popular China (traducción oficial, 1999).

los niveles gubernamentales; existe una en cada pueblo, aldea y barrio. El PCCh supervisa no sólo a sus miembros y las cuestiones que hacen al Partido, sino también a los que no son miembros, ya que todo el régimen debe “adherir a la conducción del Partido”. En los años en que se impulsaron las campañas de lucha de clase, los sacerdotes de la religión del PCCh —los secretarios partidarios de todas las jerarquías— en general no cumplían otra función que la de someter al pueblo.

La crítica y la autocrítica practicada en las asambleas partidarias se utilizaban como medio habitual y permanente para controlar la mente de los militantes. A lo largo de su existencia, el PCCh lanzó una interminable lista de campañas políticas para “purificar a los afiliados”, “rectificar el clima del Partido”, “atrapar a los traidores”, “purgar la Alianza AntiBolchevique (Alianza AB)”<sup>186</sup> y “disciplinar al Partido”, con un control periódico del “sentido de naturaleza partidaria”; en otras palabras, emplear la violencia y el terror para verificar el grado de devoción de sus miembros, y también para asegurarse de que éstos sigan las directivas partidarias por el resto de su vida.

Afiliarse al PCCh equivale a firmar un contrato de carácter irrevocable por el que una persona entrega su cuerpo y su alma al Partido. Como las reglas del PCCh están siempre por encima de las leyes de la nación, éste puede decidir echar a cualquier miembro cuando lo desee, mientras que un miembro no puede alejarse del Partido sin sufrir un severo castigo. Abandonar el Partido se considera un acto de traición y sus consecuencias son nefastas. Durante la Revolución Cultural, cuando el PCCh ejercía un control total sobre la población, se sabía que, si para el Partido uno tenía que morir, no había forma de seguir con vida; y si para el Partido uno tenía que vivir, no había forma de morir. Si una persona se suicidaba, se consideraba que “había huido del castigo que le aplicó el pueblo por su crimen”, y entonces su familia quedaba implicada y era objeto de castigo.

El proceso para tomar decisiones dentro del Partido opera como una caja negra, ya que las luchas intrapartidarias deben mantenerse en el más absoluto de los secretos. Todos los documentos partidarios son confidenciales. Por miedo a que se revelen sus actos delictivos, el PCCh intenta frenar a cualquier opositor que quiera hacerlos públicos acusándolo de “divulgar secretos de Estado”.

#### **4. Exigir la violencia, la matanza y el sacrificio por el Partido**

Mao Zedong dijo una vez: “Una revolución no es como salir a cenar, escribir un ensayo, pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser algo tan fino, cómodo y agradable, tan medido, amable,

---

<sup>186</sup> El Incidente de la Alianza AB se refiere a la operación contra la Alianza Antibolchevique, de 1930, cuando Mao ordenó la ejecución de miles de miembros del Partido, soldados del Ejército Rojo y civiles inocentes en la provincia de Jiangxi, en un intento por consolidar su poder en las áreas de predominio del PCCh.

cortés, controlado y magnánimo. Una revolución es una insurrección, un acto de violencia por medio del cual una clase derroca a otra”.<sup>187</sup>

Deng Xiaoping recomendó “matar a 200.000 personas por 20 años de estabilidad”.

Jiang Zemin dio la siguiente orden: “Se debe eliminarlos [a los practicantes de Falun Gong] físicamente, arruinar su reputación y llevarlos a la ruina económica”.

El PCCh fomenta la violencia; ha asesinado a una innumerable cantidad de personas en sus campañas políticas. Educa al pueblo para ser “frío como el más crudo de los inviernos” a la hora de tratar al enemigo. La bandera roja debe su color a la “sangre de los mártires”. El Partido venera el rojo por su adicción a la sangre y la matanza.

El PCCh recurre a la exhibición de ejemplos “heroicos” para incitar al pueblo a sacrificarse por el Partido. Cuando Zhang Side murió en un horno produciendo opio, Mao Zedong rindió culto a su muerte diciendo que tenía “el peso del monte Tai”.<sup>188</sup> En esos años de locura, las “frases de coraje” como “No tema a la adversidad ni a la muerte” y “El sacrificio temple el carácter; nos atrevemos a llevar al sol y a la luna a brillar en nuevos cielos” ofrecían un terreno firme a las aspiraciones de entonces, en una época de pronunciadas carencias materiales.

A fines de la década de 1970, las tropas del Vietcong depusieron el régimen de los Jemeres rojos, que con el apoyo del PCCh habían cometido crímenes inimaginables. Si bien esta situación enfureció al comunismo chino, el PCCh no encontró la manera de enviar tropas para defender a los Jemeres rojos, ya que China y Camboya no tenían una frontera compartida. Lo que en cambio hizo el PCCh fue declarar una guerra a Vietnam a lo largo de la frontera entre China y aquel país para castigar al Vietcong “en defensa propia”. Así, decenas de miles de soldados chinos entregaron su vida a una disputa entre partidos comunistas, ya que esta guerra no tenía nada que ver con el territorio o la soberanía. No obstante, a muchos años de la contienda, el PCCh conmemora el sacrificio sin sentido de jóvenes vidas luminosas e inocentes como “el espíritu heroico de la revolución”, para lo que tomó con irreverencia la canción La magnífica conducta teñida de sangre. Ciento cincuenta y cuatro fueron los mártires chinos muertos en 1981 en la recuperación del monte Faka, en la provincia china de Guangxi; no obstante, lo cual el PCCh se lo devolvió sin más a Vietnam cuando estas dos naciones demarcaron sus fronteras un tiempo después.

Cuando el virus del SRAS (síndrome respiratorio agudo severo) se esparció de modo fulminante y puso en riesgo la vida de la población en los primeros meses de 2003, el PCCh no dudó en incorporar a sus filas a una gran cantidad de enfermeras jóvenes. Éstas fueron asignadas sin demora a los hospitales que albergaban a los enfermos de SRAS. El PCCh no tiene escrúpulos a la hora de enviar a la juventud a

---

<sup>187</sup> Del “Informe de la investigación del Movimiento Campesino de Hunan”, de Mao (1927).

<sup>188</sup> El monte Tai (Taishan) es el primero de cinco montes famosos de la provincia china de Shandong. En 1987 las Naciones Unidas lo declararon patrimonio de la humanidad.

los frentes de combate para consolidar su “imagen gloriosa”, encarnada en el lema “No tema a la adversidad ni a la muerte”. Sin embargo, los comunistas chinos no pueden explicar por qué Jiang Zemin, temiendo a la epidemia, mudó a su familia y allegados de Beijing a Shanghai para esconderse del desastre, ni dónde estaban los 65 millones de miembros estables del Partido ni qué imagen partidaria daban éstos.

## **5. Negar la creencia en Dios y reprimir la naturaleza humana**

El PCCh fomenta el ateísmo y proclama que la religión es el “opio espiritual” que intoxica al pueblo. Empleó su poder para aplastar a todas las religiones de China y erigirse en Dios, y así darle a la secta maligna el poder absoluto para gobernar el país.

Al mismo tiempo que destruía las religiones, el PCCh barría con la cultura tradicional. Bajo la proclama de que la tradición, la moral y la ética tenían rasgos feudales, supersticiosos y reaccionarios, las erradicó en nombre de la revolución. Durante la Revolución Cultural, la propagación de situaciones abominables violó las tradiciones chinas: matrimonios que se acusaban mutuamente, estudiantes que golpeaban a sus maestros, padres e hijos que se enfrentaban entre sí, las Guardias Rojas que asesinaban inocentes sin justificación alguna y rebeldes que golpeaban, destruían y saqueaban todo lo que encontraban a su paso. Todas consecuencias esperables de un régimen que se dedicó a reprimir la naturaleza humana.

Después de encaramarse en el poder, el PCCh obligó a las minorías étnicas a comprometer su apoyo a la conducción comunista, una adhesión que hacía tambalear la supervivencia de la rica y viva cultura étnica que habían traído con ellos a China.

El 4 de junio de 1989, el llamado Ejército de Liberación Popular masacró a un alto número de estudiantes en Beijing. Esta matanza hizo que el pueblo perdiera las esperanzas acerca del futuro político de China. Desde ese momento, la gente destinó su energía a hacer dinero.

A partir de 1999, el PCCh persiguió con saña a Falun Gong; así se opuso a “Verdad, Benevolencia y Tolerancia” y causó un declive acelerado en la moral de la sociedad china.

El flamante siglo vio una nueva campaña de vallado de tierras<sup>189</sup> y apropiación de recursos monetarios y materiales —ejecutada por los funcionarios corruptos del PCCh en connivencia con oportunistas

---

<sup>189</sup> La Campaña de Vallado de Tierras integra el lado oscuro de las reformas económicas impulsadas en China. Al igual que lo ocurrido en Inglaterra durante la revolución industrial (1760-1850), las tierras aptas para la agricultura en la China actual fueron demarcadas para crear regiones económicas en el ámbito de los condados, las ciudades, las provincias y el país. Como resultado de esta acción, los granjeros chinos perdieron sus tierras. En las ciudades y pueblos, ciertas áreas urbanas antiguas fueron desalojadas para crear zonas comerciales, y sus antiguos residentes recibieron una indemnización mínima. Más información disponible en: <http://www.uglychinese.org/enclosure.htm>

inescrupulosos— que dejó a mucha gente sin techo y sin bienes. El número de personas que pedía al gobierno una solución a su situación de injusticia aumentó notoriamente, lo que intensificó el conflicto social. Son frecuentes las protestas masivas, que la policía y las fuerzas armadas reprimen con violencia. La esencia fascista de la “República” sale a la luz, y la sociedad pierde su conciencia moral.

En el pasado, un villano no hacía mal a sus vecinos próximos o, como reza el dicho, el zorro cazaba lejos de casa. En la actualidad, cuando alguien quiere estafar a otro, prefieren victimizar a sus parientes y amigos, una práctica conocida como “matar al entorno”.

En otra época, los chinos valoraban la castidad por sobre todas las cosas; hoy la gente se burla de los pobres, pero no de las prostitutas. La historia del aniquilamiento de la naturaleza y la moral humanas en China se refleja con acierto en la siguiente balada:

*“En los cincuenta las personas se ayudaban mutuamente,*

*En los sesenta las personas luchaban entre sí,*

*En los setenta las personas se estafaban unas a otras,*

*En los ochenta las personas se ocupaban sólo de sí mismas,*

*En los noventa las personas matan el primero que cruzara su camino.”*

## **6. La toma del poder por las armas, la monopolización de la economía y las desmedidas ambiciones políticas y económicas**

El único fin de la instauración del PCCh fue tomar el poder por la fuerza para generar un sistema de propiedad del Estado en el cual éste es el dueño de los monopolios en una economía planificada. La ambición sin límites del PCCh excede en mucho a la de las sectas perversas comunes, que sólo buscan enriquecerse.

En un país de propiedad pública socialista gobernado por un partido comunista, las organizaciones partidarias con gran poder —los comités centrales y sus representaciones locales en sus diferentes jerarquías— reciben la asignación de la infraestructura estatal normal. Las insaciables organizaciones del PCCh controlan la maquinaria estatal y toman fondos de manera directa de los presupuestos de todos los niveles gubernamentales. Al modo de un vampiro, el PCCh chupó grandes riquezas de las venas de la nación.

## II. El daño infligido por la maléfica secta del PCCh

Al mencionar catástrofes como las perpetradas por Aum Shinri Kyo (la secta de la Verdad Suprema) cuando asesinó a personas inocentes con gas nervioso sarín en el subterráneo de Japón; la Orden del Templo Solar cuando buscó el ascenso a los cielos induciendo al suicidio a sus seguidores, o la secta Templo del Pueblo, comandada por Jim Jones, que causó el suicidio en masa de más de 900 seguidores, cualquiera siente temor e indignación. El PCCh, sin embargo, es capaz de cometer crímenes mil veces peores que provocan una incalculable cantidad de víctimas.

### La secta malvada se transformó en una religión de Estado

En la mayoría de los países, si una persona no practica una religión, igual puede vivir una vida feliz sin tener que leer el material o escuchar los principios de esa religión. Sin embargo, en China continental es imposible vivir sin una constante exposición a las doctrinas y la propaganda de la secta del PCCh, dada su condición de religión de Estado.

La persona comienza a recibir la prédica política del PCCh cuando está en el jardín de infantes o en la escuela primaria. Un individuo no puede acceder a la educación superior o ascender en el escalafón laboral si no aprueba la Evaluación Política: ninguna pregunta de este examen califica el pensamiento independiente. El postulante tiene que aprender de memoria las respuestas preparadas por el PCCh si quiere aprobar. El desgraciado pueblo chino se ve obligado a repetir la prédica del Partido desde muy pequeño, con el efecto deseado del lavado de cerebro que sufre el individuo. Cuando un cuadro el gobierno recibe un ascenso, sea miembro del PCCh o no, tiene que asistir a la Escuela del Partido. Hasta que no obtenga la graduación de esta escuela no será ascendido.

En China, donde el Partido Comunista es la religión de Estado, no se permite la existencia de grupos con opiniones disidentes. Aun los “partidos democráticos” —creados por el PCCh como pantalla política— y la reformada Iglesia de los Tres Entes (autoadministración, autosustentación y autodifusión) tienen la obligación de reconocer formalmente la conducción del PCCh. La lealtad al Partido es la prioridad absoluta antes de abrigar cualquier otro credo, según la lógica de la secta comunista.

## El control social llega al extremo

La secta perversa pudo convertirse en una religión de Estado gracias a que el PCCh ejerció el control social absoluto y le quitó la libertad a la gente. Esta clase de dominio no tiene precedentes; el PCCh se adueñó de la propiedad privada de la gente, una de las bases de la libertad. Hasta la década de 1980, el único camino para ganarse el sustento en las ciudades era trabajar en las empresas que presidía el Partido. La población de las áreas rurales tenía que vivir de la producción de la tierra que pertenecía a las comunas del Partido. Nadie podía escapar al control del Partido. En un país socialista como China, las organizaciones del Partido Comunista son omnipresentes: desde el gobierno central hasta los ámbitos más rurales de la sociedad, pasando por las aldeas y los barrios pequeños de una ciudad, cuentan con, al menos, una. Este control estricto asfixia la libertad individual: la libertad de tránsito (sistema de registro de residencia), la libertad de expresión (500.000 derechistas fueron objeto de la persecución del PCCh por expresar sus opiniones), la libertad de pensamiento (Lin Zhao y Zhang Zhixin<sup>190</sup> fueron ejecutados por dudar del PCCh) y la libertad de acceso a la información (es ilegal leer libros prohibidos o escuchar las emisoras de radio del “enemigo”; también se monitorea la navegación en Internet).

Se puede decir que la propiedad privada ahora es algo permitido por el PCCh, pero no debemos olvidar que esta política de cambio y apertura sólo se instituyó cuando en el régimen socialista la gente casi no tenía para comer y la economía estaba al borde del colapso. El PCCh tuvo que dar un paso atrás para salvarse de la disolución. No obstante, aun después de las reformas y la apertura, el PCCh nunca disminuyó el control sobre el pueblo. La brutal persecución en marcha de los practicantes de Falun Gong sólo pudo ocurrir en un país dominado por el Partido Comunista. Si el PCCh lograra transformarse en un gigante económico, como es su deseo, sin dudas intensificaría su dominio sobre el pueblo de China.

## Defender la violencia y despreciar la vida

Casi todas las sectas de maldad dominan a sus fieles o resisten la presión externa mediante la violencia. Sin embargo, pocos han recurrido al grado de violencia del PCCh sin hacerse demasiado problema. Las muertes causadas por las demás sectas de cualquier lugar del mundo sumadas no tienen comparación con las cifras del PCCh. La secta del comunismo chino ve a la humanidad sólo como un medio para alcanzar su meta; matar no es más que otro de sus métodos. Por ello, el PCCh no tiene reservas ni

---

<sup>190</sup> Dos intelectuales a los que el PCCh torturó hasta la muerte durante la Revolución Cultural por no creer las mentiras del PCCh y decir la verdad sin tapujos.

escrúpulos a la hora de perseguir a las personas. Cualquiera, incluidos sus partidarios, miembros y líderes, puede convertirse en el blanco de una persecución.

El PCCh apoyó a los Jemeres rojos, un ejemplo clásico de la brutalidad comunista y su falta de consideración por la vida. Bajo la inspiración y la guía de las enseñanzas de Mao Zedong, durante su gobierno de tres años y ocho meses de duración, el Partido Comunista camboyano conducido por Pol Pot masacró a dos millones de personas —un cuarto de la población de este pequeño país— con el fin de “eliminar el sistema de propiedad privada”. El diez por ciento de esas muertes correspondía a personas de origen chino.

Para no dejar en el olvido los crímenes del Partido Comunista y recordar a las víctimas, Camboya creó un museo para exponer las atrocidades de los Jemeres rojos. El museo está asentado en una antigua prisión del régimen. Originalmente una escuela secundaria, el edificio fue transformado por Pol Pot en la Prisión S-21, que se usaba especialmente para albergar prisioneros de conciencia.

Muchos intelectuales pasaron sus últimos días en ella, donde recibieron tormentos que les causaron la muerte. Junto con los elementos de tortura se exhiben fotografías en blanco y negro de las víctimas antes de ser ejecutadas. Se registran flagelaciones de todo tipo: gargantas cortadas, cerebros perforados, niños arrojados al suelo y luego asesinados, entre otras. Todos estos métodos de tortura fueron enseñados por los “expertos profesionales” que envió el PCCh en apoyo de los Jemeres rojos. El PCCh incluso capacitó a los fotógrafos, que se especializaron en retratar, a modo de registro informativo o sólo por diversión, a los prisioneros en los instantes previos a su ejecución.

Precisamente en la Prisión S-21 se instaló una máquina perforadora de cabezas para extraer cerebros humanos que servían como ingrediente de nutritivas comidas servidas a los líderes del Partido Comunista camboyano. Los prisioneros eran atados a una silla ubicada frente a la máquina perforadora de cabezas. La víctima sufría un terror de muerte mientras un taladro en marcha punzaba la cabeza por atrás y con suma rapidez y eficacia extraía el cerebro antes de que la víctima alcanzara la muerte.

### III. La naturaleza sectaria del Partido Comunista

¿Qué hace que el Partido Comunista sea perverso y tiránico? Cuando el espectro del Partido Comunista nació, traía una misión escalofriante. Cerca del final del Manifiesto Comunista se encuentra un pasaje muy famoso:

Los comunistas no están interesados en ocultar sus posturas y sus metas. Declaran abiertamente que sus objetivos sólo pueden lograrse mediante el derrocamiento enérgico de las condiciones sociales

existentes. Las clases dominantes deben temer a la revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder más que sus cadenas. Y tienen un mundo por ganar.

La misión de este espectro era usar la violencia para desafiar abiertamente a la sociedad humana, derribar el mundo viejo, “eliminar la propiedad privada”, “eliminar el carácter, la independencia y la libertad de la burguesía”, acabar con la explotación, con las familias, y llevar al proletariado a gobernar el mundo.

Este partido político, que anuncia sin esconder nada su deseo de “golpear, derribar y robar”, no sólo niega que su punto de vista sea perverso, sino que proclama con tono santurrón en el Manifiesto Comunista lo siguiente: “La revolución comunista significa la ruptura más radical con las relaciones tradicionales; no hay que sorprenderse si este desarrollo implicara la más radical de las rupturas con las ideas tradicionales”.

¿De dónde vienen las ideas tradicionales de la sociedad? De acuerdo con el ateísmo, las concepciones tradicionales provienen de las leyes de la naturaleza y la sociedad. Son el resultado de los movimientos sistemáticos del universo. Para los creyentes, en cambio, las tradiciones humanas y los valores morales provienen de Dios. Cualquiera sea su origen, la moral humana, las normas de conducta y los parámetros para juzgar el bien y el mal más fundamentales son relativamente estables; fueron la base para regular el comportamiento humano y mantener el orden social durante miles de años. Si los humanos se quedaran sin normas morales y parámetros para juzgar el bien y el mal, ¿no es probable que se degeneraran y se transformaran en animales? Cuando el Manifiesto Comunista declara que “en esencia provocará una ruptura con las ideas tradicionales”, está amenazando la base de la existencia normal de la sociedad humana. El Partido Comunista tiende por su concepción a convertirse en una secta malvada que causa destrucción a la humanidad.

Todo el Manifiesto Comunista, que establece los principios rectores del movimiento, está impregnado de pronunciamientos extremos que no incluyen ni una pizca de bondad y tolerancia. Marx y Engels creyeron haber encontrado la ley del desarrollo social a través del materialismo dialéctico. Por ende, con la “verdad” en la mano, cuestionaron todo y negaron todo. Con obstinación impusieron la ilusión del comunismo a los pueblos y no se echaron atrás a la hora de defender el uso de la violencia como medio de destruir las estructuras sociales y las bases sociales vigentes. Lo que trajo aparejado el Manifiesto Comunista al recién nacido Partido Comunista fue un inicuo espectro que se opone a las leyes del cielo, extermina la naturaleza humana y muestra arrogancia, un egoísmo extremo y una total falta de límites.

#### IV. La teoría comunista del día del fin del mundo. Miedo al fin del Partido.

Marx y Engels infundieron un espíritu de maldad al Partido Comunista. Lenin fundó el Partido Comunista en Rusia, y empleando la violencia de los villanos, derrocó el gobierno de transición erigido tras la Revolución de Febrero<sup>191</sup>, hizo fracasar la revolución de la burguesía rusa, se apoderó del gobierno y consiguió así un lugar donde la secta comunista pudiera hacer pie. Sin embargo, el éxito de Lenin no hizo que los proletarios ganaran el mundo, sino todo lo contrario, como denuncia

el primer párrafo del Manifiesto Comunista: “Todos los poderes de la vieja Europa han formado una santa alianza para exorcizar este espectro...”. A poco de haber nacido, el Partido Comunista enfrentó su primera crisis de supervivencia y el miedo a desaparecer en cualquier momento.

Después de la Revolución de Octubre<sup>192</sup>, los comunistas rusos, o bolcheviques, no trajeron paz ni pan al pueblo, sólo matanza injustificada. La primera línea de combate estaba perdiendo la batalla y la revolución empeoró la situación económica de la sociedad. Como consecuencia, el pueblo comenzó a rebelarse. Pronto la guerra civil se expandió a todo el territorio, y los granjeros se negaron a suministrar comida a las ciudades. En el área del río Don, los cosacos se sublevaron, y la batalla contra el Ejército Rojo causó un gran derramamiento de sangre. Lo bárbaro y brutal de las matanzas ocurridas en esta contienda fue recogido por la literatura: El Don apacible, de Mijail Sholójov, y otras historias del mismo autor versan sobre esta masacre. Las tropas comandadas por el ex líder del Ejército Blanco Aleksandr Vailiyevich Kolchak y el general Anton Denikin estuvieron cerca de derrotar a las filas comunistas. Aun como una fuerza política de reciente nacimiento, el Partido Comunista despertaba el rechazo de casi toda la nación, tal vez debido a que la naturaleza de la secta era demasiado perversa para ganar el corazón del pueblo.

La experiencia del PCCh fue similar a la de su par ruso. Desde el Incidente de Mari y la Masacre del 12 de Abril<sup>193</sup>, hasta sufrir la proscripción incluso en áreas controladas por los comunistas chinos, pasando por los 25.000 kilómetros que fueron obligados a recorrer en la Marcha Larga, el PCCh tuvo que convivir a lo largo de su historia con el fantasma de la desaparición.

El Partido Comunista nació con la determinación de destruir el viejo mundo de cualquier manera. Así se encontró frente a un problema real: la propia supervivencia. Ésta se convirtió en la principal preocupación de la secta, que desde su concepción tuvo que destinar sus mayores esfuerzos a evitar la desaparición. Con los profundos problemas que sufre la alianza comunista internacional, la crisis de

---

<sup>191</sup> Se refiere a la revolución de la burguesía rusa de febrero de 1917, que derrocó al zar.

<sup>192</sup> La Revolución de Octubre, también conocida como Revolución Bolchevique, fue liderada por Lenin y se consumó en octubre de 1917. El movimiento asesinó a los revolucionarios de la clase capitalista que habían derrocado al zar y aplastó la revolución burguesa.

<sup>193</sup> El Incidente de Mari y la Masacre del 12 de Abril se refieren a ataques del Kuomintang al PCCh. El primero ocurrió el 21 de mayo de 1927 en la ciudad de Changsha, provincia de Hunan. El segundo sucedió durante el mismo año en Shanghai. En ambos casos, se atacó, arrestó o asesinó a militantes del PCCh.

supervivencia del PCCh no ha hecho más que agravarse. Desde 1989, su miedo a que llegue su “fin del mundo” se agiganta sin cesar.

## V. El arma más preciada para la supervivencia de la secta comunista: la lucha brutal

El Partido Comunista tiene como normas inquebrantables su disciplina de hierro, una lealtad absoluta y los principios de la organización. El juramento que prestan quienes ingresan a sus filas es el siguiente:

“Deseo sumarme al Partido Comunista, defender la Constitución del Partido, observar sus normas, cumplir las obligaciones de los miembros, obedecer las decisiones partidarias, acatar estrictamente la disciplina del Partido, no revelar sus secretos, mantener la lealtad, trabajar con compromiso, dedicar mi vida entera a la causa comunista, estar dispuesto a sacrificar todo por el Partido y por el pueblo, y jamás traicionar al Partido.” (Véase Constitución del PCCh, capítulo uno, artículo sexto.)

El PCCh denomina a este espíritu de devoción sectaria “sentido de naturaleza partidaria”. Le pide a cada miembro que esté dispuesto a abandonar sus creencias y principios personales para obedecer la voluntad del Partido y sus líderes. Si el Partido quiere que uno sea bueno, uno tiene que ser bueno; si el Partido desea que uno haga el mal, el miembro no tiene otra opción que hacer el mal. Si no lo hace así, la persona no cumple los requisitos necesarios para ser un miembro del Partido porque no muestra un marcado “sentido de naturaleza partidaria”.

Mao Zedong dijo: “La filosofía marxista es una filosofía de lucha”. Para fomentar y mantener el “sentido de naturaleza partidaria”, el PCCh abona al método de impulsar periódicamente luchas partidarias internas. También mediante la creación de pugnas violentas dentro y fuera del Partido, el PCCh logró eliminar a opositores y crear el terror rojo. Al mismo tiempo, el PCCh efectúa purgas de sus propios miembros, hace más estrictas sus reglas sectarias y alimenta la naturaleza partidaria de sus militantes para reforzar su capacidad de lucha. Todo esto constituye el arma privilegiada del PCCh para prolongar su existencia.

De los líderes del PCCh, Mao Zedong era el más apto para utilizar el recurso de las luchas internas descarnadas. Para detectar el inicio de estos métodos hay que remontarse a la década de 1930, a las regiones controladas por los comunistas chinos, conocidas como el Área Soviética.

En el año 1930, Mao Zedong impulsó una ola de terror revolucionario de gran alcance en la provincia de Jiangxi: las purgas de la Alianza Antibolchevique, o Alianza AB. Miles de soldados del Ejército Rojo, miembros del Partido y de la Liga así como civiles de las bases comunistas fueron brutalmente asesinados. Estos hechos se debieron a la autoridad despótica de Mao. Una vez que estableció el Área

Soviética en la provincia de Jiangxi, Mao debió hacer frente a un levantamiento protagonizado por el Ejército Rojo local y organizaciones partidarias del suroeste de Jiangxi encabezado por Li Wenlin. Mao no podía soportar que se creara una fuerza de oposición organizada en sus narices y usó los métodos más despiadados para acabar con los miembros del Partido sospechados de opositores. Para crear un clima de severidad que propiciara la purga, Mao no dudó en iniciar la investigación con las tropas que estaban bajo su mando directo. Entre fines de noviembre y la mitad de diciembre de ese año, el Primer Regimiento de Infantería del Ejército Rojo fue sometido a un “rápido reajuste militar”. Se formaron agrupaciones para purgar a los contrarrevolucionarios en todos los niveles del ejército: divisiones, regimientos, batallones, compañías y pelotones; y se arrestó y ejecutó a miembros del Partido que pertenecían a familias terratenientes o de campesinos pudientes, o simplemente a los que presentaban una queja. En menos de un mes, de los 40.000 soldados del Ejército Rojo, 4400 fueron identificados como “elementos de la Alianza AB”, entre ellos más de diez capitanes. Todos fueron ejecutados.

Mao tampoco se olvidó de castigar a los opositores del Área Soviética. En ese último mes de 1930 le dio la orden a Li Shaojiu, secretario general del Departamento Político General de la Infantería del Ejército Rojo y presidente del Comité de Purga, de viajar en representación del Comité de Frontera General a la ciudad de Futian, provincia de Jiangxi, donde tenía su sede el gobierno comunista. Li Shaojiu arrestó a miembros del Comité de Acción Provincial y a ocho jefes importantes del Vigésimo Ejército Rojo, entre ellos a Duan Liangbi y Li Baifang. Usó variados métodos de tortura como las golpizas y las quemaduras en el cuerpo; las víctimas quedaban con lesiones en todo el cuerpo, dedos rotos, quemaduras múltiples y la movilidad imposibilitada. Según los registros de la época, los gritos de los torturados eran tan fuertes que podrían haber perforado el cielo; los tormentos se aplicaban con un ensañamiento inusitado.<sup>194</sup>

El 8 de diciembre, cuando las esposas de Li Baifang, Ma Ming y Zhou Mian acudieron a visitar a sus esposos, fueron apresadas en carácter de miembros de la Alianza AB y se las sometió a torturas despiadadas. Recibieron golpes de todo tipo, quemaduras en la vulva y cortes en los pechos realizados con cuchillos. Bajo el efecto de los tormentos, Duan Liangbi confesó que Li Wenlin, Jin Wanbang, Liu Di, Zhou Mian, Ma Ming y otros eran líderes de la Alianza AB y que había muchos otros miembros de esta agrupación infiltrados en las escuelas del Ejército Rojo.

Sólo entre el 7 y el 12 de diciembre, Li Shaojiu y otros arrestaron a más de 120 sospechosos de integrar la Alianza AB y a decenas de líderes contrarrevolucionarios durante la severa purga de Futian, donde

---

<sup>194</sup> El Incidente de la Alianza AB se refiere a la operación contra la Alianza Antibolchevique, de 1930, cuando Mao ordenó la ejecución de miles de miembros del Partido, soldados del Ejército Rojo y civiles inocentes en la provincia de Jiangxi, en un intento por consolidar su poder en las áreas de predominio del PCCh. Fuente: The Epoch Times en español

se ejecutó a más de 40 personas. Los crueles actos de Li Shaojiu desembocaron en el Incidente de Futian<sup>195</sup>, que sucedió el 12 de diciembre de 1930 y conmovió al Área Soviética.

Desde el Área Soviética hasta Yan'an, Mao aplicaba su teoría y práctica de la lucha, y gradualmente logró concentrar en su persona el liderazgo absoluto del Partido. Cuando en 1949 el PCCh subió al poder, Mao continuó respondiendo a las amenazas a su poder con este modelo de lucha intrapartidaria. Por ejemplo, en el plenario de la Octava Reunión del Comité Central del PCCh, realizada en Lushan en 1959, Mao Zedong lanzó un ataque súbito a Peng Dehuai y lo desplazó de su cargo<sup>196</sup>. A todos los líderes presentes se les pidió que tomaran una posición; los pocos que se atrevieron a manifestar opiniones disidentes fueron acusados de integrar el bloque antipartido de Peng Dehuai. Durante la Revolución Cultural, los cuadros veteranos del Comité Central del PCCh fueron sancionados uno tras otro, y ninguno de ellos opuso resistencia. ¿Quién iba a atreverse a desafiar a Mao Zedong? El PCCh siempre privilegió la disciplina de hierro, la lealtad al Partido y los principios de la organización por sobre cualquier otra cosa, con una obediencia total a las jerarquías. La naturaleza partidaria encontró su caldo de cultivo las luchas políticas constantes.

Durante la Revolución Cultural, Li Lisan, un antiguo líder partidario, fue llevado al límite de su resistencia. A los 68 años de edad, se lo sometía a interrogatorios unas siete veces por mes. Su esposa Li Sha era tratada como una espía del “revisiónismo soviético”; había sido encarcelada y se desconocía su paradero. Sin opciones a la vista y preso de la desesperación, Li se suicidó ingiriendo pastillas para dormir. Antes de morir, Li Lisan escribió una carta a Mao Zedong que refleja el sentido de la naturaleza partidaria, según el cual un miembro del PCCh no puede osar rendirse, ni siquiera estando al borde de la muerte:

*Líder,*

*Estoy transitando el camino de la traición al Partido porque estoy a punto de suicidarme, y no tengo manera de defender mi crimen. Sólo hay una cosa que puedo decir en mi favor: mi familia y yo jamás colaboramos con Estados enemigos. Sólo en este tema, le solicito al gobierno central que investigue y analice los hechos y arribe a las conclusiones del caso sobre la base de la verdad...*

*Li Lisan*

*22 de junio de 1967<sup>197</sup>*

---

<sup>195</sup> Liu Di, un funcionario del 20º Regimiento del Ejército Rojo acusado de pertenecer a la Alianza AB, encabezó una revuelta en la ciudad de Futian que acusó a Li Shao Jiu de contrarrevolucionario. El movimiento tomó el control de Futian y liberó a más de 100 presos acusados de integrar la Alianza AB, al grito de “abajo Mao Zedong”.

<sup>196</sup> Peng Dehuai (1898-1974): general del comunismo chino y líder político. Peng se desempeñó como comandante en jefe durante la Guerra de Corea, vicepresidente del Consejo de Estado, miembro de la Oficina Política y ministro de Defensa entre 1954 y 1959. Fue desplazado de sus cargos oficiales tras manifestar su desacuerdo con los enfoques izquierdistas de Mao en el Plenario del PCCh en Lushan, en 1959.

<sup>197</sup> De “Li Lisan: la persona que recibió cuatro funerales”.

Si bien la filosofía de lucha de Mao Zedong llevaría a China a una catástrofe sin precedentes, la práctica regular —cada siete u ocho años— de estas maniobras políticas junto con la lucha intrapartidaria han garantizado la supervivencia del PCCh. Estas movidas se basan en la estrategia de que una minoría de un cinco por ciento sufre la persecución, mientras que el restante noventa y cinco por ciento observa y recibe la lección de la obediencia absoluta a las directivas del Partido, mecanismo que refuerza la organización cohesiva y la fuerza destructiva del Partido. Estas luchas también eliminaban a esos miembros vacilantes que no estaban dispuestos a entregar su conciencia y atacaban a las fuerzas que se atrevían a resistir. Este mecanismo garantizaba que los miembros con las mayores ansias de lucha y más diestros en el matonismo eran los que llegarían más alto en el escalafón partidario. Los conductores de la secta del PCCh son personas sin miedo, con una rica experiencia en peleas y rebosantes de espíritu partidario. Estas campañas brutales otorgan a los que las protagonizan una “lección de sangre”, a la vez que un violento lavado de cerebro. Al mismo tiempo, son una inyección de energía para el PCCh, que alimenta su hambre de lucha, asegura su supervivencia y se aleja de convertirse en un grupo que rehuye el enfrentamiento.

Esta naturaleza partidaria imprescindible para el PCCh está dada por sus rasgos sectarios. Para lograr sus metas, el PCCh cuenta con la determinación necesaria para romper con los principios tradicionales y combatir sin vacilaciones contra cualquier fuerza que obstruya su avance. Así, necesita entrenar y esclavizar a todos sus miembros para que se conviertan en herramientas sin corazón, sin fe ni justicia. La naturaleza del PCCh se origina en el odio que siente hacia la sociedad humana y sus tradiciones, la ilusoria evaluación que hace de sí mismo, así como su extremo egoísmo y desprecio por la vida ajena. Para alcanzar su ideal, el PCCh emplea la violencia a toda costa para hacer añicos al mundo y eliminar a sus opositores. Una secta corrompida como ésta se encontrará con la resistencia de las personas conscientes, por lo que debe borrar la conciencia y los pensamientos de bondad de la gente para que el pueblo crea en su doctrina del mal. Según su lógica, la vida y los intereses del Partido importan por sobre cualquier cosa, incluso los intereses colectivos de sus miembros; así, cualquiera de ellos debe estar listo para sacrificarse por el Partido.

Si observamos la historia del PCCh, los individuos que mantuvieron el esquema mental de los intelectuales tradicionales, como Chen Duxiu y Qu Qiubai, o los que tenían en cuenta los intereses de la gente, como Hu Yaobang y Zhao Ziyang, o aquellos que aspiraban a desempeñar una gestión intachable como funcionarios y prestar un servicio genuino al pueblo, como Zhu Rongji, aun cuando realizaran grandes aportes al Partido y estuvieran despojados de ambiciones personales, inevitablemente eran objeto de purgas y marginación o de limitaciones en su accionar impuestas a través de la disciplina partidaria.

El sentido de naturaleza partidaria o las mismas condiciones para integrar el PCCh que sus conductores siempre estimularon en ocasiones los llevaron a ceder terreno y retroceder ante situaciones críticas, ya que en todos los actos de la secta subyace el sentido de supervivencia, su interés más elevado. Sus miembros prefieren sacrificarse y observar cómo la fuerza maligna que habita el Partido cometa un

asesinato a poner en peligro la subsistencia del PCCh con pensamientos que denotan escrúpulos o misericordia. Éste es el resultado del mecanismo de lucha de la secta comunista: la gente buena se convierte en herramientas que el Partido utiliza según su conveniencia, pierde la conciencia humana y adquiere la naturaleza partidaria. Muchas luchas internas derribaron a más de diez líderes partidarios de primera línea o sucesores nombrados; ninguno de los líderes de mayor jerarquía tuvo un buen final. Aun cuando Mao Zedong fue amo y señor durante cuarenta y tres años, poco después de su muerte su esposa y su sobrino fueron encarcelados, un hecho celebrado por todo el Partido como una gran victoria del maoísmo. ¿Comedia o farsa?

Después de que el PCCh asumió el poder, se sucedieron las maniobras políticas que impulsaban luchas dentro y fuera del Partido. Esto se dio durante la era de Mao, y también en el período de “reforma y apertura” posterior a Mao. En los años ochenta, cuando el pueblo comenzaba a gozar de una pequeña dosis de libertad de pensamiento, el PCCh lanzó la campaña de Oposición a la Liberalización de la Burguesía e impuso los Cuatro Principios Fundamentales<sup>198</sup> con el fin de preservar su poder absoluto. En 1989, los estudiantes que pedían de manera pacífica una apertura democrática fueron masacrados porque el PCCh no puede tolerar las aspiraciones democráticas. Los años noventa vieron un aumento vertiginoso del número de practicantes de Falun Gong que creen en Verdad, Benevolencia y Tolerancia, algo que desencadenó una persecución genocida que empezó en 1999, ya que el PCCh no puede aceptar la naturaleza humana y los pensamientos de bondad. La secta debe usar la violencia para aniquilar la conciencia de la gente y reafirmar su propio poder. El cambio de siglo encuentra una comunicación global propiciada por Internet; sin embargo, el PCCh ha destinado grandes sumas de dinero a instalar redes de bloqueo que atrapan a quienes buscan la libertad en la red, porque el PCCh siente terror de que la gente acceda libremente a la información.

## VI. La degeneración de la secta maligna del PCCh

La secta perversa del comunismo chino gobierna en oposición a la naturaleza humana y los principios celestiales. El PCCh es conocido por su arrogancia, su vanidad, su egoísmo y por sus actos brutales y descontrolados. Pese a que ha causado grandes desastres en innumerables ocasiones, nunca admite un error, así como jamás le muestra al pueblo su verdadera naturaleza. Si lo creía necesario, el PCCh cambió sin dudar sus lemas y las categorías que impone sobre las personas, una práctica en la que basa gran parte de su poder. El Partido hará lo que sea para mantenerse en el poder, sin ninguna consideración por la moral, la justicia y la vida humana.

---

<sup>198</sup> Los cuatro principios son: la vía socialista, la dictadura del proletariado, la conducción del PCCh, y el marxismo-leninismo y el Pensamiento de Mao Zedong.

La institucionalización y la socialización de esta secta del mal pueden llevarla al colapso total. Como consecuencia de la centralización del poder, se silenció a la opinión pública y se desarticularon todos los posibles medios de monitoreo, con lo que no queda fuerza alguna que pueda detener al PCCh en su caída hacia la corrupción y la desintegración.

El PCCh de hoy se convirtió en el partido gobernante que practica el desfalco y la corrupción en los niveles más altos del mundo. Según estadísticas del propio gobierno chino, de los 20 millones de funcionarios, oficiales y cuadros del Partido o del gobierno que se desempeñaron en los últimos veinte años, la justicia encontró culpables de casos de corrupción a 8 millones, quienes recibieron castigos según las normas partidarias o gubernamentales. Si se toman en cuenta los funcionarios corruptos no identificados, se calcula que la cantidad que malversó fondos supera los dos tercios.

La obtención de beneficios materiales mediante la corrupción y la extorsión se convirtió en la fuerza de unidad más potente del PCCh actual. Los funcionarios corruptos saben que si el PCCh cayera, desaparecería la oportunidad de engrosar sus arcas personales, y no sólo se quedarían sin sus cargos, sino que la justicia podría enviarlos a la cárcel. En *La ira del cielo*, una novela que revela los negocios clandestinos de los funcionarios del PCCh, Chen Fang, su autor, puso en boca de Hao Xiangshou, un subdirector de una secretaría municipal del gobierno comunista, una frase que define la operatoria más íntima del Partido: “La corrupción ha estabilizado nuestro poder político”.

El pueblo chino sabe que: “Si luchamos contra la corrupción, el Partido caerá. Si no lo hacemos, la nación perecerá”. El PCCh, sin embargo, no quiere arriesgar su propia suerte combatiendo la corrupción. Lo que hará es sacrificar a unos pocos elementos corruptos para cuidar su imagen. Esto extenderá la vida del Partido unos pocos años por el módico precio de algunas manzanas podridas. Hoy, la única meta de la secta perversa es mantener el poder y evitar la desaparición.

En la China actual, la ética y la moral se han degenerado casi hasta su extinción. Productos de mala calidad, prostitutas, drogas, asociaciones entre autoridades y delincuentes, sindicatos de crimen organizado, juego, soborno; la corrupción de toda clase es la moneda de curso legal en esta época. El PCCh ignoró durante mucho tiempo esta decadencia moral, mientras muchos funcionarios de alto rango son los jefes que por debajo del mostrador extorsionan a la gente atemorizada que busca protección. Cai Shaoqing, un estudioso del tema de la mafia y las organizaciones criminales que representa a la Universidad de Nanjing, calcula que el número de personas implicadas en el crimen organizado en China hoy alcanza o supera el millón. Cada vez que un criminal cae expone alguna conexión con jueces, policías o funcionarios del gobierno comunista.

El PCCh teme que el pueblo de China adquiera sentido de la conciencia y la moral; por esa razón no permite la fe religiosa o la libertad de pensamiento. Emplea todos sus recursos para perseguir a la gente de bien que profesa su fe, como los cristianos que tienen que ocultar su creencia en Dios, o los practicantes de Falun Gong que pese a la persecución sobre ellos buscan ser Verdaderos, Benevolentes

y Tolerantes. El PCCh teme que la democracia acabe con su régimen unipartidario, y por eso no le permite al pueblo ejercer su libertad política. Sin dudar envía a prisión a progresistas independientes y a militantes de derechos civiles. Aunque, por otro lado, otorga una libertad falsa a la ciudadanía: siempre que no se interese por la política y no se oponga a la conducción del PCCh, cualquier persona puede expresar sus deseos como le plazca, aun si eso significa realizar actos de maldad o reñidos con la ética. Como consecuencia, el PCCh hoy sufre un deterioro estrepitoso y la sociedad china vive una decadencia moral sin precedentes.

“El camino al cielo está cortado y las puertas del infierno, abiertas”, es la mejor descripción del estado de degeneración de la sociedad china tras el paso del huracán devastador del PCCh.

## VII. Reflexiones sobre el gobierno del mal del PCCh

### ¿Qué es entonces el Partido Comunista?

Esta pregunta en apariencia simple no tiene una respuesta sencilla. Bajo la falsa intención de existir “para el pueblo” y usando el disfraz de un partido político, el Partido Comunista logró engañar a millones de personas. No se trata de un partido político en el sentido habitual de la expresión, sino de una secta maléfica y dañina poseída por un espectro del mal. El Partido Comunista es un ser con vida propia que se manifiesta en el mundo a través de las organizaciones partidarias. Lo que lo habita en realidad es un espectro maligno que se apoderó de él, y es ese espectro el que determina su naturaleza perversa.

Los líderes del Partido Comunista, mientras actúan como los gurúes de la secta, sólo cumplen la función de voceros del espectro y del Partido. Cuando su voluntad y sus metas coinciden con las del espectro y éste puede valerse de ellas para cumplir sus fines, esas personas serán elegidas como conductores. Pero cuando su labor obstaculiza las necesidades del Partido, serán desechados brutalmente. Cerca de una docena de encaramados líderes en determinado momento perdieron su estado de gracia, un hecho que confirma esta práctica. En realidad, los máximos conductores del Partido caminan todo el tiempo sobre una fina cuerda tirante. Pueden apartarse de la línea partidaria y dejar un buen nombre para la historia, como Gorbachov, o ser victimizados por el Partido como muchos secretarios generales. El mecanismo de lucha garantiza que sólo los más hábiles, malvados y resistentes accederán a la posición de gurúes de la secta comunista.

El pueblo es el blanco de la esclavización y la opresión del Partido. En un gobierno comunista, el pueblo no tiene medios para defenderse. Por el contrario, tiene la obligación de aceptar sus directivas y apoyarlas. También, es objeto de lavados de cerebro periódicos donde se le inculcan ideas de carácter

sectario, a los que debe someterse bajo la coerción del Partido. Toda la nación es forzada a creer en esta secta de maldad y a sostenerla con su esfuerzo. Éstas son situaciones que casi no se ven en el mundo de hoy; se debe reconocer la capacidad inigualable del PCCh para ejercer una opresión semejante.

Los militantes son una masa física que se usó para llenar el cuerpo del Partido. Muchos de ellos son personas honestas y bondadosas, y hasta pueden haber tenido logros reconocibles en su vida pública. Ésta es la gente que al PCCh más le gusta incorporar a sus filas, ya que puede usar su reputación y su idoneidad para adquirir prestigio. Muchos otros, a partir de su deseo de servir como funcionarios y disfrutar de un estatus social más alto, trabajan con tesón para pertenecer al Partido y colaborar con el ente maligno. También están los que se incorporan porque quieren tener algún logro en sus vidas y saben que eso les va a costar mucho si no lo hacen por dentro del Partido. Otros simplemente buscan la adjudicación de una vivienda o quizá crear una mejor imagen de su persona. Así, entre las decenas de millones de miembros del Partido encontramos personas buenas y malas. No obstante, cualesquiera sean los motivos de afiliación, una vez que se jura lealtad a la causa comunista, por voluntad propia o no, uno se debe entregar por completo al Partido. Entonces se someterá al proceso de lavado de cerebro mediante las reuniones semanales de estudio político. Una buena parte de los miembros guardarán pocos o ninguno de sus conceptos anteriores, y serán controlados fácilmente por el espectro perverso una vez ejercido el adoctrinamiento. Estas personas actuarán como las células en el cuerpo humano, y trabajarán sin descanso para hacer posible la vida del Partido, aunque ellas también integren la población esclavizada. Más triste aún es que una vez que uno queda ligado a la naturaleza partidaria, se vuelve casi imposible deshacerse de este lazo. Si el individuo muestra su costado humano, será objeto de purgas y persecución. La persona no puede salirse del Partido por su cuenta aunque lo desee, porque éste, con su política de admisión irrestricta y salida prohibida, la considerará traidora. Por eso la gente suele mostrar una naturaleza dual: en su vida política enseña la faceta del Partido Comunista, y en su vida diaria, la humana.

Los cuadros del Partido son las personas que guardan el poder entre los miembros comunes. Si bien pueden optar entre el bien y el mal y tomar sus propias decisiones en determinadas ocasiones, ellos, como conjunto, tienen que acatar la voluntad del Partido. El mandato deja en claro que “todo el Partido obedece al Comité Central”. Los cuadros son los líderes en distintos niveles; son la columna vertebral del Partido. Con todo, ellos también son meras herramientas para el espectro. Al igual que el resto del pueblo, fueron engañados, utilizados y victimizados durante las maniobras políticas recientes. El PCCh busca comprobar si la persona sigue al gurú indicado y si es sincera en su devoción.

¿Cómo puede ser que la gente siga sin darse cuenta?

El PCCh ha abundado en vicios y perversidades a lo largo de sus más de cincuenta años en el gobierno de China. ¿Cómo puede ser, entonces, que el pueblo aún no haya comprendido cabalmente la naturaleza maligna del PCCh? ¿Acaso los chinos son sordos? No, no es eso. China es una de las naciones de mayor sabiduría del mundo, y ostenta una rica tradición cultural con más de 5000 años de historia. No obstante, vive bajo el régimen del PCCh, aterrorizada de expresar su disconformidad. La respuesta está en el control de la mente que ejerce el PCCh.

Si el pueblo chino gozara de libertad de expresión y pudiera debatir sin restricciones los logros y reveses de su gobierno, nos imaginamos que desde hace mucho habría descubierto lo perverso de la naturaleza del PCCh y estaría liberado de la influencia de esta secta maligna. Por desgracia, el pueblo chino perdió la libertad para expresarse y pensar hace más de medio siglo, cuando el comunismo subió al poder en China. El fin ulterior de la persecución de los intelectuales derechistas en 1957 fue restringir la libre expresión y dominar la mente de las personas. En una sociedad que carece de las libertades fundamentales, la mayoría de los jóvenes que estudiaron con pasión las obras de Marx y Engels durante la Revolución Cultural irónicamente fueron calificados de “camarilla antipartido” y en consecuencia, objeto de persecución. Discutir el pro y el contra del PCCh simplemente no está entre las opciones permitidas.

No son muchos los chinos que siquiera se animan a pensar en llamar secta maligna al PCCh. Sin embargo, si se propusieran comprobar la veracidad de la expresión, los que residen en China no tendrían dificultades para ver que es cierta, tanto desde su propia experiencia como desde la de su familia y amigos.

El pueblo chino no sólo no tiene libertad de expresión, sino que fue adoctrinado con las enseñanzas y la cultura del Partido. Así, todo lo que la gente podía oír era alabanzas al Partido, y su mente se fue vaciando de ideas que no fueran las que fortalecen al PCCh. La masacre de la Plaza Tiananmen es un caso que ofrece material para el análisis. Cuando el 4 de junio de 1989 se oyeron disparos, las personas que estaban en la plaza corrieron instintivamente a ocultarse tras los arbustos. Unos instantes después, pese al riesgo, salieron de su escondite y empezaron a cantar La Internacional al unísono. Estos chinos mostraron gran coraje, inocencia y dignidad; pero ¿por qué cantaron La Internacional, el himno comunista, cuando se enfrentaban a las armas comunistas? La razón es simple. Educada en la cultura del Partido, esta pobre gente jamás recibió otra cosa que el comunismo. Las personas que estaban en la Plaza Tiananmen no conocen más canciones que La Internacional y unas pocas más que veneran al Partido Comunista.

## ¿Cuál es la salida?

Hace tiempo que el PCCh marcha hacia su propia destrucción. Por desgracia, sigue tratando de atar su destino al de la nación china antes de desaparecer.

El agonizante PCCh se muestra cada vez más débil y su control sobre la mente del pueblo tiene cada vez menos firmeza. Con el avance de las telecomunicaciones e Internet, al PCCh se le hace cada vez más difícil impedir la difusión de la información y la libre expresión. Mientras los funcionarios corruptos continúan saqueando y oprimiendo al pueblo, éste empieza a despertarse de la ilusión del PCCh, y muchos ya ejercen la desobediencia civil. El PCCh no sólo no pudo aumentar el control ideológico en su persecución de Falun Gong, sino que además se debilitó cuando se hizo público su accionar brutal. Este momento oportuno llevó a mucha gente a reconsiderar su concepción del PCCh, un proceso que llevará al pueblo chino a despertarse de su letargo ideológico y así liberarse del maléfico espectro comunista.

Luego de vivir más de cincuenta años bajo la dictadura del PCCh, el pueblo chino no necesita ninguna revolución violenta, sino una redención de las almas. Esto es algo que puede alcanzar ayudándose a sí mismo; el primer paso hacia esa meta es tomar conciencia de la naturaleza ruin del PCCh.

Llegará el día en que el pueblo separará del aparato estatal a las organizaciones del Partido Comunista que se adhieren a aquél; esto permitirá que los sistemas sociales funcionen con independencia, respaldados por las fuerzas principales de la sociedad. Con la extinción de una organización partidaria de tipo dictatorial, la eficiencia del gobierno mejorará. Ese día se aproxima. De hecho, ya en los años ochenta, los reformadores internos del Partido hablaban de “separar el Partido del gobierno”. Se comprobó reiteradas veces que los intentos de reforma desde el interior del PCCh son inadecuados e infructuosos, ya que la ideología del “liderazgo absoluto del Partido” aún tiene vigencia entre los miembros de la secta.

La cultura del Partido es el medio ambiente que necesita para sobrevivir la vil secta comunista. Como vimos, existen algunos indicios de que el PCCh puede perder la posesión de sus administraciones estatales; en cambio, parece más difícil quitarle la posesión de la mente del pueblo, pero éste es el único camino posible para arrancar de raíz la hierba mala del comunismo. Esto es algo que puede lograrse sólo con el esfuerzo del mismo pueblo chino. Con la recuperación de la mente y la naturaleza humana de las garras de la secta, el pueblo volverá a vivir en la moral y podrá efectuar con éxito el tránsito hacia una sociedad no comunista. La clave del exorcismo de esta posesión maléfica reside en identificar la naturaleza del espectro perverso y sacarla a la luz; así quedará sin lugar donde esconderse y desde el cual dañar al pueblo. El Partido Comunista pone el acento en el control ideológico, ya que el comunismo no es nada más que una ideología, que el pueblo borrarán de su mente cuando se percate de

la falsedad comunista, la cultura partidaria y la influencia del espectro malvado que habita en él. Si el pueblo alcanza su salvación, el PCCh se desintegrará.

Las naciones gobernadas por el comunismo están ligadas a la pobreza, el totalitarismo y la persecución. Y sólo quedan unas pocas: China, Corea del Norte, Vietnam y Cuba, entre las más prominentes. Los días de estos regímenes están contados.

Cuando se libere de la posesión comunista, con la sabiduría del pueblo y la inspiración que brinda la gloriosa historia de la nación china, ésta será una tierra que abrigará grandes esperanzas.

## Conclusión

El PCCh dejó de creer en el comunismo. Su alma ha muerto; permanece su sombra. Conserva sólo la piel del comunismo, aunque manifiesta las características de la secta maligna: arrogancia, vanidad y egoísmo, así como indulgencia frente a la violencia inaceptable. Heredero del comunismo, el PCCh niega la Ley del cielo y enfrenta la naturaleza humana.

En la actualidad, el PCCh sigue gobernando China con sus métodos de lucha, perfeccionados con los años, y con su sistema de organizaciones de tejido cerrado en conjunción con la posesión partidaria; también utiliza la propaganda perversa, que funciona como religión de Estado. La descripción de los seis rasgos del Partido Comunista no deja margen para la duda: se trata de una secta diabólica que sólo hace el mal y ningún bien.

A medida que se acerca a su final, la secta comunista acelera su ritmo de corrupción y degeneración. El mayor problema es que el Partido hará lo que sea para arrastrar a la nación china en su caída al abismo.

El pueblo chino tiene que ayudarse, reflexionar y así librarse del mal del PCCh.



La policía arrestando a los practicantes de Falun Gong quienes apelan pacíficamente en la Plaza Tiananmen el 11 de Mayo, 2000. (AFP/Getty Images)

## 9. La naturaleza criminal del PCCh

### Prólogo

El movimiento comunista, que estuvo en plena forma durante más de un siglo, sólo trajo guerras, pobreza, brutalidad y dictadura a la humanidad. Con la caída de la Unión Soviética y los partidos comunistas de Europa oriental, esta tragedia atroz finalmente ingresó en su última etapa a fines del siglo pasado. Ya ninguna persona, desde el ciudadano común y corriente hasta el secretario general del PCCh, cree en el mito del comunismo. Solo los verdaderamente ignorantes siguen siendo cautivados por este “sueño”.

El régimen comunista no surgió por “mandato divino”<sup>199</sup> o elección democrática. Hoy en día, con su ideología en ruinas, la legitimidad de su reinado enfrenta un desafío sin precedentes.

---

<sup>199</sup> Según el pensamiento tradicional confuciano, los emperadores o reyes gobiernan según el mandato del cielo, y para que se les otorgue esa autoridad, sus logros morales deben estar de acuerdo con esa responsabilidad suprema. Se puede encontrar un pensamiento similar en Mencio. En el verso “¿Quién concede el poder monárquico?”, cuando se plantea la pregunta de quién le otorga la tierra y la autoridad para gobernar al emperador Shun, Mencio responde: “El cielo”. La idea del origen divino del poder también puede hallarse en la tradición cristiana occidental. En Romanos 13:1 de la Biblia

El Partido Comunista chino (PCCh) se rehúsa a abandonar el escenario histórico de acuerdo con las corrientes de la historia. Por el contrario, sigue utilizando los métodos salvajes desarrollados a lo largo de décadas de campañas políticas para darle aire a su lucha desenfundada por alcanzar la legitimidad y revivir su poder ya extinto.

Las políticas de reforma y apertura que impulsó el Partido Comunista esconden su deseo desesperado de mantener su convocatoria como agrupación y su poder totalitario. Pese a la existencia de severas restricciones, los logros económicos obtenidos con el trabajo arduo del pueblo chino en los últimos veinte años no alcanzaron para que el PCCh guardara su cuchillo de carnicero. En cambio, el PCCh robó esos logros y los usó para validar su gestión: más engaño y confusión para reafirmar la falta de principios que caracteriza su conducta. Más alarmante aún es que el PCCh está decidido a barrer con las bases morales de toda la nación y convertir así a cada ciudadano chino en un conspirador, todo lo cual le permite consolidar su poder.

En el momento histórico actual, es de especial importancia que entendamos por qué el PCCh se conduce como una banda de delincuentes y dejemos al descubierto su naturaleza perversa; con ello la nación china podrá lograr estabilidad y paz duraderas, vivir una era sin PCCh y construir un futuro de renovado esplendor.

## I. La naturaleza inescrupulosa del PCCh permanece inalterable

¿A quién está dirigida la reforma del PCCh?

A lo largo de la historia, cada vez que el PCCh enfrentó una crisis, exhibió visos de mejoría e indujo al pueblo a forjarse ilusiones. Sin excepción, las ilusiones se rompieron una y otra vez. Hoy, el PCCh se fijó objetivos de corto plazo y, con ello, produjo una ficción de prosperidad económica que llevó una vez más al pueblo a creer en la fantasía comunista. Sin embargo, los conflictos de raíz entre los intereses del PCCh y los de la nación y el pueblo hacen que esta prosperidad esté condenada al fracaso. La “reforma” prometida por el PCCh sirve a un solo propósito: mantenerse al frente del gobierno. Se trata de una reforma débil, un cambio en la superficie y en la sustancia. Debajo del desarrollo sin equilibrio aguarda una crisis social de grandes proporciones. Una vez que se desate esta crisis, la nación y el pueblo volverán a vivir grandes padecimientos.

Con el recambio generacional, los líderes actuales del PCCh no tomaron parte de la revolución comunista: su prestigio y credibilidad para guiar los destinos de la nación disminuyen día tras día. En

---

(versión de King James), se puede encontrar: “Que todas las almas se sometán a los poderes superiores. Pues no hay otro poder que el de Dios; los poderes que existen provienen de Dios”.

medio de su crisis de legitimidad, proteger sus intereses se fue convirtiendo poco a poco en la única manera para el PCCh de proteger los intereses de los individuos que lo conforman. La naturaleza del Partido es egoísta. No conoce de límites. Esperar que una agrupación semejante dedique sus esfuerzos al desarrollo pacífico de un país es sólo una ilusión sin asidero.

El Diario del Pueblo, el portavoz del PCCh, dijo en un artículo de tapa el 20 de julio de 2004: “La dialéctica histórica ha enseñado a los miembros del PCCh lo siguiente: las cosas que haya que cambiar deberán cambiarse; si no, lo que queda es la decadencia. Y las cosas que no tengan que cambiar seguirán sin cambios; si no, se estaría camino de la autodestrucción”.

¿Qué es lo que debería seguir sin cambios? El Diario del Pueblo explica: “La línea básica del Partido de ‘un centro, dos puntos básicos’ debe mantenerse sin vacilaciones durante cien años”.<sup>200</sup>

La gente no siempre entiende qué representan el “centro” y los “puntos básicos”, pero sí sabe que el espectro comunista defenderá a capa y espada sus intereses colectivos, y que una dictadura no cambia nunca. El comunismo fue derrotado en todo el mundo, y su agonía será cada vez más pronunciada. El problema es que cuanto mayor es el estado de corrupción de algo, más destructivo tiende a ser ese algo en su agonía. Pedirle democracia al Partido Comunista es como pretender que un tigre cambie su piel.

### ¿Qué sería de China sin el Partido Comunista?

A medida que la declinación del PCCh se hace más marcada, el pueblo descubre no sin sorpresa que durante décadas el espectro maligno del PCCh, con sus métodos viles que mudan de forma constantemente, logró infundir su veneno en todos los aspectos de su vida cotidiana.

Cuando murió Mao Zedong, fueron muchos los chinos que lloraban con gran pesar frente a la imagen del conductor y se preguntaban: “¿Qué va a ser de China sin el líder Mao?”. Irónicamente, veinte años después, sin legitimidad para gobernar el país, el Partido Comunista lanzaba una nueva campaña de propaganda mediante la cual buscaba que el pueblo se preocupara ante una situación hipotética: “¿Qué sería de China sin el Partido Comunista?”.

En realidad, el control político que ejerce el PCCh, con su inigualable poder de penetración, ha moldeado hasta tal punto la cultura china de la actualidad y el esquema mental de sus ciudadanos, que hasta los parámetros que utiliza el pueblo para juzgar al PCCh tienen el sello de su partido gobernante, si es que no fueron creados directamente por éste. En el pasado, el PCCh dominaba al pueblo inculcándole sus ideas; ahora es el momento en que cosecha su siembra, ya que eso con lo que

---

<sup>200</sup> El centro aludido se refiere al desarrollo económico, mientras que los dos puntos básicos son: conservar los cuatro principios esenciales (vía socialista, dictadura del proletariado, conducción del PCCh, marxismo-leninismo y Pensamiento de Mao) y continuar con las políticas de reforma y apertura económicas.

alimentó a la gente fue digerido y asimilado por las mismas células del pueblo sometido. Los ciudadanos piensan de acuerdo con la lógica del Partido y hasta se ponen en su lugar para juzgar lo que está bien y lo que está mal. Sobre la matanza de estudiantes que manifestaron el 4 de junio de 1989, hay personas que dicen: “Yo, en el lugar de Deng Xiaoping, también habría mandado los tanques a reprimir la protesta”. En la persecución a los practicantes de Falun Gong, algunos afirman:

“Si yo fuera Jiang Zemin, también los haría desaparecer”. Sobre la prohibición de la libertad de expresión, otros opinan: “Si yo estuviera dentro del PCCh, haría exactamente lo mismo”. La verdad y la conciencia han desaparecido, y quedó el terreno libre para que opere la lógica del Partido. Éste es uno de los métodos más viles y despiadados que empleó el comunismo chino obedeciendo a su naturaleza inescrupulosa. Mientras las toxinas morales del comunismo estén en la mente de las personas, el PCCh estará en condiciones de realimentarse y prolongar su inicua existencia.

“¿Qué sería de China si no existiera el PCCh?” Esta idea es la que mejor sirve al propósito del PCCh de que la gente razone según la lógica perversa del comunismo chino.

China forjó su civilización de cinco milenios de antigüedad sin el Partido Comunista. Por otro lado, ningún país del mundo va a detener el avance de su sociedad por la caída del régimen gobernante. No obstante, luego de décadas de PCCh, la gente no termina de darse cuenta de eso. La permanente propaganda comunista ha moldeado el pensamiento del pueblo para que vea en el Partido a su madre. La omnipresente política del Partido llevó a la gente a creer que no existe la vida sin él.

Sin Mao Zedong, China sigue en pie. ¿Desaparecería la nación china sin el Partido Comunista?

### ¿Cuál es la verdadera fuente de caos?

Son muchos los que conocen y desaprueban la conducta maquiavélica del PCCh, al igual que abominan de su política de lucha y engaño. Sin embargo, al mismo tiempo, temen que las maniobras políticas del PCCh vuelvan a traer el caos, y que la anarquía se apodere de China. Entonces, al PCCh le basta con mencionar la palabra “caos” para que el pueblo acepte su régimen en silencio y se sienta indefenso ante su poder despótico.

En realidad, con sus millones de soldados y policías armados, el PCCh es la fuente real de caos. Los ciudadanos comunes no tienen la capacidad ni los medios para iniciar la agitación. Sólo el regresivo Partido puede ser tan temerario como para sumir al país en el caos ante el menor indicio de cambio. “La estabilidad está por delante de cualquier cosa” y “Cortar de raíz cualquier elemento de inestabilidad” son lemas que se erigieron en su base teórica para reprimir al pueblo. ¿Cuál será la fuente principal de caos en China? ¿No será el PCCh, con sus métodos tiránicos que someten al

pueblo? El PCCh genera el clima de agitación para crear miedo en la sociedad y así imponer su voluntad. Una conducta clásica de matones.

## II. El PCCh sacrifica el desarrollo económico

### Apropiarse de los frutos del trabajo abnegado del pueblo

El PCCh basa su legitimidad en el desarrollo económico alcanzado por China en los últimos veinte años. En realidad, ese desarrollo se fue dando cuando el mismo gobierno comunista, en parte, liberó al pueblo de sus grilletes, por lo que a aquél no le corresponde ningún mérito en este fenómeno. No obstante, como se dijo, el PCCh se atribuye el progreso económico y le pide al pueblo gratitud, como si el avance no hubiera sido posible sin su dirección. Todos sabemos que la realidad es que muchos países no comunistas alcanzaron ese desarrollo mucho antes que China.

A los chinos que ganaron medallas olímpicas se les pide que agradezcan al Partido. El PCCh buscó crear una imagen de China como “gran nación deportiva” para elogiarse a sí mismo. China sufrió grandes pérdidas con la epidemia del SRAS; sin embargo, el Diario del Pueblo aseguró que el país derrotó al virus “siguiendo la teoría, el criterio, los principios y la experiencia del Partido”. El lanzamiento de la nave espacial china Shenzhou-V se logró con el trabajo de especialistas en los campos de la astronomía y la tecnología, pero el PCCh arguyó que sólo éste podría haber llevado adelante un proyecto semejante y colocar a China entre los países más poderosos del mundo. En lugar de ver en la designación de Beijing como sede de los Juegos Olímpicos de 2008 una “corona de laureles” de los países occidentales a China para que ésta mejore su situación de derechos humanos, el PCCh la usa como prueba de la legitimidad de su régimen y como excusa para reprimir al pueblo. El “enorme potencial del mercado chino”, codiciado por los inversores extranjeros, deriva de la capacidad de consumo de una población de 1300 millones de habitantes. El PCCh usurpa el crédito de este potencial y lo convierte en un arma filosa con la que extorsiona a la sociedad occidental para que coopere con su régimen.

El PCCh atribuye todo lo malo que ocurre en China a las fuerzas reaccionarias y los móviles individualistas de las personas, y todo lo bueno, a la conducción del Partido. El PCCh empleará cualquier logro menor para fortalecer su régimen. Sus equipos de trabajo son capaces de convertir sus malas acciones en algo que contribuya a mejorar su posición. Por ejemplo, cuando las cifras de contagio de sida se volvieron alarmantes y no pudieron seguir ocultándose, súbitamente el PCCh creó una nueva identidad. Activó su maquinaria de propaganda y recurrió a todo aquel que sirviera a su causa, desde actores hasta el secretario general del Partido, para transformar al verdadero culpable, el PCCh, en la salvación para los pacientes, el destructor del virus y el enemigo del sida. Enfrentado con

una cuestión de vida o muerte como esta enfermedad, todo lo que el PCCh podía concebir era cómo obtener reconocimiento y mejorar su imagen. Sólo un conspirador empedernido como el PCCh es capaz de una conducta tan despiadada como para buscar el provecho en un contexto así y relegar la vida humana a un segundo plano.

### Las desventajas económicas de tener una visión estrecha

Sumergido en una honda crisis de legitimidad, el PCCh impulsó las políticas de reforma y apertura económica en la década de 1980 para mantenerse en el poder. Su hambre de éxito instantáneo puso a China en una situación de desventaja, que los economistas denominaron la “maldición del que llega tarde”.

Este concepto se aplica a los países subdesarrollados, que, al iniciar tarde su desarrollo, pueden imitar a los países avanzados en varios aspectos. La imitación suele tomar dos formas: copiar el sistema social o copiar los modelos tecnológicos o industriales. La primera posibilidad suele ser de difícil implementación, pues reformar un sistema suele afectar los intereses creados de determinados grupos sociales o políticos. Por ende, los países relegados tienden a imitar las tecnologías de los países con mayor desarrollo. Si bien la imitación tecnológica puede producir un crecimiento económico acelerado, también puede esconder riesgos e incluso hacer fracasar el desarrollo a largo plazo. Hay autores que se quedan con la parte positiva de este fenómeno y la denominan la “ventaja del recién llegado”.

La “maldición del que llega tarde”, el camino del fracaso, fue precisamente lo que siguió el PCCh. En las últimas dos décadas, la imitación tecnológica de China condujo a algunos logros, que el PCCh tomó en beneficio propio para legitimarse y frenar la reforma política que socavaría sus intereses. Así, se sacrificaron los intereses a largo plazo de la nación.

### Un costo demasiado alto para el desarrollo económico del PCCh

Mientras que el PCCh se jacta del progreso económico, en realidad la ubicación de la economía china en los rankings mundiales es aún peor que la que tenía en la época del emperador Qianlong, de la dinastía Qing. Durante el mandato de este soberano, el producto bruto interno (PBI) de China representaba el 51 por ciento del total mundial. Cuando en 1911 el doctor Sun Yat-sen fundó la República de China (Kuomintang o período KMT), el PBI de China conformaba el 27% del total mundial. Hacia 1923, el porcentaje cayó, pero aún se mantenía en el 12%. En 1949, cuando el PCCh subió al poder, el porcentaje era de 5,7. En 2003, el PBI de China se ubicó por debajo del 4% del total mundial. El contraste reside en que la caída en los índices económicos que se produjo durante el

gobierno del KMT se debió a décadas ininterrumpidas de guerras, mientras que la marcada decadencia observada en el régimen del PCCh se da en tiempos de paz.

Hoy, a fin de legitimar su poder, el PCCh busca a toda costa el éxito rápido y los beneficios instantáneos. La mutilada reforma económica que impulsó el Partido para salvaguardar sus intereses le costó muy caro al país. El veloz crecimiento de la economía en los últimos veinte años se edificó, principalmente, sobre el uso excesivo o la pérdida directa de los recursos naturales; vale decir, se acumularon ganancias al costo de la destrucción del medio ambiente. Una porción considerable del PBI chino de hoy se obtiene sacrificando las oportunidades de las generaciones del mañana. En 2003, China aportó menos de un 4 por ciento a la economía mundial, mientras que su consumo de acero, cemento y otros materiales representaron un tercio de las cifras globales.<sup>201</sup>

Desde los años ochenta hasta fines de los noventa, la extensión de las zonas desertizadas en China aumentó de 1000 a 2460 kilómetros cuadrados. Las cifras de la tierra apta para el arado decrecieron de 2 mus per cápita en 1980 a 1,43 mus en 2003.<sup>202</sup> El crecimiento desmedido del vallado de tierras para el desarrollo llevó a China a perder 100 millones de mus de tierras aptas para el arado en unos pocos años. Sin embargo, sólo se utiliza el 43 por ciento de las tierras confiscadas. En la actualidad, la cantidad total de descarga de agua residual es de 43.950 millones de toneladas, un 82% por sobre la capacidad ambiental. En los siete sistemas de ríos mayores, el 40,9% del agua no es apta para el consumo humano o animal. El 75% de los lagos están tan contaminados que producen varios grados de eutrofización.<sup>203</sup> El conflicto entre el ser humano y la naturaleza en China tiene un alcance nunca antes visto. Ni China ni el mundo están en condiciones de soportar un crecimiento tan insalubre. Deslumbrado por el esplendor de los rascacielos y las mansiones, el pueblo chino no toma conciencia de la crisis ecológica que está viviendo. Cuando la naturaleza ajuste cuentas con los seres humanos, las consecuencias para la nación china serán desastrosas.

En contraste con la situación china vemos a Rusia, que, desde que abandonó el comunismo, llevó adelante sus reformas políticas y económicas al mismo tiempo. Después de un tiempo breve de sufrimiento, se embarcó en un desarrollo acelerado. De 1999 a 2003, el PBI de Rusia creció un 29%. El nivel de vida de sus habitantes subió de modo pronunciado. Los círculos de negocios de Occidente no sólo hablan del “milagro económico ruso”, sino que empezaron a invertir en este país, el nuevo centro de las miradas del mundo de los negocios de gran escala. Del decimoséptimo lugar en el ranking de las naciones más atractivas para la inversión en 2002, Rusia trepó al octavo puesto en 2003, con lo que consiguió meterse entre los primeros diez países de destino principal de los capitales extranjeros por primera vez en su historia.

---

<sup>201</sup> Información de la Agencia de Noticias Xinhua, 4 de marzo de 2004.

<sup>202</sup> El mu es una unidad de superficie usada en China, que equivale a 0,4077 hectárea.

<sup>203</sup> Información de la Agencia de Noticias Xinhua, 29 de febrero de 2004.

Aun la India, un país que la mayoría de los chinos ve como dominado por la pobreza y los conflictos étnicos, disfrutó de un crecimiento llamativamente acelerado que lo llevó a tener una tasa de crecimiento de entre el 7 y el 8 por ciento anual a partir de sus reformas económicas de 1991. India tiene un sistema legal bastante completo en una economía de mercado, un sistema financiero que goza de buena salud, un sistema democrático con un buen desarrollo y una mentalidad pública estable. La comunidad internacional reconoció a India como un país con un gran potencial de desarrollo.

En la vereda de enfrente, el PCCh sólo se embarca en reformas económicas que no incluyen un cambio político. La apariencia de economía floreciente no hace más que obstaculizar la natural “evolución de los sistemas sociales”. Lo incompleto de esta reforma causa un desequilibrio creciente en la sociedad china y agudiza los conflictos sociales. Los beneficios financieros que obtuvo la gente no están protegidos por sistemas sociales estables. Además, en el proceso de pasar a manos privadas las propiedades del Estado, los dueños del poder del PCCh utilizaron su posición para llenarse los bolsillos.

### El PCCh engaña a los campesinos una vez más

El PCCh se basó en los campesinos para conquistar su poder. Los residentes de las áreas rurales controladas por el PCCh en sus primeras etapas le dieron todo lo que tenían al movimiento comunista chino. Pero una vez que el PCCh dominó todo el país, los campesinos padecieron una fuerte discriminación.

Cuando el PCCh subió al gobierno, impulsó un sistema muy injusto: el registro de residencia. Éste clasificó al pueblo en población rural y no rural, y creó con ello una separación y una rivalidad injustificadas en el país. Los campesinos no tienen derecho a la asistencia médica, ni a un seguro de desempleo, ni a la jubilación, ni acceso al crédito bancario. Conforman la clase más empobrecida de China, y como si eso fuera poco, la que paga más cantidad de impuestos. Los habitantes rurales tienen que aportar a varios fondos: de previsión obligatoria, de bienestar público y de gerencia administrativa; un tributo adicional para la educación, otro para el control de natalidad, otro para la organización y el entrenamiento de la milicia, otro para la construcción de caminos rurales y otro para las indemnizaciones de quienes prestan servicio militar. Además de todas estas obligaciones, tienen que venderle al Estado una parte de los granos que producen a un precio fijo, sin olvidar el impuesto a la agricultura, a la tierra, a la producción especial local y al faenado, junto con otros gravámenes adicionales. En contraste, la población no rural no paga ninguno de estos tributos y obligaciones.

A comienzos de 2004, el premier chino Wen Jiabao emitió el Documento N° 1, que afirmaba que el campo chino atravesaba el peor momento desde el inicio de la reforma económica en 1978. Para la

mayoría de los campesinos, el ingreso se había estancado o incluso decrecido. Su pobreza era más grande, y la brecha entre residentes urbanos y rurales había seguido ensanchándose.

En un campo de árboles de la provincia oriental de Sichuan, las autoridades distribuyeron 500.000 yuanes (alrededor de 60.500 dólares) para un proyecto de reforestación. Para empezar, los jefes del área forestal se quedaron con 200.000 yuanes, que pasaron a engrosar sus arcas personales, y dejaron sólo 300.000 para el proyecto. Pero a medida que el dinero pasaba por los diferentes estamentos gubernamentales, los que lo manejaban iban tomando una parte para sí, y la cantidad seguía disminuyendo, hasta que al final quedó una suma mínima para los campesinos, que eran los únicos que plantarían los árboles. El gobierno no tenía que preocuparse por la posibilidad de que los campesinos se rehusaran a trabajar, ya que su pobreza era tan extrema que hubieran trabajado por monedas. Ésta es una de las razones por las que los productos elaborados en China son tan baratos.

### Los intereses económicos como factor de presión sobre los países occidentales

Mucha gente cree que el comercio con China va a fomentar la aplicación de la libertad de expresión, los derechos humanos y las reformas democráticas en este país. Luego de más de una década, queda claro que esto es sólo una expresión de deseos. Una comparación entre los principios para hacer negocios en China y en Occidente sirve como ejemplo. La justicia y la transparencia de las sociedades occidentales contrastan con el nepotismo, el soborno y el desfalco chinos. Muchas empresas occidentales se convirtieron en responsables directos de esta situación por exacerbar la tendencia a la corrupción en China. Algunas compañías incluso ayudan al PCCh a encubrir sus violaciones a los derechos humanos y la persecución a su propio pueblo.

El PCCh se conduce como la mafia cuando juega la carta de la economía en los niveles diplomáticos. Que el contrato de fabricación de aviones se adjudique a Francia o Estados Unidos depende de cuál de los dos sea el que mantiene la boca cerrada sobre asuntos de derechos humanos en China. En muchos casos, las ganancias que provienen del mercado chino determinan las voluntades de muchos hombres de negocios y políticos de Occidente. Algunas empresas de información tecnológica estadounidenses le vendieron al PCCh productos especiales para el bloqueo de la navegación en Internet. A fin de penetrar en el mercado chino, algunos sitios web aceptaron autocensurarse y filtrar información que no es del agrado del PCCh.

Según datos del Ministerio de Comercio chino, hasta abril de 2004, China había recibido 990 mil millones de dólares en inversiones extranjeras entre los distintos contratos celebrados. La enorme “transfusión de sangre” a la economía del PCCh en capitales extranjeros es sólo aparente. Además, el dinero foráneo no sirvió para introducir los conceptos de democracia, libertad y derechos humanos como principios fundamentales para la vida de un pueblo. El PCCh saca rédito del apoyo incondicional

de inversores y gobiernos extranjeros y de la adulación de algunos países, y los utiliza para fortalecer su posición en la comunidad internacional. Mediante el uso de la prosperidad superficial de la economía china, los funcionarios del PCCh se hicieron expertos en los negocios que reparten la riqueza del Estado y permiten frenar cualquier intento de reforma política.

### III. Las técnicas de lavado de cerebro del PCCh empiezan a practicarse con disimulo e ingresan en la etapa del refinamiento

En China, es común oír a la gente decir: “Yo sé que antes era habitual que el PCCh mintiera, pero ahora dice la verdad”. Irónicamente, esto es lo mismo que decía la gente cada vez que el PCCh cometía un error grave en el pasado. Ésta es una muestra más de la habilidad para el engaño que adquirió el PCCh a través de las décadas.

Con el tiempo, la gente creó una resistencia a las fábulas del PCCh. La respuesta del Partido Comunista fue refinar sus métodos de propaganda y mentira: ahora son más sutiles y profesionales. La evolución de los embustes marcó que los lemas del pasado se convirtieran en técnicas refinadas de propaganda. En especial con el bloqueo de información que practica en todo el país, el PCCh se dedica a inventar historias basadas en hechos parciales para confundir al público, algo más nocivo y engañoso que las mentiras lisas y llanas.

Chinascope, un periódico chino en idioma inglés, publicó un artículo en octubre de 2004 que analiza casos donde el PCCh recurre a métodos más sutiles para mentir y evitar que se destape la verdad. Cuando en 2003 se produjo el brote de SRAS en China continental, el mundo sospechaba que el gobierno chino ocultaba información sobre la epidemia; sin embargo, el PCCh se negaba una y otra vez a reconocerla. Para descubrir si el Partido Comunista había dicho la verdad en sus informes sobre el SRAS, el autor del artículo leyó los más de 400 documentos sobre la enfermedad que contenía el sitio web de Xinhua desde que se produjo el brote hasta abril de 2003.

Los documentos contaban la siguiente historia: no bien apareció el SRAS, el gobierno central y los gobiernos locales pusieron en actividad a expertos para brindar tratamiento oportuno a los pacientes, que a medida que se recuperaban eran enviados a sus hogares. Como respuesta a los agitadores que incitaban a la gente a acumular bienes y alimentos en sus casas para no tener que salir a la calle cuando la epidemia lo impidiera, el gobierno, sin pérdida de tiempo, detuvo los rumores y tomó medidas para evitar que se difundieran nuevos, con lo que restableció el orden social. Si bien un número reducido de agrupaciones antiChina abrigaban sospechaban sin fundamento de que el gobierno ocultaba información, la mayoría de los países y del pueblo no creyeron esos rumores. La Feria de Comercio de Guangzhou, de realización inminente, iba a contar con la mayor concurrencia de empresas de la historia. Los turistas de otras regiones del mundo confirmaban que era seguro viajar a China. En

particular, expertos de la Organización Mundial de la Salud [víctimas del engaño del PCCh] declararon públicamente que el gobierno chino había actuado con presteza y tomado las medidas adecuadas para tratar el SRAS, por lo que no habría problemas de ningún tipo. Y los especialistas dieron su visto bueno [luego de una demora de 20 días] para una inspección de campo en la provincia de Guangdong.

Estos más de 400 documentos le dieron al autor la impresión de que el accionar del PCCh había sido transparente durante esos cuatro meses, que había actuado con responsabilidad en la protección de la salud de la población y que no ocultaba nada. No obstante, el 20 de abril de 2003, la Oficina de Información del Consejo de Estado anunció en una conferencia de prensa que el SRAS había estallado en el país y por ende admitía indirectamente que el gobierno había estado ocultando el brote. Sólo entonces este autor pudo ver la verdad y entender el alcance de los métodos de engaño y maldad del PCCh, que sin duda habían evolucionado con el correr del tiempo.

Durante la elección general en Taiwán, el PCCh, mediante las mismas técnicas refinadas y sutiles, introdujo la idea de que la elección presidencial llevaría a una catástrofe social: una escalada en la tasa de suicidios, un derrumbe de los mercados de valores, un aumento en las “enfermedades extrañas” y en los trastornos mentales, éxodo masivo de la población de la isla, disputas familiares, una actitud de insensibilidad hacia la vida, una economía deprimida, ataques indiscriminados con armas de fuego en las calles, protestas y manifestaciones públicas, clima de intranquilidad social, intrigas políticas y demás. El PCCh diariamente metía estas ideas en la cabeza del pueblo de China continental para hacerle creer que estas calamidades eran el resultado de una elección y que China jamás debía celebrar un comicio democrático.

En la cuestión de Falun Gong, el PCCh desplegó habilidades aún mayores para incriminar a esta práctica. El comunismo chino montó su serie de farsas encadenadas. Como era de esperar, mucha gente cayó en el engaño. La propaganda perversa del PCCh era tan falaz que las víctimas creían las mentiras y pensaban que les estaban presentando la verdad.

El lavado de cerebro que ejerció el PCCh con su propaganda en las últimas décadas se refinó con la práctica y se perfeccionó en el engaño, un aspecto más de la inescrupulosa naturaleza del PCCh.

#### IV. La hipocresía del PCCh sobre los derechos humanos

De usurpar la democracia para asaltar el poder a aparentar democracia para gobernar con despotismo

*“En una nación democrática, la soberanía debe reposar en las manos del pueblo, en concordancia con los principios del cielo y la tierra. Si un país se declara democrático pero la soberanía no descansa en*

*su pueblo, no está transitando por la senda correcta; está en una situación irregular, y simplemente no se trata de una nación democrática... ¿Cómo puede plasmarse una democracia si continúa el gobierno del Partido y no se celebran elecciones populares? ¡Los derechos deben volver al pueblo!”*

¿Acaso estas palabras suenan como las de un “enemigo foráneo” que intenta atacar al PCCh? De hecho, el artículo apareció en las páginas del Diario Xinhua, el órgano oficial del PCCh, el 27 de septiembre de 1945.

El PCCh, que clamaba por “elecciones populares” y exigía “que los derechos del pueblo volvieron a su legítimo dueño”, le dio al tema del sufragio popular la categoría de tabú desde que usurpó el poder. El pueblo que debería ser “el soberano y el dueño del Estado” no tiene derecho a tomar sus propias decisiones. Las palabras no son suficientes para describir lo inescrupuloso de la naturaleza del PCCh.

Si uno quiere imaginar que lo hecho, hecho está y que la secta perversa del PCCh que creció asesinando y gobernó a la nación con mentiras es capaz de reformarse, practicar la benevolencia y estar dispuesta a “devolverle a la gente sus derechos”, se equivoca. Veamos lo que el Diario del Pueblo, portavoz del PCCh, tenía para decir el 23 de noviembre de 2004, sesenta años después de la declaración pública anterior: “Un control estricto del pensamiento es la base ideológica y política para consolidar el régimen del Partido”.

Recientemente, el PCCh propuso el flamante Principio de los Tres No<sup>204</sup>, el primero de los cuales es el Desarrollo sin Debate. La palabra “desarrollo” es completamente falsa aquí, pero “sin debate”, expresión que refleja el concepto de “voz única” que utiliza el Partido, es el propósito verdadero del comunismo chino.

Cuando en 2000 el destacado corresponsal de la CBS Mike Wallace le preguntó a Jiang Zemin por qué en su país no se convocaba a elecciones populares, Jiang respondió: “El pueblo chino tiene un nivel educativo muy bajo”.

Sin embargo, el 25 de febrero de 1939, el PCCh aseveraba en su Diario Xinhua: “Ellos [el KMT] creen que la democracia no es algo aplicable a la China de hoy, y que todavía faltan algunos años para acceder a ella. Piensan que para vivir en democracia debemos esperar hasta que el conocimiento y la educación alcancen niveles como los de las sociedades democráticas y burguesas de Europa y Estados Unidos... Pero sólo en una democracia el pueblo podrá acceder a la educación y al conocimiento”.

La hipócrita diferencia entre lo dicho en Xinhua en 1939 y lo que expresó Jiang Zemin en 2000 refleja lo inicuo de la naturaleza del PCCh.

---

<sup>204</sup> El “Principio de los Tres No” fue propuesto por Deng Xiaoping en 1979 para alentar a la gente a expresar sus opiniones. No rotular, no atacar y no señalar los errores. Esta campaña recuerda a la impulsada por Mao durante los años cincuenta para que los intelectuales revelaran sus ideas, a lo que siguió una persecución brutal sobre los que se animaron a hablar. En la actualidad, los Tres No propone “Desarrollo sin debate, avance sin lucha y progreso sin interrupciones”.

Con la Masacre de Tiananmen, perpetrada en 1989, el PCCh volvió a los primeros planos de la escena mundial con un episodio deplorable de violación a los derechos humanos. La historia le presentó dos opciones al Partido: respetar a su pueblo y avanzar en la cuestión de los derechos humanos, o seguir cometiendo abusos mientras mostraba al mundo una imagen de guardián de los derechos de la gente para evitar la condena de la comunidad internacional.

Por desgracia, en consonancia con su naturaleza despótica, el PCCh no dudó en quedarse con la segunda opción. Reunió a un gran número de personas inescrupulosas, pero con talento en los campos de la ciencia y la religión y las instruyó para que difundieran al mundo mensajes engañosos donde se presentaba un progreso ficticio del PCCh en el terreno de los derechos humanos. Mezcló una serie de falacias como el “derecho a la supervivencia”, o derechos al techo y a la comida. El argumento era éste: cuando el pueblo tiene hambre, ¿acaso no lo asiste el derecho a expresarse? Aun cuando aquel que pasa hambre no puede expresarse, ¿se les permitiría a aquellos que no pasan hambre hablar en nombre de los hambrientos? El PCCh trató de engañar al pueblo chino y a las democracias occidentales jugando a los derechos humanos con la proclama de que “hoy se vive el mejor momento para los derechos humanos en China”.

El artículo 35 de la Constitución china estipula que los ciudadanos de la República Popular China tienen libertad de expresión, de publicación, de asamblea, de asociación, de protesta y manifestación. El PCCh se dedica a jugar con las palabras. Bajo el gobierno del PCCh, innumerable cantidad de personas no pudo gozar de sus derechos de culto, expresión, publicación, asamblea y defensa legal. El PCCh llegó a dar la orden de que las presentaciones jurídicas de determinados grupos fueran consideradas ilegales. En más de una ocasión a lo largo de 2004, algunos grupos civiles solicitaron permiso para manifestarse en Beijing. El gobierno no sólo no accedió, sino que arrestó a los miembros de las agrupaciones. La política de “un país, dos sistemas” aplicada en Hong Kong y refrendada por la Constitución del PCCh es otro ardid de distracción. El PCCh afirma que no hubo cambios en Hong Kong en el último medio siglo, y así y todo quiso unir los dos sistemas en uno buscando que se aprobara una serie de leyes tiránicas —el artículo 23 de la Ley Fundamental— sólo cinco años después de que Hong Kong regresara a manos chinas.<sup>205</sup>

El nuevo truco siniestro del PCCh es usar la falsa “mitigación del discurso” para ocultar el alcance del control que ejerce. Los chinos ahora parecen hablar con más libertad y, además, Internet posibilita que las noticias viajen con mayor velocidad. Entonces el PCCh afirma que permite la libertad de expresión, y mucha gente lo cree. Se trata sólo de palabras vacías. No es que el PCCh se haya vuelto benevolente, sino que es incapaz de detener el desarrollo tecnológico y el avance social. Veamos qué hace el PCCh respecto de Internet: bloquea sitios, filtra información, monitorea salas de chateo, controla el correo electrónico e incrimina a navegantes de la web. Todo lo que hace es regresivo por naturaleza. Hoy, con

---

<sup>205</sup> El artículo 23 de la Ley Básica de Hong Kong fue propuesto en 2002 por el gobierno de Hong Kong bajo la presión de Beijing. El artículo socavó la libertad y los derechos humanos en la región, y se oponía a la política de “un país, dos sistemas” impulsada por el PCCh. El artículo 23 fue condenado en todo el mundo y finalmente derogado en 2003.

la ayuda de algunos capitalistas sin interés por los derechos humanos y la libertad de conciencia, la policía del PCCh está equipada con dispositivos de alta tecnología mediante los cuales puede monitorear, desde el interior de un patrullero, todos los movimientos de los usuarios de la Red. Cuando observamos el nivel de degeneración del PCCh — que lo lleva a cometer malas acciones a plena luz del día— en un contexto global de libertades democráticas, ¿cómo se puede esperar algún progreso en derechos humanos? El mismo PCCh lo dijo todo cuando postuló: “Flojo por fuera y rígido por dentro”. La naturaleza inescrupulosa del PCCh no cambiará jamás.

A fin de causar una buena impresión a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en 2004 el PCCh orquestó una serie de sucesos en que se mostraba castigando a supuestos violadores de derechos humanos. Los hechos, no obstante, estaban montados para los observadores extranjeros y no eran auténticos. Esto se debe a que en China el más grande violador de los derechos humanos es el mismo Partido Comunista, de la mano de su ex secretario general Jiang Zemin, su ex secretario de la Comisión Política y Judicial Luo Gan, y el ministro y el viceministro de Seguridad Pública, Zhou Yongkang y Liu Jing. Su exhibición del castigo de violaciones a los derechos humanos es como si un ladrón gritara “¡atrapen al ladrón!”.

Se puede trazar una analogía con un violador serial que, oculto de la vista pública, viola a diez mujeres a diario, y cuando está rodeado por una multitud, sólo a una por día. ¿Puede decirse que el violador haya mejorado algo? Pasar de ataques sexuales clandestinos a violar en público sólo prueba que el violador es aún más ruin y desvergonzado que en el pasado. La naturaleza del violador serial no se modificó en lo absoluto. Lo único que cambió es el contexto: dejó de serle favorable para cometer su crimen.

El PCCh es como el violador serial. La naturaleza dictatorial del PCCh y su miedo instintivo a perder el poder lo llevan a no respetar los derechos de la gente. Los recursos humanos, materiales y económicos empleados para ocultar su prontuario superan largamente sus esfuerzos por mejorar de verdad la situación de los derechos humanos. La indulgencia del Partido en las masacres o las persecuciones injustificadas en todo el territorio de China han sido la peor desgracia para su pueblo.

*El PCCh se viste de traje para cometer las peores acciones mientras se escuda en su “ley”*

Para proteger las ganancias de los grupos que tenían intereses especiales, por un lado, el PCCh eliminó su fachada anterior y abandonó a su suerte a trabajadores, campesinos y masas populares, y, por otro, progresó en sus métodos para engañar y delinquir a medida que la comunidad internacional se enteraba de las aberraciones que el comunismo chino cometió en el campo de los derechos humanos. El PCCh ahora emplea términos bien vistos como “estado de derecho”, “mercado”, “para la gente” y “reforma”, y así confunde al pueblo. El Partido no puede cambiar su naturaleza malvada aun cuando se vista con

trajes de corte occidental. Esa imagen confunde más que cuando el PCCh usaba el “traje de Mao”. En la novela de George Orwell *Rebelión en la granja*, publicada en 1945, los cerdos aprenden a ponerse de pie y caminar con dos patas. Las habilidades recién aprendidas les dan a los cerdos una buena imagen, pero no cambian su naturaleza porcina.

### **A. Leyes y normas que violan la Constitución china**

Se aprueban normas y se promulgan decretos que violan la Constitución china para que los encargados de hacer cumplir la ley puedan frenar los intentos de detener las persecuciones, de vivir en libertad y de defender los derechos humanos.

### **B. Los problemas no políticos se resuelven con herramientas políticas**

Un problema social común puede ser visto como “una competencia con el Partido por las masas”, “una desgracia para el Partido y para el país”, “un factor de agitación” y “un fortalecimiento de las fuerzas enemigas”. El Partido puede politizar una cuestión que pertenece a otro terreno y así justificar la movilización de sus recursos políticos para buscar un beneficio.

### **C. Los asuntos políticos se manejan con medios deshonestos**

La última treta del PCCh para atacar a los ciudadanos que abogan por la democracia y a los intelectuales de pensamiento independiente es tenderles trampas para encarcelarlos. Entre éstas se cuentan las acusaciones falsas de delitos civiles como prostitución y evasión impositiva. Los encargados de acusar mantienen un perfil bajo para evitar la condena de grupos externos. Los delitos imputados son suficientes para arruinar la reputación del acusado y humillarlo públicamente.

El único cambio en la naturaleza inescrupulosa del PCCh —si se puede considerar un cambio— es que se volvió aún más nocivo e inhumano.

## Más de mil millones de personas son rehenes de la lógica desviada del PCCh

Imagine que un criminal entra a robar a una casa y viola a una niña. En el juicio, el criminal se defiende con el argumento de que no mató a la niña, de que sólo la violó. Como matar es peor que violar, sostiene que es inocente y que debe ser liberado de inmediato. También dice que la gente debe alabarlo por violar y no matar.

Este razonamiento suena ridículo, pero es el mismo que utilizó el PCCh para defender la Masacre de Tiananmen, perpetrada el 4 de junio de 1989. El argumento fue que la “represión de estudiantes” evitó un potencial caos interno en China. Como se llevó a cabo para prevenir el caos interno, la represión estaba justificada.

“Matar o violar, ¿cuál es mejor de los dos?” Que un criminal haga esa pregunta al juez durante un juicio revela su insolencia. De igual modo, en el tratamiento de la Masacre de Tiananmen, el PCCh y sus adláteres no tomaban en cuenta si el acusado era responsable de asesinar o no. En lugar de eso, le preguntaban a la sociedad qué prefería: “¿La represión de estudiantes o el caos interno que llevaría a una guerra civil?”.

El PCCh controla la totalidad del aparato estatal y sus herramientas de propaganda. En otras palabras, los 1300 millones de chinos son rehenes del PCCh. Con ese número de rehenes en la mano, el PCCh, cada vez que le venga a la mano, puede esgrimir su “teoría del rehén”: se debe reprimir a un pequeño grupo de personas para evitar que la nación entera caiga en el caos o el desastre. Con este as en la manga, el PCCh puede atacar a cualquier individuo o grupo a voluntad, y siempre encontrará justificación. Frente a razonamientos tan falaces y argumentos tan engañosos, ¿hay algún criminal más desvergonzado en el mundo que el PCCh?

### La zanahoria y el palo: de conceder “libertad” a aumentar la represión

Muchos chinos sienten que ahora gozan de más libertad que antes, y se muestran esperanzados de que el PCCh es capaz de mejorar. De hecho, el grado de “libertad” que el PCCh concede al pueblo depende de su percepción de crisis. El PCCh hará las cosas que crea necesarias para satisfacer los intereses colectivos del Partido, entre ellas, brindar un poco de democracia, libertad y derechos humanos al pueblo.

No obstante, la libertad del PCCh no cuenta con la protección de legislación alguna. Este “regalo” al pueblo es una mera herramienta para embaucarlo y dominarlo en medio de la tendencia internacional que conduce a la democracia. En esencia, la libertad verdadera está en conflicto irreconciliable con la dictadura del PCCh. Una vez que el conflicto excede su nivel de tolerancia, el Partido retirará la libertad de inmediato. En la historia del comunismo chino, hubo varios períodos con cierta libertad de expresión, a su vez seguidos de otros de control estricto. Estos patrones cíclicos se dan a lo largo de la vida del Partido y sirven para demostrar su naturaleza inicua.

En la actual era de Internet, si uno visita el sitio oficialista del PCCh, Xinhua, o el Diario del Pueblo en línea, encontrará algunos informes con datos negativos sobre China. Esto se debe, por un lado, a que hoy en China circula una gran cantidad de noticias negativas y las agencias de noticias tienen que transmitir algunas para mantener su credibilidad. Por otro, el punto de vista de estas noticias concuerda con los intereses del PCCh, y las críticas menores pueden ser de gran ayuda. Estos documentos siempre atribuyen la razón de los malos sucesos a individuos determinados, cuyo origen no tiene ninguna conexión con el Partido, y adjudican a éste la solución del problema. El PCCh decide qué material

difundir, cuál no, cuánto difundir y si sirve a sus intereses que en China o en el mundo a través de los medios internacionales que controla se publique la noticia.

El PCCh es diestro en comunicar las malas noticias para lograr el efecto de conquistar el corazón de la gente. Muchos jóvenes de China continental creen que el PCCh ahora ofrece cierta libertad de expresión, y por ende abrigan esperanzas en él y lo aprecian. Son las víctimas de las estrategias refinadas de la inicua prensa estatal. Por ejemplo, esta prensa inventa una situación de caos en la sociedad china y le da cierta difusión; luego el PCCh convence al pueblo de que sólo él es capaz de controlar el caos y así consigue que la gente apoye su régimen.

Por ende, no debemos equivocarnos y creer que el PCCh ha cambiado por decisión propia aun si percibimos una mejoría en la situación de los derechos humanos. Mirando en retrospectiva, cuando el PCCh luchaba para derrocar al gobierno del KMT, simulaba estar peleando por una nación democrática. Su naturaleza es una de una perversidad tal que no puede creerse ninguna de sus promesas.

## V. Aspectos de la naturaleza inescrupulosa del PCCh

El PCCh vende el territorio de la nación por vanidad y traiciona al país con el disfraz de la “unidad nacional”

“Liberen a Taiwán” y “Unifiquen a Taiwán” fueron lemas del PCCh durante las últimas décadas. Con esta propaganda, el PCCh representó el papel de nacionalista y patriota. ¿Le importa verdaderamente al Partido la integridad del territorio nacional? En lo más mínimo. Taiwán es sólo un problema histórico derivado de la lucha entre el PCCh y el KMT, y un medio que usó para atacar a sus opositores y conseguir el apoyo del pueblo.

En los días del régimen del KMT en que el PCCh estableció la región conocida como la China Soviética, el artículo 14 de la Constitución del Partido sostenía que “cualquier grupo étnico o provincia de China puede reclamar su independencia”. A fin de obedecer a la Unión Soviética, la consigna de entonces en el PCCh era “proteger a los soviéticos”. Durante la Guerra Sino-Japonesa, el objetivo del PCCh era aprovechar las oportunidades que tuviera para crecer como agrupación, y no combatir al invasor japonés. En 1945, el Ejército Rojo soviético ingresó al territorio chino por el noreste y cometió todo tipo de crímenes: robos, asesinatos y violaciones; sin embargo, el PCCh no dijo ni una palabra. De la misma manera, cuando la Unión Soviética apoyó la independencia de la Mongolia Exterior de la posesión china, el PCCh se quedó callado.

A fines de 1999, el PCCh y el gobierno ruso firmaron el Acuerdo de Estudio de Fronteras entre China y Rusia, por el cual la primera aceptaba todos los acuerdos (injustos) celebrados entre la dinastía Qing y Rusia hace más de un siglo, y entregaba a la segunda más de un millón de kilómetros cuadrados de tierras, un área varias veces más grande que la superficie de Taiwán. En 2004, el PCCh y los rusos firmaron el Acuerdo Complementario de Fronteras Orientales entre China y Rusia, por el que la primera cedió a la segunda la mitad de la isla Heixiazi, en la provincia de Heilongjiang.

Hay otras disputas fronterizas, como las de las islas Nansha y la isla Diaoyu, que el PCCh no muestra ningún interés en ganar, pues no afectan para nada su poder. El PCCh proclama a los cuatro vientos su campaña “La unificación de Taiwán”, que usa para incitar el patriotismo ciego y desviar la atención pública de los problemas internos.

### Políticos corruptos que carecen de ataduras morales

En nombre de la dialéctica, el PCCh destruyó por completo el pensamiento holístico, las facultades de razonamiento y el espíritu indagador de la filosofía. Mientras el PCCh habla de “la distribución en relación con la contribución”, el proceso de “permitir a algunos enriquecerse primero” se logró en conjunto con “la distribución en relación con el poder”. El PCCh utiliza el disfraz de “servir al pueblo de corazón” para engañar a aquellos que defienden ideales: una vez que logra seducirlos, les lava el cerebro y los domina por completo, y gradualmente los transforma en dóciles herramientas que en su servicio honesto no se atreven a defender la posición del pueblo.

El objetivo de la revolución del PCCh era la concreción de la propiedad pública como medio de producción. Así ha engañado a muchos jóvenes que se afiliaron al Partido persiguiendo los ideales del comunismo y la unidad. Algunos de ellos incluso les dieron la espalda a sus familias con propiedades. Pero ahora, por la corrupción, los miembros del Partido se han convertido en los nuevos ricos del capitalismo burócrata, incluso más ricos que los capitalistas anteriores. Ochenta y tres años después de la fundación del Partido Comunista chino, el capitalismo regresó, sólo que ahora forma parte del mismo PCCh, que nació bajo el estandarte del igualitarismo.

Un gobierno necesita de mecanismos de contralor. En los países democráticos, la separación de los poderes en conjunto con las libertades de expresión y de prensa constituyen mecanismos de vigilancia adecuados. Las creencias religiosas aportan un freno moral al obrar.

El PCCh fomenta el ateísmo; por ende, no hay naturaleza divina que restrinja su conducta. El PCCh es una dictadura, por lo que no hay ninguna ley que controle su accionar político. Como resultado, el PCCh se conduce sin límites de ningún tipo ni hay conciencia que lo condene, y así libera su naturaleza tiránica y criminal. Según el PCCh, ¿quién podría vigilarlo? “¡El PCCh se vigila solo!” fue durante

décadas el lema para engañar al pueblo. Al principio se llamaba “autocrítica”, luego “autovigilancia”, más tarde “perfeccionamiento propio en la conducción del Partido”, y más recientemente “refuerzo propio para la capacidad de gobernar”. El PCCh pone el acento en el superpoder que tiene para lo que denomina “automejora”. No sólo dice, sino que hace, como lo muestran su Comité de Inspección Central de Disciplina, la Oficina de Apelaciones y otros organismos por el estilo. Éstos son meros elementos decorativos sin ninguna función de control real, y que sólo sirven para confundir al pueblo.

Sin restricciones morales ni legales, la automejora del PCCh equivale al proverbio chino que evoca “los demonios que emergen del propio corazón”. Este automejora es sólo una excusa del PCCh para evitar la vigilancia externa y prolongar la veda sobre la libertad de prensa y los partidos políticos libres. Los zorros políticos del comunismo recurren a artimañas como ésta para engañar al pueblo y proteger el poder y los intereses partidarios.

El PCCh es un experto en la intriga política. La Dictadura Democrática Popular, Centralismo Democrático, Conferencia Política, son algunos nombres de los ardides que usa. Salvo por lo de dictadura, sólo se trata de mentiras.

### Los trucos: desde la falsa resistencia a la invasión japonesa hasta el antiterrorismo fraudulento

El PCCh nunca dejó de atribuirse el haber conducido al pueblo de China a la victoria contra el invasor japonés. Sin embargo, existe abundante material histórico que revela que con toda intención el comunismo chino evitó la confrontación en la Guerra Sino-Japonesa. Por el contrario, lo único que hizo éste fue obstruir el impulso antijaponés encarnado en el KMT y aprovechar la situación para incrementar su propio poder.

Otra táctica ruin del PCCh es tergiversar definiciones de conceptos culturales y luego utilizar esas definiciones alteradas para criticar y controlar al pueblo. El concepto de “partido” es un ejemplo de esto. Desde el comienzo del sistema de partidos políticos, éstos se establecieron en sus países de origen y en el extranjero. Sólo el Partido Comunista ejerce el poder más allá del área de influencia del colectivo partidario. Si uno se afilia al PCCh, éste controlará todos los aspectos de la vida de uno, como la conciencia, los medios de sustento y la vida privada. Cuando se le da autoridad política, el PCCh domina la sociedad, el gobierno y el aparato estatal. Decide en todas las materias, desde las importantes, como quién será el presidente del país o el ministro de Defensa, o qué leyes y decretos impulsar para su aprobación, hasta las insignificantes, como el lugar de residencia de una persona, con quién debe casarse y cuántos hijos puede tener. El PCCh comprende todos los métodos de control imaginables.

Los únicos enfrentamientos importantes en los que intervino el PCCh fueron la Batalla del Paso de Pingxing y la Batalla de los Cien Regimientos. En la primera, el PCCh no fue en absoluto el líder o la fuerza predominante del combate. Las tropas comunistas sólo sirvieron para tender una emboscada a las unidades de reserva del ejército japonés. En cuanto a la segunda batalla, dentro del PCCh se cree que el hecho de participar en ella fue en realidad una violación a la estrategia del Partido Central. Luego de ambos combates, Mao y los ejércitos del PCCh no volvieron a involucrarse en batallas de importancia. Tampoco produjeron héroes en esta contienda, al estilo de Dong Cunrui durante la guerra contra el KMT en 1948 y de Huang Jiguang en la Guerra de Corea. Sólo un reducido número de jefes militares de alto rango del PCCh murió en el campo de batalla durante la invasión japonesa. Hasta el día de hoy, el Partido es incapaz de publicar una lista de víctimas propias durante este conflicto armado, ni tampoco se pueden encontrar en el vasto territorio nacional muchos monumentos de héroes de la resistencia china salidos de sus filas.

En ese momento, el PCCh estableció un Gobierno de Frontera en las provincias de Shaanxi, Gansu y Ningxia, alejado del frente de batalla. Para usar lenguaje vigente, el PCCh proponía “un país, dos sistemas”, o “dos Chinas” dentro de China. Si bien los jefes militares comunistas mostraban pasión a la hora de repeler al invasor, los oficiales de alto rango no eran sinceros en su intención de intervenir en el combate. En contraste, estos últimos tomaban medidas para proteger sus recursos y usaban la guerra para fortalecer su posición. Cuando en 1972 China y Japón reanudaron las relaciones diplomáticas, Mao Zedong dejó salir la verdad frente al primer ministro japonés Kakuei Tanaka: el PCCh le debía gratitud a la nación nipona, ya que, sin su invasión, el Partido no habría tenido la oportunidad de incrementar su poder. Las afirmaciones del PCCh acerca de que lideró al pueblo chino en los ocho años que duró la resistencia exitosa contra el invasor japonés no son más que otra de sus mentiras.

Más de medio siglo después, con los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 al territorio estadounidense, el combate contra el terrorismo se convirtió en una cuestión global. Y el PCCh emplea estrategias de engaño similares a las que desplegó durante la invasión japonesa. Usando el antiterrorismo como pretexto, identificó como terroristas a muchos practicantes religiosos, opositores políticos y grupos involucrados en conflictos étnicos o territoriales. Bajo el disfraz de la lucha contra este flagelo mundial, el PCCh impulsa violentas campañas represivas.

El 27 de septiembre de 2004, la Agencia de Noticias Xinhua levantó una información del diario Xinjing según la cual Beijing estaría por abrir la primera agencia antiterrorista del país. Algunos medios que operan para el PCCh publicaron artículos con títulos como “La Oficina 610 aúna esfuerzos con el antiterrorismo” (la Oficina 610 es una red de agencias gubernamentales dedicadas a la persecución de practicantes de Falun Gong), en cuyo desarrollo afirman que la agencia antiterrorista tendría como función atacar a las “agrupaciones terroristas”, entre ellas Falun Gong.

El PCCh coloca el rótulo de “terroristas” en personas que nunca portarían un arma, no devolverían el golpe si sufrieran un ataque y encabezarían una lucha pacífica por el derecho a sostener su creencia.

Aprovechando el clima reinante, el PCCh movilizó su “fuerza especial antiterrorista”, armada hasta los dientes, para reprimir con fiereza a este grupo indefenso de defensores de la paz. Además, el PCCh utiliza la excusa del terrorismo para evitar la atención y la condena de la comunidad internacional sobre su persecución a Falun Gong. Las clases de mentiras que usa el PCCh hoy no difieren de las que empleó durante la invasión japonesa, embustes que constituyen una manera vergonzosa de tratar un tema tan delicado como el del terrorismo global de hoy.

### Mostrar un apoyo ficticio y ocultar la oposición real

El PCCh no cree en sus propias doctrinas, pero obliga a otros a creer en ellas. Éste es uno de los métodos más perversos de la secta del comunismo chino. El PCCh sabe que su base teórica es falsa y que la idea de socialismo no es auténtica. Sin embargo, persigue a los que no aceptan su pensamiento único. Sin la menor noción de la vergüenza, el PCCh incluyó su ideología de embustes en la Constitución como la piedra basal del Estado chino.

En la vida real se da un fenómeno interesante. Muchos funcionarios de alto rango pierden sus puestos en luchas de poder de la escena política china debido a la corrupción. No obstante, ellos son los defensores de la generosidad y la honestidad en público, mientras que en secreto participan del soborno, la corrupción y otras actividades decadentes. Muchos “servidores del pueblo” caen en este camino, como Li Jiating, ex gobernador de la provincia de Yunnan; Liu Fangren, secretario del Partido de la provincia de Guizhou; Cheng Weigao, secretario partidario en la provincia de Hebei; Tian Fengshan, ministro de Tierra y Recursos, y Wang Huaizhong, vicegobernador de la provincia de Anhui. Sin embargo, si uno examina los discursos de estas personas va a encontrar que todas ellas, sin excepción, impulsaban campañas anticorrupción e instaban repetidamente a sus subordinados a comportarse con honestidad, mientras malversaban fondos públicos y aceptaban sobornos.

Si bien el PCCh albergó en su seno algunos cuadros admirables y con frecuencia sedujo a personas idealistas y diligentes para que se unieran a sus filas a fin de realzar la imagen partidaria, es obvio para todo el mundo que China entró en una etapa de declive moral muy difícil de detener. ¿Por qué la propaganda del PCCh que promueve una “civilización espiritual” no intenta corregir esta tendencia?

De hecho, los líderes del Partido Comunista transmitieron palabras vacías cuando promulgaron la “cualidad moral comunista” o la consigna “servir al pueblo”. La incoherencia entre las acciones y las palabras de los conductores del comunismo se remonta a su fundador, Karl Marx. Marx tuvo un hijo ilegítimo. Lenin tuvo sífilis contraída en el contacto con prostitutas. Stalin fue acusado judicialmente por obligar a una cantante a tener sexo. Mao Zedong se entregó a la lujuria. Jiang Zemin es una persona promiscua. El líder del comunismo rumano Nicolae Ceaușescu hizo a su familia dueña de una riqueza extravagante. El conductor del comunismo cubano Fidel Castro tiene cientos de millones de

dólares en cuentas de bancos extranjeros. El endemoniado asesino de Corea del Norte Kim Song II y sus hijos llevan una vida de decadencia y despilfarro.

En la vida cotidiana, el común del pueblo chino odia las sesiones de estudio político sin ningún contenido. Cada vez más, la gente emplea lenguaje ambiguo cuando se refiere a los temas políticos, ya que cualquiera sabe que se tratan de juegos tramposos. Pero nadie, ni los que hablan ni los que escuchan en estas reuniones políticas, va a decir la verdad sobre el engaño que las domina. Es un secreto a voces. La gente denomina a este fenómeno “simulación sincera”. Las nociones altisonantes del PCCh, tanto las de los Tres Representantes de hace algunos años, como la de “mejorar la capacidad de gobernar” después, o la de los “tres corazones” —entusiasmar, estabilizar y conquistar el corazón de la gente— de hoy, están vacías de contenido. ¿Qué partido gobernante no querría representar los intereses de su pueblo? ¿Qué partido gobernante no estaría interesado en mejorar su capacidad de gobernar? ¿Qué partido gobernante no querría conquistar el corazón de su pueblo? Toda agrupación política que no se comprometiera con estos objetivos sería desplazada al poco tiempo de la escena política. Pero el PCCh trata sus lemas superfluos como teorías intrincadas y profundas, y obliga a toda la nación a estudiarlas.

Cuando la simulación se va convirtiendo poco a poco en la manera de pensar y de actuar de millones de personas y se erige en la cultura partidaria, la sociedad toda se vuelve falsa, pretenciosa y hueca. La comunidad entra en crisis al carecer de honestidad y confianza. ¿Por qué el PCCh creó este escenario? En el pasado, se debía a su ideología; ahora, a sus beneficios. Los miembros del Partido son conscientes de su simulación, pero siguen practicándola. Si el PCCh no difunde estos lemas y formalidades, no podría embaucar al pueblo. No podría hacer que la gente lo siguiera y le temiera.

### Abandonar la conciencia y sacrificar la justicia por los intereses del Partido

En el libro “Sobre el desarrollo moral del Partido Comunista”, Liu Shaoqi<sup>206</sup> trata la necesidad de que “los miembros del Partido renuncien a sus intereses individuales en pos de los intereses del Partido”. Entre los miembros del PCCh nunca faltaron los individuos rectos que se preocuparon por el país y su pueblo, ni tampoco escasearon los funcionarios honestos y justos que sirvieron de verdad al pueblo. Pero en la maquinaria de egoísmo del PCCh, estas personas no sobreviven. Bajo la presión constante de “someter la condición humana a la naturaleza partidaria”, suele resultarles imposible continuar en ese camino, se arriesgan a ser desplazados de sus puestos o, peor, caen en la corrupción.

---

<sup>206</sup> Liu Shaoqi, presidente chino entre 1959 y 1968, era considerado el sucesor de Mao Zedong. Durante la Revolución Cultural (1966-1976), fue perseguido como traidor, espía y renegado. Murió en 1969 luego de maltratos aberrantes bajo la reclusión del PCCh.

Otra táctica ruin del PCCh es tergiversar definiciones de conceptos culturales y luego utilizar esas definiciones alteradas para criticar y controlar al pueblo. El concepto de “partido” es un ejemplo de esto. Desde el comienzo del sistema de partidos políticos, éstos se establecieron en sus países de origen y en el extranjero. Sólo el Partido Comunista ejerce el poder más allá del área de influencia del colectivo partidario. Si uno se afilia al PCCh, éste controlará todos los aspectos de la vida de uno, como la conciencia, los medios de sustento y la vida privada. Cuando se le da autoridad política, el PCCh domina la sociedad, el gobierno y el aparato estatal. Decide en todas las materias, desde las importantes, como quién será el presidente del país o el ministro de Defensa, o qué leyes y decretos impulsar para su aprobación, hasta las insignificantes, como el lugar de residencia de una persona, con quién debe casarse y cuántos hijos puede tener. El PCCh comprende todos los métodos de control imaginables.

El pueblo de China ha vivido en carne propia la brutalidad del régimen del PCCh y así desarrolló un profundo miedo a la violencia comunista. Por ende, las personas no se atreven a defender la justicia y dejan de creer en las leyes celestiales. Primero se sometieron con humillación al poder del Partido. Poco a poco dejan de sentir y preocuparse por las cuestiones que no las afectan de manera directa. Aun la lógica de su pensamiento fue moldeada a conciencia para que terminaran rindiéndose ante el PCCh. Éste es el resultado de liberar la naturaleza de mafiosa del PCCh.

### El PCCh busca despertar los sentimientos de patriotismo para manipular a las masas

El PCCh recurre a nociones como las de “patriotismo” y “nacionalismo” para levantar a la gente y manipularla en la dirección que le conviene. Éstos no son sólo sus gritos de batalla, sino también sus órdenes y estrategias. Si leen la propaganda nacionalista que aparece en la edición internacional del Diario del Pueblo, algunos chinos que viven en el extranjero, y que durante décadas no se atrevieron a regresar a China, podrían volverse más nacionalistas que los chinos que viven en el país. Bajo la manipulación del PCCh, el pueblo chino, que no se anima a rechazar las políticas del comunismo, se violenta y ataca la Embajada y el Consulado de los Estados Unidos en China tirando huevos y piedras y quemando autos y banderas estadounidenses, siempre impulsado por su “patriotismo”.

Cada vez que el Partido Comunista se topa con un tema de importancia que exige movilizar a las masas de inmediato, recurre al “patriotismo” y al “nacionalismo”. En casos como el de Taiwán, el de Hong Kong, el de Falun Gong o el de la colisión entre un avión espía norteamericano y una aeronave de combate china, el PCCh recurrió a la combinación de inspirar el terror máximo y hacer un lavado de cerebro, con lo que logró generar un ánimo de guerra en la población. Una táctica similar a la utilizada por el nazismo alemán.

Mediante el bloqueo de la información inconveniente, el lavado de cerebro del PCCh tiene un éxito insospechado. Aun cuando al pueblo chino le desagrade el PCCh, termina pensando del modo inculcado por éste. Por ejemplo, con la invasión estadounidense a Irak, mucha gente se enoja cuando ve el análisis diario en CCTV.<sup>207</sup> Siente un odio profundo, seguido de un ansia de venganza y un deseo de pelear, al tiempo que aborrece la idea de una guerra.

### La desfachatez de colocar al Partido por delante del país y obligar a la gente a enfrentarse con su padre

Una de las frases que suele usar el PCCh para intimidar a la gente es “la extinción del Partido y del país”, con lo que se pone a sí mismo por delante la nación. El principio fundador de China es: “No habrá una nueva China sin el PCCh”. Se educa a los ciudadanos desde la niñez para “escuchar al Partido” y “portarse como sus hijos obedientes”. Se cantan canciones de alabanza: “Veo en el Partido a mi madre”. “Oh, Partido, mi madre querida.” “La gracia salvadora del Partido es más profunda que el océano.” “El amor a mi padre y mi madre no puede superar el que siento por el Partido.”<sup>208</sup> Los ciudadanos pelearán donde lo diga el Partido”. Cuando el gobierno brindó asistencia por una catástrofe, el pueblo tenía que “agradecer al Partido y al gobierno”: primero al Partido y después al gobierno. Un lema militar reza: “El Partido gobierna el arma”. Cuando los expertos chinos diseñaron el uniforme para las cortes de justicia, pusieron cuatro botones dorados sobre el cuello. Los botones se alinean de arriba abajo y simbolizan el Partido, el pueblo, la ley y el país. Esta distribución señala que aun si uno es juez, siempre debe recordar que el Partido está por encima de la ley, el país y el pueblo.

El Partido se convirtió en el ente supremo de China, y el país, en su subordinado. El país existe para el Partido, y éste se dice la encarnación del pueblo y el símbolo del país. El amor al Partido, a sus líderes y al país se han mezclado; ésta es la razón fundamental de que la idea de patriotismo en China se haya apartado de su sentido original.

Bajo la sutil pero persistente influencia de la educación y la propaganda del PCCh, muchas personas, militantes comunistas o no, comienzan a confundir el Partido con el país, muchas veces sin ser conscientes de ello. Terminan por aceptar que “el interés del Partido” es superior a todo, y que “los intereses del Partido equivalen a los del pueblo y del país”. Esta consecuencia del adoctrinamiento del PCCh creó el clima para que éste pudiera traicionar los intereses nacionales.

---

<sup>207</sup> CCTV (Televisión Central de China) pertenece al gobierno central, su operador directo. Es la mayor cadena de China continental.

<sup>208</sup> Las frases transcritas son títulos de canciones que se escribieron y se cantaban durante la época de Mao, durante los años sesenta y principios de los setenta.

## Jugar al “resarcimiento” y considerar los actos criminales como “grandes logros”

El PCCh ha cometido muchos disparates a lo largo de su historia. Sin embargo, siempre recurrió a echar culpas a individuos o grupos determinados mediante “el resarcimiento y la rehabilitación”. Esto no sólo generó gratitud en los acusados, sino que permitió al PCCh eludir cualquier responsabilidad por sus actos delictivos. El Partido se declara “no sólo seguro de no cometer errores, sino apto para repararlos”<sup>209</sup>; esto se convirtió en la poción mágica con la que siempre escapa a las culpas. Así, el Partido se mantiene “grande y glorioso, y siempre tiene razón”.

Tal vez un día, el PCCh decida resarcir a las víctimas de la Masacre de la Plaza Tiananmen y devolver la reputación a Falun Gong. Pero éstas son sólo tácticas maquiavélicas a las que el Partido recurre en su desesperación por prolongar su agonía. El PCCh nunca tendrá el coraje para reflexionar sobre sus acciones, aceptar sus crímenes o pagar por sus pecados.

## VI. El PCCh manifiesta su naturaleza malvada usando el terrorismo de Estado para deshacerse de los principios de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”

La fraudulenta “inmolación de Tiananmen” montada por el PCCh puede considerarse la mentira del siglo del Partido Comunista chino. Para reprimir a Falun Gong, la perversidad del gobierno alcanzó un grado tal que utilizó a cinco personas para que se hicieran pasar por practicantes de Falun Gong y coreografiar su inmolación falsa en la Plaza Tiananmen. Por participar en semejante farsa, los cinco individuos, sin saberlo, estaban firmando su propia sentencia de muerte: fueron muertos a golpes en el lugar o asesinados posteriormente. La cámara lenta del video difundido por la cadena CCTV muestra sin margen de error que Liu Chunling, uno de los inmolados, murió cuando un policía lo derribó de un golpe. Otras fallas en la filmación son la postura errónea de meditación de Wang Jingdong, la botella de plástico (supuestamente llena con combustible) que permanecía intacta en sus rodillas después de apagado el fuego, la conversación entre un médico y la víctima más joven, Liu Siying, y la presencia de camarógrafos listos para registrar las escenas. Estos y otros hechos son pruebas más que suficientes para concluir que la supuesta inmolación de Tiananmen fue un engaño pergeñado con malicia por el inicuo Jiang Zemin para incriminar a Falun Gong.<sup>210</sup>

No existen malhechores que hayan mentido con la perfidia y la influencia de Jiang Zemin y el PCCh. Usan un abanico de embustes diseñados para manipular nociones familiares a la gente de modo que

---

<sup>209</sup> Mao dijo en una oportunidad que “tenemos miedo de cometer errores, pero nos ocupamos de corregirlos”.

<sup>210</sup> Para un análisis detallado del video de la inmolación, se debe visitar la siguiente dirección de Internet: <http://www.clearharmony.net/articles/200109/1165.html>

ésta crea las mentiras y el Partido logre incitar el odio hacia Falun Gong. ¿Usted cree en la ciencia? El PCCh dice que Falun Gong es superstición. ¿Piensa que la política es desagradable? Según el PCCh, Falun Gong está involucrado en política. ¿Usted siente envidia de la gente que se enriquece en China o en el extranjero? Según el PCCh, Falun Gong nada en la abundancia. ¿Cree que las organizaciones tienen aspectos objetables? Según el PCCh, Falun Gong es una organización rígida. ¿Está cansado del culto de la personalidad que hubo en China durante décadas? Según el PCCh, Falun Gong controla la mente de la gente. ¿Se considera un patriota de ley? Según el PCCh, Falun Gong es una agrupación anti-China. ¿Usted le tiene miedo a la agitación social? Según el PCCh, Falun Gong promueve la inestabilidad. ¿Se pregunta si Falun Gong realmente defiende sus banderas de “Verdad, Benevolencia y Tolerancia”? Según el PCCh, Falun Gong no defiende la verdad, la benevolencia ni la tolerancia. El PCCh llega a distorsionar la lógica cuando dice que la benevolencia puede despertar el deseo de matar.

El PCCh utilizó métodos crueles y aborrecibles en su campaña declarada para eliminar a Falun Gong. Usurpó los recursos financieros de la nación acumulados en los últimos veinte años de reforma y apertura de la economía china. Movilizó al Partido, al gobierno, a las fuerzas armadas, a la policía, a agentes de inteligencia, a diplomáticos extranjeros y a otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Manipuló la cobertura de los medios de prensa, para lo que implementó un bloqueo estricto de la información con monitoreo individualizado y de alta tecnología. Hizo todo esto para perseguir a un grupo de gente pacífica que adhiere a Falun Gong, una práctica china tradicional de qigong para refinar el cuerpo, la mente y el carácter moral según los principios de Verdad, Benevolencia y Tolerancia. Esta cacería de gente inocente debido a sus creencias habla de lo degenerado de la naturaleza del PCCh.

El PCCh prohíbe todo lo que tenga que ver con Falun Gong: presentar apelaciones, efectuar quejas, repartir volantes, colgar banderas, reunirse, practicar los ejercicios en los parques; tampoco permite que ningún medio informe la verdad sobre Falun Gong. La policía de Internet montada por Jiang Zemin y el PCCh, bloquea todos los sitios web extranjeros que difunden la realidad de Falun Gong. A pesar de lo extendido de esta persecución, hay muchas personas en la sociedad que no creen que algo así pueda suceder

¿Confía usted en que el gobierno no inventaría mentiras como éstas? El PCCh fabrica engaños de mayor dimensión y alcance, desde suicidios hasta inmolaciones, pasando por matar a familiares y asesinatos seriales. Son tantas las mentiras que resultan difíciles de creer. ¿Le gusta Falun Gong? El PCCh relacionará la evaluación política que usted haya realizado con la persecución de Falun Gong y lo degradará, lo atacará o le quitará el dinero de sus beneficios laborales si los practicantes de Falun Gong de su área de trabajo manifiestan en Beijing. Así, uno se ve obligado a transformarse en un enemigo de esta práctica.

El PCCh raptó a cantidades de cultivadores de Falun Gong y los sometió a sesiones de lavado de cerebro para obligarlos a abandonar sus creencias, denunciar a Falun Gong y prometer que dejarían la

práctica. El PCCh recurrió a variados métodos perversos para convencerlos, como presionarlos con los parientes, su trabajo y su educación, e infligirles crueles tormentos y aun castigar a parientes y colegas. Cuando el lavado de cerebro en un practicante logra su objetivo, éste es usado para torturar y lavarles el cerebro a otros. El vicioso PCCh insiste en convertir al mal a gente buena y obligarla a transitar por un camino de oscuridad hasta el fin de sus días.

## VII. El socialismo inicuo con “características chinas”

El PCCh usa el término “características chinas” para encubrir sus crímenes. Desde siempre afirma que le debe su éxito en la revolución a “la integración del marxismo-leninismo a la realidad concreta de la revolución china”. El PCCh suele abusar del término “característica” como soporte ideológico de sus políticas perversas y antojadizas.

### Métodos antojadizos y engañosos

Detrás de la fachada de las “características chinas”, lo único que logró el PCCh es un gran absurdo. Hoy, de los hijos y parientes de los líderes partidarios, muchos son flamantes capitalistas con fortunas personales, y muchos miembros decidieron unirse a este grupo de nuevos ricos. En el pasado, el PCCh eliminó a los terratenientes y los capitalistas en nombre de la revolución y les robó su propiedad. En la actualidad, la nueva “realeza” del PCCh se enriqueció aún más a través de la malversación y la corrupción. Quienes seguían al Partido en las primeras revoluciones ahora se lamentan: “Si hubiera sabido cuál iba a ser la situación actual, nunca lo habría apoyado”. Luego de varias décadas de sudor y lucha, estas personas se dan cuenta de que han entregado las propiedades de sus hermanos y su padre junto con su vida a la secta del PCCh.

El PCCh dice que la base económica determina la superestructura<sup>211</sup>; en realidad, es la base económica de la burocracia de los funcionarios corruptos del PCCh la que decide la “superestructura de la alta presión”, que basa su existencia precisamente en el ejercicio de la presión. La represión del pueblo se convirtió así en la política de base del PCCh.

En nombre de la dialéctica, el PCCh destruyó por completo el pensamiento holístico, las facultades de razonamiento y el espíritu indagador de la filosofía. Mientras el PCCh habla de “la distribución en relación con la contribución”, el proceso de “permitir a algunos enriquecerse primero” se logró en

---

<sup>211</sup> La superestructura en el contexto de la teoría social marxista se refiere a la forma de interacción entre la subjetividad humana y la sustancia material de la sociedad.

conjunto con “la distribución en relación con el poder”. El PCCh utiliza el disfraz de “servir al pueblo de corazón” para engañar a aquellos que defienden ideales: una vez que logra seducirlos, les lava el cerebro y los domina por completo, y gradualmente los transforma en dóciles herramientas que en su servicio honesto no se atreven a defender la posición del pueblo.

### Un partido maquiavélico con “características chinas”

Usando un principio que valora sus intereses por sobre cualquier otra consideración, el PCCh distorsionó la sociedad china con los medios de una secta perversa, y creó así un ser verdaderamente grotesco en la humanidad toda. Este ser es distinto de cualquier estado, gobierno u organización. Su principio es no tener principios; no hay ni una pizca de sinceridad en su sonrisa. Sin embargo, la gente de buen corazón no puede entender al Partido. Al basarse en los parámetros morales universales, no puede concebir que una entidad con semejante grado de maldad pueda representar a un país. El PCCh, con la excusa de las “características chinas”, consiguió su lugar entre las naciones del mundo. Las “características chinas” son un eufemismo por las “características perversas del PCCh”.

Con las “características chinas”, el capitalismo renco de China se transformó en el “socialismo”, el “desempleo” pasó a ser “a la espera de un empleo”, “ser despedido del trabajo” se convirtió en “no estar de servicio”, la “pobreza” se volvió la “fase inicial del socialismo”; y los derechos humanos y la libertad quedaron reducidos a la mera supervivencia.

### La nación china enfrenta una crisis moral sin precedentes

A principios de los años noventa, en China había en circulación una frase que postulaba: “Soy un rufián y no le temo a nada”. Ésta es la consecuencia lamentable de tantas décadas de un régimen que propugna la injusticia y de la imposición de la corrupción a la nación. La falsa prosperidad de la economía china va de la mano del acentuado declive moral en todas las áreas de la sociedad.

El PCCh siente terror de que el pueblo tenga la capacidad de diferenciar entre lo correcto y lo incorrecto. Si cada persona actuase con conciencia, la maldad del PCCh no contaría con la condición principal para su existencia. Por eso, hace todo lo posible por hundir a los chinos bajo el agua convirtiéndolos en mafiosos de distinto grado.

La revolución cultural fue un típico movimiento de todo el pueblo, y justamente por eso, muchas personas se involucraron en peleas violentas, destrucción, robos, incendios, asesinatos, así como reuniones de crítica, denuncias secretas, acusaciones —a veces falsas— a familiares o allegados por

temor, entre otras acciones. Los que no llegaron a estos extremos, como mínimo tuvieron que atravesar las pruebas de las manifestaciones, donde se debía demostrar que uno enfrentaba a los “enemigos de clase”, a los que “el Partido derrumba y la nación entera juzga”.

Bajo una situación en la cual el pueblo entero ha enloquecido, nadie puede decir que no tenga responsabilidad por los padecimientos de los demás. Entonces, hacer una crítica sobre la Revolución Cultural representa un tabú para el gobierno, y el pueblo automáticamente evita reflexionar sobre los efectos desastrosos causados por su acatamiento ciego, su ignorancia y su locura. Por el contrario, muchos chinos adoptan intencionalmente el camino del razonamiento del PCCh y achacan todos los crímenes a los cabecillas de los Cuatro Bandidos.

Los congresistas de China suelen llenarse la boca con la cuestión de “la honestidad y la confianza” durante el Congreso Popular chino. En los exámenes de ingreso a las universidades, los estudiantes tienen que escribir un ensayo sobre la honestidad y la confianza. Este hecho revela que la falta de honestidad y confianza, así como la decadencia moral se convirtieron en cuestiones invisibles pero recurrentes en la realidad china. La corrupción, la malversación, la elaboración de productos falsos, el engaño, la malicia y la degeneración de las normas sociales están en todas partes. La confianza mutua es un valor que pasó de moda.

Para quienes afirman estar satisfechos con la mejora en el nivel de vida, ¿no es la estabilidad en su vida su preocupación principal? ¿Cuál es el factor social determinante para la estabilidad social? La moral. Una sociedad con una moral degradada es incapaz de brindar seguridad.

A la fecha, el PCCh ya reprimió enérgicamente a casi todas las religiones tradicionales y desmanteló el sistema tradicional de valores. La manera inescrupulosa en que el PCCh se hace de la riqueza y engaña a la gente genera un efecto dominó en toda la sociedad: la corrompe y la encamina hacia el mal. Un partido que gobierna con medios espurios también precisa de una sociedad corrupta para sobrevivir. Por eso, el PCCh hace todo lo posible para hacer descender a la gente a su mismo nivel, e intenta convertir a la población de China en conspiradores de toda clase. Así es como la naturaleza de engaño del PCCh está erradicando la base moral que durante tanto tiempo sirvió de sostén a los chinos.

## Conclusión

*“Es más fácil alterar el curso de los ríos y la ubicación de las montañas que cambiar la propia naturaleza”.*<sup>212</sup>

---

<sup>212</sup> Se trata de un proverbio chino que confirma la permanencia de la naturaleza de la persona. El proverbio también se tradujo como “El zorro puede cambiar su piel pero no sus mañas”.

La historia prueba que cada vez que el PCCh afloja las cadenas, lo hace sin la intención de abandonarlas. Después de la Gran Hambruna, ocurrida a principios de los años sesenta, el PCCh adoptó el programa de las “Tres Libertades y Un Contrato” (San Zi Yi Bao)<sup>213</sup>, orientado a recuperar la producción agrícola, aunque sin la intención de cambiar la condición de “esclavos” de los campesinos chinos. La “reforma económica” y la “liberalización” de los años ochenta no decía nada acerca de que el PCCh no pudiera usar su cuchillo de carnicero contra su propio pueblo en 1989. En el futuro, el PCCh seguirá modificando su fachada sin cambiar para nada su naturaleza vil.

Algunos pueden pensar que no tiene sentido revolver el pasado. La situación cambió, y el PCCh de ahora no es el mismo de épocas pasadas. Algunos pueden contentarse con apariencias falsas y creer equivocadamente que el PCCh es mejor que antes, que intenta reformarse o que intenta cambiar para bien. Estas personas quizá se lo pasan desalojando los recuerdos de la mente. No hacen más que darle a una banda de delincuentes como es el PCCh la oportunidad de sobrevivir y poner en peligro a toda la humanidad.

Todos los esfuerzos del PCCh se dirigen a que la gente olvide el pasado. Todas las luchas del pueblo son un recordatorio de las injusticias que éste sufrió a manos del PCCh. De hecho, el comunismo chino tiene una historia que cercena los recuerdos de la gente, que hace que los hijos no conozcan el pasado de los padres, que cientos de millones de ciudadanos padezcan el enorme conflicto entre despreciar el pasado sangriento del PCCh y abrigar esperanzas por el futuro de éste.

Cuando el espectro malvado del comunismo entró en el mundo de los humanos, el Partido Comunista liberó a lo peor de la sociedad y utilizó la rebelión de los marginales para obtener y conservar el poder. Lo que hizo, a través de la carnicería y los métodos tiranos, fue instaurar y consolidar el despotismo en la forma de una “posesión partidaria”. Mediante la llamada ideología de la lucha —que se opone a la naturaleza, a las leyes celestiales, a la esencia humana y al universo—, destruye la conciencia y la benevolencia humanas, y como consecuencia arrasa con la civilización y la moral tradicionales. Recurrió a las matanzas sangrientas y los lavados de cerebro para afianzar su secta del mal y crear una nación de mentes desviadas, y así gobernar al país.

A lo largo de la historia del PCCh, hubo períodos violentos en que el terror rojo alcanzó su pico, y etapas de torpeza en que el Partido se salvó por poco de la extinción. En cada oportunidad, recurrió a su amplio bagaje de métodos tramposos para resurgir de las crisis, aunque sólo para lanzarse a la siguiente ola de violencia y engaño al pueblo.

Cuando la mayoría de la gente se percate de la naturaleza ruin del comunismo chino y logre resistir el engaño de sus imágenes falsas, el PCCh encontrará su fin.

---

<sup>213</sup> Las políticas de reforma económica, conocidas como el programa de las “Tres Libertades y Un Contrato” (San Zi Yi Bao), propuesto por Liu Shaoqi, entonces presidente de China. El programa estipulaba terrenos para uso privado, mercados libres, empresas con jurisdicción total sobre sus ganancias y sus pérdidas, y la fijación de cuotas de producción por cada hogar.

## Una reflexión final

En comparación con los 5000 años de civilización china, los 55 años del régimen del PCCh son un pestañeo de la historia. Antes de la existencia del PCCh, China había creado la civilización más magnífica de la historia de la humanidad. El PCCh aprovechó la oportunidad generada por problemas internos del país y por una invasión extranjera para encaramarse en el poder y dominar a la nación china. Terminó con la vida de millones de personas, destrozó innumerable cantidad de familias y sacrificó los recursos ecológicos de los que depende la supervivencia de China. Lo que es más devastador aún es la aniquilación casi total de las bases morales y la rica tradición cultural de la nación.

¿Qué será del futuro de China? ¿Qué rumbo tomará? Cuestiones de tal gravedad son demasiado complejas para explicarse en unas pocas palabras. Sin embargo, una cosa es segura: si no hay una renovación de la moral nacional, una recuperación de la armonía en las relaciones entre los humanos y la naturaleza, y entre los humanos, el cielo y la Tierra, si no existe la fe o la cultura para una coexistencia pacífica entre los seres humanos, será imposible que la nación china tenga un futuro brillante.

Después de varias décadas de lavado de cerebro y represión, el PCCh logró inculcar a los ciudadanos chinos su modo de pensar y sus parámetros del bien y el mal. Esto llevó a la gente a aceptar e internalizar la perversión y la falsedad del PCCh, a convertirse en parte de su simulación y proveer la base ideológica para su existencia.

Eliminar de nuestra vida las doctrinas inicuas insembradas por el PCCh, discernir su naturaleza inescrupulosa y recuperar nuestra esencia y conciencia humanas constituyen el primer paso y el más importante en la senda de una transición equilibrada hacia una sociedad libre del Partido Comunista.

Que este camino pueda transitarse con paso firme y pacífico depende del cambio que ocurra en el corazón de cada ciudadano chino. Aun cuando el PCCh parezca contar con todos los recursos y el aparato de violencia nacional, si todos los ciudadanos creen en el poder de la verdad y resguardan la moral, el espectro maligno del comunismo perderá la base para su existencia. Todos los recursos volverán de inmediato a las manos de los justos. El pueblo entero ha enloquecido, nadie puede decir que no tenga responsabilidad por los padecimientos de los demás. Entonces, hacer una crítica sobre la Revolución Cultural representa un tabú para el gobierno, y el pueblo automáticamente evita reflexionar sobre los efectos desastrosos causados por su acatamiento ciego, su ignorancia y su locura. Por el contrario, muchos chinos adoptan intencionalmente el camino del razonamiento del PCCh y achacan todos los crímenes a los cabecillas de los Cuatro Bandidos

Todo lo anterior llevará al renacimiento de la gran nación china Sólo sin el Partido Comunista chino habrá una nueva China.

Sólo sin el Partido Comunista chino la nación podrá abrigar esperanzas sobre su futuro

Sin el Partido Comunista chino, el pueblo recto y de buen corazón de China podrá reconstruir su magnífica historia.



# Apéndices:

Tabla 1. Los rasgos religiosos del PCCh

Formas básicas de una religión	Las formas correspondientes del PCCh
1 Iglesia o plataforma (podio)	Todos los niveles del comité del Partido; la plataforma desde las reuniones partidarias hasta el control total sobre los medios de prensa
2 Doctrinas	Marxismo-leninismo, la ideología de Mao Zedong, la teoría de Deng Xiaoping, los "Tres Representantes" de Jiang Zemin y la Constitución del Partido
3 Ritos de iniciación	Ceremonia donde se toman juramentos de lealtad eterna al PCCh
4 Compromiso hacia una única religión	Un miembro sólo puede creer en el Partido Comunista
5 Sacerdotes	Secretarios del Partido y funcionarios de todos los niveles partidarios
6 Adoración a Dios	Ataque a los diversos dioses, para después establecerse como un Dios sin nombre
7 La muerte se identifica como "ascender al cielo o descender al infierno"	La muerte se conoce como "ir a ver a Marx"
8 Escrituras	Las teorías y escritos de los líderes del Partido Comunista
9 Predicación	Asambleas de todo tipo; discursos de los líderes
10 Recitado y estudio profundo de las escrituras	Estudios políticos; asambleas o actividades rutinarias para los miembros del Partido
11 Himnos (cantos religiosos)	Canciones de alabanza al Partido
12 Donaciones	Cuotas obligatorias de membresía; asignación arbitraria del presupuesto gubernamental, que se compone de dinero que proviene del sudor y la sangre del pueblo, para uso del Partido
13 Castigos disciplinarios	Medidas punitivas dictadas por el Partido que van desde "arresto domiciliario e investigación" y "expulsión del Partido", hasta torturas seguidas de muerte y castigos a parientes y amigos del acusado